



---

---

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Colegio de Pedagogía**

**JAIME TORRES BODET Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL  
EN LOS LIBROS DE HISTORIA DE LA CONALITEG (1958-1964)**

**TESIS:**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**JESÚS ALEJANDRO TORRES TORRES**

**ASESOR:**

**DR. POLUX ALFREDO CERDA GARCÍA.**



**Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2022.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos:**

### ***A mis padres:***

*Un agradecimiento muy especial a ustedes, por acompañarme, apoyarme, impulsarme y estar a mi lado desde el comienzo de mi trayectoria académica, gracias a ustedes hoy soy quien soy, gracias por creer en mí, gracias por enseñarme valores, consejos, gracias por ser mis padres, ante todo, es gracias a ustedes que este proyecto y vida académica ha sido posible, eternamente agradecido con ustedes...*

### ***A mi familia materna y paterna:***

*Gracias por formar parte de este proyecto, gracias por brindarme su apoyo en estos años de estudio, a cada uno de ustedes, los llevo siempre presentes...*

### ***A mi universidad:***

*Gracias por brindarme la oportunidad de cursar la licenciatura, por brindarme los espacios y los recursos para desempeñar mis capacidades académicas y personales de la mejor manera posible, gracias universidad por formarme; gracias a los profesores y profesoras que marcaron con sus enseñanzas y aprendizajes, la gran pasión hacia la pedagogía y sus campos, a ustedes, gracias...*

### ***A mis amigas y amigos:***

*Agradecido con ustedes por brindarme sus consejos, su cariño, por apoyarme y animarme cuando los necesité, gracias a ustedes por formar parte de mi vida...*

### ***A mi asesor, el Dr. Polux García:***

*Agradecido con usted profesor, por brindarme su tiempo, sus conocimientos y su compromiso con este proyecto, gracias por orientar este trabajo y por su gran apoyo en esta etapa.*

***A la Dra. Rosalba Ramírez, la Dra. Sylvie Didou y la Mtra. Fernanda Fraga:***

*Agradecido con ustedes, por brindarme su confianza, su afecto y otorgarme la oportunidad de trabajar y colaborar a sus órdenes en el DIE – CINVESTAV, gracias a ustedes por ofrecerme su apoyo y sus enseñanzas, siempre agradecido con ustedes.*

***A mi psicólogo, Juan Carlos Covarrubias:***

*Agradecido por brindarme el apoyo y la dedicación en las sesiones trabajadas, en las cuales encontré nuevas formas de conocerme mejor y trabajar en mí.*

***A la vida:***

*Doy gracias a la vida, por permitirme llegar a este momento tan soñado, por brindarme aprendizajes y experiencias necesarias para luchar y enfrentar los retos que se van presentando, “gracias a la vida” por darme la familia y amigos que tengo; la vocación que elegí, a los amigos que me ha mostrado, a los profesores; agradecido con la vida, pues es ella quien me ha moldeado en estos años y me ha nutrido de experiencias y aprendizajes; en síntesis, gracias a la vida, por darme la gran oportunidad de llegar a donde estoy, personal y académicamente: agradecido con la vida, por darme la dicha de vivir y servir a las personas y a mi nación con todo lo aprendido, en resumen, gracias.*

***Por mi raza hablará el espíritu.***

<b>I. Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo I .....</b>	<b>15</b>
1.1    Consideraciones contextuales y conceptuales de la investigación (identidad y nacionalismo; diferentes definiciones) .....	15
1.2    ¿Quién fue Jaime Torres Bodet? Elementos clave para entender su pensamiento, infancia y juventud.....	26
1.3    La época vasconcelista y el nacimiento de la Secretaría de Educación Pública. ....	36
1.4    El origen de la revista <i>Los Contemporáneos</i> y la iniciación en la vida diplomática de México.....	47
<b>Capítulo II.....</b>	<b>56</b>
2.1    Primer mandato como Secretario de Educación durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho. Los aportes educativos de Torres Bodet a la educación pública. (1943-1946).....	56
2.2    Breve repaso de su gestión como Secretario de Relaciones Exteriores durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1948).....	71
2.3    Director de la UNESCO y Embajador de México en Francia. ....	85
<b>Capítulo III .....</b>	<b>103</b>
3.1    Secretario de Educación, segunda oportunidad: Panorama general de la política educativa, la identidad nacional y el nacionalismo mexicano en la década de los cincuenta y sesenta .....	103
3.2    Análisis del discurso político – educativo de la identidad nacional en los Libros de Texto Gratuitos de Historia, generación de 1962 .....	122
3.3    Trágico deceso y consideraciones generales de la herencia patrimonial – educativa y pedagógica de Jaime Torres Bodet.....	140
<b>Conclusiones .....</b>	<b>152</b>
<b>Bibliografía consultada.....</b>	<b>164</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>170</b>

*“No siempre es prudente regresar a los sitios que recordamos con afecto. La memoria,  
mejor que el tiempo, salva el pasado”.<sup>1</sup>*

- *Jaime Torres Bodet.*

---

<sup>1</sup>Jaime Torres Bodet. *Memorias II. El desierto internacional.* (México: FCE, 2017), 63.

## I. Introducción

Conocer la importancia de la historia de la educación en México, principalmente en el siglo XX, ha llevado a indagar sobre hechos de relevancia en el pasado que han marcado un antes y un después y que, en parte, han dejado un legado que constituyó la creación y conformación del Sistema Educativo Nacional como hoy en día se le conoce. En cierto caso, parte de la presentación y elaboración de esta investigación se encuentra ubicada en el interés por conocer elementos interesantes que han dejado huella en las acciones educativas ejecutadas durante la década de los años sesenta del siglo pasado. En palabras breves, la recapitulación y el interés por investigar a los Libros de Texto Gratuitos (LTG)<sup>2</sup> nace a partir de concebir la perspectiva de que en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se ha dejado un poco de lado la generación de vertientes nuevas sobre la historia de la educación en México.

En ese sentido, el resultado de esta afirmación se fortalece más cuando al hacer un diagnóstico del estado del arte de la investigación presentada, se puede encontrar que las tesis realizadas en torno a la figura de Jaime Torres Bodet han sido poco estudiadas o abordado, incluso, cabe decir que en la base de datos de TESI-UNAM, hay 21 trabajos que hablan sobre el autor en cuestión, desde otras perspectivas como algunas tesis hechas por egresados en historia, relaciones internacionales e incluso de diseño. En lo que respecta a la perspectiva pedagógica, sólo cinco tesis son para optar por el grado de licenciado y una para el grado de maestría. Según los datos encontrados, la última tesis hecha respecto a Torres Bodet data de abril de 2019, lo que me lleva a argumentar que no hay mucho interés por trabajar el tema del personaje en cuestión, en sus diferentes facetas y acciones educativas, sobre todo, desde la postura pedagógica de estos egresados.<sup>3</sup>

Por ello, es preciso hacer un llamado para conocer, investigar y poner en el mapa el pasado de estos elementos referidos, como lo son los LTG y todo el gran trasfondo que hay

---

<sup>2</sup> A partir de este punto, cuando se use LTG, se hace referencia a los Libros de Texto Gratuitos.

<sup>3</sup> Véase: “Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información DGB-UNAM” *TESI-UNAM*. No. de registros, 21. 14 de agosto, 2022. [https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/IR4DYCXA54GBXX21XPSBGSM4S53BTPCBTU9DBKLLKVFORCHM-24977?func=find-b&local\\_base=TES01&request=torres+bodet+jaime+&find\\_code=WRD&adjacent=N&filter\\_code\\_2=WYR&filter\\_request\\_2=&filter\\_code\\_3=WYR&filter\\_request\\_3=](https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/IR4DYCXA54GBXX21XPSBGSM4S53BTPCBTU9DBKLLKVFORCHM-24977?func=find-b&local_base=TES01&request=torres+bodet+jaime+&find_code=WRD&adjacent=N&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=)

detrás de ellos, su tan polémica aparición hace más de 50 años; la aceptación vociferante que repercutió en la sociedad mexicana de aquellos tiempos, y por otro lado, el papel que desempeñaron las casas editoriales<sup>4</sup> que estuvieron detrás de esa tan controversial acción educativa; así como los distintos actores que participaron en su elaboración en cuanto a sus contenidos, impresión y distribución, todo ello encaminado a contribuir en la mejora del sistema educativo. En parte, por consagrar el logro de uno de los mexicanos que ha marcado un hito en su haber, desde el aspecto nacional e internacional, pasando por diversos cargos desde su juventud hasta su madurez, nos referimos nada más y nada menos que a Don Jaime Torres Bodet.

Además de ello, esta investigación pretende hacer un llamado a todos aquellos interesados – principalmente a las colegas pedagogas y pedagogos.- en conocer más acerca de este pasado que han guiado los pasos hasta la conformación de un sistema educativo, que en ocasiones es polémico, pero que es la vereda que siempre reclama mejoras y avances en aras de generar acciones que contribuyan en las mejoras a la educación de nuestro país, por dicha razón, esta afirmación se refuerza en que en las materias impartidas, en la licenciatura de pedagogía de la FFyL, no se consideran estos tópicos o aspectos, como lo son la creación de los LTG y sus diferentes aristas que provocaron un cambio de paradigma, así como sus actores y particularmente a Torres Bodet, quien parece ser que a pesar de que han pasado las décadas, sigue viviendo a la sombra de José Vasconcelos y que, por otro lado, estos tópicos quedan como un punto y aparte para futuras investigaciones en lo que respecta a la historia de la educación. Por tanto, surge una razón más para conocer, investigar y presentar el pasado de este gran personaje que dejó un digno legado, prueba de ello, son la consagración de su idea sobre los LTG y demás elementos que persisten hasta nuestros días.

---

<sup>4</sup> Para saber más acerca de este aspecto, invito a que se revise la ponencia “El nacimiento de los libros de texto gratuitos, 1959-1964; de Susana Quintanilla. Presentada en el ciclo: Historia de la educación desde la época prehispánica a nuestros tiempos. Sesión 17”, en ella, se aborda de manera minuciosa, el aspecto editorial de los LTG a partir de sus investigaciones principalmente sobre Martín Luis Guzmán y las menciones y referencias sobre Jaime Torres Bodet. Véase: “Youtube: Academia Mexicana de la Historia”, *El nacimiento de los libros de texto gratuitos, 1959-1964*; de Susana Quintanilla. 19 de octubre de 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=wPZMTP2A1NY>

Jaime Mario Torres Bodet históricamente ha sido caracterizado por sus estudios como un sujeto totalmente inclinado al mundo literario, la poesía específicamente. Por un lado, fue autor de una gran cantidad de obras, muchas de ellas publicadas en Europa durante el comienzo de la década de los años treinta, además, conformó un grupo de intelectuales distinguidos a mediados de la década de los veinte, *Los Contemporáneos*, sin olvidar claro, ser el Secretario particular de José Vasconcelos durante su rectorado al frente de la Universidad Nacional de México durante la misma década. Sin duda, fue un personaje entrañable en los primeros años del siglo XX dando muchos aportes a la educación, a la nación, que siguen vigentes hasta nuestros días, siendo los Libros de Texto Gratuitos el aspecto más representativo entre todos los aportes educativos que tuvo el poeta.<sup>5</sup>

Bajo estas premisas, este proyecto de investigación tiene la finalidad de indagar en el pasado y rescatar, revalorar y poner de nuevo en el mapa el pensamiento y obra de Jaime Torres Bodet en su segunda etapa como Secretario de Educación, es decir, su paso por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, por sus siglas en inglés United Nations for Educational, Scientific and Culture Organization) y tras haber renunciado en el periodo naciente de la posguerra. Torres Bodet ofrece en sus obras escritas, la manera en la que percibía el mundo, en otras palabras, entender cómo el mundo se estaba reconfigurando después de las acciones ejercidas por la Alemania Nazi.

En ese sentido, abordo su pensamiento y su accionar educativo después de haber regresado a México (tras ocupar la embajada de México en Francia) durante la década de los cincuenta y el inicio de los sesenta, es decir, durante el periodo del presidente Adolfo López Mateos, más bien, en dicha temporalidad se destaca su labor en el que puso sobre la mesa las acciones como, por ejemplo, la creación de la Comisión de Libros de Texto Gratuito, y la elaboración del Plan de Once Años, siendo estos rasgos los más destacables en su segundo periodo como Secretario .

Pero ¿Cuál es la relevancia de este tópico en relación con la pedagogía o con el campo pedagógico? Torres Bodet, ya como Secretario de Educación tuvo la responsabilidad y la

---

<sup>5</sup> Adriana Konzevik y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2018), 129.

suma influencia de generar una política educativa que beneficiara a la nación. Quizá como este antecedente más próximo a la educación de la nación se pensaba en generar un proyecto que diera pie a la conformación de la “unidad nacional” a través de los elementos educativos que recaían en los contenidos, ejemplo de ello, era la llamada Campaña Nacional contra el Analfabetismo (durante su primer mandato al frente de la Secretaría de Educación Pública), que buscaba que todo mexicano tuviera la oportunidad de leer y escribir, incluso, quizá este ante proyecto le sirvió a Torres Bodet para entender que el lazo de la educación, se teje didácticamente en la enseñanza y en parte, la formación; elemento fundamental que establece la propia pedagogía, es decir, en intervenir en los fenómenos educativos, en este caso, las mejoras a la educación que pensó en ejecutar Torres Bodet.

Por ende, la vinculación entre la gestión de Torres Bodet en su segundo periodo, establece una estrecha relación entre las formas de dictar los contenidos educativos; en diseñar el proyecto de una formación más allá de la propia unidad nacional aún presente en el sexenio de López Mateos; en el devenir pedagógico en entender cómo se gestaban los lazos formativos y justamente, era el motivo por el cual se inició ese proceso político – educativo para lograr la generación de un sentido de pertenencia, es decir, consagrar en lo posible una “identidad nacional” a través de elementos básicos, pero certeros como los libros.

Bajo ese esquema implicado de la política educativa Torres Bodetiana, el cumplimiento del Estado mexicano que en aquellos años fungía como un estado “paternalista”, implicaba dar instituciones y mandatos que cumplieran con sus objetivos específicos, incluso, Torres Bodet sabía perfectamente por qué esta acción de generar una identidad nacional; por ejemplo, en los elementos físicos educativos tan simples, podían lograr y encaminar a la nación hacia nuevos rumbos, claro, sin que se ejerciera de manera abrupta el poder hegemónico.<sup>6</sup>

Por otra parte, es interesante encontrar en su segundo periodo al frente de la SEP, una renovación del conocimiento educativo para él y con ello, entender que dicho aspecto se ve reflejado en su discurso político – cultural al momento de escribir sus memorias y al mismo tiempo de publicar sus poemas, a mi juicio, considero relevante que dicho aspecto viene a

---

<sup>6</sup> Carlos Ornelas. *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*. (México: Fondo de Cultura Económica / Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2003), 371.

destacar su paso por la UNESCO, en primer lugar, porque él abogó mucho por los derechos universales de la niñez de los países menos avanzados hasta ese momento, en el que él toma el nombramiento internacional y dos, entender que dicho nombramiento es también la condición por la cual años después decide renunciar al organismo, quizá por la manera de ver que las potencias mundiales hasta ese momento nacientes, no les otorgaban la relevancia o importancia a sus discursos y, ante todo, no obedecía las acciones emitidas por este organismo dependiente de la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

Por otro lado, durante su regreso a México, la creación del Museo Nacional de Antropología, recae en su cosmovisión de mirar y entender el proceso indigenista por el cual se luchó durante la revolución mexicana – periodo del que le tocó vivir – y por otra parte, entender que su discurso era poner en el mapa de la cultura mexicana la valorización del indígena y también, hacer referencia al discurso del Estado Mexicano con el nacionalismo, de hecho, en sus obras de *Tiempo de arena*, *Años contra el tiempo* y *La tierra prometida* (principalmente), se logra ver que a través de sus discursos se denota la suspicacia de hablar y hacer referente al pasado indígena que le preocupaba, de hecho, esa es una de las razones por las cuales procura la re-actualización de las normales rurales y la capacitación del magisterio para dar respuesta a las acciones que estaban suscitándose en el contexto mexicano, durante el periodo de Manuel Ávila Camacho y posteriormente en el mandato de López Mateos.

Bajo esa lógica, es palpable encontrar que su trabajo no termina ahí, la creación de los Libros de Texto Gratuitos viene a poner en el mapa, la generación de una nueva consideración del esquema de la gratuidad de la educación, tema que en su momento dio de que hablar, sobre todo, por el sector conservador de la nación que no aceptaba que la SEP elaborara y distribuyera monopólicamente los libros, ya que manejaba en su retórica un posicionamiento político de ver y comprender el sentido educativo de la época y porque no decirlo también, una forma de enseñar la historia.

Otro aspecto más que se agrega en esta justificación es la razón personal, como se indica, el trabajo de Torres Bodet, considero que versa pedagógicamente en la elección de acciones didácticas, es decir, en los contenidos; en aportar una conciencia cultural a los sujetos, particularmente a la niñez en sus primeros años; es entender que, al pasar los años, su trabajo

e influencia pareciera ser que se dejó en el olvido y que se cubrió con el polvo de la innovación pedagógica en los años venideros. En este trabajo, se pretende rescatar un fragmento de la memoria histórico–pedagógica de estos procesos que se construyeron en las décadas pasadas y que fueron actores – como Torres Bodet– que le dieron mucho a la educación de nuestra nación, al grado de aceptar un segundo periodo como secretario.

Podría escribir más acerca del autor en grandes cantidades, pero considero que esto es apenas una mirada breve de ver cómo fue su evolución durante su regreso de la UNESCO, en esencia, me interesa ese apartado del cual ya con experiencia decide volver a ocupar el cargo de Secretario de educación. Por ende, este proyecto es viable en sentido de encontrar fuentes primarias y secundarias del objeto a investigar; como se señala, sus obras son un primer paso para la documentación histórica a trabajar, así como biógrafos que han estudiado su vida desde diferentes ópticas.

En fin, la revalorización de Torres Bodet recae en dos cuestiones, por un lado es entender que sus acciones siguen vigentes como si fuese ayer que se estipularan, ejemplo de ello son los LTG y en especial, ubicar en el mapa a los adultos que aún no sabían ni leer, ni escribir y dos; particularmente su papel como académico y secretario que tuvo mucho impacto en la vida personal del mismo, en especial, tras haber ido a sus primeros viajes en Europa como parte de la legación de relaciones exteriores, por lo que es interesante ver cómo se va modificando y va logrando una madurez intelectual de su persona, de su espíritu como sujeto que le preocupaban las acciones del mundo y por supuesto, su eterno servicio a la patria mexicana y al resto del mundo.

La presente investigación se estructura de tres capítulos, conformados por diferentes subtemas o apartados. El primer apartado que conforma el capítulo uno, sirve como andamio conceptual para ubicar al nacionalismo mexicano y a la identidad nacional, basándome en teorías y paradigmas hasta ahora planteadas por los autores consultados; los siguientes tres apartados de éste capítulo complementan el marco historiográfico sobre la biografía de Jaime Torres Bodet desde su infancia, adolescencia y su adultez temprana, así como para presentar el origen de uno de los pensadores y autores que forjaron las bases del sistema educativo como hoy en día se le conoce.

El segundo capítulo abarca tres apartados, siguiendo la línea narrativa, el primer y segundo apartado hablan acerca de la vida de Torres Bodet, durante el proceso que vivió como diplomático en algunos países europeos siendo representante de México en algunas legaciones y luego, la brusca salida del continente europeo en el panorama de la segunda guerra mundial, para luego dar entrada a su faceta como Secretario de Educación en el sexenio de Manuel Ávila Camacho, así como el parteaguas de su trabajo en la diplomacia internacional y sus intervenciones a lo largo de su estadía como Secretario de Relaciones Exteriores.

El último punto de este segundo capítulo evoca la reivindicación del pensamiento Bodetiano, cuando toma la dirigencia de la UNESCO y es ahí donde el rumbo de la vida de Torres Bodet se transforma hacia una nueva concepción de la educación, la educabilidad y de la propia vida humana; retoma algunos elementos de su pasado y comienza las nuevas directrices que van a dictar cómo va a ser su accionar en los siguientes años.

El tercer y último capítulo de este trabajo, de igual manera, se orienta por tres apartados: el primero, es una breve presentación del panorama de la política educativa del sexenio de Adolfo López Mateos, así como la entrada en materia de los conceptos “nacionalismo” y más precisamente, “la identidad nacional” en las acciones ejecutadas por Torres Bodet junto con el Estado Mexicano. El segundo apartado, consiste en analizar el discurso de la identidad nacional inmersa en el Libro de Texto Gratuito de Historia de 4º año de la generación de 1962, en sus diferentes lecciones y elementos que conformaban dicho ámbito.

De igual forma, el tercer y último apartado de este capítulo, invita a generar la reflexión del legado persistente de Jaime Torres Bodet a través de los años; un legado de sus acciones y más propiamente de los Libros de Texto Gratuitos, a más de cincuenta años de haber sido publicados, distribuidos y cómo se ha generado un patrimonio cultural alrededor de estos materiales, que han sido un elemento indispensable en la formación de muchos mexicanos al pasar las décadas; elementos que ayudan a moldear una identidad nacional, aspecto que se analiza desde el primer capítulo de la investigación, pero es hasta este periodo en la vida de Torres Bodet que cobra suma relevancia.

Finalmente, se encuentran en los anexos de la investigación, algunas fotografías de Torres Bodet. Estos elementos que aportan e ilustran este proyecto y que también son una

pieza clave para recordar, revalorar y poner en el mapa de la historia de la educación mexicana a este gran personaje, que desde muy joven y, durante toda su vida, se preocupó por forjar un sentido educativo para aquellos que no tenían la accesibilidad al conocimiento y, por lograr proyectos educativos para el beneficio del pueblo mexicano, y las naciones internacionales en las que su presencia dejó una huella imborrable.

Ahora bien, tras revisar, contrastar y analizar los autores que han abordado el tópico elegido y en el previo análisis de estos para estructurar el apartado teórico–conceptual de la investigación, el siguiente punto es presentar la metodología a emplear en este trabajo partiendo primeramente de un supuesto teórico que se basa en la literatura presentada en los anteriores puntos y con nichos que mencionan los conceptos de “identidad nacional” y “nacionalismo” y, a su vez, cuestiones mismas como la propia metodología que empleo, es decir, interpretativa y documental, aspectos que se explicarán más adelante. Aclarado esto, el supuesto teórico de la investigación es el siguiente:

- A raíz de la primera etapa de Jaime Torres Bodet al frente de la SEP (Secretaría de Educación Pública) en el sexenio de Manuel Ávila Camacho y tras su regreso a México después de ocupar el cargo de Director General de la UNESCO, bajo el panorama de la Unidad Nacional aún continuada por Adolfo López Mateos en la que se encontraba México hasta la década de los años cincuenta y sesenta, Jaime Torres Bodet logró impulsar, desarrollar su pensamiento y afianzar el discurso de la identidad nacional en el Libro de Historia de Texto Gratuito de 4º año de la generación de 1962.

De igual manera, el objetivo general tiene una connotación completamente analítica del supuesto teórico que abordo a continuación:

- Analizar el discurso de la identidad nacional de cuño Bodetiano implantado en los Libros de Historia de Texto Gratuito de 4to año de la generación de 1962 durante el mandato de Adolfo López Mateos.

Los objetivos particulares de la investigación radican en:

- Mostrar un breve recorrido histórico de la biografía pública y diplomática de Jaime Torres Bodet desde su infancia hasta la antesala al panorama de la Segunda guerra mundial
- Comprender la transición de Jaime Torres Bodet al frente de la SEP en el período de Manuel Ávila Camacho y su breve estancia en la UNESCO como ejes centrales en la conformación de su pensamiento educativo con miras a la consolidación de la identidad nacional.

Como se indica, el enfoque a emplearse en esta investigación es cualitativo,<sup>7</sup> de método interpretativa, que radica en un enfoque –histórico-pedagógico, es decir, ir en la búsqueda de documentos y fuentes primarias como se indicó en los apartados anteriores. Si se analiza el pasado de la educación desde los años cincuenta hasta los años sesenta, y más específicamente en el periodo que Torres Bodet ocupa el cargo, se dimensiona que el objeto a estudiar está basado en una introspección y en cierto modo una interpretación de los textos a revisar como son las biografías y las propias autobiografías de Torres Bodet, así como otros elementos literarios que se escribieron en aquellos años como un rastro de la evidencia histórica, incluso esta investigación al estar, dentro del enfoque cualitativo conlleva a un posicionamiento del sustentante al estar ubicando contextualmente las ideas y acciones de Torres Bodet. Además, para llevar a cabo esta investigación se emplea una técnica de fichas documentales para el análisis de los textos literarios que se han encontrado hasta el momento.

Por otro lado, esta idea se refuerza con lo trabajado en la investigación histórico-pedagógica por Francisco Larroyo, según él, se puede dividir en una unidad histórica los acontecimientos del pasado para su profundo análisis e interpretación y se van entrelazando una unidad con otra hasta generar varias unidades históricas. Esta división de la historia y más precisamente de la historia de la educación en México, conlleva argumentar que la unidad histórica a analizar en esta investigación es un periodo de la historia de la educación en

---

<sup>7</sup> Según Marcela Aravena: “la investigación cualitativa se basa en el supuesto de que cualquiera sea el ámbito donde los datos sean recolectados, el investigador solamente podrá entender los acontecimientos si los sitúa en un contexto social e históricamente amplio”. Marcela Aravena y Eduardo Kimelman. *Investigación educativa 1*. (Ecuador / Chile: Universidad Arais. AFEFCE, 2006), 41.

México en donde Torres Bodet accionó elementos culturales para la consagración de un sistema educativo en ascenso.

Además, agrega Francisco Larroyo que: “*las unidades históricas son complexiones de hechos singulares que exhiben a primera vista una íntima trabazón genética, siluetas de acontecimientos en el universo del devenir humano. En ellas se funda la división orgánica de la historia*”.<sup>8</sup> Por ello, se encuentra más claro que esta reconstrucción del pasado parte de elementos históricos en el que se ubican acontecimientos que marcaron a generaciones, incluso, que marcaron las decisiones de una nación y por la cual, merece un análisis a detalle para comprender la magnitud y el impacto de dichas acciones en el campo de la historia de la educación, pues como señala una vez más Larroyo, “no hay que ver, por tanto, en las unidades históricas, células culturales, en cierto modo cerradas y conclusas”.<sup>9</sup>

Por otro lado, existen dos posturas que dan fuerza a la metodología expuesta, gracias a los estudios hechos por Enrique Florescano y Luis González. Dichos estudios, nutren la metodología que guía este proyecto, en primer lugar, Florescano establece el poder que se ejerce en la memoria cultural y cómo esta se transforma en la explicación de la historia; este postulado que señala Florescano se adapta como otro andamio más a la metodología, pues en cierta forma, la comprensión de lo histórico viene cuando se racionaliza la historia y busca acciones para generar en la mayoría de los casos un cambio social cayendo en ocasiones en la dominación política de los sujetos que reconstruyen y establecen la historia,<sup>10</sup> quizá por ese camino, Torres Bodet buscaba en el pasado elementos que le ayudasen a generar una formación basada en el nacionalismo y configurar una identidad nacional oculta en el trasfondo de los LTG.

Por su parte, la teoría de Luis González se respalda con las ideas que en cierto modo establece Larroyo al esclarecer una división sobre la historia, o mejor dicho en unidades entrelazadas, según González: “los aspectos de lo histórico que verdaderamente les interesa son cachos de ese mundo, son épocas y periodos, regiones, Estados, individuos y grupos,

---

<sup>8</sup> Francisco Larroyo. *Historia comparada de la educación en México*. (México: Porrúa. 1986), 607.

<sup>9</sup> *Ídem*

<sup>10</sup> Enrique Florescano. “La memoria del poder a la historia como explicación”, en Carlos Pereyra. *et al. ¿Historia para qué?* (México: Siglo XXI editores, 2018), 245.

económicos y políticos, ideas y valores; es decir, conjuntos articulados e inteligibles en complejas redes de relaciones llamadas estructuras históricas”.<sup>11</sup> Por ello, se establece que estas nociones trabajadas nutren la metodología en el entendido que son también una guía para analizar el fenómeno expuesto, en parte, la historia de la educación tiene un fin de aristas por las cuales estudiar, para este caso, el proceso de Jaime Torres Bodet en su segundo mandato es apenas la punta del *iceberg* para analizar el discurso de la identidad nacional en los LTG.

En otro plano de ideas, para repensar pedagógicamente a Jaime Torres Bodet hay que indagar sobre los preceptos filosóficos y pedagógicos propios de su pensamiento. En principio de cuentas habría que responder a la interrogante ¿Cómo repensar a Torres Bodet bajo la mirada pedagógica? Existen al menos, tres posibles respuestas. La primera, es tener en cuenta la forma en que Torres Bodet pensó profesionalmente la educación, bajo ese sentido, la educación al ser un fenómeno social y cultural cuyo estatus disciplinar le otorga ser el objeto de estudio de la pedagogía. En el entendido que Torres Bodet no era improvisado del uso del lenguaje o ideas pedagógicas, se debe comprender cómo entendía la funcionalidad y utilidad de la educación en el México del siglo XX, un país con grandes cambios políticos y educativos al pasar los años.

Ese esquema funcional y utilitarista de la educación sirvió a Torres Bodet para comprender que el fenómeno educativo debía trabajarse desde distintas aristas, de ahí su insistencia con el profesor o el magisterio; para Torres Bodet, el aspecto magisterial era un pilar para la instrucción de los sujetos. Por ende, la educación en rasgos generales se basa en la formación y transmisión de saberes a las generaciones futuras, sin embargo, en ocasiones la reflexión de la enseñanza – al menos en el pensamiento Bodetiano- tiene que ver con una faceta humanista; un humanismo no individualista, para velar por el otro, sin importar sus condiciones, recayendo así en un aspecto solidario.

El segundo aspecto versa sobre el qué enseñar, es decir, el referente didáctico de los procesos de enseñanza y aprendizaje increpan por los contenidos que los sujetos aprenderán y les darán una nueva resignificación de lo aprendido, es decir, viene acompañado de la carga subjetiva del docente, en este caso, Torres Bodet en sus gestiones y en cierto modo, al estar

---

<sup>11</sup> Luis González. *El oficio de historiar*. 2a. edición, (México: El Colegio de Michoacán, 1988) 50 – 51.

en la UNESCO, tomó la batuta para impulsar las reformas a la educación. En el aspecto mexicano, sus dos periodos sirvieron como base para sentar las bases de los proyectos a futuro, por ejemplo, con el llamado “Plan de Once Años”, al tiempo del término de su gestión en 1964, las tasas de analfabetismo eran lo que se buscaba frenar.

Su decisión y temple conciliador con el sector magisterial, en este segundo aspecto de la enseñanza, también radica en aspectos como: la relación de los países generada a partir de la democracia, pues en su pensamiento y accionar pedagógico generaba la cuestión: “¿de qué sirve la igualdad ante las leyes donde no se asegura la igualdad humana ante la existencia?”.<sup>12</sup> Por eso, su principal generación de relación pedagógica parte de ese humanismo y la reubicación del sujeto como el ente que debe de servirse de elementos de su contexto; la escuela, es el elemento primordial para la adquisición de esos conocimientos y no sólo eso, sino también, en la aplicación de estos conocimientos.

El último aspecto, tiene que ver más con la forma personal de concebir a la educación y el rol de pensador en un proceso de reflexión constante sobre el porvenir del futuro, aunque Torres Bodet no estrechó lazos con las teorías pedagógicas de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ni tampoco habló de pedagogía, si se puede decir que su reflexionar pedagógico se genera a partir de su experiencia y vivencias que tuvo en los años como dirigente. Dicho en palabras cortas y siguiendo las nociones de Ana María Valle Vázquez: “Si algo debiera enseñar la pedagogía no es producir y a trabajar, sino sobre todo a pensar y cuestionar lo educativo, a hacer pedagogía”.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Jaime Torres Bodet. “Planes educativos, programas de estudio y textos escolares. Revisión para la posguerra”. en *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet* editado por Valeria Torres Septién. (México: Secretaría de Educación Pública / Subsecretaría de Cultura /Dirección General de Publicaciones, 1985), 40.

<sup>13</sup>La mención de esta referencia se debe principalmente a que dentro, del pensamiento Bodetiano, existe una gama filosófica del repensar el ente educativo y en cierta medida, el plano que se va desarrollando justamente entre esa acción del ser que desemboca no nada más en lo que respecta a la parte pedagógica, sino más bien, en lo que respecta a la parte educativa, recayendo en entender el aspecto existencial del sujeto que ocupe un lugar en el mundo; además, cumple también con ese pensar sobre la propia existencia de los sujetos basándose Torres Bodet, en lo hecho por José Vasconcelos a principios del siglo XX, es decir, la razón y la exigencia del deber para y con la nación. Por ende, la autora invita a pensar la educación como este eje de cambio cultural con rotundos impactos en la vida humana, y, por ende, el pensamiento de la autora ayuda a entender y esclarecer desde otra perspectiva, la relación que constituyó Torres Bodet hacia el aspecto educativo. Véase: Ana María Valle Vázquez. “Formas de hablar entre filosofía y educación” en Claudia Pontón Ramos y Ana María Valle Vázquez, *Filosofía y educación: Vínculos y desarticulaciones*. (México: Posgrado en Pedagogía UNAM. 2015), 32.

De ahí, el ejercicio pedagógico de Torres Bodet, en su concepción educativa pensó en que la escuela, formaba sujetos para la producción material y las utilidades de ese contexto, era la formación de hombres y mujeres cabales, con valores cívicos y éticos que contribuyeran con su reflexionar a los cambios que el mundo y México iban generando, así y al paso de los años, la adaptación pedagógica que pensó Torres Bodet sirvió como andamio para las generaciones venideras y como una ventana al pasado para conocer el quehacer educativo de este personaje emblemático. En síntesis, la importancia de repensar pedagógicamente a Jaime Torres Bodet se define quizá en al menos tres palabras: reflexión, acción y generación.

## Capítulo I

### 1.1 Consideraciones contextuales y conceptuales de la investigación (identidad y nacionalismo; diferentes definiciones)

El primer punto de esta investigación evoca una recapitulación sobre las bases conceptuales del nacionalismo mexicano y la identidad nacional. Dichas bases, se repasan a partir de las argumentaciones e ideas de algunos autores consultados para establecer un marco de referencia y también para entender más a fondo los conceptos señalados, de igual forma, se sigue la línea de indagación sobre la diáspora de significados actuales de estos conceptos, así como la breve presentación del marco narrativo y en cierta medida, del aspecto contextual en donde se desarrollaba el pensamiento de Jaime Torres Bodet en su segundo mandato al frente de la Secretaría de Educación Pública.

Bajo ese esquema introductorio, se indaga que la cultura mexicana en el ámbito escolar ha tenido estragos significativos desde tiempos muy remotos. Las diferentes connotaciones sociales que se le han dado a estos tópicos versan desde referentes particulares, así como los cambios a gran escala que se van decantando de generación en generación. Sin embargo, pareciera que las modificaciones al nacionalismo junto con la identidad nacional son sinónimas uno del otro, lo cual no es tan cierto de primera mano. En segunda instancia, la cultura se convierte en la burbuja que envuelve a este entramado dogmático de la realidad social en otro tópico, es decir, la educación en quienes ejercen estos aspectos a través de las acciones sociales en las diversas instituciones que conforma el Sistema Educativo Nacional Mexicano (SENM).

Pero a todo esto, hay detrás de ello una gran masa que lo conforma, es decir, un punto de origen sobre el ejercicio pedagógico que radica en cierta medida en la enseñanza y la que formación, de vehículos, de los cuales, surgen nuevos discursos para intentar comprender dicho fenómeno. La presente investigación en torno al tema: *Jaime Torres Bodet y la construcción de la identidad nacional en los libros historia de la CONALITEG (1958 – 1964)*, conlleva a entender la gama de significaciones que dan de manera contextual al tema de la identidad, pero, la significación y concepción de la identidad nacional tiene otras vertientes en el estricto sentido de la educación mexicana, específicamente durante la segunda mitad del siglo XX.

Los supuestos teóricos de la presente investigación surgen a raíz de preguntas teóricas que buscan respuesta a la incógnita que hace más de cincuenta años se propusieron los actores de la política educativa en contribuir al desarrollo educativo de la nación, específicamente en la educación básica, por ello, se cuestiona lo siguiente: ¿cuál es el estado actual de los materiales didácticos oficiales y qué referentes se han abordado a lo largo de 50 años desde la primera aparición de los LTG respecto a la identidad nacional? ¿Qué referentes y disciplinas han estudiado el tema de manera significativa?, y, por otra parte, ¿qué relevancia se encuentra en estos estudios en torno a un tema que parece que ha caído en el olvido por décadas, es decir, la identidad nacional en los libros de historia de 4° año de la generación de 1962? Al igual que, las propuestas que se han hecho en torno a ello y que a la fecha han arrojado resultados enigmáticos.

Sería reduccionista decir que el tópico de la enseñanza historia desemboca en el nacionalismo y la identidad sin tener un referente que guíe esa premisa. De entrada, se puede decir que uno de los principales actores detrás de dicha política educativa implementada en el naciente SENM es nada más y nada menos que Jaime Torres Bodet, durante su segundo mandato al frente de la SEP y las obras de mayor impacto que se hicieron bajo su influencia, ejemplo de ello: la creación de los museos como la Galería de Chapultepec y el Museo Nacional de Antropología (MNA),<sup>14</sup> por mencionar algunos elementos que han trascendido a lo largo de la historia cultural y por, sobre todo, la historia de la educación en México durante la mitad del siglo XX.

Ahora bien, dentro de los autores que lo han estudiado desde sus aportaciones significativas al nacionalismo presente en los LTG, uno de ellos es Salvador Sigüenza Orozco con su aporte titulado: “La idea de nacionalidad en los Libros de Texto Gratuito de México (1959-1972)”. En dicho trabajo, aborda nociones claras de la estructuración del nacionalismo de la época en que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernaba México bajo mandatos estrictos pero contundentes a la hora de gestionar sus propuestas políticas.

Sigüenza va desentrañando aspectos hoy identificables en la narrativa de los discursos políticos que subyacen en las acciones encaminadas a ser referentes sociales, siendo la

---

<sup>14</sup> Estos aspectos se detallan en el apartado 3.1 del capítulo 3.

educación el rasgo ilustrativo a analizar. Además, deja entrever cómo era la idea de ir formando el nacionalismo mexicano en el momento en que el país se encontraba en una época pos-bonanza. Según Orozco, los primeros libros publicados fueron fuertemente criticados por la sociedad mexicana: “Es decir, eran un elemento a través del cual se garantizaba la presencia del Estado en todas las casas y en esta medida iba a contribuir a la integración de la nación, al transmitir determinados valores y contenidos promovidos por el gobierno “. <sup>15</sup>

Estas connotaciones del discurso abordaron durante su trabajo y resalta, además, con los ejemplos de los Libros de Trabajo y los Libros de Historia (*Historia y Civismo y Lengua Nacional*), desde 1960 hasta 1972, que se mantuvo vigente el mismo plan de estudios. Por una parte, es interesante encontrar en Salvador Sigüenza, los argumentos base para ir identificando previamente un discurso de carácter nacionalista desde los primeros años de la niñez, ya que según el autor afirma lo siguiente en cuanto a uno de los objetivos de los LTG:

[...] borrar las desigualdades a través de una obra homogeneizadora que construyera una nación fuerte; fundamentar ésta en la familia, el mexicano y la nación mexicana; que la escuela fuera el eje espiritual del que emanara el alma de todos los mexicanos; y que la construcción de la nacionalidad considerara los rasgos distintivos de la nación. <sup>16</sup>

Por otra parte, Sigüenza Orozco desmenuza el análisis de los símbolos patrios ubicados en la logística de entender el discurso nacionalista de la época y ante todo, esclarecer que se trataba de un periodo en cual la unión nacional era trascendental para lograr los objetivos ya no meramente de la SEP sino encaminar a la llamada “unidad nacional” desde elementos simples como lo eran los símbolos patrios en el que radica la bandera como un aspecto indispensable para la conformación de la identidad <sup>17</sup> y, en segunda instancia el himno como otro ente simbólico que complementa la nacionalidad:

---

<sup>15</sup> Salvador Orozco Sigüenza, “La idea de nacionalidad en los Libros de Texto Gratuito de México (1959-1972)”. Tzintzun. *Revista de Estudios Históricos*, Núm. 41, (2005): 60.

<sup>16</sup> *Ídem*. 60.

<sup>17</sup> En esta narrativa de la investigación, el propio Salvador Sigüenza habla desde otra óptica, lo que se entiende desde el estricto sentido del concepto de identidad, por tal motivo, al ser un concepto tan polisémico, se refiere a: “Por lo que toca al concepto de identidad, se refiere al proceso de identificación y formación de la personalidad en relación con otros individuos, mediante el cual nos apreciamos diferentes de determinados grupos con los que nos relacionamos. Y la identidad nacional es la validez que la comunidad de un Estado – nación concede a ciertos elementos (recuerdos, símbolos, valores, mitos), aceptándolos como supuestos universales en situaciones determinadas, representándolos y reinterpretándolos”. Siguiendo estas dos vertientes, esta primera línea marca otra pauta para señalar que la identidad nacional es el objetivo primordial del Estado, en ir construyendo desde la escuela (siendo esta como herramienta institucional a su servicio) un sujeto e individuo con ciertos esquemas ante todo de carácter histórico, social que repercuten en el plano cultural de los demás sujetos. Por ende, Salvador

Hay varias lecturas relacionadas con la construcción de la identidad nacional, a través de símbolos como la bandera y el himno. Un ejemplo claro del espíritu de estos libros es la forma en que se presenta la bandera, a la que se le debe venerar: “La *Bandera* es el símbolo de nuestra *patria*.”<sup>18</sup>

Esto permite entender qué estudios se han hecho hasta el momento. El trabajo de Salvador Orozco es apenas la punta del *iceberg* que demuestra el intento de rescatar una línea de trabajo en la historia de la educación, que pudo dar elementos para más análisis de manera dialéctica con posicionamientos políticos y de segunda instancia, es el referente que encuentro con más presencia ilustrativa para generar en primer lugar un supuesto que vaya guiando esta investigación. De ser así, la pregunta generadora sería, ¿dónde queda ubicada la identidad nacional? ¿Estará ubicada en el trasfondo del nacionalismo, o será que aparece implícita en los LTG?

En cuanto a la temática de análisis que se hace, se ha encontrado que otros autores han abordado el tema del nacionalismo y la identidad nacional bajo otros parámetros de análisis destacando, de manera particular, los diferentes paradigmas<sup>19</sup> que indagado al momento de generar una perspectiva diferente y que aporte a los conceptos trabajado, es el caso de la investigadora Elizer Ixba Alejos, sus ideas establecidas en: “El origen del Libro de Texto Gratuito en México: entre la gratuidad educativa y los desafíos del mundo editorial en los cincuenta”<sup>20</sup> y por otro lado, marca la pauta en la creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), en donde la autora esclarece lo siguiente:

---

Sigüenza, señala también con respecto al nacionalismo desde otra vertiente, es decir una interpretación a partir de la construcción del Estado – nación: “El nacionalismo, ideología moderna responsable de la construcción del Estado nacional, es un fenómeno social en el que va implica la incorporación masiva del pueblo a la política mediante diferentes mecanismos y procesos; esto conlleva la difusión de la lengua como modo generalizado de comunicación, así como los aspectos sociológicos e ideológicos de lealtad hacia la comunidad”. Realmente estas dos perspectivas que maneja Salvador Sigüenza lo hacen a mi juicio, desde una postura social con el análisis histórico de por medio y no aborda de manera detallada la cuestión educativa. Véase: Salvador Sigüenza Orozco, “Se levanta en el mástil mi bandera... Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano”. CPU- e, *Revista de Investigación Educativa*. Núm. 11 (2010): 2 – 29.

<sup>18</sup> *Ibid.* 65. (esta cuestión simbólica de los elementos patrios se retomará a detalle en el capítulo 3)

<sup>19</sup> Por paradigmas me refiero la noción trabajada por Thomas S. Kuhn cuando hace referencia en la construcción de teorías aprobadas sobre las ciencias naturales o conocimientos científicos, de ahí, que la construcción de paradigma radique en la aprobación o no de diversas posturas teóricas no necesariamente proveniente de dichas ciencias naturales, palabras del autor: “Para ser aceptada como paradigma, una teoría debe parecer mejor que sus competidoras, pero no tiene por qué explicar todos los hechos a los que se enfrenta y de hecho nunca lo hace”. En ese sentido, las nociones tanto de nacionalismo y de la identidad nacional convergen en diversas perspectivas que tocan un punto medio, podrían ser los individuos, instituciones, símbolos, la cuestión escolar, por mencionar ejemplos relacionados a estos paradigmas en México desde comienzos del siglo XX hasta mediados del mismo. Véase: Thomas S. Kuhn. *La estructura de las revoluciones científicas*. (México: FCE, 2015), 125

<sup>20</sup> Es claro que la contextualización de los LTG se da en la época en la que se vivía la masiva llegada de los exiliados españoles post franquismo y de la segunda guerra mundial. Las casas editoriales de las que dan cuenta

El 12 de febrero de 1959, a dos días de iniciados los trabajos de la comisión para elaborar el Plan de Once Años, Adolfo López Mateos expidió un nuevo decreto. Esta vez para ordenar que se creara la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG). Su encomienda: fijar las características de los libros de texto destinados a la educación primaria, encargarse de su edición y cuidar que estos materiales tendieran “a desarrollar armónicamente las facultades de los educandos”, prepararlos para la vida práctica e inculcaran en ellos la solidaridad, virtudes cívicas y el amor a la patria. En este decreto ninguna referencia se hizo al Plan Nacional para la Expansión y el Mejoramiento de la Enseñanza Primaria.<sup>21</sup>

Ahora bien, las connotaciones dadas por la autora son otro referente que clama el contexto de los LTG y la conceptualización del nacionalismo y la identidad nacional. Por su parte, Orozco hace énfasis en el análisis del discurso oculto de los mismos, pero, por otro lado, los elementos que ofrece el autor pareciesen que no los aborda desde el análisis pedagógico al igual que la autora citada líneas atrás.

Mientras Orozco analiza la dialéctica del nacionalismo y su impacto en los libros desde los de 4º año, por su parte Ixba, critica las operaciones que rodeaban a los LGT en los aspectos editoriales, alejados de la cuestión educativa, e incluso, pedagógica; ejemplo de ello es la forma en que los programas estatales se echaron a andar de manera asincrónica y atemporal uno del otro, es decir, con respecto al llamado Plan de Once años que vio luz verde hasta diciembre de 1959.

Estos dos análisis que se han presentado quedan en posturas de diferentes ópticas teóricas, conceptuales y contextuales al tópico trabajado, que ofrecen elementos rescatables para esta investigación; en primer lugar, Orozco ofrece un análisis del discurso sobre el trasfondo ideológico de los contenidos en los LTG; en segundo lugar, Ixba ofrece un panorama desconocido del mundo editorial, tan vinculado con la narrativa de los actores que rodeaban a la CONALITEG entre 1959 y 1960. Dicho lo anterior, la búsqueda del tópico elegido y en el previo análisis de estos autores, toca ahora indagar sobre los conceptos presentados<sup>22</sup>, se pasa ahora a poner en análisis y comprensión estos conceptos.

---

tenían al menos algunos problemas para adoptar la edición de dichos libros y, por otra parte, denotan los problemas que existían como la centralización de las editoriales que vendían los libros solamente a las clases acomodadas.

<sup>21</sup> Elizer Ixba Alejos. “El origen del Libro de Texto Gratuito en México: entre la gratuidad educativa y los desafíos del mundo editorial en los cincuenta”. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*. VII, Núm. 1. (2018): 108.

Alan Knight establece dos bases conceptuales con respecto a la identidad nacional, en primer lugar, la concibe de manera objetiva, en otras palabras: la “identidad nacional objetiva” se basa en los hechos de manera oficial que marcaron aspectos históricos principalmente de una nación o grupo, por ello, se interpreta como un concepto explicativo que radica en un desarrollo más evidente y que no admite un sistema de falsas creencias o suposiciones hechas que estén fuera de ese marco original o un estricto sentido, de manera legal.

Además, agrega el autor que la “identidad nacional subjetiva” se basa principalmente en el sistema de creencias o proposiciones de los individuos a lo largo del tiempo de manera colectiva, a partir de los hechos históricos que crean un sentido de pertenencia que podría recaer en una categorización como es el mito, a grandes rasgos, esta connotación hace referencia respecto a una apropiación de los hechos históricos, políticos, sociales que radican en la internalización de esos aspectos recreando así una identidad subjetiva de carácter ante todo significativa para los sujetos, incluso, haciéndose una apropiación colectiva y personal de la identidad histórica que, al final, pase a configurarse como una identidad nacional.<sup>23</sup>

El desarrollo de estos conceptos lleva entonces a encontrar elementos significativos en la tesina titulada: *La obra educativa de Jaime Torres Bodet* hecha por Diana Mónica Zarco Martínez, en ella, se narra un panorama de la vida y acciones educativas que condicionaron a Torres Bodet a generar cambios relevantes en la estructura del SEN, entre ellos, la cuestión de la unidad nacional, y la generación de la política educativa ejemplificada en la distribución de los materiales literarios para los niños y niñas inscritos en las instituciones de educación básica.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> También se puede esclarecer en palabras de Knight, el concepto de *identidad*, a partir de la siguiente afirmación: “Así, la identidad nacional subjetiva es muchas veces altamente normativa y aspiracional: se trata de un ideal por alcanzar antes que un hecho por revelar” Véase: “NEXOS”. Alan Knight. 1 de agosto de 2010. *La identidad nacional mexicana.*, 14 de mayo de 2021, <https://www.nexos.com.mx/?p=13852>.

<sup>24</sup> En este sentido, en el capítulo 3: *Gestión Educativa de Jaime Torres Bodet de 1958-1964* en donde se hace referencia a la segunda gestión educativa que tuvo al frente de la SEP bajo la influencia de José Vasconcelos, atendiendo a la escuela, al maestro, el libro y el arte, entre otros elementos imprescindibles del sistema escolar; dicho en palabras breves, era rescatar los ideales de unidad y cohesión nacional y el acceso a la modernidad, mediante la mejor preparación técnico-industrial y cultural del individuo. Véase: Martínez Zarco, Mónica Diana <http://200.23.113.51/pdf/23191.pdf>. “La Obra educativa de Jaime Torres Bodet” (tesis de licenciatura/ Universidad Pedagógica Nacional, 2006) 62 -84.

Por tanto, los LTG fueron el avance más prometedor de la administración de Torres Bodet y su séquito que conformó la década de los cincuenta y los primeros años de la década de los sesenta. Realmente bajo la lupa el tópico seleccionado lleva a revisar entonces otros supuestos teóricos que se ubican en la obra realizada por Fernando Zertuche Muñoz, donde éste habla acerca de la primera administración de Torres Bodet en la SEP, con la realidad mexicana tras haber regresado de sus primeros viajes por Europa, da cuenta de las carencias de los docentes que la mayoría no tiene ni el nivel básico terminado, aspecto que será de vital importancia para los proyectos a realizar en su segundo mandato.

En ese sentido, una de las premisas del autor mencionado es la llamada Campaña Nacional Contra el Analfabetismo iniciada a mitad de su primera gestión y con ello, los rasgos significativos que el propio Zertuche denota en lo siguiente:

Una estructura básica eslabona los elementos del ordenamiento propuesto. El proyecto inicia con el deber; con la finalidad de desarrollar las facultades de los seres humanos. Para ello el conocimiento se basará en la ciencia y en su constante evolución. El amor a la patria, su fomento, constituye el segundo fin, al igual que la promoción de la conciencia de la solidaridad internacional y de los valores de independencia y justicia.<sup>25</sup>

Aquí se destacan una de las primeras características que iban a conformar a los LTG al paso de los años. Por una parte, el pensamiento de Torres Bodet es determinante para entender el devenir del nacionalismo,<sup>26</sup> tras su segunda estancia en la SEP, de hecho, se asevera que su segundo periodo fue en el que más alcances educativos consolidó no sólo por cuestión de tiempo, más bien por las acciones implementadas años después, como el ya tan mencionado

---

<sup>25</sup> Fernando Zertuche Muñoz. *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino*. (México: FCE, 2017), 86.

<sup>26</sup> Siguiendo la línea conceptual sobre el nacionalismo, de nueva cuenta, Alan Knight plantea el nacionalismo mexicano del siglo XX a partir del término de la revolución mexicana y, posteriormente en los años venideros. El discurso emanado de las oligarquías políticas era la conformación más compacta del Estado – nación, atrás habían quedado los años de las intervenciones, las rencillas sociales producto del periodo porfirista que habían culminado en la creación de instituciones que se iban a dedicar a servir al pueblo (en teoría) ante esa consideración histórica, Knight declara que: “De hecho, después de 1940, una vez que murió la generación revolucionaria o se alejó del cargo, pasó a primer plano una agenda diferente, un conjunto de aspiraciones nacionales. La reforma se alentó, la izquierda se desvaneció, la iglesia se reconcilió y el poder del mercado eclipsó las ambiciones radicales del Estado”. Bajo esa consideración histórico - conceptual, se encuentra claro que Knight hace alusión al concepto de Estado entendiendo el Estado a partir de su configuración física, es decir, territorio, individuos, símbolos, hechos históricos, forma de gobierno, instituciones, leyes etc. Con base en ello, la teoría de Adam Knight encaja en este engrane conceptual ya que radica en que es un señalamiento que el propio Torres Bodet afirma durante su segundo mandato, el simbolismo y el predominio de las instituciones en la vida de los sujetos. Véase: “NEXOS”. *La identidad nacional mexicana*. Alan Knight, *Op.cit.* 17 de mayo de 2021, <https://www.nexos.com.mx/?p=13852>.

Plan de Once Años. Por otra parte, entender la realidad por la cual México se encontraba tras finalizada la segunda guerra mundial y con ello, la vivencia de Torres Bodet que se reflejaba en su manera de actuar y su extenuante preocupación para reivindicar a las clases menos favorecidas, ya que como Zertuche lo menciona:

“Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”. El nacionalismo como herramienta de la independencia política y la soberanía, al igual que el fortalecimiento de la convivencia humana, son los criterios adicionales.<sup>27</sup>

La cita anterior, refleja el ímpetu de Torres Bodet para ir desarrollando el pensamiento nacionalista a través de los vehículos didácticos disponibles para los sujetos que años más tarde serían los LTG, en parte, como señala Zertuche, el nacionalismo como herramienta de la independencia política y la soberanía pudiera ser el resultado en el que vez José Vasconcelos soñó, es decir, lograr la consagración del Estado a través de elementos que brindaran al tema de la educación la gratuidad y su legalidad; así como en cuanto a la cuestión didáctica, la conformación del espíritu mexicano de la identidad y el nacionalismo como ejes principales de la conformación del SENM.

No obstante, el propio Fernando Zertuche cuando habla de Torres Bodet no se adentra demasiado hacia los orígenes de los LTG, incluso sólo hace mención de que, en el entonces mandato de Lázaro Cárdenas, se había tenido un previo acercamiento respecto a la creación de un órgano federal que distribuyera libros de texto a los diferentes estudiantes de los hasta entonces niveles educativos, dicho órgano era la *Comisión Editorial Popular* misma de la que el propio Adolfo López Mateos era vicepresidente.<sup>28</sup>

Una vez esclarecido lo anterior y tras revisar los diferentes aportes y posturas al tema presentado, queda decir que la noción de nacionalismo puede ser demasiado general cuando se le menciona y tiene vínculos estratégicos solventados en los sujetos como principales blancos del desarrollo del concepto, si bien es un elemento fundamental, la identidad nacional<sup>29</sup> por su

---

<sup>27</sup> Jaime Torres Bodet. “Memorias. Años contra el tiempo” en *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino*, editado por Fernando Zertuche Muñoz (México: FCE, 2017), 86-87.

<sup>28</sup> *Ibidem*. 125.

<sup>29</sup> Por último, otro autor que tiene peso en estas consideraciones conceptuales respecto al nacionalismo y la identidad nacional es Carlos Monsiváis. En primer lugar, el concepto de nacionalismo lo define como: “El nacionalismo no es, en última instancia, lo opuesto a la cultura internacional, sino en los grandes contingentes, el método para interiorizar la “condición planetaria” (la vida bajo el capitalismo salvaje) sin lesiones todavía más

parte, pasa a ser ahora el elemento que sobresale dentro de este entramado del ámbito educativo, ejemplo de ello es que en algunas memorias de Jaime Torres Bodet, específicamente en *Años contra el tiempo* relata su encomienda al ser nombrado por primera vez Secretario de Educación en el sexenio del presidente Manuel Ávila Camacho.

En este texto hace una reflexión en torno al contexto académico en el que encontraban los docentes en aquella época. Sin embargo, al llegar Torres Bodet a la Secretaría de Educación, da cuenta de las carencias que sostenían los docentes, mismas que le sirvieron para entender que eran un elemento principal para la transformación educativa era el fomento cultural. En palabras del autor:

“Sé que esta exhortación habrá de implicar: para aquellos que tengan a bien atenderla, un aumento de ocupaciones; pero sé también que la verdadera razón de cualquier superioridad no reside en la jerarquía que representa, sino en los servicios que rinde. *Nobleza obliga* era un tema de clase, que deseáramos reemplazar por otro, mucho más cierto, *cultura obliga*. Y, si el privilegio de la cultura obliga en todo país, más aún obliga en un pueblo en que son tan pocos los que disfrutan de ella efectivamente”.<sup>30</sup>

Esta indicación de que “son pocos los que disfrutan de la cultura”, pareciera ser un anacronismo que se mantiene aún en nuestros días, empero, desde la década de los cuarenta

---

graves en lo anímico, lo moral, lo social, lo cultural. Y es también el modo de disfrutar la herencia a que se tiene derecho”. Quizá esta consideración de lo “*que se tiene derecho*” venga a abrir un nuevo panorama sobre la construcción nacionalista en México, a diferencia de Sigüenza y Knight, no ocupa una temporalidad o periodo, más bien utiliza el nacionalismo como una respuesta ante los embates capitalistas que condicionan en este caso, a México, en cierto modo, la interpretación que se hace sobre el concepto de nacionalismo de Monsiváis es totalmente de carácter político y social. Se basa en elementos físicos de manera implícita como el territorio y a su vez, en la manera de interiorizar el legado histórico y rebautizar los hechos bajo una perspectiva hegemónica. En cuanto a la identidad nacional, el autor la describe en varias facetas: “Según la industria cultural, la Identidad es el catálogo donde se inscriben lujos emocionales, pasiones sublimadas por la fatalidad, alianzas entre raza y destino trágico o cómico, gusto por la muerte, machismo, irresponsabilidad, sentido totalizador de la Fiesta. Sin aferrarse al purismo, esta industria comercializa la experiencia colectiva hasta desdibujarse, y luego de breves resistencias llama Identidad al sincretismo.” En ese sentido, la identidad nacional se encuentra dentro del propio nacionalismo en donde se unen a partir de un puente denominado cultura. La cultura sería esa burbuja que engloba ambos términos, son intangibles, pero a la vez se puede observar. La identidad nacional, bajo esta definición teórica de Monsiváis, se puede interpretar de las siguiente maneras; 1) se crea a partir de la subjetividad de los sujetos de una nación, localidad o comunidad compartiendo los dogmas y creencias tradicionales; 2) la étnica es la piedra angular en donde el discurso se graba en la memoria colectiva y genera una distinción o pertenencia ante los demás sujetos; 3) al ser un aspecto colectivo, la identidad nacional recae en el seguir simbolismos, imágenes o hechos de carácter histórico que tienen diversas interpretaciones entre lo popular que rara vez se cuestiona. Tras esas dos afirmaciones, Monsiváis resume ambos términos en la *industria cultural* o la *cultura*, comprendida en el espacio social que trastoca las distinciones de las clases sociales, ambos aspectos se insertan en la memoria colectiva con diferentes concepciones y hasta creencias pero que al final, buscan un sentido de pertenencia. Véase: Monsiváis, Carlos, “Identidad nacional. Lo sagrado y lo profano”. *Memoria mexicana* Núm. 3 (1994): 55-56.

<sup>30</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias I. Años contra el tiempo*. (México: FCE, 2017), 228.

es el avance más prometedor que se indaga sobre la creación de los LTG. Esta cita desentraña el posicionamiento académico y, ante todo, el aspecto pedagógico-cultural que tenía en mente Torres Bodet en cuanto a expandir el tema cultural por otros medios y no sólo en las representaciones clásicas de la cultura.

A fin de cuentas, la introyección de la identidad nacional no es tan fácil de detectar ya que comparte otros rasgos del quehacer humano presente en las esferas individuales. Se parte de otra correlación de acciones que definen de entrada la conformación del sujeto mismo, por ello, Torres Bodet habla del nacionalismo, sí como el elemento base del pensamiento de la época de los cincuenta y sesenta, pero quizá también aborda de manera oculta la identidad nacional que buscaba una conformación a nivel individual pero también a nivel colectivo de los niños que yacían en las instituciones de carácter público. Por ello, la razón de ser del libro de 4° año es el pilar para la construcción de dicha identidad sumergida en el discurso educativo y de otra manera, de la enseñanza del baluarte histórico en dicho libro.

Ahora bien, tras el análisis de los autores señalados, se presentan las posibles definiciones de identidad nacional y de nacionalismo, siendo la primera que tiene más peso por su carga educativa, en parte, estas definiciones no hacen que se queden en un único concepto, solamente son aspectos teóricos y contextualizados que sirven para guiar y analizar de mejor manera el tópico en esta investigación. Por lo tanto, se entiende la identidad nacional de la siguiente manera:

La identidad nacional se establece a partir de la generación de la memoria colectiva que acontece en los sujetos, es decir, personas que cuentan una idea basada en creencias subjetivas y que a su vez generan un sentido de pertenencia, significación y adaptación a las características del contexto donde se ubican ya sea en tiempos pasados o actuales. En parte, dicha identidad emana del discurso hegemónico – político que busca generar el predominio de una diferenciación a otros sectores, espacios, tiempo y tradiciones; comprende también los aspectos étnicos, económicos, religiosos, simbólicos, físicos y hasta en ocasiones las expresiones artísticas, busca afianzarse en los sujetos a través de los diversos medios a su alcance, ya sea de manera oral, escrita o iconográfica.

En tanto la conceptualización del nacionalismo se establece y se comprende como:

La representación máxima del Estado – nación que superpone, ante todo, una manera de entender su pasado, presente y futuro. Se basa en la creación de instituciones, espacios simbólicos, emisión de discursos políticos que resaltan los hechos históricos a los personajes o procesos que hicieron forjar la nación que es. Se comprende también desde el cúmulo del espacio geográfico y físico que ocupa el Estado; en él subyacen otros aspectos que moldean dicha noción; aparece una constitución, leyes parlamentarias, códigos éticos y cívicos, genera distinción ante otras naciones basándose en aspectos raciales, religiosos, económicos, sociales, resaltando figuras simbólicas y genera el discurso de la pertenencia al grado de tender a la exageración, es decir, el discurso objetivo de los hechos sociales aunque a veces recae en lo subjetivo. En síntesis, el nacionalismo se puede definir como un ideal históricamente variable, proyectado hacia el futuro al cual pretende aspirar una población y que el Estado busca todos los medios a su alcance para lograr afianzar su discurso, abiertas a temporalidades.

Dicho lo anterior, se denota que la identidad nacional de alguna manera puede verse omnipresente. Era el objetivo primordial de los programas o proyectos educativos por aquellos años, de hecho, el libro de 4° año sigue siendo el punto de inflexión del cual pensaban ir construyendo de manera relativa al paso que los niños avanzaran de grado, era la piedra angular de la enseñanza educativa. En resumen, en esa época en que se ubican estas configuraciones era justo a favor de la idea nacionalista y de unión nacional. Como ejemplo de ello, se vio desarrollado la creación de museos y de mayor integración para estratos sociales desfavorecidos como había ocurrido casi 40 años atrás.

De cierto modo, la identidad nacional fue central en el pensamiento de Torres Bodet que consagró poco a poco desde su primera estancia como Secretario de Educación, hasta su segunda oportunidad casi 15 años después. Por ello, la estipulación de autores y sus diferentes teorías y paradigmas que fungen como herramientas para esclarecer lo que el propio Torres Bodet buscaba lograr a través de estos materiales literarios distribuidos por todas las escuelas del país, y también, comprender los alcances de la política educativa de formas práctica y concisa para las generaciones venideras.

## 1.2 ¿Quién fue Jaime Torres Bodet? Elementos clave para entender su pensamiento, infancia y juventud

En este apartado se muestra un breve recorrido biográfico acerca de la vida social, política y diplomática de Jaime Torres Bodet desde su infancia, juventud y madurez, bajo diferentes perspectivas y contextos que fueron marcando de manera indirecta o directa el pensamiento y el accionar del autor de *Fervor*. Es decir, los años que van desde 1900 pasando por la segunda década del siglo XX hasta recabar en los inicios de la década de los años cuarenta. Empero, el estudio de este personaje se puede analizar desde diferentes aspectos, desde luego, lo que atañe es analizar sus intervenciones en la educación, dicho de otro modo, se ponen en perspectiva los elementos centrales que previamente se irán desarrollando en este apartado.

En la vida tanto de manera académica, intelectual, política y en cierto modo, social de México, han existido diversos actores que han forjado la nación que conocemos en la actualidad, tal es el caso de Jaime Torres Bodet, personaje entrañable convertido en pensador, abogado, literato y, me atrevería decir sin lugar a duda, un gran educador rozando en el estatuto de pedagogo, o como él se auto denominaba en sus obras biográficas *hombre de letras*.

El pensamiento de Torres Bodet versa desde diferentes aristas y converge con medios que en el espectro intelectual y académico se denominan paradigmas que trastocan el análisis disciplinario y convierten el estudio de un fenómeno en un estudio interdisciplinario de manera transversal y entrañable de la realidad estudiada. Por ende, se sostiene que Torres Bodet fue un precursor, seguidor y en cierta medida, muy influenciado por las acciones educativas y no educativas de José Vasconcelos, ambos seguidores del pensamiento humanista en México durante la segunda década del siglo XX, desde sus primeros pasos a través de su poesía hasta su injerencia en sus periodos al frente de la SEP, e incluso, su mayor logro como Director General de la UNESCO en el periodo de la posguerra.

Además, conocer su manera de entender el mundo que se iba desarrollando de forma directa e indirecta; saber de antemano que se trata de un personaje que tuvo aciertos y desaciertos como todo ser humano que ocupa un cargo político o que dedica su vida a la misma, pero que sin duda alguna, fue un personaje que marcó un antes y un después en la

historia de la educación de nuestra nación aclarando de antemano, que se presenta de manera biográfica lo relacionado con el poeta, pues considero que sería mundano solamente ir mencionando etapas de la vida de Torres Bodet y quizá, dejar de lado un poco justamente su legado que sigue presente y en cierto modo, sería errático dejar sus logros, sus cargos, sus obras y ante todo, sus acciones en un mero repaso biográfico y en parte, porque comprender la vida de una persona que marcó un parteaguas en la vida educativa de México, se puede considerar que no puede verse meramente lineal y de saltos históricos de un periodo a otro.

Dichos aspectos, se localizan impregnados en el pensamiento de Torres Bodet, por otro lado, otros elementos los coloco en esclarecer cómo era su accionar en la vida educativa de la nación mexicana; su interés incesante por el otro y por los otros al momento de ocupar cargos políticos, es decir, la alteridad y la otredad; su incesante tarea de educar al pobre, al desahuciado, de criticar las acciones humanas que no velen por la educación de los demás; trabajando junto con las naciones del mundo en los errores que se iban cometiendo a raíz de las guerras mundiales al momento de dirigir un organismo internacional como lo es la UNESCO, los posicionamientos políticos de todas las naciones y la educación.

Una vez aclarado lo anterior, se establece que Jaime Mario Torres Bodet<sup>31</sup>, nace en la Ciudad de México el jueves 17 de abril de 1902 (véase Anexos 1 y 2). Hijo del barcelonés Alejandro Lorenzo Torres Gibernt de 38 años y Emilia Torres Bodet Levallois de 20 años de ascendencia franco-peruana quienes inician su vida lejos de la capital mexicana en 1890 en Lima, Perú, cuando contraen matrimonio. Los padres de Alejandro, el señor Jaime Torres y su esposa, Teresa Girbent radican en su natal Cataluña, no es el caso de los padres de Emilia originarios de Saint Malo, Francia. Su padre Federico Torres Bodet y su esposa, Elisa Levallois, emigran hacia Sudamérica y es en Perú donde deciden formar su familia.

En 1895 llegan al puerto de Veracruz y de ahí se trasladan a la Ciudad de México debido a que Alejandro por su trabajo requiere de visitas del público para hacer crecer su negocio.

---

<sup>31</sup> Según Emmanuel Carballo, en el acta de nacimiento al momento de registrar a Torres Bodet, hay dos nombres más, Mario Emilio. Es interesante subrayar como dato curioso, que Torres Bodet no menciona en ningún capítulo de sus memorias porque se quitó esos dos nombres. Quizá por practicidad al momento de registrarse en la juventud y madurez, o quizá, porque le recordaban a la pérdida de su hermano menor y el nombre de su madre solamente que en masculino, ello quedará para la libre interpretación. Véase: Emmanuel Carballo. *Un mexicano y su obra*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Textos de difusión cultural, 2013), 155.

Según lo narra Fernando Zertuche: “El centro capitalino es lugar de teatros y del mundo del espectáculo, por lo cual, la pareja renta una vivienda en los altos del número cuatro de la calle del Factor; en contraesquina con Donceles frente a la Cámara de Diputados”.<sup>32</sup>

En los primeros años de Jaime Torres Bodet y en el domicilio donde crece, Torres Bodet se ubica en una familia acomodada, producto del trabajo de su padre Alejandro que es empresario y representante teatral – aspecto que años más tarde se vería reflejado en el pequeño Jaime, - predominan los abuelos maternos en el cuidado de Torres Bodet debido a las constantes ausencias del padre. Desde pequeño, Jaime desarrolla un vínculo no nada más de cariño con su madre ya que ella es la primera en instruirlo en lo académico y de lo cual, tiempo después el propio Torres Bodet demostraría su influencia en las decisiones y acciones que él iba tomando.

Hacia 1908, los Torres Bodet sufren la muerte de su hijo menor Mario – Marito como lo llamaban – producto de la escarlata, o fiebre escarlatina (véase Anexo 3) que, entre otras cosas, era el pan de cada día en los individuos que transitaban la ciudad, tal como lo relata Judith de la Torre Rendón: “El distrito oriental, que rodeaba el lago de Texcoco, recibió el mayor número de individuos y, por lo tanto, se convirtió en uno de los más hacinados de la ciudad. Aparte de las consecuencias que esto implicaba para la calidad de vida, afloraron otros problemas”.<sup>33</sup>

Además, sumado a la fiebre escarlatina, en la Ciudad de México se albergaban a inicios del siglo XX, problemas de salubridad a raíz de la falta de drenaje público, así como también, la putrefacción de la basura y la constante falta de higiene personal de algunos conciudadanos, cuestiones que no eran tan tomadas en cuenta por el gobierno del aún entonces presidente Porfirio Díaz.

En dicho aspecto, Torres Bodet no vuelve a usar ese nombre en lo que resta de su vida, incluso en su primer libro de memorias (*Tiempo de arena*) no hay un registro que hable o haga referencia acerca de la muerte de su hermano, ya que dicho libro arranca con el fallecimiento

---

<sup>32</sup> Fernando Zertuche. *Op.cit.*16.

<sup>33</sup>Judith Rendón de la Torre. “La Ciudad de México en los albores del Siglo XX”, en *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?* t V, Vol 2, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru (México: FCE, 2006) 17-18.

de su tío cuando él relata que tenía escasos cinco años. Por otro lado, su abuela materna, Elisa, fallece el 2 de septiembre de 1902 –a pocos meses de haber nacido Jaime- posteriormente el 4 de marzo de 1904 fallece el abuelo materno, Federico, años antes de la muerte de Mario Torres Bodet.

Ciertamente en la familia Torres Bodet acontece un sin fin de aspectos, por ejemplo, el rol de la madre protectora; el padre buscando medios de ingreso y hasta cierto punto, se intuye que los abuelos pasan a ser una figura materna que proveen la educabilidad del niño. Quizá por ello, la infancia de Torres Bodet fue singular de que pocos sujetos de su edad podían tener acceso a oportunidades que quizá hoy en día se nos hicieran minúsculas pero que en aquellos tiempos marcaban una notoria diferencia. En palabras de Alberto Troncoso, se rescata lo siguiente:

El niño de las clases media y alta porfirianas representaban uno de los símbolos por excelencia de una inocencia y una pureza “naturales”, cuyo bienestar debía protegerse. Estos valores tienen su correspondencia con las imágenes. Los retratos de estos niños pretendían borrar en algunos casos las diferencias de género y los representaban como seres asexuados e inmaculados, sin la menos huella de corrupción. La actitud hacia los infantes de este medio social se encuentra muy vinculada con el culto positivista al progreso dominante en Occidente durante la segunda mitad del siglo XIX.<sup>34</sup>

Quizá Torres Bodet empezaba a dilucidarse como un sujeto que, a lo largo de su trayectoria, fue creando una atmósfera de significados en su niñez posterior y parte de la adolescencia en donde reflexiona y no cuenta sus temores directamente a sus padres, en parte, su carácter que forma es gracias al panorama urbano de la capital.

Según Torres Bodet, otro aspecto importante que marcó sus primeros años como infante eran las salidas a Cuautla, en el estado de Cuernavaca, en donde pasaba los fines de semana en compañía de su madre, sus abuelos y de su tía Clotilde que años después moriría justo cuando él se encontraba en el desarrollo de su etapa académica como abogado. Además, el pequeño Torres Bodet comienza a leer las aventuras de *Robinson Crusoe*, *Las mil y una noches* y *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson, por tanto, va construyendo una selección temprana de autores internacionales que van conformado su formación literaria y,

---

<sup>34</sup> Alberto Troncoso del Castillo. “Imágenes y representaciones de la niñez en México a principios del siglo XX” en *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?* t V, Vol 2, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru (México: FCE, 2006), 88.

ante todo, encuentra en esos libros aventuras que resultaban enriquecedoras en su experiencia intelectual. Cuenta Torres Bodet lo siguiente:

Mi primer recuerdo es de la muerte de mi tío. Tenía yo, entonces cinco años casi. Para atender los males de su cuñado, mis padres se habían visto a descuidar un poco mi educación. El tiempo se me iba en jugar con los dados de un inmenso alfabeto de letras multicolores, en el corredor decorado por las palmeras de las macetas, junto a la tinaja de cuya piedra, a cada minuto, se desprendía una gota límpida y regular. Me halagaba aquel oasis íntimo de la casa. Su frescura y su sombra estimulaban mi fantasía y rodeaban con hipótesis vagas mi timidez.<sup>35</sup>

Si bien, son momentos que golpean a los Torres Bodet apenas arrancando el inicio del siglo XX y que colocan un nuevo panorama en la vida del propio Torres Bodet, ver el fallecimiento de su hermano, sus abuelos y su tío. El panorama de la Ciudad de México se encuentra en problemas de salubridad, aunque el “porfiriato” se seguía reflejando en el estilo de vida capitalino.

Pese a eso, Torres Bodet inicia en el jardín de niños y tras haber estado en la educación formal, ahora inicia un proceso en la educación no formal por parte de su madre que sigue un estricto régimen en casa derivado del temor de ella por no enviar a su hijo a la escuela como los demás niños de su edad. En cambio, opta por instruirlo en casa siguiendo los programas de estudios emitidos por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (SIPBA, precursora de la Secretaría de Educación Pública, nombre que ocupaba hacia comienzos del siglo XX). Emilia, le enseña otro aspecto interesante en la instrucción de su hijo y es nada más y nada menos que la lengua francesa de la cual es un elemento importante en estos primeros años en que Torres Bodet empieza su camino por la vida académica e intelectual.

El pequeño Torres Bodet sigue un régimen de enseñanza estricto de lunes a sábado de 9 de la mañana a 12 del día. Bajo ese esquema, el capital cultural recibido por su padre, su madre, sus abuelos y otro personaje que apareció en su niñez, un francés de nombre Monsieur Duval que había llegado a Argentina y había hecho la “América” y recaló en la Ciudad de los palacios, es decir, en la Ciudad de México, donde llevaba una contabilidad de una célebre joyería.<sup>36</sup>Duval, muestra a Torres Bodet la magia del cinematógrafo y es cuando afianza más el culto de Torres Bodet hacia la cultura francesa.

---

<sup>35</sup> Jaime Torres Bodet. *Tiempo de arena. Op.cit.* 5.

<sup>36</sup> Adriana Konzevik y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía* (México: FCE, 2018),10.

Es por ello por lo que la madre de Torres Bodet da cuenta que su hijo va destacando en la lectura y la caligrafía y, por lo tanto, decide encargarse personalmente de su formación y ser ella quien guie su propia enseñanza.<sup>37</sup> Aunado a eso, los padres de Torres Bodet encuentran que su hijo tiene muy poca socialización y temen que eso tenga repercusiones en su desarrollo en los años venideros.

En parte, Duval aparece brevemente en la vida del pensador pero que da pie a entender la configuración de este en su vida, no sólo el hecho de afianzarse con el pensamiento francés, muy notorio en su accionar, sino también como fiel seguidor de autores como la talla de Marcel Proust, incluso de André Gide, que años más tarde, menciona en sus memorias que dichos autores marcan en su vida académica el discurso, la narrativa y la literatura del propio Torres Bodet.

Siguiendo la línea del autor en cuestión, hacia los años que Torres Bodet va creciendo, su madre, junto con su padre deciden inscribirlo a una escuela “anexa” a la Normal de Maestros con el fin de que termine ahí su instrucción debido a que ellos perciben que dicha institución tiene el nivel académico y que esperan que, en ella, Torres Bodet logre terminar y aprender lo necesario.

Ante eso, Torres Bodet ya tenía cierto bagaje académico y cultural e ingresa a los siete años a la escuela “anexa” a la Normal de maestros bajo las órdenes de Abraham Castellanos, “indígena silencioso, sobre cuya cara de monolítico dios mixteca de alegría colgaba de tarde en tarde, como propiciatoria mazorca, una risa súbdita y vegetal”,<sup>38</sup> quien relataba Torres Bodet. Quien lo evalúa para poder ingresar al nivel primaria. La institución primaria en ese entonces consta del nivel básico de seis años, de los cuales, cuatro conforman la educación elemental y los dos últimos se considera como primaria superior, de lo cual, solamente es requisito el primer tramo.

Fue alumno de otros profesores en los que menciona a César Morales y Clemente Beltrán que son adheridos a la doctrina de Enrique Rébsamen, ellos son los responsables de los cuatro ciclos que estudia Torres Bodet en dicha institución. Dicha escuela, es producto de

---

<sup>37</sup> *Idem* Fernando Zertuche. 17

<sup>38</sup> *Ibidem*. Jaime Torres Bodet. *Tiempo de arena*. 14

las ideas orquestadas por Ignacio Manuel Altamirano<sup>39</sup> tras el periodo conocido como la *Reforma*, en el que el Estado Mexicano inicia un proceso de reestructuración ante todo de carácter político y social, en el que se encuentra ubicado los cambios a las reformas educativas que también se destaca durante la creación de la Escuela Nacional Preparatoria, misma que se crea en 1867 y que años después, Torres Bodet sería estudiante y en un momento cumbre, nombrado Secretario.

Por su parte, Fernando Zertuche lo describe como “un niño solitario, discreto pero presuntuoso. Los valores familiares y, en especial, los de su madre, lo troquelan y lo convencen de anteponer a diversiones, gozos o distracciones, el enfrentamiento de las dificultades y el cumplimiento de los deberes y obligaciones”.<sup>40</sup> Por tal motivo, ese pensamiento se quede tan arraigado en la mente de Torres Bodet por los años venideros en los que incluso, tras la muerte de su madre, sigue influyéndolo en la toma de decisiones y el ferviente servicio tanto a nivel personal como profesional en sus cargos, tanto así que le dedica un poema tiempo después.

Hacia la antesala del comienzo de la década de 1910, entre 1907 y 1909, el padre de Torres Bodet inicia una extensa gira por algunas ciudades como: Parral, Hermosillo, Guaymas, Mazatlán, Torreón, Guadalajara y Zacatecas y ya en 1910, da un vuelco a sus giras y comienza un periodo de presentaciones en tierra extranjera; en El Salvador, Panamá, Colombia y Venezuela por mencionar algunos ejemplos.

El jovencito Jaime Torres, obtiene un gran avance en cuanto a conocer las óperas y en ese sentido, el estar vinculado al teatro y la música lo hace abrirse a la cultura y por ello, va agrandando su capital cultural en condiciones que otros chicos de su edad no podían acceder.

---

<sup>39</sup> Bajo el contexto posimperialista de Maximiliano que había sido ejecutado en Querétaro, México se adentraba ahora a la cuestión de unas nuevas reconfiguraciones culturales a partir de las leyes de reformas que entre otras cosas velaban por la separación del clero con el poder civil, a su vez con el poder político y ante todo con la cuestión educativa. Por ello, desde la ley de instrucción pública de 1867, se tenía en consideración fundar una escuela que instruyera a artesanos y obreros, tanto en la teoría, mediante el aprendizaje del álgebra, trigonometría, química y física. Y por otra parte en los oficios como carpintería, tornería, herrería y otras especialidades. Según esto, desembocó en la creación de la Escuela Secundaria para Mujeres, ubicada en el ex convento de la Encarnación y hacia 1872 se había fundado la Escuela de Artes y Oficios para señoritas. Véase: Milada Bazant. “V. La educación moderna, 1967-1911” en *Historia de la educación en la Ciudad de México*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Anne Staples (Coordinadoras) (Distrito Federal: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2012), 277.

<sup>40</sup> Fernando Zertuche. *Op.cit.* 19.

En 1910, Torres Bodet termina su cuarto año de escuela en la nueva normal construida en la Calzada de Tacuba con motivo, de la conmemoración del centenario de la independencia, se crean nuevas instituciones y ésta es una donde Torres Bodet finaliza dicha etapa.

Los Torres Bodet desde hace algún tiempo ya no habitan la casa de la calle Donceles y el Factor, ahora se han mudado a la calle Independencia, en la colonia San Rafael. Atrás se ha quedado la antigua Cámara de Diputados, la calle de Plateros y el propio centro de la ciudad. Quizá en este punto, Torres Bodet da un paso más hacia su odisea en irse mudando a lugares estratégicos en la antesala a la revolución mexicana durante los primeros años después de 1910 y en parte, a lo característico que fue su vida debido a sus diversos cargos. A partir de 1913, habitan la casa 97 de la calle Alfonso Herrera y al año siguiente a otra cercana, en José Rosas Moreno número 144.<sup>41</sup>

En su apariencia, Fernando Zertuche lo describe como: “vestirse con pantalones cortos, zapatos de charol, medias hasta la mitad de la pierna y un extravagante saco sin solapas con el adorno de una ancha corbata”.<sup>42</sup> Torres Bodet fue objeto de burlas, no nada más por su apariencia, sino también por el conocimiento que posee, su accionar presuntuoso y, ante todo, el origen familiar de donde proviene. La edad y la anticipación de conocimientos le proporcionan ventajas e inconvenientes. Su madre lo acompaña todos los días; se despide de él en la puerta de la Catedral, pues desde ahí ya no habrá riesgos en su itinerario hasta la calle de San Idelfonso y permite, además, que ingrese al plantel en forma independiente, a la manera de sus compañeros<sup>43</sup> (véase Anexo 4).

Torres Bodet ha concluido la educación elemental y pasa su adolescencia como estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria. La Ciudad de México es el escenario febril de la lucha armada iniciada en 1911 cuando en noviembre del mismo año, Francisco I. Madero, afronta cinco levantamientos armados: el zapatista, escudado en el Plan de Ayala; el de Pascual Orozco, con el Plan de la Empacadora; el de Bernardo Reyes; el de Félix Díaz, y

---

<sup>41</sup>Fernando Zertuche. *Op.cit.* 24

<sup>42</sup> *Ídem.* Zertuche. 22

<sup>43</sup> *Idem.*

finalmente, el que llevan a cabo los dos últimos en febrero de 1913 que culmina con la llamada “Decena Trágica”.<sup>44</sup>

Su madre lo inscribe en dicha institución nombrada y, justo a la edad de 12 años, Torres Bodet entrega a su profesor Fernández Granados un poema, mejor dicho, una breve rapsodia con el objetivo de conocer su juicio. Rápidamente obtiene respuesta y se inicia pronto en la escritura de estos hacia el año de 1915. Torres Bodet narra que sigue los pasos de Lope de Vega, Cervantes y Quevedo y es ahí cuando encuentra su vocación como escritor y pase a conformar entonces, un elemento central de su pensamiento. “¡Ser un hombre de letras! Aun cercada así entre admiraciones, la exclamación no contiene sino parte muy débil de mi esperanza, a los doce años”,<sup>45</sup> según lo narraba Torres Bodet.

Ciertamente entre 1913 y 1915 la Ciudad de México pasa de ser una localidad tranquila, apaciguada y no tan ajetreada a ser el eje en donde se va generando los cambios revolucionarios que a la postre dejaron muchas aristas, algunas sin resolver, otras se quedaron a medio camino y unas más se concretaron. Por ello, los generales Félix Díaz y Manuel Mondragón obligaron a los aterrorizados capitalinos a encerrarse en sus casas; los Torres Bodet no fueron la excepción, Torres Bodet aprovechó para leer a Benito Pérez Galdós y, ya en marzo, calmadas las aguas, ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria, entonces militarizada por Victoriano Huerta.<sup>46</sup>

Tras el panorama tan lúgubre en el que se encontraba la Ciudad, Torres Bodet se inicia en la preparatoria, escribe su libro de poemas, que, a juicio personal, es la piedra angular de muchos textos, que años después iría consagrando. Durante 1914, llegan a la preparatoria algunos maestros de literatura de la talla de Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Toussaint y Antonio Castro Leal, y por supuesto su profesor, Enrique Fernández Granados.

En estos primeros años, Torres Bodet es un jovencito con tenacidad, persistente, sigue siendo presuntuoso y admirado por las acciones que va haciendo en sus primeros años de la escuela preparatoria en un panorama sombrío en el que se respira un ambiente tenso y de

---

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias I. Tiempo de arena.* (México: FEC, 2017), 38.

<sup>46</sup> Adriana Konzevik y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México, FCE: 2018),11.

completa inestabilidad. De hecho, hay que señalar que sin este proceso armado que vivió a temprana edad, no le habría dado razones para encerrarse en su casa y dedicar tiempo a la poesía.

Hasta este punto, he señalado algunos elementos centrales, ejemplo de ello, es el origen de dónde proviene; una familia de clase media alta, con altos ingresos económicos y que, además, proviene de extranjeros, en este caso, los abuelos maternos y su madre; su padre es negociante del mundo del espectáculo, da a conocer a Torres Bodet junto con Duval, el acercamiento al teatro y al cinematógrafo; lee autores clásicos que le ayudan a enriquecer su bagaje literario, escribe por ratos y en cierta forma, va consagrando una personalidad intelectual muy adelantada para sus años, de hecho, le considero que es el punto de origen en el que empieza a hacerse notar como posible melómano y literato a sus escasos 13 años.

En resumen, de este segundo apartado, los elementos centrales para dilucidar el pensamiento Bodetiano es la educación que recibe de su madre, por tanto, este aspecto es el que más se destaca al igual que el aprendizaje de otro idioma como el francés, ya que se manifiesta un sentido del compromiso y de la responsabilidad que tenía Torres Bodet con las acciones que iba haciendo, los cargos a futuro que iba a ocupar, como ejemplo.

Por otro lado, el acercamiento y el acceso a los materiales literarios, siendo estos los libros mencionados, nos otorga un panorama de lo que fue la niñez de Torres Bodet en sus primeros años, tanto así, que desde la pubertad ya advertía su interés por la literatura y su definición personal como posible escritor o poeta, este elemento, es crucial para entender cómo se van tejiendo esas relaciones o vínculos intelectuales en su mentalidad que años más tarde, se vería reflejado como la creación de la CONALITEG, o incluso, su preocupación por hacer asequibles los libros.

### 1.3 La época vasconcelista y el nacimiento de la Secretaría de Educación Pública

En el apartado anterior, se revisaron algunos elementos centrales del pensamiento de Torres Bodet desde sus primeros años bajo el comienzo de la revolución mexicana, así como los elementos que formaron el aspecto intelectual del poeta y que dan pie a entender su desenvolvimiento en los años en que se convierte en un adolescente y próximamente en un adulto. En tanto, ese segundo punto junto con el primero trata a *grosso modo* de ir mostrando poco a poco el desarrollo del autor en cuestión, en cierto modo, presento datos biográficos que ayudan a ilustrar este trabajo y, al mismo tiempo, marco pautas históricas para vislumbrar de manera significativa los pasos que trazó Torres Bodet en los primeros 30 años del siglo XX.

Tenemos elementos que ahora pasan a ser un pilar para este tercer punto en el que el asunto es seguir ahora, mostrando una continuación de su vida biográfica pero ahora ya con más mesura en el entendido que esta nueva etapa para Torres Bodet tiene mayor resignificación ya que, es a partir de la conclusión en la Escuela de Jurisprudencia y con su primer libro de poemas publicado con el nombre de: *Fervor* en 1918,<sup>47</sup> y en la dirección tan temprana de la Escuela Nacional Preparatoria donde este tópico tiene más injerencia en la figura de Torres Bodet como escritor, pensador y ante todo como futuro diplomático.

La Ciudad de México vive ahora un trance de inestabilidad política. Todo arranca con el fin del llamado “porfiriato” hacia finales de la década de 1900 y comienzo de 1910, ciertamente las movilizaciones sociales tienen un origen desde finales del siglo XIX tras los años de reelección de Porfirio Díaz y un notorio desgaste en los años subsecuentes del régimen porfiriano desde el año 1877, que se hace con el poder y que luego ya no consigue afianzarse más por lo que hacia finales de la década de 1910 se inician diversos levantamientos de carácter obrero, indígena, social y, ante todo convergen actores de la talla de los tan famosos Hermanos Flores Magón que sientan las bases del pensamiento intelectual de la revolución mexicana<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Entre 1916 y 1917 como antesala a *Fervor*, publica *Poemas juveniles*, pero que no tuvo la trascendencia que esperaba.

<sup>48</sup> Otra perspectiva interesante y de la cual ya se ha hecho alusión en páginas anteriores, es resaltar que los procesos históricos desde la postura de Francisco Larroyo lo argumenta como unidades históricas, y al menos, en este aspecto de la etapa revolucionaria, Larroyo define, en cierta medida los resultados de la revolución como el proceso de creación de instituciones, según el autor: “El movimiento educativo de la revolución trajo consigo

En ese sentido, otro aspecto trascendental del comienzo de la Revolución Mexicana es la famosa entrevista hecha a Porfirio Díaz por el periodista, James Creelman en febrero de 1908 al cuestionarle sobre otra posible reelección, lo cual generó un punto de inflexión para los sectores inconformes.

Las acciones del antiguo régimen tienen ahora sus consecuencias palpables, el descontento del pueblo tiene mucho que ver con la forma de gobernar de Porfirio Díaz. Por un lado, en 1909 había movilización sindical, acompañados de obreros, campesinos y, por otro lado, había descontento popular de la gente en torno a cómo ilustraban los sectores más bajos de la sociedad mexicana incluso en las zonas del norte y sur del país con las huelgas de Cananea (Sonora) y Río Blanco (Veracruz) respectivamente como parteaguas de la revolución.

En sentido amplio, la Revolución Mexicana es el conflicto social, cultural, político y hasta educativo que puede analizarse desde diferentes aristas, lo cual no es el caso en este punto, ya que sería entrar en otro tipo de consideraciones históricas que no son tan relevantes al tema, es más bien un marco histórico de ubicación para que se pueda ir vislumbrando poco a poco la relación de Torres Bodet con el aspecto revolucionario de manera directa e indirecta, y como segunda instancia, es entender que después de la revolución nace un nuevo régimen que como resultado de diez años de lucha surgió la Secretaría de Educación Pública hacia el comienzo de la década de los años veinte y de la cual, es un paso trascendental para la consolidación del pensamiento vasconcelista en referente al tema de la identidad nacional y el desarrollo del nacionalismo mexicano.

Aclarado lo anterior, y siguiendo la línea narrativa, empezaban a parecer grupos intelectuales que buscaban generar cambios académicos en sentido de que el pensamiento positivista - adaptado al régimen porfirista – iba preponderando con mayor arraigo en el pensamiento social, por ello, los grupos intelectuales como los mencionados Hermanos Flores Magón a través de su periódico conocido como *Regeneración*, sentaron las bases de los cambios que luego iban a dar fruto. La revolución tuvo un alcance ante todo académico para

---

nuevas instituciones, entre las cuales sobresalen las relativas a la educación rural y a la educación técnica”. Véase: Francisco Larroyo. *Historia comparada de la educación en México*. (México: Porrúa. 1986), 42.

frenar los avances positivistas que se habían visto muy radicalizados desde finales del siglo XIX y más por la creación de la Escuela Nacional Preparatoria impulsada por Gabino Barrera, en 1867.

Aunado a eso, otros grupos que habían aparecido durante los años de las huelgas se habían conformado con Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Antonio Caso y José Vasconcelos con el llamado Ateneo de la Juventud, movimiento iniciado en 1909 y en los años antecedentes a esa fecha, es decir, de 1907 a 1908 fundaron una revista llamada *Savia Moderna* y luego daría paso a *Sociedad de Conferencias* y en octubre de 1909, *El Ateneo de la Juventud* y en 1912, se abriría paso dicho movimiento bajo el nuevo nombre conocido como: *El Ateneo de México*, en donde se hacen apariciones de otros intelectuales como, Fernando González Roa, Ezequiel A. Chávez, Pedro González Blanco, Martín Luis Guzmán, Enrique González Martínez (quien hiciera el prólogo de *Fervor* de Torres Bodet), Guillermo Novoa, Jesús Acevedo y Jorge Enciso, entre otros.<sup>49</sup>

El objetivo era la creación de la Universidad Popular Mexicana en la lucha contra el pensamiento positivista, mismo que en marzo de 1908 el entonces Secretario de instrucción, Justo Sierra, promulgó un discurso frente a Gabino Barrera sobre las observaciones al pensamiento positivista que veía su declive próximo. Parafraseando a Betzabé Arreola, se trataba entonces, de una generación intelectual que buscaba acercarse académicamente al mundo de los trabajadores.

Para ellos, lo esencial era recobrar el conocimiento de los antiguos griegos para alimentar, con los más altos recursos, una era de reconstrucción nacional que ya esperaban.<sup>50</sup> Ciertamente el antecedente más próximo a la creación de la Secretaría de Educación Pública se encuentra en la creación de la SIPBA en 1905 y de la cual, Justo Sierra fue su Secretario, de manera breve, se puede señalar que Justo Sierra pretendía una establecer una educación un tanto apegada al régimen positivista, es decir, en cierta medida, con significaciones industriales y enfocada al sector mercantil, minero y productivo, cuestión que la educación

---

<sup>49</sup> Betzabé Martínez Arreola, “José Vasconcelos. El caudillo cultural de la nación”. *Revista Casa del tiempo*. Núm. 25, (2009): 6

<sup>50</sup> *Ídem*. 6.

concebida por José Vasconcelos, distaba mucho de estos elementos; ejemplo de ello, era el interés por la educación rural.

Vasconcelos había sido un colaborador de Francisco I. Madero durante el primer levantamiento a inicios de 1910-1911 hasta que, en febrero de 1913, fueron asesinados él y José María Pino Suárez en la ciudadela a manos de Félix Díaz y Bernardo Reyes, influenciados por el general Victoriano Huerta que había ordenado un golpe de Estado. Por su parte, durante el estallido de la *Decena trágica*, Torres Bodet y su familia se refugian en su casa y se dedica a mejorar su escritura. En ese lapso, lee a Fiódor Dostoievski, Honoré de Balzac y Benito Pérez Galdós para tener un panorama internacional de la literatura que preponderaba en aquellos años, que décadas después, escribiría ensayos analizando su contenido literario.

En ese mismo año, Huerta toma la Escuela Nacional Preparatoria imponiendo la militarización a los estudiantes haciendo que usen uniformes y aprendan el adiestramiento militar. Ciertamente el régimen huertista duró poco al igual que el débil gobierno de Madero, ya que Victoriano Huerta muere hacia julio de 1914. Torres Bodet recuerda ese periodo como un proceso en el que tenía mucha incertidumbre respecto a la militarización de la institución, pues según el poeta señala:

La Comandancia distribuyó en tres grupos a los alumnos. Con los mayores, del cuarto y del quinto años, constituyó un escuadrón de caballería. Con otros de edad escolar menos avanzada, formó la banda y el cuerpo de zapadores. En la infantería -más numerosa- ingresamos todos los “perros”, sin protestar (...) Por lo pronto, la militarización se redujo a una fórmula intrascendente. De 11 a 12, en lugar de encerrarnos en el gimnasio, los prefectos nos alineaban a lo largo de los patios y corredores, para llevar a cabo prácticas de instrucción.<sup>51</sup>

Por otro lado, conforme avanzaba el conflicto armado, José Vasconcelos se exilió de 1916 a 1919, quizá esto, marcó la pauta para que sus allegados - Alfonso Caso, Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña, hayan tomado caminos distintos – y que, bajo el breve régimen de Eulalio Gutiérrez, haya concebido la creación de una institución federal encargada de coordinar, administrar y solventar los medios educativos para los ciudadanos. Por otro lado,

---

<sup>51</sup>Jaime Torres Bodet. *Tiempo de arena. Op.cit.* 29

sólo Antonio Caso siguió con su cátedra en la Escuela Nacional Preparatoria en donde incluso, el propio Torres Bodet fue alumno suyo:

Virtud es fuerza, le oíamos repetir, en el aula que dirigía el concierto mágico de sus clases, Y su fuerza mayor era la virtud. Porque, mexicano como el que más, Antonio Caso no puso su patriotismo en la tolerancia. Lo puso en la afirmación de lo que creía. Acertó en ello. El patriotismo genuino es aquel que pide más a la patria, más por la patria.<sup>52</sup>

No hay que dejar de lado la vereda de Torres Bodet, durante esos años revolucionarios en la preparatoria conoce y se hace amigo de Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza y de Enrique González Rojo – Enrique chico como lo llamaba, – que años más tarde moriría. Estos amigos suyos en los años posteriores a la revolución se convertirían en los *Contemporáneos*, bajo el patrocinio de José Vasconcelos y Bernardo Gastélum producto intelectual de la guerra civil que se estaba gestando en el centro, sur y norte del país.<sup>53</sup>

Volviendo al aspecto vasconcelista, se rescatan otros elementos importantes en la creación de la SEP en 1921. Los años en apogeo de la revolución se vieron afectados por el ir y venir de frentes a favor y en contra de los regímenes que se alzaban conforme pasaban los años de 1913 a 1916, periodos de la lucha constitucionalista o la guerra de facciones; en primer lugar, tras el asesinato de Madero y Pino Suárez, la Ciudad de México se había vuelto el escenario simbólico del poder militar; en el norte se libraban batallas de los ejércitos Villistas contra el ejército federal y en el sur aparecía Emiliano Zapata que antes de la muerte de Madero, no había aceptado el rumbo que iba a tomar el país que hacían frente a los ejércitos constitucionalistas y, por su parte, se presentaba el avance de Venustiano Carranza y por otro lado, aparecían otros actores, como el General Álvaro Obregón y su compinche, Plutarco Elías Calles junto con Adolfo de la Huerta que en 1920 le daría la rectoría de la Universidad Nacional de México a Vasconcelos.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> *Ibidem.* 59

<sup>53</sup> Cabe destacar en estos años de revolución de 1915 -1916, hace aparición de otro grupo nombrado los “Siete Sabios” dicho gremio, lo conformaban otros seguidores del pensamiento iniciado por Vasconcelos, entre ellos, personajes como: Manuel Gómez Morín, Antonio Castro Leal, Alfonso Caso, Teófilo Olea y Leyva, Jesús Moreno Vaca, Alberto Vázquez del Mercado y Vicente Lombardo Toledano, este último años posteriores llevaría las nociones socialistas como bandera ante los discursos liberales del profesor Antonio Caso.

<sup>54</sup> Venustiano Carranza ocupó la presidencia por un corto periodo, estando en el estado de Veracruz durante meses ya que consideraba que la capital mexicana aún seguía tensa por las movilizaciones militares y civiles. Su rasgo más característico fue la reforma a la constitución de 1917 que desde 1857 no había tenido

José Vasconcelos vuelve de su exilio en 1919 y se alía con Obregón y Calles para levantarse en contra del régimen Carrancista que, a grandes rasgos, había sido la piedra en el zapato de otros actores, en este caso, del conocido Pancho Villa y Emiliano Zapata debido a que al principio tenían acuerdos y se reconocían el uno al otro, pero tras proclamarse presidente, Carranza frenó algunos avances del ejército villista hacia la capital lo cual marcaba una posible enemistad y más por las acciones emitidas por parte de Carranza.

Es decir, cuando toma posesión de la presidencia hacia la mitad de la década de 1910, elimina la SIPBA y deja que los municipios a nivel local y federal se hicieran cargo de la instrucción de los niños, niñas y jóvenes; planea dismantelar la preparatoria y faltó a su promesa de otorgar la autonomía universitaria y a su vez, debilitó dicha institución haciendo que la preparatoria se separara de ella. Por ello, la desaparición de la SIPBA en 1917 redujo a la Universidad a un Departamento Universitario<sup>55</sup> y de Bellas Artes y no menor que eso, la despojó de sus centros de investigación. La idea era hacer a la Escuela Nacional Preparatoria menos elitista y más asequible para los demás sujetos.

Con este referente en materia de legislación educativa, a la llegada de Álvaro Obregón a la presidencia hacia 1921, tomó las riendas de un país desgastado por la guerra; no había escuelas y se había suprimido la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. La mayoría de los estados tenían problemas de salubridad, el sector agrario, ganadero y metalúrgico estaban demasiado lastimados por el abandono de los campesinos e indígenas hacia los frentes de batalla, principalmente en el norte del área septentrional producto de la lucha contra el breve régimen de Victoriano Huerta.

El mensaje era elemental: se buscaba que los vencedores en el proceso revolucionario diseñaran el México del futuro. Si ellos habían destruido el “antiguo régimen”, les

---

cambio alguno. Se reformaron los artículos 3º, 27º y 123º. Principalmente en el Artículo 3º, se suprimían todo rasgo distintivo del clero, se hacía gratuita la educación y aparecía por primera vez el concepto de laicidad que tenía un tinte antirreligioso más a parte los aspectos mencionados párrafos atrás.

<sup>55</sup>Engracia Loyo, “VI. Una educación revolucionaria para la Ciudad de México. (1910-1940)” en *Historia de la Educación en la Ciudad de México*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Anne Staples (Coordinadoras). (México, El Colegio de México/ Centro de Estudios Históricos/ Secretaría de Educación del Distrito Federal: 2012), 347-348.

correspondía construir también el nuevo Estado<sup>56</sup>. De manera general, la revolución mexicana tuvo su fin con el levantamiento del Plan de Agua Prieta lanzado por Obregón y Calles en el que desconocían el gobierno Carrancista, con ello, se puede decir que marca la turbia guerra civil y encamina a México hacia la creación de un nuevo Estado<sup>57</sup>. La intención era forjar una nueva nación, capitalista, unificada y moderna, basada en el equilibrio de fuerzas sociales. José Vasconcelos regresa de su exilio de casi cinco años y pretende echar mano de toda su influencia para la creación del órgano federal más importante que haya presentado la revolución mexicana.

Por otra parte, la creación de la Secretaría de Educación Pública se puede entender de diversas formas, la que encuentro clara y más evidente es: como el producto directo de la reconfiguración institucional y, ante todo, de carácter cultural con tintes políticos de un organismo encargado de velar por la educación de todos los sectores, a nivel local, municipal y nacional. Antes, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes había tenido avances significativos, pero demasiado limitados para las acciones que por aquel entonces Justo Sierra había presentado. Por una parte, era la inclusión de la enseñanza técnica o, mejor dicho, más pragmática en cuanto a instruir mejores sujetos. Cabe destacar la participación del sector femenino en dichos avances, como el caso de la chilena Gabriela Mistral<sup>58</sup>.

Hacia 1921, el entonces rector de la Universidad Nacional de México - José Vasconcelos, - es designado por Obregón para ocupar el cargo de Secretario de Educación en

---

<sup>56</sup> Javier Garciadiego y Sandra Kuntz Ficker. “La revolución mexicana” en *Nueva historia general de México*, editado por Erick Velásquez García *et. al.* (El Colegio de México: 2010), 562.

<sup>57</sup> Ante tal panorama, Álvaro Obregón necesitaba actores que habían sido colaboradores de la lucha constitucionalista y antirreeleccionista, el claro ejemplo fue el llamado de José Vasconcelos quien ideaba ahora entonces como un intelectual de renombre que veía luz verde para iniciar un proyecto educativo que diera fe a los principios revolucionarios de los sectores menos favorecidos debido a las manifestaciones en contra de Carranza que había perdido el apoyo popular y que tiempo después, Carranza es asesinado en mayo de 1920.

<sup>58</sup> Hay que esclarecer una cosa, por aquellos años, la concepción de Vasconcelos respecto al sector educativo era evocar un impacto a nivel nacional y cuya institución, en este caso, la SEP, sería la encargada de llevar a cabo tal hazaña. Sin embargo, no todo parecía ser acorde al plan, el México de esos tiempos era totalmente diferente, no sólo por los aspectos étnicos e indígenas que aún habían en los estados alejados de la capital, por ende, la acción vasconcelista hacia estas etnias y ante todo, comunidades indígenas, no generó la comprensión de su contexto y menos, generó una idea distinta de incluir su cosmovisión entendiendo lo qué eran aquellos indígenas, así lo expresa Raquel Díaz Galván: “Para Vasconcelos era prioritario favorecer la civilización no sólo a través de la formación de ciudadanos sino a partir de la incorporación de los “indios” a la sociedad”. Con eso denota, que Vasconcelos pretendía llevar a cabo un mestizaje, dejando al margen, la cosmovisión étnica de algunos sujetos. Véase: Raquel Díaz Galván, “Cien años de la Secretaría de Educación Pública” en *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, Vol 2, Núm. 2. (2021): 148.

octubre del mismo año. El proyecto fue aprobado el 29 de septiembre y la inauguración fue el 12 de octubre del mismo año, siendo que aún no había una institución a la cual dar presentación de manera física. Meses después se optaría por el ex convento de la Encarnación para ser el lugar que ocuparía el recinto educativo hecho realidad.

En torno a la legislación educativa, se propuso reformar el Artículo 73 para conceder al Congreso las facultades en materia educativa y por su parte, el artículo transitorio que disponía desde 1917 que había desembocado en la desaparición de la SIPBA. El objetivo era buscar la organización de las labores educativas con perspectiva nacional, es decir, integrar al país, disminuir las desigualdades regionales y las disparidades sociales.<sup>59</sup> A su vez, Vasconcelos realizaba viajes al interior de la República acompañado de jóvenes colaboradores, por ejemplo: Carlos Pellicer, Joaquín Méndez Rivas, Roberto Montenegro y un joven Jaime Torres Bodet que apenas pasaba los veinte años (véase Anexo 5).

Vasconcelos tenía la idea de descentralizar la educación, unir a las clases desfavorecidas y dañadas en la contienda revolucionaria; su visión se centraba en la resignificación de los grupos indígenas, su inclusión e importancia en las acciones sociales de gran relevancia; el plan era reiniciar un frágil sistema educativo que había perdido su esencia. A grandes rasgos, Vasconcelos fue el primer teórico del continente americano en generar una campaña de alfabetización: hasta ese momento más de la mitad de las personas – niñas, niños, jóvenes, adultos y ancianos – no tenían conocimiento de la lecto-escritura, y menos de poder entender las encomiendas de los anteriores gobiernos ni sus comunicados debido a la falta de la lectura.

Así pues, se inicia la campaña alfabetizadora con alcances nunca vistos que tiene por objetivo llevar a los lugares más lejanos los libros y los conocimientos básicos del castellano a través de los libros clásicos como: *La Ilíada*, *La Odisea*, *La Divina Comedia*, los *Evangelios*, los *Diálogos de Platón* y varios títulos más, 17 en total que se editaron a través de los Talleres Gráficos de la Nación que ahora eran administrados por la Universidad el 13 de octubre del

---

<sup>59</sup>Javier Garcíadiego. “El triunfo de Vasconcelos. La gran revolución educativa”, en *Revista Relatos e historias de México*. Año VII, Núm. 75 (2014): 45.

mismo año. Por su parte, Vasconcelos admite haberse inspirado en otros sujetos, por ejemplo, en las estrategias educativas de Máximo Gorki y Anatole Lunacharsky.

A la par de estos avances, se van generando otro tipo de propuestas educativas, por ejemplo, *Las lecturas clásicas para niños* y *Las lecturas clásicas para niñas* coordinadas por la chilena Gabriela Mistral que tuvo mucho apoyo de Vasconcelos para editar estos proyectos, por otra parte, también se editó una revista dedicada a la formación del docente, que tiene por nombre *El maestro*, orientada a la cultura nacional. Si bien aquí se denota los avances de Vasconcelos en materia educativa durante los primeros años de la década de los años veinte, se puede encontrar la idea del nacionalismo mexicano y, más importante, se ubica un rasgo distintivo de la identidad nacional que años más tarde se ve reflejada y simplificada en el proyecto educativo ejecutado por Torres Bodet al comienzo de su segundo mandato.

Además de ello, como último elemento importante, José Vasconcelos, popularizó el programa nacional de desayunos para los niños pobres de las escuelas, esto con la finalidad de que los ingresados tuvieran alimentos como parte de su formación integral en las escuelas debido a que muchos alumnos, en especial los provenientes de los alrededores y la periferia de la Ciudad de México, venían sin desayunar y no tenían una salud digna para iniciar los estudios.<sup>60</sup>

También, se crean las escuelas normales rurales y en 1922 se crea la primera escuela rural en Tacámbaro Michoacán, por su parte, la educación media se dividió en dos niveles, la secundaria y la preparatoria hacia 1923. Finalmente, Vasconcelos – entre 1924 y 1927, – tiene un apogeo intelectual, en primera instancia dimite sobre la Secretaría en julio de 1924, lo reemplaza Bernardo Gastélum y comienza un camino diferente con la publicación de sus más grandes obras, *La raza cósmica* publicada en 1925, en 1927 publica *Indología* y para 1927 *Breve historia de México* en donde denota su pensamiento sobre el nacionalismo mexicano.<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup>Si bien las misiones culturales eran también el eje de donde partiría el proyecto educativo vasconcelista era también la parte de iniciar los avances en política educativa y los alcances con ciertas limitantes, dicho en otras palabras, la idea de la alfabetización era más que acertada pero también tuvo limitantes por parte de los grupos que no aceptaban dejar su lengua madre y comenzar en otro tipo de lengua debido a que sentían una imposición que conllevaba despojarse de su tradición para reconvertirlos en otros sujetos con otro tipo de conocimientos poco aceptados en esos círculos.

<sup>61</sup>Javier López Ocampo. “José Vasconcelos y la educación mexicana”, en *Revista Historia de la educación latinoamericana*. (2005): 156.

Sin duda alguna, los avances en educación en el breve periodo que Vasconcelos ocupó la Secretaría se llevaron proyectos de talla nacional que antes no se habían ejecutado por un antiguo régimen, agotado al no saber dar paso a los nuevos cambios que se vivían. Los años pasaban y Torres Bodet creció académicamente en este periodo a lado de Vasconcelos, del cual, se puede generar un supuesto; y es que es justo que tomó algunos elementos de Vasconcelos, pero, que, en cambio, Torres Bodet logró llevar más a la práctica y con demasiado impacto positivo en sus dos gestiones.

De entrada, Torres Bodet en 1918 publica *Fervor*, bajo el prólogo de su profesor Enrique González Martínez. En ese año entra a la Escuela Nacional de Jurisprudencia y tiempo después sería nombrado Secretario de la Escuela Nacional Preparatoria hacia 1920, aunque como antecedente, había tomado algunas materias de lengua y literatura francesa en la recién creada Escuela Nacional de Altos Estudios – precursora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM – dándole así mayor apertura a la lengua francesa heredada por su madre y sus abuelos.

Con la llegada de Vasconcelos a la Rectoría de la Universidad en 1920, el oaxaqueño nombra a Torres Bodet como su Secretario particular justo en el preámbulo de la creación de la SEP, Torres Bodet aprovecha la oportunidad y da cuenta de ello en *Tiempo de arena*, las condiciones por las cuales se encontraba el estado de los docentes y alumnos en algunas zonas del país.

En 1922 – ya con Vasconcelos como Secretario – Torres Bodet inicia otro periodo en su vida como intelectual, le es encomendado el Departamento de Bibliotecas. Según lo argumenta Adriana Konzevik: “Al año siguiente asumió la Dirección de Bibliotecas, multiplicó su número y llenó los estantes escolares del país con autores como: Cervantes, Balzac, Víctor Hugo, Montaigne, Descartes, Pascal, Rousseau y Romain Rolland. Creó bibliotecas especiales con base en las condiciones de los posibles usuarios y organizó centros de lectura en las zonas rurales, así como la Primera Feria del Libro en el Palacio de Minería”.<sup>62</sup>

Finalmente, Jaime Torres Bodet ocupa el cargo de Secretario particular de Bernardo Gastélum quien releva a Vasconcelos, luego se incorpora Torres Bodet al Departamento de

---

<sup>62</sup>Adriana Konzevik. *Jaime Torres Bodet. Iconografía. Op.cit.* 12.

Salubridad, a la par de otros contemporáneos, por ejemplo, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. Hasta este punto, Torres Bodet ya hace tiempo que deja de ser ese niño regordete que le hacían burla en la época preparatoria o como le decían el “cachetitos de manzana”, ahora es un hombre de un metro setenta y cuatro centímetros, de tez blanca, cabello ondulado, cara y frente combada, viste siempre de traje estilo *High life* o del *Palacio de Hierro*. Además, se le ve con regularidad fumando cigarro y por ratos en casa, se le ve fumando pipa.

En este tercer apartado, se han revisado con detenimiento la siguiente etapa de Jaime Torres Bodet, de entrada, no podría dejar de lado el surgimiento de la SEP como producto de la lucha civil, intelectual, política y militar que dio la revolución en los años de 1910 a 1920. En lo referente al tema vasconcelista, duró poco para ser el primer Secretario de Educación y a su vez, sus flagrantes exilios simbolizan también que el oaxaqueño no estaba cómodo con las decisiones que se iban tomando desde los gobiernos en turno. Sin embargo, sostengo a título personal que la revolución mexicana fue necesaria, se requería cambiar la noción de gobierno, de ella provinieron instituciones como la SEP, que reconfiguró la acción educativa olvidada y desquebrajada por Venustiano Carranza cuando tuvo estancia en la presidencia.

Por otra parte, José Vasconcelos se le considera como uno de los caudillos que se preocupó por velar la educabilidad de los grupos indígenas dándole mayor importancia, revalorizando su pensamiento y como estandarte al tomar y salir de la SEP, se hizo de la identidad nacional el estandarte por ley que hereda décadas después Torres Bodet y que de alguna u otra forma, logra lo que Vasconcelos no consiguió, consagrar una identidad nacional.

Además, hay que tener en consideración la unión del pensamiento latinoamericano que pretendía unificar de norte a sur los países y al mismo tiempo, tener un pensamiento que ayudara a liberar al ser humano del racionalismo positivista que se había extendido por todo el sur de América. Por otro lado, cabe resaltar la aparición de Torres Bodet va desarrollando ahora un pensamiento más maduro, va acorde a sus publicaciones ya sea en *Fervor*, o en sus poemas publicados en los años siguientes. En resumen, de este tercer apartado, hasta ahora se ha mostrado la etapa siguiente de esta odisea que iba gestando el poeta y que gracias a su paso, colaboración e influencia por Vasconcelos es que se abre camino en la vida pública, intelectual, cultural y académica del México posrevolucionario, catapultándolo a las siguientes experiencias.

#### **1.4 El origen de la revista *Los Contemporáneos* y la iniciación en la vida diplomática de México**

Los puntos anteriores de este trabajo presentaron a *grosso modo* el origen de Jaime Torres Bodet en el comienzo temprano de su vida intelectual al igual de su participación en los proyectos educativos a finales de 1921 y comienzos de 1922. El poeta ahora toma un rumbo distinto en el que se generan más publicaciones del autor y da comienzo a la diplomacia internacional en los siguientes once años de su carrera como representante de México en Europa antes del comienzo de la segunda guerra mundial, en septiembre de 1939.

Por otro lado, este último punto refleja en dos partes, la creación de una revista que catapultó a Torres Bodet hacia el mundo editorial con los colaboradores citados en los puntos anteriores. En dicho sentido, el cúmulo de acciones post revolucionarias se ven reflejadas con las ideas nuevas, frescas y, ante todo, influenciadas por los autores que dieron en su momento, vida al *Ateneo de la Juventud* y también al grupo de *Los Siete Sabios*, siendo este el que poca participación tiene, quizá por la fragmentación de los grupos, se deba a los ideales políticos que perseguían cada uno de sus miembros.

Ahora bien, este punto también aborda la iniciación de la vida diplomática de Torres Bodet en la legación enviada a España y que durante su estancia hacia 1934, en París, Torres Bodet es partidario de otras ideologías que irradian y que modifican un tanto su intelecto, y, ante todo, de su estilo literario y narrativo, que años más tarde se vería reflejado en la elaboración de sus memorias biográficas. Esa fase, concluye con su retorno definitivo a México en 1940, cuando se encontraba en Bruselas, Bélgica, debido a los bombardeos de los aviones de la Alemania Nazi.

Por ende, hay que recordar una vez más, que hacia finales de 1922 y con el patrocinio de Vasconcelos, Jaime y su gran amigo Bernardo Ortiz de Montellano, emprenden ahora un proyecto que busca convocar a ex intelectuales que habían dado ideas acerca de la nueva conformación del Estado Mexicano, esos actores eran Alfonso Reyes, la chilena Gabriela Mistral, Ramón López Velarde, Manuel Toussaint, el muralista Diego Rivera, Roberto Montenegro, Adolfo Best Maugard, Carlos Mérida, Manuel Rodríguez Lozano, Abraham Ángel y Miguel Covarrubias. El título de la revista era "*La Falange*", que contó con apenas

siete números y se autodenominaban como una revista vanguardista de cultura sin odios, sin prejuicios, sin dogmas, ni compromisos según sus editores.<sup>63</sup> En diciembre de 1922, aparece su primer número y se subordinan a los ideales del aun entonces Secretario de Educación, por tal motivo improvisado, *La Falange* ve su última aparición apenas un año después en octubre de 1923.<sup>64</sup>

Como preámbulo de *La Falange*, Torres Bodet colabora en 1919 con Enrique González Martínez en la *Revista Nueva* que dirige su amigo José Gorostiza y Enrique González Rojo como un primer intento de su generación renacida de la revolución pero que tiene una oportunidad fallida, ahora Torres Bodet y Carlos Pellicer, son los nuevos colaboradores de la misma y en 1917 forma parte del seminario titulado *Pegaso*, creado por Ramón López Velarde, González Martínez y Efrén Rebollado como primer adelanto, producto de la participación en los proyectos intelectuales aunados a la ideología ateneísta impulsada casi diez años atrás.

Al comienzo de los años veinte, Torres Bodet vive la muerte de su tía Clotilde en marzo de ese año, lo que frena su viaje a la Universidad de Sorbona que había comentado previamente a sus padres estudiar ahí el resto de la licenciatura pero que desafortunadamente no se concreta por este deceso. Tres años después, tristemente, a la edad de setenta y dos años, muere Alejandro Torres, el padre de Torres Bodet producto de púrpura hemorrágica.

En otro aspecto, ya con Plutarco Elías Calles como presidente, Bernardo Gastélum es designado Secretario de Salubridad. Torres Bodet viaja continuamente al exterior con Bernardo Gastélum de 1925 a 1928, durante esos años, se vuelve Secretario particular de este lo cual le ayuda a conocer a Salvador Novo y Xavier Villaurrutia que habían lanzado una revista conocida como, *Ulises*. Torres Bodet viaja a Nueva York y Cuba, ahora se interesa más por el cine, por la cultura francesa y española; se vuelve crítico literario de las proyecciones que ve en pantalla, por las tardes dedica tiempo a Emilia, su madre y su tía Elisa ahora en la casa ubicada en la calle Ignacio Manuel Altamirano, cerca de la estación Colonia.

---

<sup>63</sup> *Ídem*. Adriana Konzevik. *Jaime Torres Bodet. Iconografía*.12

<sup>64</sup> *Ibidem*. Fernando Zertuche. *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino*. 40

Se dedica a escribir de las nueve a las doce de la noche en su estudio lleno de libros que ha ido recolectando con los años. A inicios de 1922, Torres Bodet conoce a una joven zacatecana de nombre Josefina Juárez Montañés de diez y seis años, estudia piano e inglés, además de que vivía sola en la Ciudad de México. Aunque al principio de su relación, Josefina no se adecuaba del todo a los horarios de Torres Bodet y frecuentemente tienen fricción como pareja, sin embargo, eso cambia el 13 de marzo de 1929 cuando contraen matrimonio Josefina Juárez y Torres Bodet tras casi siete años de relación. Ahora él tiene cerca de veintisiete y ella veintitrés, sin embargo, en sus años de matrimonio la pareja decide no tener hijos,<sup>65</sup> cosa que al transcurrir los años y en su madurez, Torres Bodet lamenta no haber podido darse la oportunidad de formar una familia (véase Anexos 6 y 7).

Torres Bodet presencia ahora una nueva sucesión presidencial tras la muerte de Álvaro Obregón en julio de 1928 y de lo cual, Emilio Portes Gil ocupa el interinato como representante del Poder Ejecutivo, a la par de esos acontecimientos, Bernardo Gastélum deja el departamento de Salubridad el 30 de noviembre y con él, Torres Bodet también renuncia como su Secretario particular. Aquí aparece un parteaguas interesante, recurre a Genaro Estrada, que lo conocía desde 1919, y que ahora ocupa el cargo de Subsecretario de Relaciones Exteriores, Estrada le pide una tarea provisional que es la de ocupar un puesto como representante en el servicio exterior.

El puesto de tercer Secretario es el peldaño inicial de la carrera y Torres Bodet se inscribe para competir por una vacante que se decidirá en el mes de marzo de 1929 (véase Anexo 10). Para este puesto, es necesario tener conocimiento en distintos idiomas, al menos en inglés, para su suerte, Torres Bodet domina el francés, pero con el italiano sólo sabe traducir; la historia y la geografía mexicana no es dificultad para el poeta, sólo encuentra un poco de complejidad con la contabilidad fiscal y mercantil, a lo cual dedica su arduo aprendizaje. Debe dejar ahora la revista recién creada, *Los Contemporáneos* y sus clases como docente en la Escuela Nacional de Altos Estudios.

Hasta este punto de la vida de Torres Bodet, cuenta ya con distintas publicaciones y participaciones: en 1922 publica dos libros, *El Corazón delirante* de la editorial Porrúa y

---

<sup>65</sup>Fernando Zertuche. *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino. Op.cit.* 53.

*Canciones de Cvltvra*; en 1923 publica *Nuevas canciones* que cuenta con diez y nueve textos inéditos; en ese año publica también *La casa y los días* de la editorial Herrero Hermanos; en 1924 bajo la misma editorial, publica *Poemas* (su séptimo volumen poético); firma como *Celuloide* en la *Revista de Revistas*, se ubica en la sección *Cinta de plata*, de agosto de 1925 a septiembre de 1926.

En 1925, publica un libro de poemas llamado *Biombo*, de la editorial Herrero Hermanos; hace la aparición su primera novela *Margarita de niebla* en 1927 y se imprime en México por la editorial Cvltvra; a principios de 1928 hace una publicación crítica acerca de *Los contemporáneos*; publica su segunda novela, y ya una vez arribado a Madrid que lleva por nombre *La educación sentimental* en 1929 bajo la editorial Espasa-Calpe; de la misma editorial, se publica su noveno poemario titulado *Destierro* en 1930 y, hacia 1931, publica bajo la misma editorial, *Proserpina rescatada*, ya como representante de la legación mexicana en España. En parte, sus poemas y sonetos demuestran madurez, delicadeza en cada palabra y cada verso, conserva el romanticismo y exagera la pasión en la que vive su día a día. Aquí un pequeño fragmento:

La colmena:

Colmena de la tarde, diálogo en el vergel:

la palabra es abeja, pero el silencio es miel<sup>66</sup>

Con esa consagración poética, Torres Bodet ya empieza a ganar fama en su círculo de amigos ex preparatorianos, empieza también a ganar fama en el extranjero, ejemplo de ello, son sus publicaciones que se hacen en España, y va ganándose de prestigio intelectual que le es característico.

Una vez Torres Bodet avanzando en el panorama literario, toma un camino que lo aleja de México y es justamente su participación en la legación que se envía a España hacia 1929. Recibido por Genaro Estrada, Torres Bodet zarpa entonces, junto con su esposa y su madre hacia la capital madrileña. A mediados de marzo de 1929, para lograr el capital destinado al viaje, Torres Bodet vende su querida biblioteca y parte del mobiliario familiar, cuenta con

---

<sup>66</sup> Jaime Torres Bodet. *Obras escogidas*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1995), 17.

algunos ahorros que tenía contemplados y es así como logran llegar a Madrid junto con su esposa y su madre, las lleva a visitar Salamanca, Segovia y Toledo. Para su sorpresa, Torres Bodet se encuentra con su exprofesor, Enrique González Martínez que es titular de la legación.

Muy pronto, para mayo de 1931 y, bajo el nacimiento de la segunda república española, Torres Bodet es ascendido como segundo Secretario, converge con Marte R. Gómez y Luis Quintanilla, que le ayudan al joven poeta a entender y adaptarse al cambio repentino de su nuevo trabajo. Al año siguiente, en abril de 1932, la Secretaría de Relaciones Exteriores decide provisionalmente trasladar a Torres Bodet a la Haya, Países Bajos, como encargado de negocios. En septiembre de ese año, recibe instrucciones para regresar a París (véase Anexo 8), y ahí, en 1934 recibe una invitación para participar en el Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de París, sobre una conferencia respecto a la poesía de Sor Juana Inés de la Cruz. Desafortunadamente, le es notificado que tiene que abandonar París para ir ahora a la República de Argentina, cosa que desagrada al joven diplomático y mira con desgano la nueva tarea encomendada.

Durante su estancia en Argentina, colabora brevemente con la *Revista Sur*. Conoce a Jorge Luís Borges y según narra Torres Bodet: “No recuerdo en qué sitio nos encontramos. Hablamos de muchas cosas, con la mayor naturalidad [...] Entendía a los argentinos mejor que nadie [...] Pero él poseía un estilo propio para juzgarlos”,<sup>67</sup> y también coincide con el ex ateneísta, el dominicano Pedro Henríquez Ureña; se puede suponer que la molestia de Jaime Torres Bodet proviene de una reverente admiración por la cultura y vidas europeas.<sup>68</sup> Se siente, al igual que los argentinos, como un europeo exiliado en Latinoamérica.

Durante estos años, en que Europa vivía un ambiente tenso que advertía Alemania tiempo atrás, Torres Bodet es designado por Marte R. Gómez - titular de la legación francesa, - como primer Secretario, en donde retorna a París hacia 1935, producto de las encomiendas del nuevo presidente Lázaro Cárdenas. Presencia las influencias fascistas de Adolf Hitler que tendrán impacto cuatro años después. El canciller, Eduardo Hay, lo nombró jefe del Departamento Diplomático de la Secretaría en cuyo periodo estableció relación con La Liga

---

<sup>67</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. Equinoccio* (México: FCE, 2017), 534.

<sup>68</sup> *Ibidem*. Fernando Zertuche. *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino*. 58.

de las Naciones y la Unión Panamericana, ambas instituciones son precursoras de la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

Son tiempos enrevesados para los países europeos, el cúmulo de odio, resentimiento y envidia por el arrebato de grandes condiciones a Alemania, producto del Tratado de Versalles en 1918, ahora se ha transformado en grito de guerra por parte de Hitler y sus sublevados, manda a bombardear Polonia en septiembre de 1939, dando comienzo así el origen de la segunda guerra mundial. Para entonces, Torres Bodet se encuentra desde finales de 1937, en la ciudad de Bruselas, Bélgica, gracias a la encomienda del presidente Lázaro Cárdenas es el encargado de negocios en dicha nación y conoce, además, a Paul Valéry y Paul-Henri Charles Spaak (autores literarios predilectos de Torres Bodet).

Sin advertencia, el 10 de mayo de 1940, aproximadamente en la madrugada sufre el primer bombardeo producto de los aviones del Tercer Reich. En ese momento, él y su esposa - ya sin su madre quien decidió no retornar a Europa en 1934, opta por quedarse en México para estar con su hermana Elisa que vive sola en la ciudad, - Torres Bodet y Josefina Juárez, huyen de los actos barbáricos en busca de ayuda para salir del continente. Llegan a París en medio del avance del ejército alemán por Europa del este, esperan instrucciones por parte de la cancillería durante algunas semanas para saber cómo retornar a México; los recibe el Cónsul, Gilberto Bosques. En medio de achaques e incertidumbre sobre lo que estaba pasando, Torres Bodet y su esposa, arriban a Barcelona, luego a Lisboa, tras casi dos meses de su salida de Bélgica arriban a Nueva York, y, por último, llegan a México en agosto del mismo año. Ciertamente, esta breve etapa de ajetreos y penumbras que pasó la pareja le sirvió mucho a Torres Bodet para cuestionar las acciones de los países al término de la guerra, de ahí que haya sido seleccionado como director de la UNESCO, ocho años después.

Ahora bien, para ir cerrando este primer capítulo y en parte, este apartado, no por menos importante, es en demasía rescatar algunos elementos centrales de la vida intelectual de Torres Bodet: pues es justamente cuando comienza a editar junto con otros compañeros suyos, la revista a la que tanto se ha hecho alusión, en otras palabras, *Los Contemporáneos*, a consideración personal, es un producto intelectual derivado de los acontecimientos que se enunciaron en puntos anteriores; es el resultado intelectual de una nueva reconfiguración académica que se había vivido en el país por casi treinta años y que desembocó al final, como

una acción nueva de un grupo de jóvenes que buscaban hacerse oír a través de la poesía, ensayos, obras y sonetos, es decir, una cara nueva de la literatura mexicana a comienzos del siglo XX.

En este caso, como antecedente a los contemporáneos<sup>69</sup> de Torres Bodet, hay al menos dos revistas que son las semillas de la producción literaria que se estaba gestando.<sup>70</sup> De manera general, se encuentra el vínculo de los autores que editaban las anteriores revistas nombradas con Gastélum, mismo que había sucedido a Vasconcelos y que justo es aquí, la piedra angular en donde los intelectuales comienzan a unirse a través de sus pensamientos y obras llevadas al papel. En esta etapa previa, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia fungían como editores y directores de *Ulises*. Otro subgrupo de intelectuales que estaban inspirados por el cambio de régimen intelectual.

La evolución de las influencias recabadas aparece de primera mano en el círculo que por años Torres Bodet había conformado, aparecen Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Martínez como editores, se les suma a ellos, José Gorostiza; tiempo después se les uniría Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, Gilberto Owen y Carlos Pellicer, este último con un poco más de experiencia literaria. La mayoría había nacido entre 1899 y 1904. Otros, habían nacido en fechas anteriores, como el caso de Pellicer. Dicho grupo, tenía influencia recibida sobre Gastélum, Vasconcelos, González Martínez, Nervo y López Velarde. El proyecto despegaba hacia 1924 y ya en 1928 ve su primera publicación en junio de ese año apenas con 1500 volúmenes. Para Fernando Zertuche estas acciones las interpreta como: “La generación de los contemporáneos comparte la tradición del modernismo mexicano del siglo XIX”.<sup>71</sup>

---

<sup>69</sup> Uso el término los contemporáneos no como el nombre de la revista en cursiva, sino más bien como referencia al grupo social, intelectual, cultural y político que se unió hacia finales de la segunda década del siglo XX.

<sup>70</sup> Aparece como primeros elementos la revista *Gladios* en 1911 y, en segunda instancia la revista *San-Eu-Ank* en 1918. En la primera circulaba la figura de *Goethe* como recurso literario que hace referencia al hombre nuevo, nacido de un segundo renacimiento que clama por la distinción de otro racionalismo, que no sea tan radical y que evoque nuevas miradas al pensamiento moderno y menos estricto en su hacer. De ahí que en ambas revistas sean inspiradas en su mayoría, con base en el pensamiento francés y alemán de finales de siglo XIX. Las figuras retóricas en ambas ediciones convergen desde la mirada de un intelectual que aborda de manera detallada, y que recae en la filosofía alemana, es Herman Graf Keyserling. Véase: Andreas Kurz, “La importancia de la filosofía y de la cultura alemanas en la revista los contemporáneos”, en *Revista Literatura mexicana*. Núm. 1. (2007), 83-100.

<sup>71</sup>Fernando Zertuche. *Op.cit.* 50.

Torres Bodet lo llama “un archipiélago de soledades”, algunos convergen y concuerdan entre ellos, pero al paso de los años, algunos se distancian, otros emigran a puestos diplomáticos y otros más tienen enemistad. Quizá por la envidia del despertar hacia rumbos nuevos que poco a poco van ganando terreno. Algunos fallecen demasiado jóvenes, como el caso de González Rojo, quien muere hacia la década de los cuarenta. Torres Bodet y Novo, viven hasta mediados de la década de los 70, siendo, además, amigos pero que poco tuvieron que ver al momento de conformar el grupo. Ya hacia los años siguientes, se enfrentan a la consternación de la publicación lanzada por Jorge Ortega y Gasset, titulada, *La deshumanización del arte*, en donde hace una crítica a las publicaciones de los contemporáneos y presenta un pensamiento conservador, tradicionalista y opuesto a los cambios.

Alrededor de este grupo que tuvo su época de oro de 1928 a 1929, apareció otro grupo de opositores que menospreciaban el proyecto por el que se estaba creando la nueva literatura, según Adriana Konzevik, aparecían rumores de la supuesta homosexualidad por parte de algunos escritores, es decir, algunos se les cuestionaba sobre sus cargos políticos para asegurar que no fuesen contra revolucionarios, a tal grado de poner en duda su heterosexualidad. Hacia el término de 1932, en diciembre, el grupo se disuelve tras casi 4 años y medio.<sup>72</sup>

Eventualmente, muchos de los grupos opositores, particularmente políticos y sociales, no parecían estar tan convencidos de las publicaciones que se hacían, ya que insinuaban que el grupo tildaba de ser “malinchista” y sólo preverse de pensadores y autores extranjeros y dejaban de lado el “nacionalismo” mexicano. Torres Bodet, evidencia estos supuestos, y como él lo menciona: “estábamos impregnados de ejemplos y lecturas. Un purismo - o un artificio verbal - nos retenía frecuentemente a la orilla del tema escogido, en el umbral de la obra férvida que anhelábamos”.<sup>73</sup>

Por su parte, puede entenderse así este grupo como el nacimiento de la moderna o actual literatura mexicana producto de las luchas revolucionarias, de la envidia por pregonar un nuevo espíritu; una praxis poética que veía su accionar en la semblanza de la literatura

---

<sup>72</sup> *Ibid.* Adriana Konzevik. 15-16.

<sup>73</sup> *Ídem.* Jaime Torres Bodet. *Tiempo de área*. 151.

repensada en los nuevos estragos de los sujetos que veían cambiar su entorno, por tanto, es comprensible entender que, pertenecían todos ellos a una de las clases más afectadas por la Revolución, la media alta, que fue desalojada de sus posesiones y de sus prebendas, como lo insinuaron Cuesta y Villaurrutia.<sup>74</sup>

Al final del día, parece previsible y comprensible que Jaime Torres Bodet haya dejado este lapso de su vida, o, mejor dicho, la haya modificado en función de la maduración que iba evolucionando en su proceso como diplomático y funcionario. El bombardeo en Bélgica fue el punto de inflexión que le ayudó a entender o a ver desde otra óptica, su vida, sus acciones con mayor prudencia y dedicarse entonces a la parte descuidada de su discurso, el ver por el otro. *Los contemporáneos* fue un breve, pero importante paso en la vida del poeta ya que le ayudó no nada más a estrechar lazos con actores que en el futuro fueron sus incondicionales amigos y compañeros en sus viajes por el mundo, como la reunión llevada a cabo en Colombia en 1948, cuando se crea la Organización de Estados Americanos. Sin haber participado y colaborado en las revistas, en la publicación de sus obras al pasar de los años; en la colaboración como Secretario particular de José Vasconcelos y estar al frente del Departamento de Bibliotecas, quizá Torres Bodet no se habría rodeado de la vida política de inicios del siglo XX y probablemente no habría tenido todo el impacto mediático que le conocemos.

Por tal motivo, Torres Bodet ha comenzado así un viaje sin retorno, con bastantes imprevistos y desolaciones que se ven claras en sus obras, como lo es *Tiempo de arena* y *Años contra el tiempo*, en donde narra su vida durante su primer periodo como Secretario de Educación. Hasta este punto, Torres Bodet ya es un poeta, un diplomático distinguido y recurrente en la esfera política del México a inicios de la década de los años cuarenta que ha visto una revolución que arrojó grandes cambios y, que, se avecina a participar en una guerra sin precedentes que también dará producto a las organizaciones que conocemos en la actualidad, es decir, la ONU y la UNESCO.

---

<sup>74</sup> Guillermo Sheridan. *Los Contemporáneos ayer*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2012),15.

## Capítulo II

### **2.1 Primer mandato como Secretario de Educación durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho. Los aportes educativos de Torres Bodet a la educación pública. (1943-1946)**

Este segundo capítulo aborda, el primer periodo de Torres Bodet al frente de la SEP tras su regreso a México después de haber presenciado los bombardeos en Bélgica. Retorna al país ya como Subsecretario de Relaciones Exteriores, con vasta experiencia en la diplomacia y de vivir en primer plano la segunda guerra mundial. Siguiendo la línea temática, se presenta su recorrido político por la vida educativa de la nación, entre ellos, algunos elementos importantes de destacar son: La Campaña Nacional contra el Analfabetismo, así como la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, aunado a la controversial reforma al Artículo 3º Constitucional para eliminar la educación socialista.

Además de ello, se expone su breve tiempo como Secretario de Relaciones Exteriores en el periodo de Miguel Alemán Valdés, así como también su nombramiento al convertirse en Director de la UNESCO al término de la década de los años cuarenta, siendo el cargo más controversial en la vida del poeta que dejó a los cuatro años de haber sido electo, a partir de algunos motivos relevantes, como el menosprecio de las grandes potencias hacia los países en vías de desarrollo con la finalidad de sostener económicamente al mencionado organismo.

En este sentido estricto, Torres Bodet ahora ya se encuentra en México tras haber sufrido por algunos meses los ataques de la Alemania Nazi en mayo de 1940, además, comprende y ve la barbarie humana transformada en el exterminio y el avance de las tropas alemanas hacia Europa del este en los meses siguientes del mismo año. Es claro, que el conflicto bélico internacional se encuentra en pleno apogeo; yacen diversos frentes, se pelea en las costas de Francia producto del deseo de Hitler por invadir Reino Unido; tras haber tomado Países Bajos, Polonia, Francia y Bélgica, el Führer desea consolidar su alianza con Italia y el Japón. Son meses cruciales en los que el Estado Mexicano se pronuncia como “neutral” sin embargo, Estados Unidos exhorta a México y a otros países latinoamericanos a romper con las relaciones diplomáticas con los países del Eje a lo que es difícil ya que no hay una razón que justifique tal distanciamiento, al menos, por parte de la nación mexicana.

Pese a esas peticiones, el 13 de mayo de 1942, un submarino proveniente del Eje, hundió un navío mexicano conocido como el “*Potrero del llano*” y el miércoles 20 del mismo mes, es decir, casi una semana después, atacan otro barco mexicano, esta vez el “*Faja de oro*” cerca de Cayo Hueso. Torres Bodet, se pronuncia entonces hacia Ezequiel Padilla – que ocupaba el cargo de Secretario de Relaciones Exteriores – y en donde se pone en duda una vez más la neutralidad de México ante el conflicto, ya que como declara el poeta:

Esperaba que todo iría encauzándose por vías más o menos propicias. Pero algo nos hacía intuir una amenaza inminente. En efecto, se aproximaba para nosotros la hora más grave. El jueves 14 de mayo recibimos del consulado de México en Miami un dramático aviso: durante la noche del miércoles 13, frente a las costas norteamericanas, había sido torpedeado, por algún submarino del Eje, uno de nuestros barcos: el *Potrero del Llano*. Al hundirse el navío, la tripulación perdió a trece de sus miembros. De los veintidós rescatados, falleció otro poco después.<sup>75</sup>

Además, se agregó un comunicado en la cancillería sueca que se encargaba de los intereses mexicanos en Alemania, Italia y Japón que transmitieran a los gobiernos de dichas naciones el siguiente mensaje días antes del segundo ataque al navío mexicano:

Si, para el próximo jueves 21 del corriente, México no ha recibido del país responsable de la agresión una satisfacción completa, así como las garantías de que le serán debidamente cubiertas las indemnizaciones por los daños y perjuicios sufridos, el gobierno de la República adoptará inmediatamente las medidas que exija el honor nacional.<sup>76</sup>

Estas acciones derivadas de los ataques a los barcos colocaron a México en la mira del huracán, dicho en palabras breves, ahora había ya un motivo para iniciar el ataque contra los países del Eje. No fueron decisiones sencillas para el gobierno de Ávila Camacho, de hecho, no sabían cómo actuar en las primeras horas de los ataques recibidos; había dos posibles caminos a seguir, en primer lugar, se podría declarar la guerra contra dichos países, segundo, podría esperarse a tomar una decisión que se acotara al contexto mexicano, es decir, México no contaba con los recursos ni mucho menos, la economía nacional para solventar una guerra en el viejo continente.

El hundimiento de los navíos es resultado del ataque hecho el 7 de diciembre de 1941 a Pearl Harbor por parte del ejército japonés a Estados Unidos. De tan sorpresivo ataque, la nación americana declaró la guerra inmediatamente al Eje y es ahí cuando – a consideración

---

<sup>75</sup>Jaime Torres Bodet. *Memorias II. Equinoccio*. (México: Fondo de Cultura Económica. 2017), 643.

<sup>76</sup> *Ídem*. 644.

personal,– México da comienzo a una era conocida como el *Milagro mexicano* en que la guía del gobierno del presidente Ávila Camacho tiene preocupaciones en parte por el estado de guerra en el que se ubica la nación y, por otro lado, se inicia así el proceso dedicado a la mejora educativa en los últimos tres años del sexenio pese al conflicto internacional que aún seguía latente pero, que poco a poco iba perdiendo vitalidad en las ofensivas del ejército nazi.

Si algo es claro en esta perspectiva que Torres Bodet narra desde su salida de Bélgica hasta el regreso a México, es que estas razones le dan la pauta para pensar su futura dirigencia en la UNESCO. Me atrevo a decir, que otra razón más de estas acciones vista desde su apreciación es ir con la bandera de la transformación educativa por medio de la educabilidad de los sujetos, por ello, su discurso se orienta en la niñez y en la formación a partir de valores y que incluso, está reflejado en la reforma al Artículo 3º en los años siguientes y que tuvo una modificación notoria casi treinta años después.

Bajo esa consideración en el que Torres Bodet va afianzándose en el régimen de Ávila Camacho, el poeta tiene mayor acercamiento debido a las ausencias de Ezequiel Padilla en la diplomacia exterior, de ahí, que en esos meses ya hacia 1943 y tras la maduración de la guerra en los frentes europeos y asiáticos, Torres Bodet es buscado por Ávila Camacho tras la salida imprevista de José Luís Sánchez Pontón<sup>77</sup> de la SEP que dura en el cargo sólo ocho meses y

---

<sup>77</sup> Este señalamiento histórico tiene la continuación en primer lugar debido a la administración fallida de Luis Sánchez Pontón. Al dar comienzo el sexenio avilacamachista, al tomar posesión el 12 de septiembre de 1941, promueve a grandes rasgos: “1) atemperar ideológicamente los planes de estudio, 2) combatir los elementos radicales y comunistas en las burocracias administrativas y sindicales; 3) buscar la unificación del magisterio; 4) incorporar de manera más activa la acción de la iniciativa privada en la enseñanza”. En ese sentido, la gestión de Sánchez Pontón se interpreta, como una gestión condescendiente con el sector sindical que cobraba más fuerza, incluso en la Ley Reglamentaria del 31 de diciembre de 1941, se reiteró de nueva cuenta que la educación impartida por el Estado será socialista, afianzando más dicho discurso, además, se dejó en claro a partir de esa ley proveniente de la Ley Orgánica de 1939, menciona además otros aspectos, por ejemplo: la educación es un servicio público que corresponde al Estado; la educación rural será de cinco tipos: rural, urbana, de especialización, de educadores de párvulos y educación normal superior, mientras que la educación proveniente de la Universidad es autónoma. Por otro lado, la gestión de Octavio Véjar Vázquez fue presidida por los conflictos a nivel magisterial, en palabras breves, intentó con fuerza moral, institucionalizar de manera abrupta a los diferentes sindicatos de maestros y trabajadores que desde los años de la revolución se habían forjado. Amedrentó a los principales dirigentes sindicales y persiguió a docentes y que desembocó en la participación directa del presidente Ávila Camacho. Quizá estas dos posturas, eran el término y el comienzo de un nuevo Estado, se venía de un Estado con intereses populares y que había apostado por el crecimiento magisterial en las zonas rurales y en la ampliación de las normales. En ese apego de ser fiel a su postura, Véjar Vázquez, trato de ir frenando el crecimiento acelerado de algunos sindicatos, por ejemplo, el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM) que se apoyaba en la Confederación de Trabajadores de México (CTM); el Sindicato Nacional Autónomo de Trabajadores de la Educación (SNATE) entre otros, de los cuales, hacia finales 1943, se crea el que hoy sigue siendo el órgano educativo con sus diásporas polémicas, es decir, el

subsecuentemente se nombra a Octavio Vejar Vázquez como el sucesor, pero no dura mucho en el cargo en los primeros años del sexenio.

Hacia la mitad de este sexenio, el 21 de diciembre de 1943, Manuel Ávila Camacho designa a Torres Bodet como Secretario de educación ya con 41 años y con vasta experiencia en el servicio diplomático.<sup>78</sup> De acuerdo con Torres Bodet, sintió como si la vida o el destino le llamara para hacerse cargo de una responsabilidad imprevista, tan grande y exigente a la vez: “así llama el destino a nuestra puerta... Cuando no lo esperamos y cuando, en el fondo, no lo deseamos”.<sup>79</sup>

Un trágico deceso marca al poeta a comienzos de ese año, el 29 de marzo muere la madre de Torres Bodet a causa de una pulmonía agravada aún con 72 años y similarmente en marzo, pero 20 años antes, murió el padre de Torres Bodet. Emilia Levallois, fue para Torres Bodet más que una madre, fue la austera mujer que lo enseñó a ser; la constructora de cualidades y deberes, la creadora de todos sus días.<sup>80</sup> Este duro golpe fue para Torres Bodet el comienzo y término de una nueva etapa, atrás quedaban los años de juventud, con ambición, pasión y entrega a sus obras y su vida vista desde otra perspectiva. En otras palabras, Torres Bodet le dedica un poema sólo a la madre a diferencia del padre, en donde queda claro que para él significaron mucho sus enseñanzas. Aquí se expone un fragmento:

No has muerto. Has vuelto a mí. Lo que en la tierra  
– donde una parte de tu ser reposa –  
Sepultaron los hombres, no te encierra;  
Porque yo soy tu verdadera fosa.

Dentro de esta inquietud del alma ansiosa  
que me diste al nacer, sigues en guerra  
contra la insaciedad que nos acosa  
y que, desde la cuna, nos destierra

---

Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Ciertamente Véjar Vázquez quiso institucionalizar de alguna forma los sindicatos, lo cual no resultó y el 21 de diciembre de 1943, dejó la SEP dando paso a la administración de Torres Bodet. Véase: Inclán Sotelo, Jesús. “IX La educación socialista. Antecedentes mediatos (anteriores a la Constitución de 1917)” en *Historia de la educación pública en México (1876 – 1976)* editado por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (Coordinadores), (México: Fondo de Cultura Económica, 2001): 308–316.

<sup>78</sup> *Ibidem*. Fernando Zertuche. 77.

<sup>79</sup> Jaime Torres Bodet. *Años contra el tiempo*. *Op.cit.* 214.

<sup>80</sup> *Ídem*. Fernando Zertuche. 76.

Vives en lo que pienso, en lo que digo  
y con una vida tan honda que no hay centro,  
hora y lugar en que no estés conmigo;

pues te clavó la muerte tan adentro  
del corazón filial con que te abrigo  
que, mientras más me busco, más me encuentro.<sup>81</sup>

Por otro lado, siguiendo la línea histórica, hay que tener como consideración dos aspectos relevantes antes de estos eventos. En primer lugar, el Secretario designado por Ávila Camacho al comienzo de su sexenio proviene de las influencias Cardenista, Sánchez Pontón tiene aún arraigada la concepción de la ideología socialista “puesta” en marcha en los niveles educativos años antes; por otra parte, la inclinación de Ávila Camacho hacia Torres Bodet puede que sea quizá, por su vasta experiencia en el servicio diplomático y, además, que haya estado al frente del Departamento de Bibliotecas 20 años antes bajo las órdenes de Vasconcelos.

Por ende, en este inicio del cargo, Torres Bodet se plantea nuevos retos para ejecutar los programas que tiene en mente. Un punto para destacar en esto es que los años en que fue Secretario particular de Vasconcelos se dio cuenta de las diversas carencias que tienen los docentes, bajo esa perspectiva, Fernando Zertuche refiere a él con base en la alfabetización de los sujetos que habitan en el territorio nacional: “Sabe y ha comprobado que los propósitos administrativos deben convertirse en instituciones para no desaparecer al poco tiempo. Necesita organizar la capacitación de los profesores no titulados, multiplicar la construcción de escuelas y, primordialmente, llevar a cabo una campaña de alfabetización”.<sup>82</sup>

Como antesala a estos proyectos, se tiene en consideración que, durante el periodo Cardenista, en México, se tuvo la idea de generar y pregonar la enseñanza de la educación socialista e incluso, se hizo una reforma al Artículo 3º Constitucional para poderse afianzar el discurso. Se dio paso a la generación de la educación técnica y tecnológica pensada a raíz de la expropiación petrolera de aquellos años; se pensaba en un impulso industrial que ayudaría a la nación a ponerse entre las más destacadas del continente, de hecho, Luis Aboites

---

<sup>81</sup>Jaime Torres Bodet. *Obras escogidas. Sonetos* (México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica 1995), 71.

<sup>82</sup>Fernando Zertuche. *Op. cit.* 79.

y Engracia Loyo, señalan el siguiente argumento que ilustran el pensamiento socialista de la época: “En México las obras de Marx, Engels y Lenin se difundían ampliamente. Al mismo tiempo, el discurso radical adoptado por ciertos gobernantes influyó en el sistema educativo”<sup>83</sup>.

A su vez, las instituciones federales, en particular las escuelas normales incorporaron al “socialismo científico” en sus programas de estudio.<sup>84</sup> Incluso, estas consideraciones sociales y políticas como indican, Engracia Loyo y Luis Aboites, se vieron reflejadas con mayor fuerza en la creación del Instituto Politécnico Nacional (IPN) en enero de 1937. Pero si bien es notorio el avance prometedor del cardenismo, se pone en tela de juicio sí realmente estas innovaciones educativas eran el rumbo que necesitaba el país, podría apuntarse que más bien fue un capricho de varios sectores, incluido el educativo que buscaban una justificación a nivel federal, por ende, el respaldo del Estado fue la reforma al Artículo 3°.<sup>85</sup>

El arduo proceso que vive Torres Bodet lo narra en *Años contra el tiempo* como si se sintiera en soledad. El nuevo cargo le genera demasiadas expectativas así mismo y a otros colaboradores, amigos cercanos le felicitaron por el nuevo cargo, pero, el diplomático narra que comprende que es un reto importante para él, dependía de sus acciones el futuro educativo de la nación, según cuenta: “Y así tenía que sentirme: solo ante la responsabilidad asumida;

---

<sup>83</sup> *Ibidem*. Engracia Loyo y Luis Aboites.

<sup>84</sup> Engracia Loyo y Luis Aboites. “La construcción del nuevo Estado, 1920 -1945”, en *Nueva historia general de México* editado por Erik Velásquez García, et al (México: El Colegio de México, 2010), 632.

<sup>85</sup> Quizá, en este panorama educativo, antes de la llegada de Torres Bodet a la SEP, habría que argumentarse y cuestionar la entrada del socialismo en México en la década de los treinta, es decir, surgen preguntas no de manera peyorativa a esa ideología, pero si con un nivel crítico de comprender un poco más el porqué de la ríspida implementación hacia el sector educativo, de entrada, puede preguntarse que: ¿se puede decir que la educación socialista fue un experimento que fracasó en algunas partes del país? Y ¿fue oportuno legislar la educación socialista en vista que nunca se llegó a ejecutar en su totalidad? Por otra parte, habría que dejar en claro que la fascinación del sector obrero, industrial y, ante todo, del Estado era seguir un modelo político para regir a la nación, en palabras breves, se puede afirmar que el impulso del socialismo en México se debe según a una razón que se encuentra fundamentada en Carlos Ornelas que argumenta lo siguiente: “Pero el impulso popular por la educación socialista era más fuerte que las intrigas palaciegas. Militaban por esa causa – tal vez bajo la fascinación de la Revolución rusa y la glorificación de los bolcheviques – maestros y estudiantes, dirigentes obreros, campesinos y funcionarios públicos de diversos niveles”. Dicha fascinación escaló hasta el nivel más alto del poder, penetró sus esferas y logró consolidarse como la idea absoluta del quehacer en los niveles, sociales, culturales y ante todo educativo. Quizá ese proyecto de nación no pudo afianzarse en los años secundarios de la entrante década, podría argumentarse además que se le dio mucho peso al sector rural, al normalismo, pero perdió fuerza en algunas instituciones públicas, en las instituciones privadas y por, sobre todo, en la Universidad Nacional. Véase: Ornelas Carlos. *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*. (México: Fondo de Cultura Económica / Centro de Investigación y Docencia Económicas / Nacional Financiera, 1995), 64.

solo porque a solas comprendía lo que se esperaba de mí, dentro de una red de intereses oscuros, tensos y peligrosos”.<sup>86</sup>

La realidad del México de aquellos años era distinta, prevalecía la pobreza y una gran población de analfabetos desde los niños hasta las personas mayores. Cabe destacar que, al momento de ser nombrado Secretario, uno de sus excompañeros de la preparatoria – Carlos Pellicer – le felicita y le comenta: “Te has retirado, Jaime, a la vida pública”<sup>87</sup>, advirtiendo de lo que viviría Torres Bodet en los años siguientes como funcionario.

Ahora bien, desde el comienzo del sexenio de Ávila Camacho, promete disminuir la política radical de su antecesor, tiene en mente reivindicar las relaciones con el clero y ser menos arbitrario a partir de la entrada de México a la segunda guerra mundial. El gobierno promete la creación de nuevas instituciones y también el impulso del progreso agrario junto con el industrial; bajo ese panorama de la política sectorial, el horizonte de la educación se pronuncia prometedor para el país. Ya con Torres Bodet como Secretario y, tras las deficientes administraciones de Sánchez Pontón y Vejar Vázquez, encarga a Torres Bodet un plan que incluya la enseñanza a los iletrados hasta los confines más apartados del país.

Hacia la mitad del sexenio, Torres Bodet junto con sus colaboradores, promueve un movimiento educativo similar al orquestado por José Vasconcelos veinte años antes, en palabras breves, Ávila Camacho confía en Torres Bodet, sabe de ante mano que ha sido un colaborador del régimen revolucionario pero con otras directrices; en 1943, la mitad de los 18,000 docentes tienen a lo mucho una escolaridad de secundaria incompleta, de forma irónica se necesita que los docentes dispuestos a alfabetizar cuenten, con los requisitos curriculares necesarios para poder ejercer (véase Anexo 11).

Bajo las órdenes de Torres Bodet, propone al licenciado y oficial mayor Ernesto Enríquez Coyro hacer la tarea legislativa yendo a las instituciones como a la Procuraduría General de Justicia y empezar a elaborar un decreto legislativo en el que establezca que los mayores de seis años tengan el derecho a la alfabetización. Al mismo tiempo, recurre a las profesoras Dolores Uribe y Carmen Cosgaya Rivas para la creación y elaboración de una

---

<sup>86</sup> Jaime Torres Bodet. *Años contra el tiempo*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 219.

<sup>87</sup> *Ibidem*. 221.

cartilla sin orientación ideológica que se distribuirá en los meses siguientes una vez que sea aprobada la nueva legislación educativa.

Ya en 1944, es decir, casi al año de ser nombrado Secretario, Torres Bodet declara que el proyecto alfabetizador y de modernización educativa tendrá la finalidad de contribuir a que los ciudadanos mexicanos tengan el acceso libre al conocimiento, a la conformación de una ciudadanía más allegada a la cultura basándose en la enseñanza ética y cívica de la convivencia mexicana y por supuesto, al acceso de la gratuidad de la educación que era el elemento central de la campaña, según cuenta el poeta:

Esta Campaña se halla enaltecida por dos propósitos generosos. Por una parte, servir a nuestro país, proporcionando a todos los iletrados la misma oportunidad inmediata para alcanzar ese primer peldaño de la instrucción que es el conocimiento de la lectura y de la escritura. Por otra parte, servir, en nuestro país, a la caída universal de la democracia, ya que abrigamos la convicción de una paz duradera sólo se afianzará sobre un acuerdo democrático de los pueblos, y un acuerdo de tan alta categoría sólo será fecundo si los pueblos lo adoptan conscientemente, sabiendo la significación de los compromisos que implica una convivencia, justa y civilizada.<sup>88</sup>

La política educativa de Torres Bodet, como lo dice la cita anterior, se orienta principalmente en la unidad nacional. En dicho sentido, la unidad nacional es un poco el regreso hacia las razones por las cuales la revolución mexicana tuvo polémico éxito, es decir, dar continuidad a los procesos sociales encausados por las necesidades sociales, de ser así, dicho argumento yace en el momento en que se termina el periodo cardenista y da comienzo a una nueva etapa fuera del radicalismo político<sup>89</sup>.

Torres Bodet se convierte en una figura en el espectro educativo como un conciliador, una figura que mediaba a las organizaciones, a raíz de la creación del Sindicato Nacional de

---

<sup>88</sup> Jaime Torres Bodet. "La Alfabetización defiende a México" en *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet* editado por Valeria Torres Septién (México: Secretaría de Educación Pública / Subsecretaría de Cultura / Dirección General de Publicaciones, 1985), 69.

<sup>89</sup> Hay que recordar, que la Campaña Nacional contra el Analfabetismo fue el estandarte de la gestión de Torres Bodet cuando el poder Ejecutivo expide una ley de Emergencia para iniciar dicho proyecto el 21 de agosto de 1944. Bajo esta ley promulgada, la alfabetización sucedió en tres etapas; la primera de organización, del 21 de agosto de 1944 a febrero de 1945; la segunda, de enseñanza, del 1° de marzo de 1945 a febrero de 1946; la tercera de revisión y exposición de resultados del 1° de marzo al 31 de mayo de 1946. Además, se establece que: "todos los mexicanos residentes en el territorio nacional, sin distinción de sexo u ocupación, mayores de 18 años y menos de 60 años que supieran leer y escribir y no estuvieran incapacitados, tenían la obligación de enseñar a leer y a escribir cuando menos a otro habitante de la República, entre los 6 y 40 años, que no supiera hacerlo". Jesús Inclán Sotelo. *Op.cit.* 318-319.

Trabajadores de la Educación (SNTE)<sup>90</sup> en diciembre de 1943, se convierte en el mediador del Estado y el sector sindical, entre la Universidad y los problemas que con ello acarrea; además, no solamente por mediar los problemas educativos, también toma la batuta y decide qué hacer y cómo hacer política educativa de la mano de otros actores que le rodeaban.

La unidad nacional, vio consagrada esas acciones en la Campaña Nacional Contra el Analfabetismo (véase Anexo 9), en cierto modo, como señala Carlos Ornelas, significó un: “impulso importante en crecimiento de la matrícula, rescató tendencias igualitarias de la educación socialista por medio de las grandes campañas de alfabetización, dio un impulso cultural a las zonas rurales al restablecer, sin el ímpetu de los años veinte, las misiones culturales y por primera vez tomó en cuenta a la educación superior en su proyecto”.<sup>91</sup>

Aunado a eso, otro aspecto interesante de destacar antes de la generación del proyecto analfabetista, es un antecedente inmediato, es decir, la aparición de la Comisión Revisora y Coordinadora de los Planes Educativos y Textos Escolares, misma entidad que se encargaba de generar los contenidos educativos que se iban a impartir, ejemplo de ello es la cartilla que se iba utilizar para la instrucción académica de los individuos iletrados.<sup>92</sup>

Ahora bien, los años avanzaban y la Campaña ya era una realidad. Tras las encomiendas de Torres Bodet a sus colaboradores, ahora tiene la usanza de ir más allá de la propia

---

<sup>90</sup> El origen del SNTE se remonta hasta el 30 de diciembre de 1943, cuando se logra un pacto sindical orquestado por los principales dirigentes de los sindicatos existentes. Confluye entre la generación y participación del sector magisterial, tal cual lo señala Marion Lloyd: ‘Un “pacto de unidad”, firmado en 1942 entre el gobierno federal y los líderes sindicales más afines al régimen, dio raíz un año después al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Los nuevos dirigentes sindicales se comprometieron a movilizar a sus agremiados en apoyo al régimen a cambio del otorgamiento de puestos influyentes dentro de la Secretaría de Educación Pública’ Bajo ese panorama del naciente SNTE, se interpreta a partir de la autora referenciada, un corporativismo institucional visto desde dos perspectivas; la primera, la hegemonía del Estado en controlar los sectores sindicales para no perder su poder, es decir, un Estado corporativista o autoritario, la segunda impresión; el ascenso y la conjunción de los grupos de poder ubicados en las minorías, es decir, la consolidación de los sectores menos desfavorecidos que buscan colocarse dentro de la esfera hegemónica y que además, pretenden tener peso en las decisiones que se llevan a cabo. De ahí, que, al año siguiente, se logró concretar la fundación del SNTE ya bajo la administración de Torres Bodet. Véase: Marion Lloyd. “El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación: ¿Organización gremial o herramienta del Estado?” en *La historia latinoamericana a contracorriente*, editado por Juan Manuel de la Serna y Herrera, José Antonio Matesanz y Salvador Médez Reyes. (México: UNAM, 2011): 313-345.

<sup>91</sup> Carlos Ornelas. *Op.cit.*72

<sup>92</sup> Dicha comisión estuvo conformada desde sus inicios, en febrero de 1944, por personajes de la talla de Samuel Ramos, Alfonso Caso, Soledad Anaya Solórzano y Francisco Larroyo, entre otros. Otro aspecto interesante para destacar es la incesante razón de Torres Bodet de ir preparando un discurso nacionalista desde los contenidos educativos, quizá de manera tenue pero palpable, lo tomaría con más fuerza en los años siguientes a su regreso a la SEP. Jesús Inclán Sotelo. *Op.cit.*318.

Campana. El 30 de diciembre de 1944, se crea el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio con la finalidad de reformar y formar a los nuevos profesores para enseñar en las escuelas, pero es hasta el 19 de marzo de 1945 que es inaugurado en pleno proceso de la Campana. La tarea era compleja, Torres Bodet reconoce que no se puede ofrecer una educación digna a los estudiantes si los profesores no tienen la capacidad académica e intelectual para hacerlo.

Dicho en otras palabras, para Torres Bodet, es necesaria la formación y la capacitación de los sujetos que van a enseñar, instruir y educar en materia intelectual, pero también en valores cívicos y éticos. En sus palabras, Torres Bodet presenta mucha preocupación por saber cómo capacitar a los profesores, según él narra: “De los dieciocho mil que prestaban servicios a la Federación nueve mil tenían solamente certificados de estudios primarios: tres mil habían hecho estudios secundarios parciales (de uno o de dos grados); tres mil habían egresado de las Escuelas Normales Rurales, y solamente dos mil habían sido formadas en las Escuelas Normales de plan completo”.<sup>93</sup>

Además, encarga la dirección en una primera etapa a dos intelectuales, al profesor Enrique Aguilar, quien era un distinguido catedrático y al licenciado Ángel Caso, hermano menor de Alfonso. Ambos habían tomado estudios en lo concerniente a la administración de escuelas por correspondencia con antecedentes en Estados Unidos. Para Torres Bodet, existía una pregunta esencial y es la que considero la base para la creación del organismo; “¿cómo exigirles un rendimiento cabal, sin darles – por lo menos – una preparación docente, gratuita, rápida y uniforme?”,<sup>94</sup> haciendo referencia a la capacitación del magisterio.

Por otro lado, aparece otro aporte destacable de Torres Bodet a la educación pública – quizá, no tan destacada como los demás proyectos, pero si en forma considerable – en este trecho avanzado surgen en estos procesos que engloban de manera general los logros destacables del poeta. En primer lugar, hay que señalar que todos los proyectos hasta ahora mencionados tienen una finalidad, por su puesto es la de velar por la educabilidad de los

---

<sup>93</sup>Jaime Torres Bodet. *Años contra el tiempo*. *Op.cit.* 314.

<sup>94</sup> *Ibid.*

sujetos en cuestión, pero también es el peldaño mayor en la unificación nacional después de venir de un proceso revolucionario y de un periodo de radicalismo político.

Bajo ese contexto, surge también el Programa de Construcción de Escuelas, para ello, Torres Bodet creó el 23 de marzo de 1944 una comisión designada para la organización. Según Jesús Inclán, el plan comprendía la construcción de 796 edificios, de los primeros 352 que se construyeron, se destinaron 3 para jardines de niños, 342 para escuelas primarias, 3 para secundarias y 4 para diversas actividades.<sup>95</sup> Aunado a eso, se dio comienzo en la creación del Conservatorio Nacional de Música y la remodelación del edificio de la Escuela Nacional de Maestros.

Al menos, ya se había avanzado en la creación de un órgano administrativo que previera las instituciones a nivel educación básica para el aprendizaje de los alumnos de toda la nación, en los meses siguientes se daría comienzo con la Campaña, el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y la Biblioteca Enciclopédica Popular y, por último, la reforma al Artículo 3ro Constitucional.

La Biblioteca Enciclopédica Popular, fue un proyecto que tuvo mucha aceptación cuando se empezó a generar. Este proceso del cual se inició fue un proyecto que Torres Bodet apoyó desde un comienzo, desde su aparición en mayo de 1944 a diciembre de 1946, se publicaron 232 títulos, entre ellos los siguientes: *Vidas paralelas* de Plutarco; *La guerra del Peloponeso*, de Tucídides; *Prometeo encadenado*, de Esquilo; resumen de *El contrato social*, de J. J. Rousseau y la *Religión de los Aztecas*, de Alfonso Caso, entre otros grandes títulos<sup>96</sup>. De manera cronológica, en el esquema anterior, se presenta los tres años de administración de Torres Bodet en su primer cargo como Secretario de educación, siendo la reforma al Artículo 3° en diciembre de 1946.

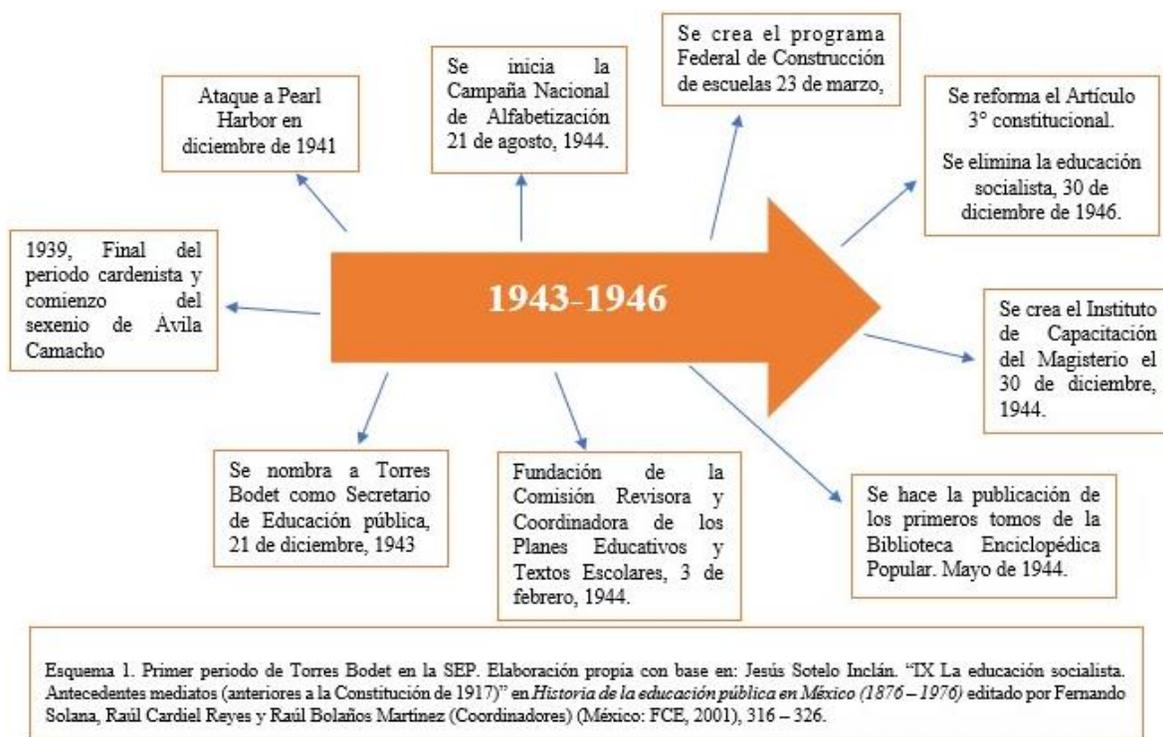
Hacia el término de su primera gestión, Torres Bodet inicia ahora un nuevo aspecto, es decir, la siguiente reforma educativa a la Constitución; el artículo 3ro que desde 1934 no se había reformado, excepto para hacer ligeras modificaciones. Según el biógrafo Fernando Zertuche, argumenta que Ávila Camacho busca a Narciso Bassols quien fue autor de la

---

<sup>95</sup> Jesús Sotelo Inclán. *Op.cit.* 320 - 321.

<sup>96</sup> *Ibid.*

anterior reforma hace ya más de 10 años para saber su opinión sobre una posible reforma a lo cual, éste argumenta que desde 1917 cuando se estipuló en la nueva constitución, la educación se había legitimado y tenía un corte socialista: “Frente a él, la democracia es una aspiración vaga, sorda a lo popular e incoherente con la estructura jurídica fundamental”,<sup>97</sup> afirma Zertuche.



Algo hay que aclarar en este trecho al momento de la reforma, para Torres Bodet, no es una imposición de un modo de pensar distinto al de Bassols, comparte que la educación debe ser laica, progresista y científica, pero no comparte que sea del todo un “adoctrinamiento” para los sujetos ya que pretende evitar el radicalismo que se vivió antes, ni tampoco pretende que la nueva reforma complazca de manera injusta al sector más conservador. De nueva cuenta, agrega Zertuche: “En cambio, considera necesario armonizar el sistema educativo nacional con los principios constitucionales, que no proponen al socialismo como el ambicionado régimen político de México”.<sup>98</sup> Según parece ser, a finales de 1945 entrega ya redactado el texto a Ávila Camacho que hace muchas observaciones y después de varias

<sup>97</sup> *Idem.* Fernando Zertuche. 84.

<sup>98</sup> *Ibid.* 86.

correcciones queda listo. Pregona en el texto el amor a la patria, la promoción de la conciencia de solidaridad internacional, y los valores de independencia y justicia.<sup>99</sup>

Tras su regreso de la conferencia de Londres, llevada a cabo a finales de 1945 en donde nace la UNESCO, Torres Bodet da cuenta de los crímenes cometidos por los nazis en el periodo de guerra; su fe en la nueva reforma se basa en tratar de entender y comprender que el eje educativo es de vital importancia para la creación de horizontes en armonía, con juicio crítico y reflexivo basados en la justicia; evitando los privilegios de razas, de sectas, de grupos, de sexos y hasta de individuos. Declara el poeta lo siguiente:

Era preferible definir, con la mayor nitidez posible, el criterio que debería orientar; en lo sucesivo, a la educación. Una educación tendiente a desarrollar, de manera armónica, todas las facultades del ser humano, y a fomentar en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia. Una educación democrática que considerase a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. Una educación nacional que, sin hostilidades ni exclusivismos, atendiera a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra economía y a la continuidad, así como al acrecentamiento de nuestra cultura.<sup>100</sup>

A la postre hacia finales de 1945, de las manos de Torres Bodet, se entrega a Ávila Camacho el texto redactado acorde a lo que habían considerado pertinente con los principios de la revolución, es decir, el principio democrático; al progreso y al desarrollo científico de la nación en términos generales. Para el 18 de diciembre del mismo año, el Poder Ejecutivo había enviado a la Cámara de Diputados el Proyecto de Ley, el Poder Legislativo aprobó la nueva reforma el 1° de enero de 1946 y en el transcurso del año, las legislaturas de los estados dieron su aprobación. El 15 de octubre se declaró reformado el Artículo 3ro Constitucional y para el 30

---

<sup>99</sup> *Ibidem*.87.

<sup>100</sup> Agregaría el poeta, además, algunas cuestiones en torno a la nueva reforma que se estaba preparando tras haber recibido una carta de Narciso Bassols meses antes del Proyecto de Ley. Bajo ese esquema, cuestionaba Torres Bodet lo siguiente: “¿En qué parte de nuestro territorio se daba, en verdad esa educación? De hecho, en ningún lugar; ni siquiera en los libros de propaganda (los fanatismos no se combaten con fanatismos) que se ofrecieron, a veces, como manuales escolares o como textos complementarios de lectura” haciendo alusión a la educación socialista que se “imparte” en los estados de la República a lo cual Torres Bodet cuestionaba de manera objetiva esperando generar una reflexión que fuese más allá que el mero discurso de la nueva reforma. Véase: Jaime Torres Bodet. *Memorias I. Años contra el tiempo*. *Op.cit.* 380.

de diciembre de 1946, se publica en el Diario Oficial de la Federación la nueva reforma educativa<sup>101</sup> que por curioso que sea, se modificaría aproximadamente 40 años después.

Según el nuevo Proyecto de Ley, había quedado de la siguiente manera:

"Artículo 3o.. La educación que imparta el Estado – Federación, Estados, Municipios- tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia”.

I.- Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, el criterio que orientará a dicha educación se mantendrá por completo ajeno a cualquier doctrina religiosa y, basado en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios. Además:

"a) Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo;

"b) Será nacional, en cuanto - sin hostilidades ni exclusivismos - atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura, y

"c) Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte, a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de sectas, de grupo, de sexo o de individuos” [...]

Además, agrega que: [...] "VII. Toda la educación que el Estado imparta será gratuita”.<sup>102</sup> Ya con esos cambios a nivel legislatura, las nuevas modificaciones en la política educativa iban de la mano con el panorama distinto de la nación.

Los aportes a la educación por parte de Torres Bodet habían generado estragos significativos; había realizado una campaña alfabetizadora que previera una formación en las letras para los sujetos que no tenían conocimiento de la lectoescritura a nivel nacional; había generado una institución que capacitara al magisterio en conocimientos y valores, siempre bajo el esquema de la unión nacional; había publicado volúmenes con contenido cultural orientado

---

<sup>101</sup>Jesús Inclán Sotelo. *Op.cit.* 324.

<sup>102</sup>“Cámara de Diputados”. *Servicio de Investigación y Análisis. V Evolución jurídica del Artículo 3 Constitucional en relación a la gratuidad de la educación superior.* 4 de julio, 2021.<http://www.diputados.gob.mx/bibliot/publica/inveyana/polint/cua2/evolucion.htm>

al ámbito educativo; además, había generado un comité para la construcción de escuelas y, por si fuera poco, había generado el texto de la reforma educativa hacia finales de su primera gestión. Además, habría que agregar, que por esos años no escribe ni publica obras, de hecho, el 11 de abril de 1945, La Academia Mexicana de la Lengua lo designa miembro correspondiente, a partir de la generosidad de algunos intelectuales de la talla de Alfonso Reyes, Enrique González Martínez y Alfonso Caso.<sup>103</sup>

En resumen, de este apartado, hay que cuestionar la figura de Torres Bodet en ese primer periodo, es decir: ¿qué elementos son rescatables en esta primera etapa? Podrían argumentarse un sin fin de ideas, lo más destacable es que logró consagrar un pensamiento – sí bien no del todo nacionalista,– sí logró poner un pilar en el que la nación se iba a forjar en los siguientes años; al menos sentó las bases de una unión nacional a partir del eje educativo; hizo una transformación a nivel pedagógico y sus aportes llevaron a demostrar que los cambios nacionales comienzan desde las instituciones educativas, no sólo eso, demostró también los esfuerzos políticos coordinados para el bienestar nacional y en parte, sembró la semilla de una identidad nacional que en las décadas siguientes daría fruto sus acciones. Por tanto, estos aportes fueron sumamente necesarios para que prosperará el México de los años siguientes.

---

<sup>103</sup>Fernando Zertuche. *Op.cit.* 89.

## 2.2 Breve repaso de su gestión como Secretario de Relaciones Exteriores durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1948)

Este siguiente apartado se enfoca en seguir los pasos de Torres Bodet ya en una faceta como diplomático a cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores al comienzo del periodo de Miguel Alemán Valdés, destacando que en estos años se alcanzaron y se consagraron instituciones de carácter internacional que hasta la actualidad siguen presentes, como es el ejemplo claro de la Organización de Estados Americanos (OEA)<sup>104</sup> así como el modelo económico – político que sostuvo México al término de la segunda guerra mundial, dicho en palabras breves, el exponencial crecimiento del *modelo de sustitución de importaciones* iniciado hacia 1947 y por el cual se logró un gran impacto económico en toda la región y además, tuvo un gran beneficio para la nación mexicana y en parte, porque obtuvo grandes resultados.

Por su parte, se nota un Jaime Torres Bodet con una madurez reflejada por los años dedicados a la política; de ser un representante de la legación de México en Europa a ser ya el Secretario en jefe de la diplomacia en México, entiende más que nunca las responsabilidades otorgadas como diplomático y busca, a través de su discurso, la integración de las naciones en Estados independientes, es decir, procura que se termine el intervencionismo en los Estados extranjeros y la postre, que se conviertan en naciones solidarias; generando acciones fraternales pero sin recurrir a la intervención militar o bajo otro esquema, que no se generaran más guerras visto lo que había pasado.

En este periodo, en los años de 1947 y 1948, Torres Bodet aporta a la discusión la integración y creación de un nuevo organismo regional que sustituya a la desgastada Unión Panamericana; en un organismo que vele no solamente por la seguridad del continente en caso de un ataque de guerra, sino también en un organismo regional que ayude como principal objetivo, en el desarrollo económico de la misma. En esos años, México presenta su postura al comienzo del periodo conocido como *Guerra fría*, en donde el mundo se divide en dos

---

<sup>104</sup> Cabe aclarar que la investigación en este punto ha sido un poco compleja debido a que no hay demasiadas fuentes que hablen acerca de la fundación de la Organización de Estados Americanos, quizá, porque ha sido un tema peculiar o de poco interés en la vida de Torres Bodet sobre esta etapa, o incluso una época sombría para él mismo. Lo que se presenta a continuación, más los aportes de la perspectiva de Torres Bodet es lo más relevante que se encontró para la formulación de este apartado.

bloques, el avance socialista o comunista por oriente y el avance capitalista por occidente, o como Winston Churchill lo nombró una vez, “la cortina de hierro”, expandiéndose con rapidez por toda Europa, Asia y Asia oriental y creciendo abruptamente en algunos países latinoamericanos, el ejemplo más latente es el caso de Cuba en los siguientes años de la década.

Estas y otras acciones encaminan a Torres Bodet a convertirse en un sombrío candidato a dirigir la UNESCO en los años venideros, no sólo por su temple, sino más bien por su visión del mundo que marchaba de manera rápida estableciendo organizaciones que procuraran – en teoría – por la paz mundial sin darse cuenta de que se avecinaban otros conflictos que marcarían las épocas de la historia en las décadas siguientes.

Una vez presentado lo anterior, la entrada en materia es la siguiente, cuando terminó la segunda guerra mundial, mayoritariamente Europa estaba completamente devastada, los más de cinco años de guerra continua habían hecho estrago en las naciones del centro, sur, este y oeste de Europa de la posguerra, en su mayoría la gran pregunta que se hacían era hacia dónde dirigir la reconstrucción y por otra parte, la ocupación generada por las cuatro naciones vencedoras (Estados Unidos, Francia, Reino Unido y la URSS) era más que evidente, se había ocupado Alemania para evitar un posible alzamiento y también como ocupación ideológica en la nación del llamado Tercer Reich.

Bajo ese esquema global, los años siguientes en que el mundo se reorganizó de manera estrepitosa, en México ocurría lo mismo, con la llegada de Miguel Alemán Valdés como presidente de la República en diciembre de 1947<sup>105</sup>, generó una nueva transición ideológica,

---

<sup>105</sup> Durante los años en que Torres Bodet estuvo en la SRE, en el sexenio de Miguel Alemán Valdés, el cargo de secretario fue ocupado por Manuel Gual Vidal, su gestión en la SEP fue darle seguimiento a la Campaña Nacional Contra el Analfabetismo, la construcción de escuelas, aumentar los profesores capacitados y promover la enseñanza técnica a nivel nacional. En ese sentido, afirma José Antonio Carranza Palacios que: “Durante el periodo de Alemán, la escuela rural es vista como la imagen de la escuela mexicana que instruye y mejora las condiciones del campesino” de hecho, este autor también sostiene que se seguían las políticas de la llamada modernidad. En ese sentido, al terminar el sexenio de Miguel Alemán Valdés, la política educativa emitida por Adolfo Ruíz Cortines tomada por José Ángel Ceniceros. La idea de Ruiz Cortines era dar continuidad a la albanización nacional pero ahora orientada más hacia jóvenes y adultos; ampliar la educación hacia el sector agrícola e industrial. Lo caracteriza a este sexenio, es el retorno al nacionalismo mexicano e ir fomentado poco a poco los valores de la unión nacional. Durante estos sexenios, aparecieron nuevas instituciones, por ejemplo, el Instituto de la Juventud (INJUVE), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), así como también la Escuela Nacional de Educadores y la creación de Ciudad Universitaria casi al finalizar el sexenio de Miguel Alemán Valdés; durante el sexenio de Ruiz Cortines se creó el Consejo Nacional Técnico de la Educación en 1958,

por mencionar algunos ejemplos, se dio fin a los presidentes militares y se dio paso a los mandatarios intelectuales formados en la universidad, es decir, sujetos que tenían conocimiento más allá del posicionamiento militar heredado 20 años atrás, en palabras breves, aún con Ávila Camacho México tenía un presidente militar pero con el ascenso de Alemán Valdés se dio fin a dicha era, incluso en su gabinete eran en su mayoría intelectuales, entre ellos, Torres Bodet.

El arranque de Torres Bodet como Secretario no fue de manera sencilla, debido a que se presentó una plaga en el ganado mexicano conocida como *fiebre aftosa* y que exponía en ciertas condiciones la forma en que se relacionaba México con Estados Unidos. Bajo esta primera coyuntura, este problema sanitario amenazaba con extenderse a Estados Unidos, lo cual se demandaba por parte de dicha nación, sacrificar al ganado contagiado por el virus, a lo cual la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) no ve con buena gana, especialmente Torres Bodet. Incluso, menciona el poeta el problema que se podría generar con el sacrificio del ganado, ya que él argumenta que parte de esos animales propuestos para sacrificio son parte de las familias mexicanas y que los estadounidenses ven sencillo sacrificarlos acosta de frenar una plaga que recae en sus propios intereses.<sup>106</sup>

Por ende, este primer punto en la agenda diplomática pone ya a Torres Bodet como un diplomático experimentado que no se deja intimidar tan fácilmente, su nueva faceta le ha llevado a saber dirigir y utilizar las palabras en el momento adecuado; ya no es el jovencito de 20 años con esperanzas e ilusiones cuando partía en aquel barco a Europa para formar parte de la legación, ahora, es un hombre maduro de 47 años con más de 10 años de experiencia en las relaciones diplomáticas, sino más bien, se ha convertido en un personaje cuya relevancia ha tomado mucho peso e influencia en las decisiones que se toman, o desde otra óptica, tiene el tacto para establecer el diálogo con las naciones extranjeras.

Bajo ese esquema, México, es una nación venida de la revolución de hace casi 20 años; se empiezan a restablecer las relaciones con el clero y como dato relevante, se había reformado

---

terminando el sexenio con el conflicto magisterial encabezado por Othón Zalazar y Encarnación Pérez Rivero, quienes fueron encarcelados pero al tomar posesión de la presidencia Adolfo López Mateos fueron liberados. Véase: José Antonio Carranza Palacios. *100 de educación en México. 1900 – 2000*. (México: Limusina editores, 2013), 40 – 51.

<sup>106</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias I. La victoria sin alas*. (México: FCE, 2017), 454.

el naciente partido, es decir, de ser llamado Partido de la Revolución Mexicana (PRM) institucionalizado durante el periodo cardenista, se convierte entonces en el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Según narra Soledad Loaeza, la política exterior mexicana era obligada a generar recambios institucionales y políticos,<sup>107</sup> por lo cual, el control de los sindicatos era elemento indispensable para lograr la hegemonía del poder político. Además, agrega la autora que:

El reto que planteaba este nuevo poderío fue un vigoroso estímulo para que el gobierno mexicano se propusiera acelerar el crecimiento económico y fortalecer el Estado, pensando que con ello no solamente cumpliría el viejo anhelo de integrar a la nación, sino que aumentaría la capacidad de negociación con la super potencia vecina. Una mayor fortaleza estatal era condición necesaria para aminorar los riesgos que entrañaba la política de cooperación con un país más fuerte.<sup>108</sup>

En ese sentido, el México de ese entonces iniciaba un proceso avanzado de industrialización, ya los esquemas sociales como la unificación de los sindicatos agrarios y magisteriales que se habían logrado, claro ejemplo era el recién creado SNTE y la consolidación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), por lo que el PRI tenía aún más control de los grupos y sectores sociales, quizá por esos movimientos ejecutados, se empezaron a generar monopolios a favor del poder político ya que la figura del presidente comenzaba a tomar mayor fuerza como representante y manejador directo del poder ejecutivo.

Otra cuestión más en este contexto de transformación nacional, era el panorama internacional, si bien por un lado la influencia estadounidense hacia México y en Latinoamérica en materia industrial y económica, era latente y se afianzaba con mayor fuerza, del otro lado del atlántico, se empezaba a gestar el periodo conocido como *guerra fría* en el que tras la victoria de los aliados sobre la Alemania nazi, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) comenzaba a tener roces ideológicos con la potencia estadounidense, por lo que México debía tomar partido ante su vecino del norte, lo cual hizo y se confirmó con las visitas del mandatario estadounidense Henry S. Truman en 1947.

Dicha visita se efectuó en marzo de ese año, y “más allá de representar el acercamiento entre los dos países, el encuentro fortaleció la posición interna del nuevo presidente mexicano

---

<sup>107</sup> Soledad Loaeza. “Modernización a la sombra de la super potencia, 1944–1968” en *Nueva historia general de México*, editado por Erik Velásquez García *et al.* (México: El Colegio de México, 2010), 656.

<sup>108</sup> *Ibid.* Soledad Loaeza. 656.

que afianzaba su autoridad ante la opinión pública nacional”,<sup>109</sup> según afirma Soledad Loaeza, México, era una nación que sobresalía de entre las demás naciones del continente, no era una nación super desarrollada, pero su proceso modernizador e industrial fijaban el rumbo a través de las instituciones, del pacto social y de un modo más pedagógico, por medio del discurso educativo reflejado en las aulas. De cierto modo, en este proceso de transición se mantenía algo que Ávila Camacho había previamente establecido, la unidad nacional y con ello, una premisa arduamente ideológica, sentar las bases para frenar a futuro el avance del comunismo en México.

Bajo estos contextos nacionales a internacionales, Torres Bodet conoce y sabe de antemano el panorama que está pasando en el mundo. Desde que terminó la guerra, el poeta intuye que el mundo se ha reconfigurado de diferente manera, ya no es el mundo que conocía antes de embarcarse a Europa en su juventud, existen ahora organismos internacionales como la ONU, la UNESCO, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como las ya creadas Fundación Ford y la Fundación Rockefeller, que tienen objetivos paralelos y que tienen intereses más allá de sus discursos y de sus formas de percibir el mundo reconstruido.

Torres Bodet ahora ya como diplomático, enfrenta un reto en los años venideros, durante agosto de 1947, tras la venida de Harry Truman meses antes, ahora las naciones latinoamericanas se reunían para retomar la reunión llevada dos años antes en Chapultepec, aun cuando estaba latente el conflicto bélico. En dicha reunión, se presentaban los miembros de la Unión Panamericana del 21 de febrero al 8 de marzo de 1945, con la finalidad de discutir ahora, los objetivos a nivel regional de las naciones pertenecientes a dicha organización<sup>110</sup>.

Esta reunión se llevó a cabo en Quintadinha ubicada en la ciudad de Petrópolis, Brasil, donde se reunieron entonces las naciones para discutir sobre entre otros temas, el resguardo del continente, así como el *Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca*<sup>111</sup> que nació de aquella reunión en Brasil. Torres Bodet es enviado junto con otros colaboradores, entre ellos

---

<sup>109</sup> *Ibidem*. 660.

<sup>110</sup> Rafael Vehils. *Los principios sociales de la conferencia de Chapultepec*. (Montevideo: Consejo Interamericano de Comercio y Producción Cuadernos Sociales del Consejo, Número 1, 1945), 3.

<sup>111</sup> *Idem*. Fernando Zertuche.

se ubican: José Gorostiza, Pablo Campos, Josué Saénz y Roberto Córdova. Se habla sobre los principios de la independencia, igualdad, soberanía y la autodeterminación de los pueblos.<sup>112</sup>

Como resultado de esa reunión, se establece una base parlamentaria y ante todo política para la siguiente conferencia del año entrante, es decir, en 1948 en Colombia. De este modo, las naciones participantes entre las que se destacan a: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela<sup>113</sup> firman el *Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca*, en medio de un panorama tenso por las ideologías que estaban latentes. En esta reunión, se establecía una base jurídica que pregonaba sobre la seguridad del continente en caso de guerra debido a lo sucedido apenas unos años atrás; no era necesariamente en caso de guerra, pero si una posibilidad que se pudiese ejecutar si se presentara el momento, incluso, esa remota especulación le hacía un poco de gracia a los norteamericanos ya que su presencia daba mayor reconocimiento al organismo que estaba por crearse en unos meses después.

Además, se establecieron algunas bases, dichas nociones abarcaban justamente como el nombre del tratado lo indica, un apoyo de carácter económico a los Estados miembro. En el caso de México, dos años antes, en febrero de 1945, se había llevado a cabo la mencionada Reunión de Chapultepec en la que se habían organizado las naciones para discutir los temas pendientes en la agenda regional, principalmente por la seguridad del continente, así como su mutuo apoyo económico-social para el desarrollo de las naciones aprovechando el modelo de *sustitución de importaciones*<sup>114</sup>.

Por ende, la reunión en Chapultepec en 1945 se basaba en las ideas establecidas en la XXVI Reunión de la Confederación internacional del Trabajo llevada a cabo en Filadelfia, Estados Unidos, a las cuales se presentaron 41<sup>115</sup> Estados a los cuales se debió apelar a la

---

<sup>112</sup> *Idem*.

<sup>113</sup>“Departamento de Derecho Internacional, OEA. Tratados Multilaterales”. 4 de octubre, 2021, <https://www.oas.org/juridico/spanish/firmas/b-29.html>

<sup>114</sup> “Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH)”. *Conferencia de Chapultepec, pionera en la incorporación al derecho internacional el respeto a los derechos humanos*. 4 de octubre, 2021 <https://www.cndh.org.mx/noticia/conferencia-de-chapultepec-pionera-en-la-incorporacion-al-derecho-internacional-el-respeto>

<sup>115</sup> *Ibidem*, Rafael Vehils. 4.

política de los miembros de la Organización Internacional del Trabajo; en la que se dictaba por ejemplo, elevación de las condiciones de vida, apoyo de trabajadores entre otras demandas, es decir, promover la migración profesional de los trabajadores; salarios mínimos para los trabajadores y formas de seguro (médico) para los empleadores, contratos con empresas y otorgamiento de derechos a los trabajadores por parte de las mismos, entre otras demandas.

Si se analiza con mesura, estas bases presentadas por los Estados en la reunión de Filadelfia reforzadas con el Tratado en Chapultepec son los andamios diplomáticos y políticos que siguen las organizaciones como la ONU, incluso antes de la propia creación de dicho organismo ya se tenían precedentes dictatoriales. Lo ocurrido en Quintadilha era apenas la punta del *iceberg*.

Tras las negociaciones y el nuevo Tratado que se había creado, tocaba entonces enfocarse en la culminación de este proceso de reuniones diplomáticas, por ende, en esta etapa internacional evocada hacia la mitad del sexenio de Miguel Alemán, la diplomacia mexicana seguía con la bandera del discurso del “buen vecino” siguiendo la famosa doctrina estrada. Por ende, Torres Bodet de alguna manera, había impulsado el discurso del Tratado y ahora, se enfocaba en los puntos siguientes del que sería el organismo encargado de las naciones latinoamericanas.

En ese panorama, una vez más Torres Bodet viaja a Colombia con sus colaboradores y en abril de ese año por fin, el 30 se crea la Organización de los Estados Americanos (OEA) en medio del *bogotazo*<sup>116</sup> dicho organismo surge, según Zertuche: “como un órgano regional de las Naciones Unidas, que sujeta a todos los Estados a normas esenciales y promueve la cooperación para el desarrollo económico, social y cultural de sus pueblos”.<sup>117</sup> La carta fue creada en ese año, pero entró en vigor en diciembre de 1951 y en la cual señala en sus artículos que: “La Organización fue fundada con el objetivo de lograr en sus Estados Miembro, como lo estipula el Artículo 1º de la Carta, "un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad,

---

<sup>116</sup> El *bogotazo* es un magnicidio que ocurrió el 9 de abril de 1948, cuando asesinaron al líder liberal, Jorge Eliécer Gaitán a manos de Juan Roa Sierra, incluso el propio Torres Bodet fue uno de los actores que vivió ese atentado en la *Victoria sin alas* y en la cual hace referencia. Se dice que fue un crimen planeado por agentes internacionales junto con el sector colombiano conservador para evitar la entrada del comunismo en esa nación. Véase: “Gestión Pública”. *El día que Bogotá cambió para siempre por Karen Estupiñán*. 11 de noviembre, 2021 <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gestion-publica/que-es-el-bogotazo-esto-ocurrio-el-9-de-abril-de-1948>

<sup>117</sup> *Ídem*, Fernando Zertuche.

robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia”<sup>118</sup> y en la cual, además, se firma a su clausura la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre, el Tratado de Soluciones Pacíficas, el Convenio Económico y la protección a los derechos políticos y civiles de la mujer.<sup>119</sup>

Ahora bien, ¿qué elementos son los esenciales en estos dos años que Torres Bodet está al frente de la SRE? De entrada, ya se han mencionado al menos los dos hechos más relevantes en la agenda internacional y también bajo el panorama nacional, como la participación de México en la creación de la OEA, misma que Torres Bodet se siente en incertidumbre por el porvenir del organismo que se sujeta a las normas de la ONU, y, hasta cierto punto, al Consejo de Seguridad del Organismo, según el poeta explica:

Podíamos sentirnos satisfechos, de los éxitos obtenidos. Y, sin embargo, como siempre que un triunfo corona las actividades en que he participado, una duda me entristecía. Soy inconforme, por naturaleza. Y, medía, interiormente, la diferencia entre lo propuesto y lo conseguido [...] Y no obstante, todo lo que menciono – he de repetirlo –, una incertidumbre profunda me preocupa, ¿Cuál sería el porvenir de la OEA?<sup>120</sup>

Las palabras de Torres Bodet hacen referencia un poco a la reciente creada ONU y UNESCO, esta última había tenido una conferencia en noviembre de 1947 en México, y de la cual el Presidente Miguel Alemán, el Secretario de Educación, Gual Vidal y Torres Bodet estuvieron presidiéndola, pero, desde hacía ya tiempo, Torres Bodet cuestionaba la labor de las potencias vencedoras al término de la guerra, siendo que la propia ONU se había inspirado en la Carta de Chapultepec para crearse en 1945 y la UNESCO tiempo después, señala además Torres Bodet, la tormenta que se avecinaba en los próximos meses hacia el término de la década de los cuarenta.

Por lo que le intrigaba saber el porvenir de los organismos recién creados y que iban ganando cada vez más preponderancia en las decisiones, ante todo, de geopolítica, por la fricción de ideas entre los norteamericanos y los soviéticos. Ejemplo de ello, era la incertidumbre que inundaba a Torres Bodet durante la reunión de la UNESCO en México en el ya mencionado año, a lo que expone lo siguiente:

---

<sup>118</sup>“Organización de Estados Americanos”. *Quiénes somos*. 10 de octubre, 2021. [http://www.oas.org/es/acerca/quienes\\_somos.asp](http://www.oas.org/es/acerca/quienes_somos.asp)

<sup>119</sup>Fernando Zertuche. *Op.cit.* 97.

<sup>120</sup>Jaime Torres Bodet. *Memorias I. La victoria sin alas*. *Op.cit.* 605-606.

Mientras conversábamos, ante el silencio de Gual Vidal y las preguntas del presidente, me sentí lejos del sitio en que nos hallábamos. Dos años antes, me encontraba yo en Londres, disponiéndome a defender las ideas de México en la asamblea que dio vida a la UNESCO. ¡Cuántos cambios se había sucedido en el mundo – y en mí – durante aquellos veinticuatro meses! En el otoño de 1945, parecían los pueblos ansiosos de rehacerse. Y, de pronto, en 1947, nos amenazaban por todas partes las desavenencias y las discordias. Vivíamos tiempos de paz sin alma. ¿Qué habría pasado con el amanecer de esperanza, y de concordia por la cultura, que habíamos creído ver despuntar en Londres, a través de las nieblas de la ciudad y el humo – en ocasiones no menos denso – de ciertos alardes verbales, retóricos y tediosos?<sup>121</sup>

Por ende, la culminación del cargo de Torres Bodet como Secretario de Relaciones Exteriores termina hacia finales de 1948, cuando en una reunión en Beirut es seleccionado para sustituir a Julian Huxley, quien hasta ese momento era el Director General de la UNESCO. Por otro lado, ¿Cuál era el panorama de México durante el sexenio alemanista? ¿Cuáles eran las directrices que se seguían en materia educativa y a su vez, la política exterior y su injerencia con las demás naciones del mundo? A grandes rasgos, tal como señala una vez más Soledad Loaeza y como lo menciona, de manera breve, el modelo económico – político de *sustitución de importaciones*, - venía a remplazar al conocido modelo *milagro mexicano* que tuvo demasiado auge durante los años de la guerra, ante todo por la exportación de trabajadores a Estados Unidos.

Pero, en los años venideros y ya en pleno sexenio alemanista, se dio comienzo a las obras que iban a albergar a la nueva ciudad universitaria que se inauguró en noviembre de 1952, casi semanas antes del término de la administración, por su parte, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) recibía una expansión en infraestructura también en sentido institucional, es decir, se reforzó el sector salud con el centro hospitalario la Raza y del cual, durante 1950 a 1970 se pasó de una población de 29 millones a 49 millones de habitantes.<sup>122</sup>

El centro del país crecía rápido en este sexenio y en el siguiente, ya que se dio la continuidad a la política pública que se estaba manejando en aquellos años, además, el modelo económico al que se ha hecho alusión, es el resultado de las negociaciones de México con Estados Unidos con la finalidad de fortalecer el mercado interno de las demandas económicas extranjeras, en resumen, se inició un proteccionismo interno de los productos pero al mismo

---

<sup>121</sup> *Ibidem*, Jaime Torres Bodet, *La victoria sin alas*. 548.

<sup>122</sup> Soledad Loaeza. *Op.cit.* 665.

tiempo se dio paso a las empresas extranjeras asociadas con capital nacional, por ejemplo, General Electric, Ford y General Motors.<sup>123</sup>

Siendo este panorama industrial y de control ya sobre los sindicatos que hasta hace años significaban una piedra en el zapato para el poder político, como lo era la CTM, el México de los cuarenta y de los cincuenta se enfocaba también en la cara que ofrecía al mundo. Con su reciente participación en la creación de la ONU, la UNESCO y la OEA, México entraba en una etapa distinta; una etapa de consolidación nacional, en palabras breves, el nacionalismo exaltado durante los años revolucionarios y durante la época cardenista demandaban los lemas de la justicia social, del trabajo cultural y los grandes proyectos educativos como lo hicieron el propio Vasconcelos, Torres Bodet, Narciso Bassols, Moisés Sáenz, entre otros, en su momento, así como los diferentes ejes y perspectivas que iban generándose de estas acciones producto de las ideologías individuales o colectivas.

El carácter nacional y en cierto modo, cultural del México de aquellos años, marca un parteaguas y no sólo por los ejes políticos que se iban siguiendo, sino más bien, porque el mundo exterior ya demarcaba ciertos parámetros ideológicos que sutilmente se imponían, la guerra fría había comenzado; el mundo se estaba dividiendo y vendría una división mayor en los años posteriores con el levantamiento del muro de Berlín. Ante eso, se daría paso a un “nuevo” nacionalismo mexicano, generado a partir de las desigualdades sociales y culturales, es decir, un nacionalismo mestizo que venía a remplazar al nacionalismo cardenista y revolucionario y del cual, se generaba una inspiración nacionalista de todos los mexicanos a partir de la raza y la cultura. Soledad Loaeza, explica:

El Estado se convirtió en el eje de organización de una sociedad de élites de grandes desigualdades sociales, que fundaba su legitimidad en la continuidad revolucionaria, en la estabilidad institucional y económica y en un discurso que exaltaba el valor de la continuidad y de la reconciliación social que subyacía bajo el nacionalismo mestizo que había remplazado al nacionalismo del cardenismo. La inspiración fundamental era la unidad entre todos los mexicanos que resultaba de una feliz combinación de razas y culturas. El éxito económico y sus beneficios tangibles para muchos reforzaban actitudes conservadoras y alimentaban un consenso amplio que se traducía en adhesión al orden establecido.<sup>124</sup>

---

<sup>123</sup> *Ibid.* Soledad Loaeza.

<sup>124</sup> *Ibidem.* Soledad Loaeza. 672.

Este era el panorama de México, había aun desigualdad, ante todo en las ciudades con mayor población y en las zonas rurales persistían las diferencias sociales, el ejemplo más claro era lo que se ve reflejado en la película *Los olvidados* de Luis Buñuel de 1950, en donde presenta a la población olvidada o marginada y cómo van sucumbiendo sus vidas al paso que avanza el proceso modernizador del país.

Por esos lares, la línea de Torres Bodet lleva entonces hacia la culminación de su cargo en noviembre de 1948, cuando es designado nuevo Director del organismo, es decir la UNESCO. Durante la creación de este organismo internacional Torres Bodet había sido parte del grupo redactor del organismo (sino es que el principal redactor de su carta de creación), y tras haber vivido los embates de la guerra años atrás, propone el lema de “educación para la paz, para la libertad y para la justicia”, por ende, señala Zertuche que: “la UNESCO se construye así con los mejores propósitos, lo más vastos objetivos para la unión universal mediante la educación, la ciencia y la cultura. Sin embargo, no más de treinta países participan en la fundación”.<sup>125</sup>

De esta manera, la vida del poeta vuelve a cambiar, para el gobierno alemanista, es una oportunidad de oro que un mexicano dirija un organismo internacional con reconocimiento de las potencias mundiales, sin embargo, Torres Bodet se siente con algunas preocupaciones del porvenir de las acciones que surgirán al tomar el cargo. Su experiencia como diplomático y Secretario de educación, además de sus posturas y su habilidad con las letras y la palabra lo llevan a ser el candidato para ocupar por los siguientes 4 años, un puesto con relevancia a nivel mundial.

Si bien en este apartado se ha presentado el paso de Torres Bodet por la creación de la OEA, es interesante mencionar un ideario sobre el poeta. En primer lugar, al llegar a la conferencia de Bogotá, Torres Bodet intuye que la creación de un organismo regional que se adscribe a la influencia de la ONU pueda y hasta deba asumir el control estratégico de los Estados Unidos en la parte sur del continente; por otro lado, representa también mucha inquietud para él, no por lo que representa la “unión” de los pueblos sino más bien, por saber si va a tener el funcionamiento que se estipuló en la conferencia, pareciera ser que debido al

---

<sup>125</sup>*Ibidem.* Fernando Zertuche. 99.

gran ímpetu por parte de los norteamericanos echando a andar el famoso *Plan Marshall* que fue una acción financiera y cultural para la reconstrucción de Europa, causada por el daño de la guerra un par de años atrás.

Por otro lado, el discurso de la democracia, la justicia social, la unión latinoamericana no es casualidad ya que él fue influenciado en su momento por el pensamiento Vasconcelista y, por ende, las naciones consideradas como “menos desarrolladas” ven a México como una nación que los apoya y hasta cierto punto, los protege, de los países que son más desarrollados que ellos, un ejemplo podrían ser las naciones que sufren de pobreza en el continente y que no se les da tanto apoyo para disminuir las brechas sociales que se generaron en aquel tiempo, por otro lado, el poeta señala como ejemplo la Carta de San Francisco; él lo llamaba al punto de origen de la creación de la ONU, insiste en la unión panamericana, un panamericanismo integral de todas las naciones y no solamente de unas cuantas, así lo explica:

México es un partidario ferviente y leal del orden interamericano. Pero lo que mi patria anhela es un panamericanismo ferviente, eficaz, orgánico. Un panamericanismo que no se olvide de América en el descanso de las victorias y no improvise sus cauces bajo la sombra de las batallas. Para ser más exacto, un panamericanismo integral, es decir; un sistema que, respetando la personalidad de cada país, su cultura, sus leyes y sus costumbres, finque la solidaridad política en una estructura jurídica bien trazada y levante solidaridad económica sobre el deseo de que cada comunidad se realice y progrese rápidamente.<sup>126</sup>

Bajo ese esquema, otro punto importante que mencionar es la insistencia en el financiamiento económico para los países subdesarrollados, lo había señalado un poco antes en la conferencia de Quintadilha Brasil, haciendo énfasis en el *Plan Marshall* y recalando que existía un apuro por la reconstrucción de Europa derivado de este plan, olvidaban o que incluso, dejaban entrever que Latinoamérica podría esperar hasta que se concretara cierto porcentaje en la reconstrucción para iniciar un financiamiento económico para disminuir la pobreza y subsecuentemente otras necesidades, por supuesto que Torres Bodet no se quedó de brazos cruzados y comentó lo siguiente:

Se ha dicho que primero es reconstruir, y que el desarrollo de países no destruidos directamente por el conflicto puede aguardar. En efecto, reconstruir es urgente. ¿Pero es acaso menos urgente desarrollar, cuando los que esperan ese desarrollo viven en condiciones tan lacerantes como muchos de los que anhelan reconstrucción? – *Además agrega* – Para nosotros, desarrollo y reconstrucción son

---

<sup>126</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias I. La victoria sin alas. Op.cit.* 584.

la misma cosa, ya que podemos ayudarnos unos a otros sin dejar de asistir a nuestros hermanos, las víctimas de ultramar.<sup>127</sup>

De esta forma, el ideario de Torres Bodet se conforma, así como la base de un pensamiento latinoamericano que influirá en los siguientes años, así como en las naciones que estuvieron presentes, siendo honesto y sin rodeos al hablar frente las potencias. Quizá una hipótesis derivada de estas ideas mencionadas, por ejemplo, al decir estas palabras en Bogotá, quien hubiese imaginado que sería seleccionado como Director de la UNESCO meses después; probablemente Torres Bodet nunca pensó en ello, pero si tenía claro que en estas reuniones podrían sacar a relucir sus ideas, mismas que tuvieron un impacto positivo a la postre, de la cual en el siguiente apartado se hablará con detenimiento.

En resumen, durante estos casi dos años que Torres Bodet está al frente de la SRE, el mundo ha cambiado; existe la OEA como un órgano dependiente de la ONU, aparecen dos flancos ideológicos que regirán el mundo por los siguientes cincuenta años, y en lo que compete a Torres Bodet, incursiona en la dirigencia de uno de los organismos recién creados y que, además, fue parte del grupo que hizo la redacción por la cual se basa la UNESCO hasta nuestros días.

Por ello, esta etapa del poeta pareciera que no es tan relevante de su biografía, o dentro del espacio histórico – educativo, es todo lo contrario, es la pauta para ir descifrando cada vez más la labor y la trayectoria del poeta, sus aciertos y desaciertos que le iban formando como la figura que llegó a ser. Por tanto, es de suma importancia mencionar este proceso que vivió y cómo lo vivió, para entender el porqué de sus discursos cuando ocupa por segunda vez el cargo de Secretario de Educación Pública, y en parte, saber de antemano que su elección posteriormente en la UNESCO no fue de carácter aleatorio, sino que había un interés por parte de él, pero también por parte de otros actores, naciones e intereses colectivos, para quien ocupase la dirigencia de la UNESCO.

Queda a la interrogante de por qué no sé habla mucho de esta etapa en la vida del poeta, ¿será porque se ha mostrado como intrascendente, o porqué él mismo habrá guardado silencio ante las acciones que vio en aquellas conferencias, o simplemente también por el temor a que

---

<sup>127</sup>Ídem. Torres Bodet. *Memorias I. La victoria sin alas.*

sus palabras e ideas tuvieran otro tipo de impacto? Esa interrogante quedará para la reflexión y, además, se interpreta que quizá por ello, se entiende que las limitantes de Torres Bodet al estar en dicho organismo vendrán acompañadas por las condiciones que establecían sutilmente las potencias mundiales con respecto al tema cultural, la justicia, la paz y a la educación.

### 2.3 Director de la UNESCO y Embajador de México en Francia

En este último apartado que conforma este capítulo, se presenta los años en que Jaime Torres Bodet asumió la dirección de la UNESCO<sup>128</sup> y en la cual, echó mano para la generación de nuevos proyectos de carácter pedagógico en el que se destaca: el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL) teniendo diferentes sedes en varios países, así como algunos viajes que realizó para ver a las naciones con grandes carencias económicas así, como también, su dimisión en noviembre de 1952 volviendo a México una vez más, en donde continuó en la diplomacia pero ahora como embajador en Francia en el sexenio del presidente Adolfo Ruíz Cortines y su vuelta a la vida literaria que había dejado al margen en los años anteriores.

Bajo ese sentido, se expone un Torres Bodet ahora tras bambalinas y es debido a las experiencias pasadas cuando decide tomar la dirigencia del organismo. De entrada, se confronta así mismo en estos años, no redacta al menos por ese tiempo nuevas publicaciones literarias, pero, si empieza un proceso de introspección que se ve reflejado en la elaboración de sus memorias como *Tiempo de arena* que escribe hacia 1953, casi después de dejar la dirección del organismo.

Por otro lado, al iniciar sus viajes por las naciones que se iban uniendo en los siguientes años a la UNESCO, lo hacían bajo el interés de conocer más a fondo el trabajo de la institución

---

<sup>128</sup> La historia de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, por sus siglas en inglés), de manera breve, se puede resumir desde antes de su creación el 16 de noviembre de 1945 tras el término de la guerra. Su origen se remonta en a la segunda década del siglo XX, tiene su fundación en 1921 a partir de la comisión de intelectuales conformados por Albert Einstein, Marie Curie, Paul Válerly, Aldous Huxley, por mencionar algunos, este organismo denominado Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, estaba establecido dentro de La Liga de las Naciones, y reformado en 1930 y es en 1942, cuando varios Estados se reúnen en Londres ante el asedio alemán para dialogar sobre los sistemas educativos después de la guerra, a lo cual, Bélgica, Francia, Holanda, Polonia, Checoslovaquia, Grecia, Noruega, Yugoslavia y más tarde Estados Unidos, se crea la llamada *Conferencia de Ministros Aliados de Educación (CMAE)* y a finales de 1943, es cuando se ratifican las propuestas pero ahora para la creación de un organismo internacional que se encargue de la promoción de la educación, la ciencia y la cultura. Es entonces, que en 1945 se fusionó el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual con la recién creada UNESCO, y donde establecieron su sede en París. En los años venideros, sus labores radicaban en; protección de derechos intelectuales, revisión de materiales escolares para la enseñanza de la historia y la geografía, por mencionar algunos ejemplos y, ya en enero de 1927 México entró al organismo gracias al trabajo diplomático de Alfonso Reyes, personaje que estuvo ligado en ese momento a la política exterior mexicana y años más tarde, fue Embajador permanente de México ante la UNESCO llegando a coincidir con Torres Bodet. Véase: Nuria Sanz y Carlos Tejada. “Primera parte (1924 – 1945) Los Antecedentes, en *México y la Unesco. La Unesco y México. Historia de una relación*, editado por Nuria Sanz y Carlos Tejada (México: Oficina de la Unesco en México, 2020), 31-70.

que abogaba por la democratización cultural del conocimiento y la expansión de los valores cívicos y éticos alrededor del mundo, durante esos viajes estuvo en la India y Egipto como ejemplos más representativos que dan la pauta para pensar en qué parte de los continentes se estuvo moviendo y no solamente, centralizar, ideologizar y economizar al organismo.

Por ende, se expone también el porqué de su dimisión el 26 de noviembre de 1952, exactamente 4 años después de haber sido escogido. De entrada, se puede señalar que su dimisión se debe, entre, otras cuestiones; a la falta de interés por parte de las naciones desarrolladas y ante todo, por la falta de presupuesto económico para ejecutar los programas que deseaba llevar a cabo, así como también los conflictos internos que se iban desencadenando en el organismo conforme pasaban los años y los meses, ya que el panorama mundial estaba rodeado de la tensión entre los soviéticos y los americanos; así como la división del Estado Alemán sucumbido por la ocupación de las tropas aliadas al término de la guerra, es decir, la creación de una Alemania Federal y una Alemania Democrática en los años siguientes. Bajo esos intereses, se establece la línea que Torres Bodet iba ejerciendo en pro de darle voz y voto a las naciones nuevas pese a la tensión internacional que se estaba desencadenando en la Europa del este y en la Europa occidental.

Todos esos reflectores eran los elementos de la política y la diplomacia internacional de la cual el mismo Torres Bodet expone en *El desierto internacional* (otro libro autobiográfico que redacta cuando dirige la UNESCO) y de la cual, él espera ejercer con templanza, autoridad y confianza en busca del establecimiento de la paz entre las naciones – ideales en los cuales había nacido la UNESCO, – en un mundo devastado por la guerra y que, a pesar de todos los esfuerzos comenzados hasta ese momento, las diferencias seguían siendo palpables.

Tras lo presentado en esta breve introducción, se expone entonces la llegada de Torres Bodet a la UNESCO, sucede en el invierno de 1948, específicamente en noviembre, mientras se llevaba a cabo la Tercera Conferencia General, celebrada en Beirut, ahí es seleccionado para relevar al Dr. Julian Huxley quien había ocupado la dirigencia del organismo en sus primeros años de haber sido creada, para Torres Bodet, la noticia es sorpresiva y al momento no sabe cómo tomarla, lo cual, aun siendo Secretario de Relaciones Exteriores y, ya con 46 años, le comunica al presidente Miguel Alemán la gran noticia y oportunidad de dirigir un organismo de talla internacional bajo el control de la ONU.

En su aceptación al cargo, Torres Bodet sabe que en esta nueva encomienda hay mucho por dónde trabajar. Si bien la UNESCO en sus primeros años no se había materializado físicamente como hoy en día se le conoce, el espacio que ocupaba estaba en París, ciudad que se había escogido como sede internacional heredado por las conferencias llevadas a cabo en 1942, 1943 y 1945 donde se establece temporalmente como institución. Es ahí cuando Torres Bodet toma la decisión que cambiará de nuevo su vida tal como lo hizo cuando se había embarcado casi 20 años antes, cuando se iba como tercer representante de la legación mexicana enviada a Madrid.

Al respecto, Torres Bodet señala en su memoria autobiográfica *La victoria sin alas* (periodo en el que narra su cargo como Secretario de Relaciones Exteriores), cuando le es comunicado a través del embajador Francisco del Río, por medio de un cablegrama, que la Tercera Conferencia celebrada en Beirut, India, había propuesto a un nuevo sucesor, era el entonces Ronald Walker – presidente de Australia,– por lo que los miembros de la Conferencia denegaron y él mismo denegó la propuesta, y es entonces cuando proponen a Sir Arcot R. Mudaliar, de la India, a lo cual, tampoco es aceptada su propuesta, por ende, Torres Bodet es elegido entre otros candidatos para ocupar el cargo de Director General,<sup>129</sup> siendo propuesto el martes 23 de noviembre (véase Anexo 12).

Los preparativos para la partida de México fueron rápidos y con ayuda del presidente Alemán, Torres Bodet hizo a un lado la Secretaría de Relaciones Exteriores, dejando como encargado al Subsecretario Manuel Tello. Ahora bien, la propuesta de Torres Bodet no fue al azar, ni mucho menos fue de última opción, es decir, había sido propuesto por Francia; según esto, había sido comentado por Luis Padilla Nervo y también a su vez, por Pablo Campos Ortiz (colaboradores y amigos cercanos a Torres Bodet) y que fungían como representantes ante la asamblea de la ONU, y en parte, cierto sector de algunos países latinoamericanos habían acordado en proponer a Torres Bodet como Director de la UNESCO, en caso de que Huxley pudiera dejar el cargo, a juicio personal, argumento que esta decisión pudo deberse a

---

<sup>129</sup> Jaime Torres Bodet *Memorias I. La Victoria sin alas*. (México: FCE, 2017), 620.

lo generado por Torres Bodet en la creación de la OEA meses atrás, cuando su gran ímpetu y su capacidad de liderazgo logró consagrar el acta constitutiva de dicho organismo.<sup>130</sup>

El martes 29, estaba llegando a Beirut, sin embargo, su llegada ya advertía cambios relevantes; en primer lugar, tras la carta de San Francisco donde se crea la ONU en 1945, y meses después la UNESCO, intuye Torres Bodet que el organismo que está por tomar no es – hasta cierto punto – de relevancia para el gobierno americano y otras naciones, en ese entre dicho, Estados Unidos estaba más interesado en el avance comunista en los Estados de Europa del Este y por las diferencias ideológicas con los soviéticos que iba tomando más fuerza a medida que pasaban los años. Por ende, cuando parte – aun estando en México – Torres Bodet narra que se siente pensativo, con demasiada expectativa por el nuevo cargo, y por poner en práctica todo lo aprendido en los años anteriores; como diplomático, escritor, y, como educador, según el poeta cuenta lo siguiente:

Se había cerrado un capítulo de mi vida. Y ese capítulo, que me pareció tan monótono a veces, resultaba de pronto el resumen de una época incomparable, que no podría vivir de nuevo – y que había yo clausurado súbitamente, por esa avidez de ser otro que lleva el hombre dentro de sí [...] y *agrega, además* [...] lo que dejaba en ese pequeño despacho, no sólo era la cordialidad de mis colaboradores, el afecto de mis amigos y la convicción de luchar de por y para México. Allí, dentro de esos cuatro muros, había tratado de continuar el ejemplo de mis altos predecesores. Allí, bajo la luz de esa lámpara, había firmado declaraciones que, aunque fuesen muy imperfectas, expresaban o pretendían expresar la voluntad profunda de nuestro pueblo. Y todo eso – y tanto que ya no digo – iba a cambiarlo por una sombra, por una nube oscilante en el vendaval...<sup>131</sup>

Ahora bien, para entender la labor de Torres Bodet, es indispensable dividir este periodo en dos aspectos; el primero, como el proceso en los años que van desde 1949 a mediados de 1951 y de 1951 a 1952; en el primero, es donde logra impulsar con proyectos a la UNESCO, así como la visita a varios países como se comentó anteriormente y el segundo; cuando entra en una etapa de cambio personal y también en cuestión diplomática, cuando dimite a finales

---

<sup>130</sup> Durante de este lapso, Josefina Juárez, su esposa, se encontraba delicada de salud y del trayecto de Nueva York a Francia, se agravó su estado, al llegar a Francia, fue intervenida de emergencia a lo cual, Torres Bodet partió hacia Atenas donde lo esperaba Francisco A. de Icaza (Embajador de México en Beirut) y de ahí, llega hasta la Tercera Conferencia para tomar posesión del cargo, y tras tomar posesión después de los aplausos recibidos por la asamblea, al pasar con los principales actores, durante el banquete ofrecido, le habían comunicado horas antes que Josefina, había “muerto” lo cual era una errónea noticia para que no se presentase, lo que resultó con éxito y tomó el cargo. Cabe destacar que el día de su elección, coincidía con la promulgación de los Derechos Humanos. *Ídem*. Nuria Sanz y Carlos Tejada “Primera parte (1924 – 1945) Los Antecedentes” en *México y la Unesco. La Unesco y México. Historia de una relación* editado por Sanz Nuria y Carlos Tejada. (México: Oficina de la Unesco en México, 2020).

<sup>131</sup> *Ibidem*. Jaime Torres Bodet. *Memorias I. La victoria sin alas*. 623.

de 1952. En dichos procesos, se puede interpretar un Torres Bodet que comenzó con gran entusiasmo al tomar el puesto, pero que eventualmente se fue apagando esa vela de optimismo al ver lo que otros actores pretendían conseguir con dicho organismo.

Lo interesante acá, es entender el reto que significaba para él, el tomar el cargo de tan relevante organismo y como señala, ya no era llevar la voz del pueblo mexicano como cuando era Secretario de Relaciones Exteriores, sino más bien, era llevar a los parlamentos la voz de las naciones olvidadas por la guerra; de los sujetos que vivían en el olvido, como los niños huérfanos, los pobres, los analfabetos, y aún más, que dicho organismo creado para velar por la ciencia, la cultura y la educación, no estaba haciendo el uso de sus discursos en cuestión práctica, tal como señala Zertuche de nueva cuenta, Torres Bodet afrontará condiciones desfavorables y pide ayuda a las naciones desarrolladas que tengan empatía por los países que se están olvidando y relegando, según Zertuche:

Torres Bodet está dispuesto, como hombre público, a afrontar condiciones desfavorables. Procura convencer a los representantes de gobiernos poderosos de dar mayores contribuciones; promueve la integración de naciones ausentes y trata de simplificar la estructura administrativa y eliminar gastos no esenciales.<sup>132</sup>

Por tanto, sus primeros dos años de estar al frente de la UNESCO son críticos, dicho en otras palabras, Torres Bodet exige en la Cuarta Conferencia Anual de la UNESCO celebrada en Francia en 1949, un aumento de presupuesto para las actividades que se pretenden desarrollar. Se habla ya de un programa de alfabetización internacional, que ayude a las naciones que quedaron afectadas al término de la guerra en un avance en el desarrollo y mejora de sus sistemas educativos, en el que cada sujeto, en este caso, los niños y jóvenes cuenten con los conocimientos básicos de la escritura y la lectura, así como la generación de contenidos para personas con discapacidad, por ejemplo, la escritura en sistema Braille para las personas ciegas, concepto que la UNESCO empezaba a llamar como “*educación fundamental*”.

Según Torres Bodet, la idea del aumento del presupuesto se debe, en primer lugar, a la asignación de un recurso mayor para tener mejor alcance en la política de la UNESCO, les exige a los países miembros, como a los gobiernos de Estados Unidos y Reino Unido principalmente, mayor aumento en el financiamiento y crítica, el interés que tiene el gobierno

---

<sup>132</sup> *Ibidem*. Fernando Zertuche. 101.

americano por financiar y apoyar el desarrollo de la industria armamentista para hacerle frente a la amenaza comunista que se propaga por las naciones soviéticas.

En resumidas cuentas, en este primer periodo, al iniciar ya el año de 1949, se crea el Centro de Cooperación Científica de la UNESCO para América Latina en Montevideo y, además, se empiezan a crear las llamadas *Comisiones internacionales* en las cuales, diferentes países iban a llevar a cabo sus proyectos, pero también es donde inician los primeros viajes de Torres Bodet, entre ellos a Estados Unidos, Bélgica, Reino Unido y una revisión momentánea en Francia, como principales viajes celebrados por él para conocer de cerca el trabajo que estaban haciendo estas comisiones.

Como un preámbulo antes de la llegada de Torres Bodet a la UNESCO, en 1947, cuando aún era Director Julian Huxley, formuló una encuesta enviada a diversos expertos alrededor del mundo para saber cómo podría cumplir la UNESCO con los deberes generados en su Acta Constitutiva, en resumen, de esa encuesta y tras la Segunda Conferencia celebrada en la Ciudad de México en 1947, Huxley invitó a participar dentro del organismo a Pedro Bosh Gimpera, para crear y dirigir la División de Filosofía y Estudios Humanos misma, que él condujo hasta 1952.<sup>133</sup>

A la par de esas acciones emitidas, en enero de 1949, Torres Bodet revisa algunos aspectos en Francia para saber de cerca sus trabajos y espera encontrar en las comisiones de las naciones, una forma de incorporar locutores (intelectuales, educadores, científicos, artistas, etcétera). De ahí, va a Bélgica para conocer el trabajo llevado a cabo por su comisión, donde es recibido en el Palacio de las Academias en el mes de febrero donde coincide con el ministro de Instrucción Pública de Bélgica, el señor Camille Huysmans, personaje que había conocido en 1938 y 1940 cuando fungía como encargado de negocios de México<sup>134</sup> en Bélgica.

---

<sup>133</sup> Paralelamente a estos acontecimientos, en 1948, se generó la conformación de un Comité Internacional de Filosofía y Estudios Humanos que funcionara como enlace entre la UNESCO y otros organismos académicos ubicados en todo el mundo. Finalmente 18 de enero de 1948, el Consejo Internacional de Filosofía y Estudios Humanos celebró su primera Asamblea General en la ciudad de Ginebra. Véase: Nuria Sanz y Carlos Tejada, “Jaime Torres Bodet, el gran impulsor. Tercera parte (1948 – 1952)” en *México y la UNESCO. La UNESCO y México. Historia de una relación* editado por Nuria Sanz y Carlos Tejada. (México: Oficina de la Unesco en México, 2020), 165–166.

<sup>134</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. El desierto internacional*. (México: FCE, 2017), 9.

Regresa de nuevo a Francia y es invitado por la Liga Francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, reunión celebrada en la Sorbona. Su intervención sirvió para desarrollar el pensamiento y el nuevo rumbo que estaba tomando la UNESCO, expondría en su intervención sobre la reciente Declaración Universal de los Derechos humanos y hacía hincapié en que la UNESCO fuera coherente con sus acciones y demás; lanzaba los dardos a las naciones que no hacían cumplir dichos derechos que se habían establecido un par de meses atrás. La pregunta que atañe a todo esto es, ¿realmente Torres Bodet pretendía llevar a buen rumbo los ideales de la UNESCO o era su pasión personal a través, de la bandera del organismo, lo cual le permitía intentar establecer un pensamiento completamente humanista? Al respecto, Torres Bodet narra lo siguiente:

Me explicaré. Una cosa es postular, por ejemplo, el derecho a la educación. Y otra – muy diferente – poseer los recursos para dar esa educación a todos los próximos ciudadanos. Sin embargo, entre el ideal y la realidad, existe un dominio en el que los pueblos más pobres, si son leales consigo mismos, pueden comprometerse sinceramente: el de fijar planes de conjunto para cumplir, en lapsos determinados, con las obligaciones públicas que hayan admitido. *[Y continúa agregando]* A mi ver, la declaración era ante todo un llamado a los gobernantes para recordarles que el hombre existe, que no es un autómatas al servicio de los sistemas de dominio político o financiero y que debe considerársele no como un medio sino como un fin, como el único fin que a todos nos interesa.<sup>135</sup>

Tras esa exposición, partió hacia Estados Unidos del 29 de marzo al 9 de abril. Durante ese lapso de tiempo para revisar la Comisión Americana, visitó tres diferentes lugares, Cleveland, Washington y Nueva York, en donde se reencontró con viejas amistades, por ejemplo, coincide de nueva con Archibald MacLeish durante de la reunión para la creación UNESCO llevada a cabo en Londres, a finales de 1945, por ese entonces Archibald MacLeish fungía como Director de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, y en dicha reunión, formuló la pregunta que compartió Torres Bodet más adelante y que lo hizo reflexionar sobre el quehacer de la UNESCO ya siendo Director e incluso antes, cuando se conocieron estos dos personajes en noviembre de 1945; MacLeish lanzó la pregunta como preámbulo, y que Torres Bodet rescató tiempo después en *Años contra el tiempo*: “¿no comienzan las guerras en la mente de los hombres? Pues es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”.<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> *Ibidem*. Jaime Torres Bodet. 12.

<sup>136</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias I. Años contra el tiempo*. *Op.cit.* 366.

De este modo, Torres Bodet entendía que la labor diplomática y ante todo de las comisiones nacionales, recaía justo en buscar la paz a través del elemento pedagógico como lo es la educación y más próximo, la escuela como institución olvidada por los estragos de la guerra. Por otro lado, también volvió a encontrarse con el presidente Harry S. Truman – mismo que había coincidido años antes cuando visitó a México– y donde expuso con fuerza y templanza otro discurso en el que destacaba que: la labor de la UNESCO no sería posible sin el apoyo mutuo de las naciones, gobiernos y sujetos que la conforman, persiguiendo el ideal de lograr la paz mundial, según argumenta Torres Bodet:

La historia demuestra que, siempre que una minoría disfruta de una elevada educación frente a una mayoría totalmente iletrada, surgen individuos o grupos cuyas mentes son una mezcla angustiada de ignorancia y de ilustración, de inteligencia y de rudeza, de salvajismo y de progreso. Una mezcla así constituye el más letal de los explosivos. [...] Mientras convivan, en una misma nación, seres dotados de los adelantos técnicos de la educación y de la ciencia, y masas carentes hasta del conocimiento del alfabeto, será un espejismo la paz social. Y, mientras existan en el mundo pueblos privilegiados – con universidades, laboratorios y bibliotecas de primer orden – y pueblos ignorantes, en los que hasta la escuela primaria resulta un lujo, será una vana esperanza la paz internacional.<sup>137</sup>

Será entonces que estos cuestionamientos y reflexiones que se hacía Torres Bodet en su pensar, puesto que lo llevase a interpretar que cuando hace referencia en: “*Una mezcla así constituye el más letal de los explosivos*”, ¿Torres Bodet estaba pensando en la barbarie perpetrada por los nazis durante el genocidio a los seres humanos? O ¿pensaba en que una de las naciones más “civilizadas” había generado un conflicto bélico nunca visto, cobrando la vida de millones de seres humanos a partir del discurso y la acción ejercida por la violencia? Quizá, en ese fragmento expuesto se encuentre también que la paz que buscaba no era solamente a través del discurso; ello era su principal herramienta, pero esperaba que por medio de la labor educativa se lograra consagrar dicha idea.

Tras volver de Estados Unidos, concluye sus primeras visitas al exterior en Londres el 11 de abril, y estuvo presente en los trabajos de la Comisión Nacional inglesa. En mayo de

---

<sup>137</sup> Jaime Torres Bodet. *Discursos en la UNESCO*. (México: Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Publicaciones y Medios, México, 1987), 61 – 62. Como dato curioso, la publicación de este discurso en el libro *México y la UNESCO. La UNESCO y México*, contiene el mismo discurso, pero está fechado el 1° de abril de 1950 mientras que, en la primera referencia citada, está fechado el 1° de abril de 1949. En ese sentido, este es un error historiográfico que se puede afirmar como error de los autores de *México y la UNESCO* (obra a la que ya se ha hecho alusión con anterioridad).

ese año, la Universidad de Bruselas le otorgó el doctorado *honoris causa*.<sup>138</sup> Hacia el primer semestre del año 1949, en julio, se reunieron en Elsinor, Dinamarca, casi 150 especialistas y delegados de 29 naciones.<sup>139</sup> Al término de la Conferencia, la UNESCO organizó en conjunto con el gobierno brasileño y la OEA el Seminario Interamericano sobre Alfabetización y Educación en Quintadinha, Brasil, del 27 de julio al 2 de septiembre.<sup>140</sup> Es curioso encontrar que, en esta nueva acción emprendida por parte del organismo, Torres Bodet tuvo una breve y audaz comunicación con el famoso psicólogo Jean Piaget, siendo designado por Torres Bodet como Director de la Oficina Internacional de Educación.

Por otra parte, en el inter de su partida a Estados Unidos, en 1949, Torres Bodet emprendió la iniciativa de celebrar los 200 años del nacimiento de Goethe y, el centenario de Chopin. A lo cual, contó con la ayuda de la participación de Benedetto Croce, Gabriela Mistral, Jules Romains, Ernst Beutler y su amigo y maestro Alfonso Reyes, se publicó el libro *Homenaje de la UNESCO a Goethe en su segundo centenario*.<sup>141</sup>

Llegada la Cuarta Conferencia en septiembre y octubre de 1949, Torres Bodet explicó en su informe al Consejo Ejecutivo sus acciones llevadas a cabo durante su primer año como Director; el informe se dividió en dos ejes, el primero; constaba sobre el ajuste de cuentas trabajado con las naciones así, como los diversos proyectos emprendidos y generados por el Director, el segundo; correspondía a la Conferencia Técnica Internacional para la Protección de la Naturaleza en agosto de ese año, celebrada en Nueva York. En dicha Conferencia, fue promovida por la recién creación – en Francia – de la Unión Internacional para la Protección Internacional un año antes, con el objetivo de la conservación y la ecología humana.<sup>142</sup>

---

<sup>138</sup> El reconocimiento *honoris causa*, le fue otorgado por las universidades de: Albuquerque, Burdeos, California, París, Morelia y por supuesto, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Véase: “El Colegio Nacional”. Jaime Torres Bodet, *Artes y Letras*. 26 de enero, 2022. [https://colnal.mx/integrantes/jaime-torres-Torres Bodet/](https://colnal.mx/integrantes/jaime-torres-Torres%20Bodet/)

<sup>139</sup> El motivo de esta Conferencia llevada a cabo en Dinamarca era con el objetivo de generar propuestas para la educación de los adultos en todo el mundo, y en donde Torres Bodet propone la creación de centros regionales de educación para los adultos, idea que años más tarde sería tomada en cuenta la creación del CREFAL. *Ídem*, Nuria Sanz y Carlos Tejada. *México y la UNESCO. La UNESCO y México. Historia de una relación*. 176.

<sup>140</sup> *Ibidem*. Nuria Sanz y Carlos Tejada. 176 - 177.

<sup>141</sup> En ese sentido, para el centenario de Chopin, en las vísperas de celebrar la Cuarta Conferencia General llevada a cabo en el invierno de 1949, Torres Bodet generó la participación para conmemorar el centenario de Chopin, en este caso, fueron invitados músicos, para componer una pieza en memoria a Chopin. Dicha melodía sería interpretada en la Sala Gaveau de París en octubre de ese año. *Ídem*. Nuria Sanz y Carlos Tejada. *México y la UNESCO. La UNESCO y México, Historia de una relación*. 180–187.

<sup>142</sup> *Ídem*. 199.

Durante esta Conferencia se dio cita a 47 de los 50 Estados miembros. Durante ese lapso, en las reuniones y debates presentados, estuvieron presentes por parte del Estado Mexicano; Antonio Castro Leal;<sup>143</sup> Presidente de la Delegación, Manuel Martínez Báez, José Gorostiza (viejo amigo y colaborador de Torres Bodet), Francisco A. de Icaza y Paula Alegría, entre otros. No todo era viento en popa para la administración de Torres Bodet, ya que como lo expresa en el *Desierto internacional*, la cuestión del aumento del presupuesto se veía amenazada ya que algunos delegados tenían pensado que el programa de la UNESCO era muy disperso, por tal motivo Torres Bodet pedía el aumento del presupuesto, es decir, un total de 8 748 000, así lo declaraba el Director y agrega:

Confortado por palabras tan valerosas, me levanté para pronunciar el discurso que explicaría a la Conferencia lo que no había tenido oportunidad de decir en las páginas de mi informe. Los resultados obtenidos no me parecían impresionantes. Más me impresionaban, en cambio los obstáculos que se erguían frente a nosotros. El informe enviado a los gobiernos había sido formulado por el director general, como funcionario; pero, como hombre, me sentía obligado a rendir a las delegaciones presentes, mi informe de hombre. Y ése no sería muy optimista.<sup>144</sup>

Por ello, se demuestra en ese informe que Torres Bodet no estaba del todo cómodo con la reducción del presupuesto, y más porque él mismo, atestigua que un aumento significativo resultó poco grato para los delegados de las naciones que ahí se encontraban, y como declara una vez más: “Ese aumento – de un poco más del 12% al año, en una institución que pronto contaría con el concurso de cincuenta y dos naciones – pareció inaceptable a los poderosos”.<sup>145</sup>

Comenzado ya 1950, la gestión de Torres Bodet parecía ir encarrilada a las mejoras del organismo, de manera un tanto resumida; este año para Torres Bodet significó su primera renuncia a la UNESCO y que, posteriormente, fue denegada por el Consejo Ejecutivo, como resultado de esa primera renuncia, Torres Bodet esclarece que pese a todas las acciones emprendidas desde el año de la creación de la UNESCO, en 1945, hasta su toma de posesión más de un año atrás, aun piensa que el organismo sigue en crecimiento y por ende, no está del

---

<sup>143</sup> En las sesiones del mes de septiembre, Antonio Castro Leal propuso que el español se adoptase como lengua de trabajo lo cual se denegó, pero la idea cobró relevancia para ser aprobada durante la siguiente Conferencia, es decir, en 1950.

<sup>144</sup> *Idem.* Jaime Torres Bodet. *Memorias II. El desierto internacional.* (México: FCE, 2017), 33.

<sup>145</sup> *Ibid.* 32.

todo, conforme en que se esté usando como una promoción económica e ideológica de las naciones desarrolladas.

En 1950, se destacan al menos elementos importantes como el comienzo de la guerra de Corea debido a la división, ante todo, geográfica de esa región y más por el fraccionamiento de la nación coreana que se vio apoyada por el bando soviético y el americano, en ese tenor, en la quinta Conferencia General llevada a cabo en Italia, expone su renuncia a partir de la falta de recursos que se estaban otorgando a la UNESCO. En ese sentido, durante este año de gestión se puede ver un Torres Bodet que pone en duda la creación de las Naciones Unidas, y en parte nace un cuestionamiento a partir de la revisión de sus memorias: ¿Cuál debería ser la labor de la UNESCO, si en parte de Asia está comenzando una guerra y el organismo que clama por el establecimiento de la paz mundial se está quedando de brazos cruzados? Por otro lado, y ante el contexto internacional, en uno de los viajes a Zúrich, asiste a la Celebración de la Federación Internacional de Mujeres Graduadas, y es donde le expresan la fe que depositan las mujeres en la UNESCO por la participación y ante todo la equidad, del sector femenino en las actividades sociales, siendo esta visita, el ejemplo sobre la incursión del ámbito femenino en las decisiones de estos organismos.

Hacia finales de 1950, Torres Bodet viaja a Cuba haciendo escala en Nueva York para conocer las actividades que se están desarrollando, así como para revisar los preparativos y avances para la creación del CREFAL que tendrá apertura en mayo del año siguiente. Después de eso, aceptó la invitación del poeta Taha Husein que le había hecho desde hace unos meses atrás, en la Conferencia llevada a cabo en Florencia, con motivo de invitarle a celebrar el XXV aniversario de la Universidad Fuad, llegando a Egipto en diciembre de 1950.<sup>146</sup>

Ya en 1951, en los primeros meses del año, prepara las nuevas actividades; por ejemplo, el reforzamiento al sistema Braille y planificar la construcción de los centros regionales de educación y preparar el informe del año anterior. En marzo se dirigió hacia Bombay, India, con sus colaboradores René Maheu y Lionel Elvin, durante ese lapso conoce al presidente de la India, Nehru, y en la breve estancia en esa nación, el presidente le pregunta sobre la labor que se había realizado en la Campaña de Alfabetización de 1944, a lo que Torres Bodet, se da

---

<sup>146</sup>Torres Bodet. *El desierto internacional*. *Op.cit.* 79.

cuenta de las carencias que vive el país Indio, junto con la pobreza y la falta de alfabetización que está presente y continua latente.

Después de eso, y a su vuelta de la India, a finales de abril está unos instantes en Francia y luego llega a México a principios de mayo para inaugurar el CREFAL (Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina)<sup>147</sup> y conocer los adelantos de las obras arquitectónicas de Ciudad Universitaria invitado por Carlos Lazo. Durante esa breve estancia, en Pátzcuaro, se habían reunido profesores de Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Perú como acto conmemorativo para la inauguración del Centro Regional. A su lado, le acompañaban el presidente Miguel Alemán, Manuel Tello ascendido a Secretario de Relaciones Exteriores y el entonces Secretario de Educación, Manuel Gual Vidal,<sup>148</sup> siendo inaugurado el 9 de mayo de 1951. Tras su presentación, Torres Bodet pretendía que el CREFAL fuera un punto y aparte en la lucha con las desigualdades sociales; contra el analfabetismo mundial y a nivel regional, y un impulso por promover la construcción de más centros en diferentes partes del mundo. Según lo que narra Torres Bodet:

El centro de Pátzcuaro era el primer intento serio, realizado en el plano internacional con el propósito de responder a la alarma que producía en el mundo la enorme profusión de los iletrados. Me interesaba aclarar que no nos proponíamos solamente luchar contra el analfabetismo. El adiestramiento en la enseñanza de la lectura y de la escritura no constituirá sino una de las tareas que asignaba metas más elevadas. Pretendía proporcionar a las comunidades rurales no sólo un recurso de comunicación con el exterior, merced a los libros y a los periódicos, sino a los medios elementales para una mejor adaptación de su vida a los requerimientos de la época y del ambiente. Por eso la

---

<sup>147</sup> Para entender un poco más la fundación del CREFAL es necesario repasar brevemente sus orígenes. Antes de la creación de este organismo hay que remontarse a la Segunda Conferencia General de la UNESCO celebrada en noviembre de 1947; en este acto, el gobierno mexicano sentó las bases para lo que retomó este organismo años después. En ese sentido, la SEP junto con Gual Vidal – quien entonces figuraba como secretario de educación – presentaron un informe titulado *Estudio Acerca de la Educación Fundamental en México*, en donde mostraban los avances y carencias que se estaban trabajando en la nación; los temas presentados eran: la educación primaria urbana, el panorama de la educación rural, así como el sector indígena y la continuación de la alfabetización. De ahí, que se haya dado la pauta para la creación de una agencia que estuviera en coordinación con la UNESCO, el desarrollo de un centro educativo para la educación fundamental. Como producto de la Conferencia, se estableció en Santiago Ixcuintla, Nayarit, la creación de dicho centro como prueba piloto lo cual sólo funcionó en los siguientes tres años debido a las reformas agrarias de ese entonces y el proyecto quedó suspendido. Ya con la llegada de Torres Bodet a la UNESCO, el proyecto se tuvo en consideración y es cuando se crea finalmente el CREFAL, quizá esa prueba piloto de generar otros tipos de educación fue el antecedente más próximo a la educación fundamental que continuó desarrollando la UNESCO. Véase: Federico Lazarín. Miranda “México y la Unesco y el Proyecto de educación fundamental para América Latina. 1945 – 1951” en *Revista Signos Históricos*. Núm. 31, enero – junio (2014): 106.

<sup>148</sup>*Ibidem*. Torres Bodet. *Memorias II. El desierto internacional*, (México: FCE, 2017),111.

UNESCO se empeñaría en completar los cuadros del centro con un personal especializado en asuntos de higiene, agricultura, artesanado y pequeñas industrias.<sup>149</sup>

Por ende, habría que analizar que el desarrollo de los centros regionales no era una idea menor, puesto que ya se tenía en mente y más porque Torres Bodet sabía que el sector educativo no nada más en México estaba siendo olvidado, sino también en algunas regiones del globo, y que habría que hacer un cambio de paradigma de forma un tanto radical en los estratos sociales, educativos e incluso, culturales.

En los siguientes meses de 1951 en la Sexta Conferencia en París, celebrada en julio, se debatió mucho acerca del ingreso de Laos, Camboya, Japón, Vietnam y la República Federal Alemana. De hecho, como lo señalaba Torres Bodet, el único país soviético que figuraba dentro de la UNESCO, era la República Federal Yugoslavia, que era vista por los soviéticos con demasiado recelo y atención, por ejemplo, los Estados de Polonia, Checoslovaquia y Hungría, al igual que la URSS, estaban al pendiente de lo que fuera hacer este Estado. En septiembre de 1951, visita de nuevo México para asistir a la instalación del Consejo Cultural Interamericano; también estuvo presente en el Homenaje a la UNAM por su cuarto centenario, y entablar diálogo con Lucas Ortiz sobre el trabajo desarrollado en el CREFAL.

En otoño de 1951, visita Yugoslavia (véase Anexo 13) y lo curioso de este lapso es que antes de finalizar el año, Torres Bodet estuvo en comunicación por medio de cartas con Albert Einstein hablando acerca del rumbo que podría tener la UNESCO en los años venideros. Durante los primeros meses de 1952, se estaban gestionando las ideas para abrir otro centro de educación fundamental pero ahora en Sirs – el – Layan, en Egipto; al igual que la preparación de la séptima Conferencia que se llevaría a cabo en Francia, a finales de ese año.<sup>150</sup>

Ya en enero de 1952, visita la República Federal Alemana, donde conoce al presidente Teodoro Heuss. Después, vuelve a visitar Estados Unidos para conocer las acciones de la Tercera Reunión Nacional sobre la comisión americana; ahí conoce a Luther Evans quien en ese entonces dirigía la Biblioteca del Congreso, así como también, el interés de la Fundación Rockefeller en donar recursos económicos a la UNESCO. Durante su estancia en Estados

---

<sup>149</sup> *Ibidem.* 111.

<sup>150</sup> *Ibidem.* 153.

Unidos, en Chicago, vuelve a coincidir por tercera vez con el presidente Truman al igual que 1949 y en 1951.

En los meses subsecuentes, se generaron los preparativos para el Seminario de Estudios sobre el Civismo Internacional que se llevaría a cabo en Utrecht, Holanda; ya en abril de 1952, vuelve a Florencia con motivo de los festejos de Leonardo Da Vinci, mismos que habían hecho adhesión la UNESCO y justo en esos días se va a Nápoles donde celebra sus 50 años.<sup>151</sup> Finalmente, se puede agregar a la amplia trayectoria de Torres Bodet, en estos últimos meses al frente del organismo, con algunas visitas destacables en algunos Estados y que recayó finalmente en su salida en noviembre de ese año, tras cuatro años de haber sido elegido y lograr un impulso a una joven UNESCO en los años de la posguerra. Durante esos meses, asiste a Suiza para la Convención Universal de Derecho de Autor.

Es importante destacar la generación de los llamados “Premios Kalinga” que se originaron a partir de este año y cada 12 meses se otorga a: el maestro, el sabio, el escritor, que hubiese prestado servicios en la divulgación científica. Dichos premios fueron patrocinados por el señor Patnaik, promotor de la Kalinga Corporation. En mayo de 1952, se llevó a cabo en París, una exposición de pinturas y piezas arqueológicas, mayoritariamente de México enviadas a dicho país para una exhibición, curiosamente bajo la coordinación de Fernando Gamboa.

Ya en julio de 1952, estuvo de nuevo en Ginebra, donde se iba a celebrar la XV Conferencia de Instrucción Pública y donde se propuso el tema de la educación para la mujer por Jean Piaget. Ya en ese segundo semestre del año, regresa a Holanda en donde conoce a la reina Juliana y ésta le comenta el interés que hay sobre la Conferencia y el tópico de la educación de la mujer, en los meses siguientes se destaca por: la preparación de la Conferencia sobre el Derecho de Autor en agosto, y la de artistas y hombres de letras en septiembre programada en Venecia.<sup>152</sup>

En este último trecho del año, comienza los preparativos para la Séptima Conferencia General que se celebró en París y es entonces que, desde los meses de septiembre y octubre,

---

<sup>151</sup>*Ibid.* 170.

<sup>152</sup>*Ibid.* 200.

Torres Bodet se mantiene expectante por el informe que va a presentar y con ello su próxima dimisión. Si bien Torres Bodet deja el cargo en esta Conferencia, lo hace también como lo había anunciado un año antes, en la Conferencia de 1951.

Expone que no puede ser partícipe de una llamada idea que radica en: “estabilizar a la UNESCO” y que no puede ser parte de un organismo al que se le exige mucho y no le dan los recursos necesarios para continuar su labor. En ese trecho, también se debatió mucho sobre la inclusión del Estado Español Franquista a la UNESCO, puesto que Torres Bodet no compartía sus ideales de nación y menos, por la dictadura en la que estaban viviendo y vivieron durante el periodo bélico. Ahora bien, como era algo anunciado por Torres Bodet, la reacción de los presentes no se hizo esperar, quizá una hipótesis que se establece es que la entrada de España al organismo haya sido el punto culminante para tal decisión, pero detrás de esa decisión, se daba cuenta de los intereses ideológicos que estaban perpetrándose para el organismo, y el punto que querían hacer con la UNESCO las naciones poderosas. Tras su renuncia, se rescata la siguiente narración de Torres Bodet, siendo estas palabras como determinantes a la hora de su renuncia:

Según os dije el sábado, salgo de esta institución confortado por la conciencia de que, en la medida de mis modestos alcances, traté siempre de cumplir con mi deber. Mi deber para con vosotros, representantes oficiales de los gobiernos que participan en la obra de la UNESCO, y también, en cierto modo, mi deber para con los pueblos que anhelan – por todas partes del mundo – un progreso económico, social y cultural que afiance sus libertades en la justicia. [...] Que la UNESCO logre desarrollar algún día sus programas, como lo soñamos en Londres – en 1945 – quienes tuvimos el privilegio de asistir a su nacimiento. Y que, a pesar de todos los obstáculos, la paz asegure al mundo – merced a la educación, a la ciencia y la cultura – un destino digno del hombre. Señoras y señores: Adiós.<sup>153</sup>

De esta forma, se cerraba otro ciclo en la vida del poeta. Su dimisión marcó un antes y un después; no era sólo el hecho de la renuncia debido al presupuesto y la llamada estabilización de la UNESCO con su reducción monetaria, era más bien que las esperanzas de Torres Bodet para llevar a cabo las ideas del organismo de manera tangible se veían lejanos y cada vez difuminadas por la presión recibida y se puede inferir que lo fueron poco a poco quitándolo del cargo debido a esa presión a la cual se le estaba sometiendo mes con mes.

---

<sup>153</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. El desierto internacional. Op.cit.* 222–223.

Después de la renuncia, Torres Bodet junto con su esposa Josefina Juárez, toman vacaciones empezando por disfrutar los últimos días en París y de ahí viajan a Egipto. Sus vacaciones se ven interrumpidas en febrero de 1953, en su regreso a México, Torres Bodet se compromete a trabajar con Alejandro Quijano (Director del Diario Novedades) para entregar textos de 4 a 5 cuartillas a partir de marzo y, a su vez, se compromete también a trabajar con Daniel Morales (Director del Seminario Mañana) donde le ofrece publicar de forma continua la primera parte de sus memorias, en este caso, *Tiempo de arena*.<sup>154</sup>

Tiempo después, es designado como titular del Colegio Nacional en octubre de 1953. Ya iniciando 1954, en febrero, al regresar de Cuernavaca con Josefina Juárez, una fuerte ráfaga lastima el ojo de Torres Bodet en donde, días más tarde, se diagnostica un desprendimiento de retina. Tras esos sucesos, se somete a cirugía y en los próximos días queda inmóvil. Ya en junio de ese año, se va hacia el Hospital de la Universidad George Washington en donde es atendido por el Dr. William R. Felts y donde éste, reafirma el diagnóstico y, le confirma que el desprendimiento de la retina se puede deber en parte a una tuberculosis.<sup>155</sup>

Después de estar en tratamiento, el entonces presidente, Adolfo Ruíz Cortines, habla con él y lo exhorta a que regrese a las labores diplomáticas ofreciéndole la embajada que más le guste. Por obvias razones, escoge la embajada de México en Francia donde se quedará ahí hasta 1958; estando allá, publica la revista *Nouvelles du Mexique*, en donde coincide con la escritora Elena Poniatowska; organiza una Exposición del Libro Mexicano en la Universidad de París; además, crea la beca Hidalgo para investigadores franceses que abordan temas sobre México y, comienza las gestiones con ingenieros franceses sobre la posible construcción de un ferrocarril subterráneo que 11 años después, se convertiría en el metro de la Ciudad de México.<sup>156</sup>

Entre 1955 y 1956, manda al Fondo de Cultura Económica su primer libro de memorias *Tiempo de arena*, así como el recibimiento del doctorado *honoris causa* por la Universidad de Lyon. Ya en 1958, a finales, dimite del cargo como embajador y regresa a México cansado de las actividades diplomáticas, así como su soledad característica que le acompaña y en algunas

---

<sup>154</sup> *Ídem*, Fernando Zertuche. 105.

<sup>155</sup> *Ibid.* 107.

<sup>156</sup> Adriana Konzevik y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía*, (México: FCE, 2018), 98.

cartas le expresaba a su esposa, el arrepentimiento de no haber tenido hijos. Finalmente, deja el cargo en agosto de ese año y ya en noviembre el presidente Adolfo López Mateos lo nombra Secretario de Educación por segunda vez.<sup>157</sup>

En cuanto a la vida poética de Torres Bodet, se puede rescatar que en 1949 Gráfica Panamericana edita *Sonetos*, ya que, desde 1937 no escribía muy seguido. A finales de 1954 entrega al director del Fondo de Cultura Económica, un nuevo poemario de la Colección Tezontle titulado *Fronteras*; durante su etapa fungiendo como embajador en Francia publica *Inventores de realidad*; de la misma Colección publica, *Sin tregua*, estando en París, en 1958 publica por su cuenta *Trébol de cuatro hojas*, donde hace un homenaje literario a sus antiguos amigos como: Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza y Xavier Villaurrutia.<sup>158</sup>

De esta manera, se concluye la etapa de Torres Bodet como una de las más cruciales y donde se presenta el cenit de la maduración intelectual, humana y literaria. Su paso por la UNESCO marca también su interés por lograr la generación y su interés por la formación humana tras haber vivido la guerra en primera persona y, por otro lado, también darse cuenta de que los intereses de las naciones con mayor poder, eran capaces de sublevar los intereses particulares y extenderlos hacia otras instancias – tal como se vio reflejado en esta etapa que Torres Bodet no comparte como la mejor experiencia, – misma que se convirtió en la piedra angular de sus decisiones hacia el final de su dirigencia en la UNESCO.

Aún más, lo anterior ayuda y permite entender que esta etapa es la base para llevar a cabo sus nuevas metas educativas tomando por segunda ocasión, la dirigencia de la SEP. Por consiguiente, después de lo anterior presentado en este apartado, queda la pregunta: ¿Qué podemos rescatar de esta etapa sobre la vida de Torres Bodet? Primeramente, sería su fe incorruptible en la educación, como un medio del cual se podría reescribir valores en la mente de los sujetos; elementos humanísticos más allá de los intereses de las naciones con sus ideologías eficientistas; segundo, tras asumir el cargo en la UNESCO, logra esclarecerse como un educador sin gis, es decir, logra que su impulso por la creación del CREFAL y la apertura

---

<sup>157</sup> Adriana Konzevik. *Op.cit.* 102.

<sup>158</sup> *Ídem.* Fernando Zertuche. 111–114.

a la educación especial, en ese caso, para las personas ciegas y que se llevase a cabo, así como la educación para los adultos y el trabajo próximo sobre la educación de la mujer, se convierten en elementos clave que más adelante él va a tratar de poner en marcha en los años venideros.<sup>159</sup>

Por último, y a juicio personal, se agrega lo siguiente: no podemos entender el segundo periodo de Torres Bodet al mando de la SEP sin haber explicado su paso por la UNESCO, puesto que además de esos aspectos señalados, su trabajo personal todavía necesitaba un último jalón para poner en marcha toda su experiencia en busca de algo que él mismo anhelaba, la paz internacional y la paz humana que radicaba en valores, pero que también era el fortalecimiento por y para la dimensión cultural, así como la científica<sup>160</sup>. Finalmente, esta proyección de Torres Bodet lo incita frenar la corrupción de los sujetos como sucedió con los nazis años antes y que, producto de ello, había desembocado en la guerra y después, en la creación de estos organismos que tenían objetivos y fines, pero podían irse corrompiendo o tener otros intereses de los cuales, cuando se crearon, no se seguían respetando.

---

<sup>159</sup> En ese sentido del análisis de los años de Torres Bodet en la UNESCO, se puede inferir acaso que: él advertía lo que pasaría en la década siguiente o, mejor dicho, en los años siguientes que dejó el organismo, ¿la UNESCO sucumbió ante las ideologías occidentales y generó una pugna que fue replanteando el rumbo del organismo? Lo que sí es una realidad es que, Torres Bodet mantuvo una neutralidad al organismo a pesar de las intenciones de las naciones por querer cambiar su ideología y posicionamiento geopolítico en los 4 años que estuvo al frente de la UNESCO.

<sup>160</sup> Como otro rasgo característico del paso de Torres Bodet, en la colaboración conjunta la UNAM y la UNESCO crearon un premio, según el portal digital de este organismo internacional, se presenta que el 27 de octubre de 2014, en su 195ª la sesión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO se estableció cada dos años el premio UNESCO-UNAM Jaime Torres Bodet en las ciencias sociales, humanidades y artes. Según el portal: “el premio está destinado a recompensar los esfuerzos de una persona, grupo de personas o institución internacional que ha contribuido al desarrollo de la sociedad del conocimiento y a través del arte, la enseñanza y la investigación en ciencias sociales y humanidades. Está destinado a promover iniciativas pioneras que pueden contribuir al desarrollo, difusión y consolidación de los valores de la humanidad”, además de otorgar a los ganadores la cantidad de US\$ 50,000. Véase: “UNESCO”. *Premio UNESCO-UNAM Jaime Torres Bodet en las ciencias sociales y humanidades*. 12 de septiembre, 2022. [https://es.unesco.org/prizes/jaime\\_torres\\_bodet#ABOUT](https://es.unesco.org/prizes/jaime_torres_bodet#ABOUT)

## Capítulo III

### **3.1 Secretario de Educación, segunda oportunidad: Panorama general de la política educativa, la identidad nacional y el nacionalismo mexicano en la década de los cincuenta y sesenta**

En este apartado, se expone el tramo final de la vida académica de Torres Bodet tras su regreso de la UNESCO y su cargo al frente de la embajada de México en Francia después de una amplia carrera literaria y ante todo diplomática, que había comenzado desde muy joven. En estos últimos años que radica ya en México, se denota un Torres Bodet entrando en la etapa de la vejez temprana; tomando por segunda ocasión a la SEP e impulsando proyectos, entre ellos, el llamado Plan de Once años, así como también la creación del Museo Nacional de Antropología, la Galería de Chapultepec y la creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) y el impulso de los Libros de Texto Gratuitos (LTG) a partir de 1960, por mencionar algunos ejemplos.

Por otra parte, también es abordar la narrativa cultural bajo el panorama de la política educativa que se estaba gestando en el México de aquellos años, durante el sexenio del presidente Adolfo López Mateos. Es posible afirmar que los LTG vinieron a revolucionar el esquema educativo de la época y no nada más eso, el impulso del sector sindical volvía a tomar fuerza, esta vez, en el plano magisterial se comenzaron a generar conflictos dentro del Estado Mexicano que venía de un rumbo ya trazado (hablando los términos del régimen de gobierno) y que, parecía todo ir en viento en popa lo cual, no sucedió así.

Por otro lado, la generación de los LTG, al ser un proyecto nuevo, también desató mucha polémica en la sociedad mexicana, es decir, en algunos estratos sociales se empezó a destapar el rechazo hacia esos libros, por ejemplo: las clases sociales más conservadoras veían con preocupación lo que traían en sus contenidos y más, aún, siendo emitidos por el Estado, lo cual, ocasionaba mucha incertidumbre en estos materiales educativos que se habían elaborado bajo una finalidad pedagógica, pero ante todo, bajo un esquema nacionalista buscando forjar en su discurso, una identidad nacional.

En esta siguiente etapa en la vida de Torres Bodet, la dirigencia de la SEP no fue un tema fácil, ante todo, porque precisamente, él venía de un trecho largo dedicado a la

diplomacia internacional. Desde su salida de la UNESCO, 6 años atrás, Torres Bodet comprendía que el mundo seguía cambiando y había nuevas ideologías políticas que permeaban a las naciones. En el caso de México, la llamada guerra fría estaba teniendo mucho impacto en los estratos sociales alternos recibiendo la influencia de la Revolución Cubana y sus principales líderes.

Empero, al llegar López Mateos a la presidencia, en diciembre de 1958, piensa en Torres Bodet por su vasta experiencia en sus cargos que ha tenido.<sup>161</sup> Busca a Torres Bodet y le pide ayuda para la construcción de un documento en donde le señale cómo se encuentra el país en cuestión educativa. Aunado a eso, la explosión demográfica de los años sesenta era distinta a la década de los cuarenta, según los datos arrojados por Fernando Zertuche en su estudio Biográfico, “había 20 000 000 de habitantes en 1940 y 32 000 000 en 1958”.<sup>162</sup>

El panorama mexicano auguraba una política de desarrollo institucional, como se había hecho en administraciones pasadas, ya que se mantenía hasta cierto punto, tal como Soledad Loaeza argumenta en su estudio documental, el progreso del llamado “desarrollo estabilizador” que había comenzado unas décadas atrás y que había dado frutos redituables a la nación mexicana.<sup>163</sup> Según indicaba Antonio Ortiz Mena, quien en diciembre de 1958 fue designado por López Mateos como Secretario de Hacienda, donde afirmaba que: “consistía en lograr estabilidad de precios y del tipo de cambio, para estimular el ahorro y la inversión privada, nacional y extranjera”.<sup>164</sup>

Se podría inferir, que el gobierno lopezmateísta se caracterizaba por ser “austero” pero, a todo esto, ¿Dónde entran los trabajos y proyectos realizados por Torres Bodet en aquellos años? Retomando el hilo conductual, tras la presentación este documento diagnóstico y desarrollo del proyecto elaborado por Torres Bodet, México presentaba altos índices de analfabetismo estudiantil, principalmente entre los niños, niñas y jóvenes, sin olvidar a la población adulta. Además, pensaba Torres Bodet en que la educación básica fuese obligatoria, empero, el panorama de la educación rural era aún más deplorable que el urbano. Por ende, el

---

<sup>161</sup> *Ibidem.* Fernando Zertuche. 117.

<sup>162</sup> *Idem.* 118.

<sup>163</sup> *Ídem.* Soledad Loaeza. 682.

<sup>164</sup> *Ibid.*

señalamiento de Torres Bodet hacia López Mateos radicaba también en darle apoyo vital al sector magisterial para, “convertir la enseñanza en una verdadera formación”,<sup>165</sup> según argumentó el poeta.

Tras el ambicioso documento presentado por Torres Bodet, López Mateos lo convence tomando de nuevo el cargo por segunda ocasión, en ese entonces, el poeta ya tenía 56 años, ahí, vuelve a coincidir con uno de sus excolaboradores, Ernesto Enríquez. Sin perder tiempo, el 30 de diciembre de 1958, el presidente manda al Congreso de la Unión la iniciativa del Plan de Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria,<sup>166</sup> después conocido como el Plan de Once años, es decir, un plan bisexenal, con el objetivo de generar cambios significativos en materia educativa y, por encima de todo, impulsar la educación básica que se había dejado relegada entrando la década de los 60.

Si bien es cierto que este plan iba a cambiar el panorama educativo de la nación, también era una perspectiva relevante que pensaba generar Torres Bodet durante los siguientes 12 años. Sin embargo, la política educativa era la siguiente: por un lado, el progreso de México al comienzo de la década de los 60 era favorable y se le había dado mayor impulso al sector industrial, por el otro lado, el sector agrario y campesino se había quedado relegados desde el sexenio de Miguel Alemán, aunado a eso, el impulso por el sector educativo ligado al industrial apenas iba comenzando; en otras palabras, México veía aún en la educación de aquellos años, un discurso de integración y de unidad nacional, que en la práctica se quedaba condicionado. Sin embargo, y como argumenta Cecilia Greaves; “la explosión demográfica había adquirido proporciones sorprendentes y el presupuesto del Estado, no obstante, su considerable incremento, no permitía dar los servicios que la población requería a la velocidad que se multiplicaba”.<sup>167</sup>

A su vez, el contexto nacional demarcaba el ascenso de nuevos líderes sindicales que iban ganando terreno en el estrato social. Un ejemplo de ello era que en agosto de 1961 el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) representado por Lázaro Cárdenas influenció a

---

<sup>165</sup> *Ibidem*. Fernando Zertuche. *Jaime Torres Bodet. Realidad y Destino*, (México: FCE, 2017), 119.

<sup>166</sup> *Ibid.*

<sup>167</sup> Cecilia. Greaves Laine “Política educativa y Libros de Texto Gratuitos. Una polémica en torno al control por la educación” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 6, Núm. 12, mayo–agosto. (2001): 2.

las izquierdas para mantener una disidencia sindical, tal como lo manifiesta Soledad Loaeza, una vez más; “El MLN nació de la crítica a la antidemocracia sindical, al control de los ejidatarios y a la corrupción, pero la Revolución cubana era el motor de su organización y también su principal debilidad”,<sup>168</sup> al igual que el panorama internacional con la ya comenzada guerra de Vietnam y en los años venideros, la llamada “crisis de los misiles” en Cuba.

Ahora bien, las tensiones sociales de México eran palpables, pues los sectores sindicales empezaban a marcar un distanciamiento y exigían mejores sueldos, oportunidades laborales y demás aspectos. En el plano internacional, el gobierno lopezmateista marcaba una política exterior condicionada hacia los Estados Unidos y en muchas de las veces, México tomó partida por distanciarse de Washington y optó por pedir ayuda a los organismos multilaterales.<sup>169</sup> Así, el gobierno mexicano pactaba dentro de la constitución ser de “izquierda”, como lo señaló una vez López Mateos; dentro de ese ámbito, el entonces presidente recibió la visita del mandatario americano: John F. Kennedy a mediados de 1962, donde según Loaeza, fue una visita “apoteósica”, al igual que la nación mexicana obtuvo la sede para celebrar la primera Copa Mundial de Fútbol en 1970 y la sede para los juegos Olímpicos de 1968.

En cuanto al panorama nacional e internacional esos eran los mayores referentes, en lo que respecta a la cuestión educativa, el Plan de Once años vio la luz en diciembre de 1959, es decir, casi un año después de su estudio y puesta en marcha; en él se buscaba frenar la deserción escolar, cuya principal causa era la pobreza.<sup>170</sup> Es así como entonces, tras el análisis minucioso presentado por Torres Bodet a López Mateos, el 9 de febrero de 1959 se inician las tareas de investigación a partir de los censos de población recabados de los años anteriores. Según Torres Bodet relata lo siguiente: “Presentí lo que ocurriría. O nos perdíamos en un bosque de conjeturas y, amedrentados por el volumen dramático del problema, desistíamos del proyecto; o formulábamos un plan que incitase al país a afrontar la empresa y que – con el tiempo – las autoridades podrían corregir, adaptándolo a las necesidades que atestiguase el aumento real de la población”.<sup>171</sup>

---

<sup>168</sup> Soledad Loaeza. *Modernización autoritaria. A la sombra de la superpotencia. 1944 – 1968. Op.cit.* 686 – 687.

<sup>169</sup> *Ibid.* Soledad Loaeza.

<sup>170</sup> *Ídem.*

<sup>171</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. La tierra prometida. Op.cit.* 356.

Pero a todo esto, ¿pensaba Torres Bodet en la generación de un plan nacional que marcara las pautas para saber cuál era el problema educativo desde que había dejado la SEP varios años después? O ¿fue la insistencia de López Mateos de convencer a Torres Bodet por medio de este documento para que tomase de nueva cuenta la SEP junto con la experiencia que había obtenido en la UNESCO? Lo que, si se puede afirmar tras estos eventos, es que quizá en la madurez intelectual de Torres Bodet, como diplomático, funcionario y escritor, existía en él una posible razón para ocupar por segunda vez el cargo de Secretario, a lo mejor eran las enseñanzas de su madre que relataba en su juventud o era, su responsabilidad civil con la nación mexicana.

Ciertamente, lo que es claro es que, el México de aquellos años buscaba un progreso industrial, social y cultural. En términos prácticos y de manera general, el Estado Mexicano buscaba proveer por medio del sector educativo, un progreso en la población que avanzaba de manera estrepitosa y que su tasa de natalidad iba creciendo al pasar los años, junto con el sector industrial que iba teniendo mayor inversión desde la administración anterior. Retomando de nueva cuenta a Cecilia Greaves Laine, se puede agregar: según sus argumentos el analfabetismo ascendía al 38%; por otro lado, el número de escuelas seguía siendo insuficiente y cada año según las estadísticas, cerca de tres millones de niños en edad escolar se quedaban sin ella.<sup>172</sup> Además, se puede asumir que la implementación de este plan era el esfuerzo por planificar la educación, ante todo, básica. Según la autora:

El Plan de Once Años representó el primer esfuerzo por planificar la educación a largo plazo; su finalidad era satisfacer la demanda educativa real a nivel primario y lograr una mayor eficiencia del sistema terminal brindando oportunidades a quienes, por falta de aulas y maestros, no hubieran podido incorporarse al sistema escolar. Este proyecto también consideraba la revisión de planes y programas de estudio para mejorar la calidad de la enseñanza, la capacitación de un mayor número de maestros así como la construcción de aulas.<sup>173</sup>

Ahora bien, hasta ahora se ha presentado el panorama político de México de aquellos años, en parte, la política educativa que se pretendía ejercer en ese sexenio, y, por otro lado, las ideas de Torres Bodet que tenía acerca de la implementación de este plan bisexenal estaban ya accionadas. Por ende, en los siguientes fragmentos se aborda la generación de los LTG con

---

<sup>172</sup> *Ídem.* Cecilia Greaves Laine, 2.

<sup>173</sup> *Ibid.* 3.

una diferencia asincrónica desde que se estableció el Plan hasta la primera impresión de los libros en 1960 (véase Anexo 14).

Este aspecto es el que mayor relevancia se tiene en este apartado, pues se le considera la piedra angular de la política educativa de ese sexenio y la mayor aportación de Torres Bodet a la educación mexicana. En ese entredicho y, durante el primer año del sexenio lopezmateista, la edición de los LTG fue un punto y aparte que no se había visto en México.

Por principio de cuentas, los LTG no fue un proyecto de manera azarosa, ni mucho menos fue un proyecto pensado como una nueva estrategia de política educativa que se tuviera contemplada en el sexenio. Se infiere que el resultado, ante todo, originario por Torres Bodet, fue debido a la experiencia pasada en su primer mandato, cuando él se dio cuenta que los padres y alumnos debían conseguir y comprar los materiales necesarios, lo cual, le pareció negativo y ahora en su segundo mandato, tuvo la posibilidad de llevar a cabo esta idea que desde hacía tiempo le había quedado pendiente.

Ahora bien, los LTG tuvieron una aparición de manera asincrónica en cuanto a la creación del Plan de Once años. Al principio del proyecto se mencionó un poco este tópico en el primer capítulo; de hecho, un preámbulo de los LTG podría señalarse ya de forma oficial a partir de la creación en 1954 de la Comisión Revisora de Libros de Texto y de Consulta de la Secretaría de Educación, según argumenta Cecilia Greaves, este organismo fue la encargada de seleccionar los textos para los seis años de educación primaria y fijar los precios.<sup>174</sup>

Debido a esta iniciativa presentada por Torres Bodet a López Mateos, en febrero de 1959 se crea, por decreto presidencial: la Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos (CONALITEG). Así, se materializaba la idea de Torres Bodet al generar contenidos educativos que fueran otorgados por el Estado para la enseñanza pública; también, y como lo comentó el poeta en aquel entonces, la generación de estos contenidos respondía por un lado, al hacer gratuita la educación, es decir, estos materiales representaban la legitimidad física del Estado en proporcionar los recursos a los alumnos matriculados de nivel básico y por el otro, un elemento crucial que había experimentado Torres Bodet, el sueño de poner en marcha las

---

<sup>174</sup> Cecilia Greaves Laine. *Op.cit.* 3.

acciones aprendidas en sus anteriores mandatos y más, por su pasión a la literatura, hicieron el que estas acciones – recayendo en el acto educativo, – tuvieran una gran respaldo y se hayan materializado. Según Torres Bodet:

El manual más sencillo es el fruto de una evolución cultural prolongada, compleja y honda. Emanada de experiencias históricas muy profundas. Representa la síntesis de una lenta alquimia docente, literaria, científica – y hasta política. En los Estados jóvenes, los libros de texto adolecen a menudo de inmadurez, improvisaciones, encogimientos – o, al contrario, de súbitas petulancias. Sin embargo (a pesar de sus deficiencias), los que distribuimos constituían un esfuerzo sin precedente en la América Latina. Renovarlos, mejorarlos y actualizarlos – como lo aconsejan ciertos educadores – será, sin duda, muy provechoso.<sup>175</sup>

Por ende, este proyecto ideado en la mente de Torres Bodet se materializó en los meses siguientes. Es importante recalcar en este punto, durante la creación de la CONALITEG a Martín Luis Guzmán, fue escogido como el principal directivo, secundado por un Secretario general; seis vocales; doce colaboradores pedagógicos y cinco representantes de la opinión pública.<sup>176</sup> Como Secretario fue nombrado Juan Hernández Luna y como vocales a: Arturo Arnaíz y Freg, Agustín Arroyo Chagoyán, Alberto Barajas, José Gorostiza, Gregorio López y Fuentes y Agustín Yáñez.

Los demás actores representaban a algunos diarios capitalinos, o a la opinión pública, ellos eran: Rodrigo de Llano, Miguel Lanz Duret, Ramón Beteta, Mario Santaella, José García Valseca y como colaboradores pedagógicos a: Soledad Anaya Solórzano, Rita López de Llergo, René Avilés, Federico Berruto, Arquímedes Caballero, Celerino Cano, Isidro Castillo, Jesús M. Isáis y se destacan a Luz Vera y Dionisia Zamora Pallares, por sus aportes a en la elaboración de los guiones técnico-pedagógicos al momento de la puesta en marcha del proyecto de los LTG. Bajo ese esquema, de quienes integraban a la CONALITEG no hay que dejar de lado el papel que desarrolló Luis Guzmán en los siguientes meses.

Un parteaguas interesante aparece aquí, se realizó entonces un concurso para elegir a escritores y pedagogos nacidos en México para elaborar los libros y los cuadernos de trabajo, en ese entre dicho, el concurso comenzó el 12 de mayo de 1959 y se cerró el 15 de octubre del mismo año; después, se abrieron otros concursos, el 13 de abril de 1961, luego el 26 de

---

<sup>175</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. La tierra prometida*. (México: FCE, 2017), 368.

<sup>176</sup> *Ídem*. Cecilia Greaves Laine. 5.

octubre de 1962 y posteriormente, el 15 de octubre de 1963. De hecho, es interesante mencionar que, durante la distribución de los libros, las portadas fueron hechas por algunos pintores mexicanos, como: David Alfaro Siqueiros, Roberto Montenegro, Raúl Anguiano, Alfredo Zalce, Fernando Leal, José Chávez Morado y posteriormente por José Clemente Orozco. A casi un año de haberse creado la CONALITEG, el 12 de febrero de 1960, López Mateos recibió los primeros libros ya editados que se iban a comenzar a distribuir.<sup>177</sup>

Por ende, la aportación de Martín Luis Guzmán recae en su pleno conocimiento del mundo editorial, es decir, el escritor conocía contactos en algunas imprentas más importantes del país, por ejemplo, la editorial Novaro. En ese sentido, fue de suma importancia su participación y tuvo a su disposición los contactos de las editoriales que tenían impacto en el medio literario, en parte, esto levantó algunas críticas por parte de los sectores editoriales que tenían mucho auge en el medio literario del México de aquellos años, pues se trataba en su mayoría de empresas editoriales de origen español, ya que sus directivos eran exiliados, entre ellos, filósofos, escritores, científicos, editores, médicos, después del comienzo del régimen franquista, al finalizar la década de los treinta arribaron a tierras mexicanas, y en gran parte de la década de los cuarenta; por lo que al estar en México, vieron la posibilidad de comenzar con el establecimiento de la literatura española, aportando nuevos aspectos en cuestión, pero que a la postre, se empezó a generar un monopolio editorial por parte de estos, por ejemplo, Rafael Giménez Siles y José González Porto, impulsaron la editorial *Leyenda* y la editorial *Séneca*.<sup>178</sup>

---

<sup>177</sup> Tras la entrega de materiales durante el concurso, se presentaron 44 obras, 20 para el primer grado, 8 para el segundo, 3 para el tercero, 2 para el cuarto, 4 para el quinto y 7 para el sexto; en el segundo, 10 obras en total, 4 para el primer grado, 1 para el segundo, 1 para el tercero, 1 para el cuarto, 1 para el quinto y 2 para el sexto; en el tercero, 10 obras en total, 4 para el primer grado, 2 para el segundo, ninguno para el tercero, cuarto y quinto, y 4 para el sexto. Para el cuarto, 14 obras en total, 3 para el quinto grado y 11 para el sexto. Véase: Arquímedes Caballero y Salvador Medrano. “XI. El segundo periodo de Torres Bodet: 1958 – 1964” en *Historia de la educación pública en México (1876-1976)* editado por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (Coordinadores) (México: FCE, 2001), 374.

<sup>178</sup> La editorial *Leyenda*, se especializaba en arte, historia e historiadores de México, mientras que la editorial *Séneca* se orientaba en libros de ciencia, medicina, escolares, filosofía, arte y clásicos españoles, además, Giménez Siles crea, junto con López Mateos y Martín Luis Guzmán la Edición y Distribución Iberoamericana de Publicaciones, SA, (EDIAPSA) e incluso, participó en la puesta en marcha de la *Editorial del Pueblo* y hacia 1944, promueve la creación de la Asociación de Libreros y Editores Mexicanos y después, junto con Daniel Cossío Villegas, unieron dicha asociación con la Cámara del Libro para fundar el Instituto Mexicano del Libro. Véase: Elizer Ixba Alejos. “La creación del Libro de Texto Gratuito en México (1959) y su impacto en la industria editorial en su tiempo: Autores y editoriales de ascendencia española” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 18, Núm. 59 (2013) [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662013000400008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000400008)

Con este antecedente entre Giménez Siles y la editorial de la que formó parte, es decir, junto con Luis Guzmán, el autor de *La sombra del caudillo* conocía de antemano el mundo editorial desde hacía años atrás, y también, se infiere que los monopolios extranjeros comenzaban a polarizar las obras que se distribuían a los lectores. También, es preciso sostener que, la elección de Luis Guzmán, por parte de Torres Bodet no fue de manera repentina o de última hora, Torres Bodet sabía que había que elegir a los actores que estuvieran ligados al mundo editorial y con experiencia para saber conducir un proyecto tan magno como era la elaboración, impresión y distribución de los libros de texto (véase Anexo 16).

En parte, otro antecedente a la creación de la CONALITEG se puede encontrar en las editoriales Herrero Hermanos y Patria, pues contaba con la alianza de autores mexicanos, entre los que se destacan Daniel Delgadillo y Luis Chávez Orozco, es decir, previo a la creación de la CONALITEG se empezaban destapar algunas problemáticas editoriales que algunos autores (principalmente extranjeros) no estaban en total concordancia, pues sentían que el proyecto generado por el Estado mexicano iba a opacar las ventas y distribución de las obras, que años antes, lucraban con las familias adineradas.

Pero, a todo este contexto, ¿Cómo entender el papel que desarrolló Luis Guzmán con respecto a la CONALITEG? Según argumenta Bertha Hernández: “llevaba muchos años haciendo trabajo de editor, tanto de periódicos y semanarios – en 1959 era director gerente de su revista *Tiempo*, una de las más longevas en la historia del periodismo mexicano–, como de la producción, venta y distribución de libro”,<sup>179</sup> pero además, es preciso destacar que sin la aportación de Luis Guzmán y con su vasta experiencia en el mundo editorial, y en lo que respecta a su astucia en llevar a cabo tan magna tarea titánica en meses fue un rotundo éxito, quizá, sino hubiese estado él al frente la CONALITEG, se habrían presentado dificultades en cuestión de la edición y la distribución de los Libros de Texto.

Sin embargo, no todo parecía ir avanzando bien para las acciones emitidas por el gobierno. Los LTG, fueron una cuesta para los sectores más conservadores de la sociedad mexicana. Ya en 1960, parafraseando a Cecilia Greaves, la primera lucha que se disputó fue

---

<sup>179</sup> Bertha Hernández. “Realizar en la madurez un sueño de juventud” en *Revista Relatos e Historias en México*. Núm. 127 (2019) <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/de-cuando-los-libros-de-texto-los-creaban-intelectuales-como-jaime-torres-Torres Bodet-y>

en el terreno de lo legal, pues la Sociedad Mexicana de Autores de Libros Escolares, manifestaba que la CONALITEG no tenía el derecho legal de generar los contenidos, pues éstos escritores y autores, afirmaban que era anticonstitucional; ya que al provenir del Estado se les tildaba de antipedagógicos, y a la par de estos movimientos, se le sumaron las protestas de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNDF) (creada en 1917 y de ideología tradicionalista) manifestaron también que, rechazaban completamente la imposición de los LTG como, según la autora lo indica: “únicos y obligatorios en las escuelas particulares, por considerar esta medida antijurídica, antidemocrática y antipedagógica”.<sup>180</sup>

Al igual que estos aspectos, el clero no se quedó atrás y manifestó el oportunismo de estos libros para atacar y, argumentaba, además, que se trataba de una medida que favorecía a las clases sociales más desprotegidas y, apoyándose en otros grupos sociales, logró también presentar su inconformidad por la producción de los materiales. El caso más representativo de este periodo se dio en Monterrey, Torres Bodet recuerda este momento como algo vergonzoso, pues el gobernador de ese entonces, Eduardo Livas, le habían manifestado no permitir la distribución de los LTG y, además, estos detractores sociales – señala Torres Bodet, - “ni siquiera se habían tomado el trabajo de leer lo que censuraban”.<sup>181</sup>

Sin más miramientos, este periodo desde la creación de la CONALITEG, hasta la generación de los contenidos educativos que se iban a redactar en aquellas páginas, y culminando en su distribución habían generado polémica y, por otro lado, la medida del Estado con esta nueva política educativa era distinta, pues, se pretendía hacer al menos dos tipos de intervenciones; la primera, era hacer extensiva la enseñanza primaria y otorgar a los alumnos los medios indispensables para el aprendizaje, y la segunda; asegurar una cultura uniforme para la niñez mexicana.<sup>182</sup>

De esta forma, se puede interpretar, en el segundo caso, la uniformidad de la cultura responde a la continuidad de una ideología nacionalista, distinta – hasta cierto punto, – de las anteriores establecidas por las administraciones pasadas. Si bien ya se hizo un recuento del panorama del México de aquellos años, habría entonces que analizar qué pasaba por la mente

---

<sup>180</sup> *Ibidem*. Cecilia Greaves Laine. 6.

<sup>181</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. La tierra prometida*. (México: FCE, 2017), 67.

<sup>182</sup> *Ibidem*. Cecilia. Greaves Laine. 3.

de Torres Bodet al generar estas acciones como el Plan de Once años y el impulso de los LTG y las otras acciones que le iban secundado.

Pero, volviendo a los libros, cabe rescatar un pensamiento magnifico del poeta, pues como señalaba, la realización de los LTG era un sueño que tuvo en algún momento de su vida, especialmente cuando tomó el cargo de Secretario de Educación años atrás, y, por otro lado, se puede afirmar que era un legado (por no decir patrimonio), para las generaciones de estudiantes que cursaban la educación básica, según señala Torres Bodet:

Aunque han pasado los años, los libros gratuitos siguen distribuyéndose, no me hago a este respecto ilusión alguna. Lo sé muy bien: quienes reciben esos volúmenes ignoran hasta el nombre del funcionario que concibió la idea de que el gobierno se los donase. No obstante, cuando – al pasar la calle de alguna ciudad de México – encuentro a un niño con sus libros de texto bajo el brazo, siento que algo mío va caminando con él. Y reitero mi gratitud para el gran presidente humano, sin cuya comprensión no hubiese podido nunca llevar a cabo – según comentó Ertze Garamendi, en un artículo que no olvido – lo que definió Goethe como la dicha mejor del hombre: realizar, en la madurez, un sueño de juventud.<sup>183</sup>

¿Qué más habría que entender en este periodo de la administración de Torres Bodet? Durante estos proyectos desarrollados también se desató un conflicto magisterial durante los comienzos del sexenio. Desde la administración anterior, se habían presentado problemas con el sector magisterial a finales desde 1957 hasta comienzos de 1959. Su líder magisterial, Othón Salazar, había encabezado algunos movimientos magisteriales que le tocarían “resolver” a Torres Bodet estando en la SEP; dicho conflicto, lo relata Torres Bodet en otro libro de sus memorias en *La tierra prometida*, destacando que se había hecho la petición expresa emitida por Alfonso Lozano Bernal (Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación), de liberar a los maestros y estudiantes, entre ellos, Othón Salazar y Nicandro Mendoza (líder estudiantil del Instituto Politécnico Nacional) y demás actores, pertenecientes a la sección IX del SNTE, que habían sido detenidos al tomar las instalaciones de la SEP por las exigencias emitidas tiempo atrás.<sup>184</sup>

---

<sup>183</sup> *Ibid.* Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida*. 368.

<sup>184</sup> Arquímedes Caballero y Salvador Medrano. “XI. El segundo periodo de Torres Bodet: 1958 – 1964” en *Historia de la educación pública en México* editado por: Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez. (México: FCE, 2001), 365.

En este sentido, con estas acciones, se demostraba que el “nuevo” régimen estaba dispuesto a negociar, sin embargo, había algunos inconformes que no estaban del todo de acuerdo con las acciones que se estaban llevando a cabo. Según lo narrado por Torres Bodet, un sector de la Escuela Normal de Maestros de la generación de 1959 exigía a Torres Bodet que su nombramiento fuese en la capital, lo cual, un sector se negó, pues como lo expresaba el poeta: “les manifesté que no podíamos crear aulas por obra de magia ni inventar grupos fantasmas con objeto de complacerles Y, de la manera más amistosa, los exhorté a colaborar con la administración en favor del pueblo”.<sup>185</sup> Según esto, se había generado un decreto el 9 de enero de 1960 en el que se establecía que los futuros “maestros” – como los nombraba Torres Bodet, – exigían, además de sueldo, viáticos para los viajes a las localidades donde iban a ejercer, y que, además, escogieran ellos la ciudad en donde iban a ejercer su servicio, lo cual al poeta le resultó absurdo y burdo.

A estos docentes, un total de 300 aceptaron las negociaciones que se hicieron, los restantes se mantuvieron subordinados a los líderes sindicales que buscaban no nada más los pagos, sino más bien, obtener beneficios económicos sin ejercer el servicio. Empero, hacia finales de febrero de 1960, la situación se puso tensa y un grupo inconforme confrontó a Torres Bodet, trataron de expresar su capricho de querer elegir ellos la sede para ejercer. Por otro lado, Torres Bodet se mostró firme ante las confrontaciones y no desistió de sus decisiones, ya que al final, no solamente dependían de él, sino respondía al mandato Federal. Agrega el poeta:

Y era precisamente, la capital la que había hecho de aquellos jóvenes (en gran parte nacidos en centenares de kilómetros de distancia de la ciudad de México) energúmenos jactanciosos, acostumbrados a exigir lo que otros hubieran tenido vergüenza en solicitar [...] Traté de explicarles una vez más lo que mis colaboradores y yo habíamos repetido en múltiples ocasiones. No era posible, ni razonable, aumentar incesantemente las aulas del Distrito Federal, cuando existían en el país centenares de miles de niños sin profesor. Me vieron con arrogancia, y se despidieron. Comprendí que iban a consultar con sus mandantes, que no eran precisamente miembros de la “Generación de 1959”.<sup>186</sup>

Encabezados los inconformes por el profesor Gabriel Pérez Rivero (Secretario general de la sección IX del SNTE), en donde más tarde, le hicieron entrega a Torres Bodet un

---

<sup>185</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. La tierra prometida*. (México: FCE, 2017), 371.

<sup>186</sup> *Ibidem*. Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida*. 374.

“documento” sobre el número total de alumnos que debían tener las aulas, un aproximado entre 40 a 50 alumnos. Los inconformes no les importaba el mejoramiento de la enseñanza, pues suponían generar, a partir de su capricho, que la SEP les otorgara una reducción de los grupos escolares, lo cual, era una jugada estrepitosa para que los “docentes” tuvieran mayores privilegios en no “ejercer” por completo su labor. Por ende, los detractores, una tarde, al salir Torres Bodet de su jornada, entre gritos y estribillos coreaban los demandantes: “cuídenle las manos a Torres Bodet, porque con las becas se va a enriquecer”.<sup>187</sup>

Pese a eso, el cese de actividades que se habían desencadenado en las oficinas de la SEP fueron ocupadas por los insurgentes, los manifestantes se habían retirado horas después de la salida de Torres Bodet. Es cuando entonces, se empezó a correr el rumor de que, tras los incidentes, varios cuerpos policiacos habían herido de gravedad a los disidentes, bajo esas acciones, Torres Bodet se planteó el renunciar a la SEP, pero pensó en: “¿Por qué razón me encontraba yo en el centro de una tormenta de la que no tenía, en el fondo, culpa alguna? ¿Cómo era posible que se me condenase por estar cumpliendo con mi deber? Pensé en renunciar. Pero el pueblo y gobierno hubiesen juzgado con menosprecio mi dimisión”.<sup>188</sup>

Ese año fue de una lucha intensa que se prolongó hasta mediados de 1960. Cabe agregar que en ese año también, Torres Bodet inauguró en Iguala uno de los dos centros regionales de enseñanza normal, bajo la idea de ir vinculando el sector educativo con el industrial. Por otra parte, se destaca que, durante la administración de López Mateos, se llevaron a cabo dos conferencias interamericanas de educación: la primera, fue en Santiago de Chile, celebrada del 5 al 19 de marzo de 1962; la segunda en Bogotá, del 4 al 10 de agosto de 1963. En la Conferencia de Chile se debatía acerca de mejorar la enseñanza de la región y, en la cual, estuvieron presentes la UNESCO, la OEA y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, organismo dependiente de la ONU) así como también, la OIT (Organización Internacional del Trabajo, dicho organismo también es dependiente de la ONU).

---

<sup>187</sup> *Ídem.* Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida.* 375.

<sup>188</sup> *Ibid.* Jaime Torres Bodet. 376.

Uno de los objetivos de estas conferencias eran tratar: la extensión de la educación primaria, el acceso efectivo a la enseñanza media y la especialización de la fuerza de trabajo. Durante ese tiempo, Torres Bodet coincidió con Philip H. Coombs, quien fungía como representante de Estados Unidos durante la Conferencia en Chile. Como resultado de esa Conferencia, se originó un documento conocido como *Declaración de Santiago*; que, entre otras cosas, establecía las bases para el incremento financiero de la educación básica de las naciones latinoamericanas, es decir, un aumento en el producto interno bruto (PIB), mismo estudio arrojó que años después el Estado Mexicano pondría en acción dichas medidas al comenzar la década de los 70.<sup>189</sup>

En la Conferencia de Colombia del año siguiente, se efectuaron y reafirmaron los acuerdos pactados un año antes en Santiago de Chile, entre ellos se destacaba: obtener en México la creación del Centro Latinoamericano de Construcciones Escolares; lograr que anualmente, el Consejo Cultural Latinoamericano se reuniera con el sector magisterial y a su vez, con el Consejo Interamericano Económico y Social. Según lo narrado por Torres Bodet, esas conferencias iban encaminadas a lo que en aquella época se denominaba “Alianza para el progreso”, según el poeta, este proyecto era un símil del famoso “Plan Marshall”, que los norteamericanos habían echado andar en Europa, tras el término de la gran guerra. Sin embargo, se veía en el panorama latinoamericano lejos de concretarse dicha acción, ante todo, por el asesinato de John F. Kennedy en aquellos años.

Ahora bien, hasta ahora se ha expuesto de manera resumida el origen y desarrollo de la CONALITEG, el Plan de Once años, y en parte, las Conferencias preponderantes durante la gestión de Torres Bodet. Sin embargo, estas no fueron las únicas acciones que realizó el poeta en este sexenio. La creación del Museo Nacional de Antropología, así como la creación de la Galería de Chapultepec, entre otros proyectos institucionales de carácter cultural, fueron elementos educativos que marcaron huella en este lapso. En este trecho cultural, durante

---

<sup>189</sup> Ante esas ideas debatidas, y título personal, ¿Philip Coombs había anunciado lo que años después en sus trabajos denominaría a la: crisis mundial de la educación? Por ahora, se intuye que es posible que, en aquellos años, la reconfiguración del mundo haya cambiado la manera de ver y entender que se estaba generando en la educación básica del continente americano y en otras regiones, en parte, porque los organismos internacionales ya estaban empezando a tener influencia en la toma de decisiones en sus países miembros, en este caso, en gran parte de Latinoamérica.

aquellos años, significaba un escalafón más en la generación y de igual forma, de creación de espacios culturales y, por, sobre todo, para la generación y materialización de las ideas nacionalistas que se fraguaban hacia el pueblo; de esta forma, la creación de estos museos significaba en Torres Bodet, un paso más en la institucionalización de la enseñanza que estaba destinada para el goce del pueblo mexicano (véase Anexo 15).

Por ende, es preciso advertir al lector que este subtema es extenso para su presentación, ya que comprende una planeación, gestión, investigación y diseño de uno de los recintos culturales con mayor relevancia en México.<sup>190</sup> Por lo tanto y de forma resumida, hacia mitad y cierre del sexenio de la administración lopezmateísta, la construcción del Museo Nacional de Antropología puede resumirse y entender de dos maneras: la primera, es que esta idea no era ajena a Torres Bodet en esta gestión, de hecho, desde su primer mandato, había pensado en la generación de un recinto institucional que fuese el albergue de las piezas y colecciones que estuvieran administradas por un órgano institucional federal, en este caso, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) creado a finales de la década de los treinta, y la segunda; la representación más fiel del nacionalismo mexicano instaurada en un museo que estuviese abierto para el pueblo, además, como una perspectiva de relacionar la educación fuera de los espacios formales – en este caso, las aulas – y que en el museo se encontrase un recinto en el que vieran la grandeza del pueblo mexicano materializado.

Para la realización de este museo, le fue encomendada la tarea al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, como director general del proyecto. Ante tal magnitud de proyecto, el antiguo Museo Nacional que se ubicaba entonces, en la calle de Moneda, en el centro de la ciudad, estaba prácticamente siendo olvidado y sus piezas sufrían un olvido arrumbadas en un espacio pequeño. En diciembre de 1958, Torres Bodet había hablado con López Mateos sobre

---

<sup>190</sup> La construcción del Museo Nacional de Antropología (MNA) fue un proyecto multidisciplinario que impactó de manera favorable para su realización. Por tal motivo, al ser un tema tan extenso, el propio Fernando Zertuche, así como Ariana Konzevik y Francisco Montellano, lo propio con Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez, solo abordan de manera general la creación, más no ahondan en el tema, incluso el mismo Torres Bodet le dedicó solamente algunos párrafos en su memorias (La tierra prometida) a este tema, lo cual, se ha tomado como un referente principal el siguiente trabajo: Evelyn León Núñez “La participación de Jaime Torres Bodet en la creación del Museo Nacional de antropología” (Tesina de licenciatura/ Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 2014).

dos proyectos, uno era el establecimiento de una gran biblioteca y el otro, era la construcción de un verdadero museo de antropología.<sup>191</sup>

Por supuesto que Torres Bodet se inclinó por la segunda idea, debido a las cuestiones del presupuesto federal y sus ideas educativas para lograr llevar a cabo tal hazaña. De ahí, la planeación del museo constata de 1959, por ende, su planeación y ejecución se debió a la investigación conformada por equipos que examinaban no nada más la cuestión arquitectónica del nuevo museo, sino más bien, cuestiones como: diseño y contenidos educativos que se iban a presentar; personal y asesores en museografía nacional, así como, el aporte y proyectos etnográficos en comunidades indígenas en todas las regiones del país, e incluso, los propios grupos étnicos fueron traídos de sus regiones para la representación de escenografías en las salas póstumas,<sup>192</sup> tras estas acciones, en un plazo aproximado de 19 meses, se logró concretar tal hazaña.

Se escogió entonces, un espacio que tenía a su cargo la Secretaría de Comunicaciones y Transportes ubicado en la esquina del Paseo de la Reforma y Calzada de la Milla. Según el propio Ramírez Vázquez, la designación del Consejo Técnico estaba presidido por el arquitecto Ignacio Marquina, también lo conformaban el doctor Eusebio Dávalos Hurtado; el doctor Luis Aveleyra Arroyo de Anda (director del antiguo Museo de Antropología) y como coordinador el doctor Alfonso Caso y como Secretario del consejo, el doctor Ignacio Bernal. Por su parte, en cuanto a los asesores técnicos, el equipo de trabajo lo conformaron: en antropología física, el profesor Javier Romero Molina; en arqueología se sumaron Román Piña Chan, Alberto Ruz Lhuillier, Eduardo de Noguera Auza, Jorge Acosta, José García Payán y José Corona Núñez.<sup>193</sup>

En el equipo de lingüística estuvo conformado por: la profesora Evangelina Arana; en etnología, el profesor Alfonso Villa Rojas, el profesor Fernando Cámara Bracho, Wigberto Jiménez Moreno, Roberto Williams y Barbro Dahlgren.<sup>194</sup> Por ende, y como lo señalaba

---

<sup>191</sup> *Ibid.* Jaime Torres Bodet, *La tierra prometida*. 436 – 437.

<sup>192</sup> Pedro Ramírez Vázquez “Museo Nacional De Antropología - Gestación, Proyecto Y construcción” en *Revista Gaceta De Museos*, Núm. 57 (marzo) 2014: 24.

<sup>193</sup> *Ibid.* Pedro Ramírez Vázquez. “Museo Nacional de Antropología - Gestación, proyecto y construcción” .25.

<sup>194</sup> Así como las asesoras pedagógicas: Evangelina Araba, Lilia Trejo de Aveleyra, Irma Salgado Meneses y Cristina Sánchez Bueno. En la realización de dioramas y maquetas, bajo la dirección de Carmen C. de Antúñez,

Ramírez Vázquez: “el Museo Nacional de Antropología es el resultado de una labor de equipo: es la suma de la experiencia de mucha gente, de muchos lugares del mundo”.<sup>195</sup>

Antes de la apertura del museo, todos los avances eran aprobados por el propio Torres Bodet, o en su defecto por el director general de la obra que intercalaba roles con el arquitecto Jorge Campuzano, en cuestión de museografía; en la planta baja eran aprobadas por Mario Vázquez, y en lo concerniente a la planta alta, al etnógrafo, Alfonso Soto Sierra. El costo del MNA, fue aproximadamente de 60 millones de pesos, según lo narrado por Torres Bodet en sus memorias, e incluso, sobrepasó el presupuesto establecido previamente. Sin más miramientos, el día 17 de septiembre de 1964 a las 9:00 de la mañana, López Mateos inauguró el nuevo museo, durante la apertura, la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Carlos Chávez amenizaron la celebración con la melodía “*Resonancias*”, después de la apertura, hablaron Pedro Ramírez Vázquez e Ignacio Marquina.<sup>196</sup>

En resumen, este proyecto fue una magna obra entre las demás que se hicieron, y no es por restar mérito a las demás edificaciones institucionales que se hicieron como aportes al sector cultural. Más bien, y siguiendo las ideas de Torres Bodet, fue quizá, la máxima representación del nacionalismo mexicano, que buscaba la conformación – desde el espacio museístico, – la generación de una identidad mexicana reconociendo su pasado, ante todo, indígena y moderno. Según narra Torres Bodet, aparece alguna frase que se quedó grabada en el mármol del vestíbulo principal, la cual, dice así:

“Valor y confianza ante el porvenir hallan los pueblos en la grandeza de su pasado. Mexicano, contéplate en el espejo de esa grandeza. Comprueba aquí, extranjero, la unidad del destino humano. Pasan las civilizaciones, pero en los hombres quedará siempre la gloria de otros que otros hombres hayan luchado por erigirlas”. Esas líneas – sin firma – son la única huella que dejé allí de mí actividad, como Secretario de Educación Pública, en la concepción y realización del espléndido monumento.<sup>197</sup>

Se puede inferir entonces, que en esta concepción de Torres Bodet veía arraigado a un nacionalismo que uniera el pasado indigenista y el México moderno y contemporáneo, la

---

participaron Mario Cirett, Moisés del Águila, Guillermo Carrillo, Carlos Rojas, José González Márquez y algunos auxiliares de la escuela la Esmeralda.

<sup>195</sup> *Ídem.* Pedro Ramírez Vázquez. 26.

<sup>196</sup> Es curioso decir que, en la *tierra prometida* de Torres Bodet, él indica que la inauguración fue a las 11:00 de la mañana, mientras que, en el artículo elaborado por Ramírez Vázquez, indica que fue la apertura a las 9:00. Véase: Jaime Torres Bodet. *Memorias II. La tierra prometida.* (México: FCE, 2017), 444.

<sup>197</sup> Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida. Op.cit.* 444.

mejor manera de representar, por un lado, eran las instituciones creadas<sup>198</sup> y por el otro, quizá era la manera de replantear la función del Estado. Se venía de un Estado en transición lustros atrás, y esta “estabilidad” educativa y cultural significaba que México estaba entrando en una época distinta.

A manera de resumen de este apartado, habría que destacar algunas cuestiones: el pensamiento nacionalista de la época iba de la mano con el proyecto de nación, es decir, se pretendía generar espacios educativos fuera del ámbito formal, que contribuyeran a que el sujeto mexicano de esos años pudiera ir poco a poco repensando su procedencia, tal como se hizo con el MNA; por otro lado, la generación y creación de centros regionales y de centros de capacitación para el trabajo iban ligados a que México se encarrilara al sector industrial desde elementos básicos como el aprendizaje en los cursos que se impartían en dichos centros; en lo que respecta a los centros regionales, se apostó mucho a la formación de cuadros magisteriales con la idea de conformar cuadros más capacitados haciendo contraste con respecto a los anteriores sexenios además de la reforma a la segunda enseñanza, es decir, la reforma de los planes de estudio que iban ligados a una educación funcionalista y ya no tanto memorística.

En cuanto a Torres Bodet, es interesante encontrar que, en este segundo periodo, su desempeño fue de manera más madura a diferencia del primero, en otras palabras, esta gestión fue el último escalafón que tuvo como funcionario político y que logra afianzar con acciones,

---

<sup>198</sup> Además de la generación y construcción de los museos, otra de las participaciones de Torres Bodet a la educación mexicana en aquellos tiempos fueron la apertura de los Centros Regionales, siendo el de Ciudad Guzmán, Jalisco y el otro, en Iguala Guerrero, fundados en 1960 con el motivo de reforzar al magisterio a partir de la generación del Plan de Once años; también, uno de los logros de la administración fue la capacitación y titulación de 17 472 maestros. En ese sentido, Torres Bodet también fue testigo de la creación del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV), en abril de 1961, en donde coincidió con el ingeniero Eugenio Méndez Docurro y Arturo Resenblueth. También se destaca, la creación de los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI), con su aprobación en 1963, y en agosto de ese año, López Mateos inauguró en Santa Catarina uno de los centros, después se hizo lo propio con los que estaban establecidos en Guadalajara, León, Minatitlán, Monclova, Monterrey y en la Ciudad de México; en sus primeros años se ofertaron los cursos de: mecánica automotriz, electricidad, radio, dibujo industrial, albañilería, carpintería, soldadura, fundición, instalaciones sanitarias, cerámica, tejido mecánico de punto y corte y confección. En lo que corresponde a la cuestión museística, el 21 de noviembre de 1960, con motivo del 50 aniversario de la Revolución Mexicana, se inauguró la Galería de Chapultepec; también en aquellos años, se iniciaron las obras para la restauración de la zona arqueológica de Teotihuacán en 1962, y el 19 de septiembre de ese año, se inauguró en Tepotzotlán el Museo Nacional del Virreinato. Véase: Arquímedes Caballero y Salvador Medrano. “XI. El segundo periodo de Torres Bodet: 1958 – 1964” en *Historia de la educación pública en México* editado por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez. (México: FCE, 2001), 384 – 402.

la materialización de sus ideas apoyadas por el presidente López Mateos y los colaboradores que le precedían.

Aunque esta etapa fue la última de Torres Bodet también significa que es el *clímax* de su trayectoria al servicio del pueblo mexicano, pues como él relata en sus memorias:

Han pasado los años. Entramos en el silencio rápidamente. Pero quedan las obras. Lo que importa es haberlas hecho. Después de todo, nos conforta sentir que contribuyeron a afirmar la cultura de nuestro pueblo y robustecer su confianza en el porvenir. ¿Qué significan los nombres, en la perspectiva de una nación? [Además agrega] Con el tiempo, se borran los perfiles individuales. Perdura, en cambio, lo que debe salvarse siempre: la majestad anónima de la vida.<sup>199</sup>

Tras esas palabras, Torres Bodet deja la SEP ya con más de 60 años, en diciembre de 1964. Después de más de 20 años de servicio, ahora se dedica a pasar el tiempo en su biblioteca escribiendo sus memorias, elaborando poemas y sufriendo problemas de salud que en los años venideros, serían la razón por la cual decide dar fin a su vida. En síntesis, se va la etapa del funcionario y del poeta, comenzando así, otro camino; sus acciones se lograron materializar y concretar al paso de los años, por lo tanto, como él señala, la contribución máxima de Torres Bodet también fue el dedicar su vida a la mejora de la educación y la conformación del sistema educativo nacional, tal como lo conocemos hoy en día (véase Anexos 17 y 18).

---

<sup>199</sup> *Ibidem*. Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida*. 449.

### **3.2 Análisis del discurso político – educativo de la identidad nacional en los Libros de Texto Gratuitos de Historia, generación de 1962**

En este apartado, se procede al análisis del discurso político – educativo de la identidad nacional ubicada en el trasfondo de los LTG, siendo el Libro de Texto de Historia de cuarto grado distribuido entre 1962 y en 1964 por las características, políticas, educativas y culturales con las que se relacionaron y se otorgaron a los niños y niñas durante el sexenio de López Mateos. Por otro lado, este libro seleccionado para el análisis, a consideración personal, presentan ser uno de los últimos que se realizaron y publicaron en las postrimerías de los meses aún con Torres Bodet al frente de la SEP, pues a partir de 1970, se hizo una nueva reedición de los LTG ya sin Torres Bodet como Secretario, y por supuesto, bajo otro tipo de discursos.

Además, el LTG de 4º, arrojaron elementos importantes más allá de lo discursivo, es decir, dentro de estos materiales podría inferirse que la enseñanza académica que se impartía era una preparación previa a cursar el quinto y sexto año, pues contienen elementos narrativos que sugieren, o hacen reflexionar e indagar, sobre otras posibilidades, una de ellas se apunta a que: la identidad nacional iba de entrada, presentada en la portada hecha por el pintor Jorge González Camarena y que ilustra perfectamente la idea nacionalista concebida por Torres Bodet, y en segunda instancia, con la percepción del proyecto de nación que buscaba lograr López Mateos junto con el poeta.

Ahora bien, para el análisis de este libro, se ha dividido en tres dimensiones, primera, es la dimensión contextual de dónde se originan, ciertamente es a partir de Torres Bodet como el principal autor, pero más allá de eso, es comprender la dimensión político-educativa junto con la dimensión histórica en este proceso de distribución de los LTG; la segunda parte, es el análisis del discurso, apoyándome en algunos referentes teóricos principalmente por: Salvador Sigüenza Orozco y por Mayra Margarito Gaspar, quienes han presentado estudios interesantes para comprender esta parte narrativa de los LTG, la tercera etapa, consta de una reflexión del supuesto teórico estudiado como un preámbulo relacionado con el ámbito pedagógico y su relevancia en el Sistema Educativo Nacional.

La creación de la CONALITEG– como se mencionó en el apartado anterior – tiene su fundación el 12 de febrero de 1959, se da de forma asincrónica a la generación del Plan de Once años, que vio la luz hasta finales de ese año. Según lo indica, Rogelio Hernández Rodríguez: el impulso del sector industrial era el eje clave, pero también, el mejoramiento del sector educativo, es decir, el proyecto de nación regresaba de nueva cuenta, a los principios revolucionarios que se había generado décadas atrás; pues al igual que Torres Bodet, López Mateos creció con el siglo XX.<sup>200</sup> Por otra parte, la política gubernamental del Estado Mexicano si bien era el expansionismo industrial, también consideraba que el sector educativo tuviese un mejor aprovechamiento para los estudiantes que presentaban altos niveles de rezago educativo, especialmente en educación básica, así como la vinculación del sector industrial y el educativo.

En tanto, la filosofía de este proyecto de nación también iba de la mano con el contexto internacional. Ante el avance del comunismo en algunas regiones del continente americano, México había empezado un “distanciamiento” hacia los Estados Unidos y con ello, el choque de ideologías dentro y fuera del territorio nacional. Pero, si a todo esto le sumamos, el pensamiento nacionalista de *la “unidad nacional”* nacida de la Revolución y, además, durante el sexenio avilacamachista se vio reforzada con las ideas educativas a través de la Campaña Nacional Contra el Analfabetismo y más propiamente con la reforma al Art. 3° en 1946, en donde se destaca la redacción por parte de Torres Bodet; donde se volvió a cambiar el estatuto constitucional de la impartición de la enseñanza, por ende, queda cuestionar lo siguiente para comprender con mayor énfasis el supuesto teórico: ¿era entonces, la unidad nacional del proyecto de nación encabezado por López Mateos, una nueva reivindicación del nacionalismo y que buscaba, a través del sector educativo, una nueva revalorización del sujeto mexicano y a la postre, desarrollara una llamada, identidad nacional? O era entonces, ¿la razón nacional de México frente a los embates del avance estadounidense por las últimas regiones del mundo y que, encabezado por Torres Bodet y su experiencia, la educación era la forma en la que el Estado podía generar aspectos nacionalistas y de identidad nacional teniendo como base la enseñanza de la historia?

---

<sup>200</sup> Rogelio Hernández Rodríguez. “La política. Los desafíos del proyecto nacional. Capítulo VI” en *Adolfo López Mateos. Una vida dedicada a la Política. 1910 – 2010. Centenario de su natalicio* editado por la Secretaría de Educación del Estado de México (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, 2010).

Por otro lado, habría que entender entonces, el establecimiento de contenidos homogéneos en la educación básica y, por el otro tenor, la generación de un *currículum* común para todos los estudiantes, o como lo señala Carlos Ornelas, “un currículum nacional”<sup>201</sup>. Ahí entonces, se daría paso a una introducción del análisis de los LTG a partir de algunos cuestionamientos: ¿en qué momento el Estado, se da cuenta del poder que tiene en la educación; en su ejecución, funcionamiento y distribución? ¿Podría ser en la creación de la SEP décadas antes? ¿Durante la época cardenista, o en los sexenios de Ávila Camacho, Miguel Alemán y Ruíz Cortines, ¿apostaban por el “aprovechamiento” educativo? O ¿es hasta la llegada de López Mateos, cuando el Estado se da cuenta del baluarte que tiene sobre el sector educativo y también sindical?

Lo que, si sucedió, es que la generación de los LTG vino a revolucionar la manifestación y el afianzamiento del Estado Mexicano en la enseñanza académica. Por consiguiente, y como señala Josefina Vázquez de Knauth: los avances de la *Biblioteca Enciclopédica Popular* generada en la época en la que Torres Bodet fungía como Secretario de Educación y también, considerando el contexto histórico, con el libro *México y la cultura*,<sup>202</sup> ¿Sería este primer paso de Torres Bodet hacia la generación de un libro que cumpliera con los principios cívicos, históricos y políticos de la época y, que, después de años, al estar por segunda ocasión al frente de la SEP logró materializar y expandir a gran escala?

Ahora bien, como se ha indicado, desde la portada tenemos también un previo análisis. La pintura hecha por Jorge González Camarena recrea – a través de una mujer, - con rasgos indígenas, el simbolismo nacional y la representación de la *Patria*. Según lo presentado por el pintor, la idea era recrear un sentido ilustrativo de pertenencia para todos los mexicanos; en dicho sentido, tiene una fuerte carga histórica la obra que apareció como portada de los LTG a partir de 1962 y hasta comienzos de la década de 1970.<sup>203</sup> De acuerdo con lo anterior, en la

---

<sup>201</sup> Carlos Ornelas. *Op.cit.* 89.

<sup>202</sup> Josefina Vázquez de Knauth. *Nacionalismo y educación*. (México: El Colegio de México, 1970), 202 – 206.

<sup>203</sup> Según Ricardo Cruz García, el personaje que aparece en la pintura es inspiración de la tlaxcalteca Victoria Dorantes Sosa, la cual fungió como modelo para la pintura. En la obra, se destaca que la mujer, vestida de blanco, sostiene en la mano derecha un libro abierto, en la mano izquierda la bandera mexicana; mientras que de fondo se logra destacar los productos agrícolas representativos de algunas partes de la región; también se logra ver el sector industrial más al fondo como símbolo del progreso modernizador y, en tono azul sombrío, se logra ver el águila mexicana devorando a la serpiente, como otro simbolismo más, acerca del pasado, presente y futuro indígena mezclado con el hispano. Véase: “Ricardo Cruz García. Relatos e Historia de México”. *Victoria*

siguiente imagen se ejemplifica la carga nacionalista de la obra hecha por González Camarena, siendo esta la que marcó un hito en la distribución de los LTG hacia comienzos de la década de 1960. Además, representa ser una de las portadas de libros más recordada por el pueblo mexicano, tanto que décadas después hubo una reimpresión de la obra para los libros distribuidos en la década de los años 90 y en la segunda década del 2000, se sirvió de la obra para retomar la idea nacionalista que se había iniciado en 1960. Pero ¿nada más la portada era el sello distintivo que se pensó usar para comenzar con el pensamiento nacionalista y posteriormente, sembrar las bases de una identidad nacional? Al parecer, la obra da una bienvenida para los estudiantes que recibían esos libros, ya que quedó muy *ad hoc* con la visión que se pretendía esclarecer<sup>204</sup>.



Imagen tomada de: “Ricardo Cruz García Relatos e Historia de México”. Victoria Dorantes Sosa. *La imagen más recordada de la patria*, marzo, 2019. 28 de marzo, 2022. <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/victoria-dorantes-sosa-la-imagen-mas-recordada-de-la-patria>

---

Dorantes Sosa. *La imagen más recordada de la patria*, marzo, 2019. 28 de marzo, 2022. <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/victoria-dorantes-sosa-la-imagen-mas-recordada-de-la-patria>

<sup>204</sup> Incluso, en una publicación elaborada por la SEP y la CONALITEG, en donde presentan un catálogo a detalle en el cual se da una breve explicación de la pintura hecha por González Camarena, se esclarece la tarea del Estado que tenía con la nación mexicana así como la ejemplificación de lo simbólico en la obra y que resalta el pintor, ya que se argumenta, según el catálogo: “Este juego simbólico hace clara y directa alusión al estado protector, en el que la suma de actividades y conocimientos impulsan y ennoblecen el quehacer humano” a grandes rasgos era la intervención estatal con la sociedad mexicana de ese entonces. Véase: Luis Gallardo. *Pintando la educación. Las obras de arte en los Libros de Texto Gratuitos*. (México: Secretaría de Educación Pública / Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos), 22.

Aunado a esa idea, de nueva cuenta Vázquez de Knauth afirma una segunda unidad nacional. Según la autora, esta segunda unidad nacional comienza a partir de que López Mateos toma la presidencia en 1958. De ahí, el discurso nacionalista derivaba de una resignificación del “ser” mexicano; el argumento se basaba en la generación de discursos y, ante todo, acciones que iban encaminando a los sujetos a conocer el pasado indigenista, criollista y, mestizo (idea que también estableció Torres Bodet en su accionar y en sus discursos) ¿Cuál es la relevancia de esta mención en este primer análisis de los LTG? Sencillamente habría que destacar la reforma al Artículo 3° en 1946, redactado del pensamiento y la mano de Torres Bodet, segundo, el cambio de paradigma político y educativo de la década de los treinta con la división social y cultural, bajo la idea del pensamiento socialista y reflejada en la educación del mismo nombre.

Eran entonces, estos referentes lo que se había generado décadas atrás y que, gracias a la reforma educativa de ese año (1946), se dio pasó entonces a una unidad nacional vista y ejecutada por medio de la educación. Podría afirmarse que sí, de hecho, y como lo indica Vázquez de Knauth: “La educación, por supuesto, el medio para moldear al México del futuro recibía el peso de conseguir la unidad y de preparar a los jóvenes para acelerar la industrialización”.<sup>205</sup> Dicho molde, se repitió por segunda ocasión, pero esta vez, en la generación de los LTG por parte del Estado, era la uniformidad de la educación y más que eso, era el peso histórico que tenía la enseñanza de la historia en los contenidos educativos.

En este primer análisis habría que rescatar dos puntos que dan pie al siguiente: el estigma que rodeaba a los LTG para la época que se había generado, era similar al que se había presentado en la década de los años 40, pues existía cierta incertidumbre hacia dónde se estaba generando el discurso nacionalista y más, por la entrada de México a la segunda guerra mundial. El otro aspecto a tener a consideración, era la generación de pinturas – como *La Patria*, - que daban un sentido identitario al mirarla; en ese sentido, su elaboración y posteriormente, publicación en los LTG, daban entonces, un primer sentido de unidad para los educandos, en este caso, las niñas y niños que recibieron ese material, al momento de recibirlos empezaban a generar una distinción mental; seguido, de los aprendizajes que

---

<sup>205</sup> Josefina Vázquez de Knauth. *Nacionalismo y educación en México. Op.cit.* 200.

contenían las lecciones de esos libros con la fuerte carga histórica y simbólica que estaba impartiendo de alguna forma, el Estado.

Dicho lo anterior, se pasa entonces al análisis del discurso con el que se elaboraban los LTG de la generación de 1962. La obra, *Mi libro de Cuarto año de Historia y Civismo*, está dividido en 11 capítulos que abordan la historia de México, desde la localización geográfica, pasando por el periodo conocido como Mesoamérica y sus diferentes etapas; la presentación de la conquista hispana, así como el periodo virreinal; la etapa de la independencia; el primer imperio, la reforma del periodo de Benito Juárez; el segundo imperio, la época del porfiriato y, termina en el periodo revolucionario y la creación de instituciones hacia la mitad del siglo XX.

Según el argumento de Sigüenza Orozco, el plan de estudios de 1959 estuvo vigente hasta 1972,<sup>206</sup> es decir, en este plan de estudios, la idea de la nueva unidad nacional estuvo bajo el estigma de la construcción de un nuevo mexicano. La base, de esta idea, era la generación de instituciones (claro ejemplo era la construcción del Museo Nacional de Antropología) como un punto de arranque en la generación de una identidad homogénea. Pero además de esas ideas, relata el autor lo siguiente:

La enseñanza de la historia y el civismo tenía como objetivos: formar ciudadanos de una nación democrática; fortalecer el concepto de patria; adquirir valores que favorecieran la convivencia humana; cumplir las obligaciones escolares, familiares y patrióticas; conocer a los “constructores” de la patria; impulsar el culto a los símbolos patrios así como el respeto a la tradición y culturas generales. La idea de la unidad nacional vigente en la época pretendía establecerse y consolidarse sobre estas bases.<sup>207</sup>

Por lo tanto, la cita anterior, se acopla a lo que señalaba Vázquez de Knauth líneas atrás. La unidad nacional necesitaba ser encaminada al proyecto indigenista, posrevolucionario y modernizador. Además, señala Sigüenza Orozco otro argumento vital para entender este análisis, los LTG pretendían homogeneizar la enseñanza educativa, contribuir a borrar las brechas de desigualdad y, además, los rasgos distintivos de la nación.<sup>208</sup> Pareciera ser, entonces, que el libro de *Historia y Civismo*, tenía ciertos elementos que hacen suponer que sí

---

<sup>206</sup>Salvador Sigüenza Orozco, Salvador. “La idea de nacionalidad en los Libros de Texto Gratuitos de México (1959 – 1972)”. *Op.cit* 59.

<sup>207</sup> *Ídem*. 60.

<sup>208</sup> *Ibid*. Salvador Sigüenza Orozco. 61.

se podría lograr, ya que su contenido, al ser presentado de forma cronológica y con cierta veracidad de los hechos históricos, ponían al Estado Mexicano como el principal redactor de esos contenidos, más allá de lo político y controversial que fue su distribución, el acto didáctico de la enseñanza, incluso en términos didácticos, fue un éxito.

Por ende, hay algunos elementos que se pueden analizar, el primer punto sería al comienzo del volumen. Aparece una imagen de dos niños mirando hacia el Libro de Texto con la leyenda que enuncia un pensamiento nacionalista: “Niño de cuarto año: este libro se propone ayudarte a conocer a tu patria, pues conociéndola sabrás mejor por qué la amas y cómo por qué debes estar dispuesto a servirla”.<sup>209</sup> En este primer lapso, se va decantando que más allá del elemento nacionalista se pensaba en que los niños, como elemento pedagógico primario, tuvieran un acercamiento al pasado mexicano, por lo tanto, las ilustraciones de este libro son a color; en sus diferentes pasajes se exalta la figura del hispano y el indígena como un elemento que se abordará durante toda su transición.

En el capítulo segundo, titulado: *La época virreinal*, en el punto IV. *La población de la Nueva España*.<sup>210</sup> Se presenta un diagrama en el cual, los personajes parten de los hispanos; se deriva entonces los orígenes étnicos de cada sujeto, por ejemplo, el español criollo, el español peninsular, indio, mestizo, mulato y negro. Por ende, estos elementos ayudan a ilustrar que la población mexicana, pensada desde la edición de esos contenidos, la inclusión y como señalaba Sigüenza Orozco, borrar las desigualdades sociales, al tiempo de visibilizar la diversidad de la población.

Más adelante, se mencionan las acciones realizadas por las órdenes religiosas cuando llegan al continente. Es curioso, encontrar en ese discurso, la revalorización de los proyectos educativos que traían, según el Libro, señala lo siguiente:

1. Durante el virreinato vinieron a México misioneros de varias órdenes religiosas: **franciscanos, dominicos, agustinos, jesuitas**. Muchos de esos misioneros desarrollaron importante y generosa labor, aparte de haber fundado templos, conventos y capillas. Establecieron talleres y escuelas, propagaron la cultura, enseñaron a los indígenas muchas artes y oficios.<sup>211</sup>

---

<sup>209</sup> SEP. *Mi libro de Cuarto Año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg, 1960)

<sup>210</sup> SEP. *Mi libro de Cuarto Año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg, 1960), 23.

<sup>211</sup> *Ídem*. 45. (Las negritas son de la redacción del texto)

Por otro lado, se puede denotar que el vínculo religioso, aunque se hable de la laicidad en el Art. 3° Constitucional, está presente como un elemento representativo del culto del pueblo mexicano hacia la religión católica, dicho elemento, también se puede interpretar como el discurso político de la resignificación de los hispanos, pues se muestran como personajes no tan malévolos y que la conquista y la caída del imperio mexica puede estar incluso, “justificado”.

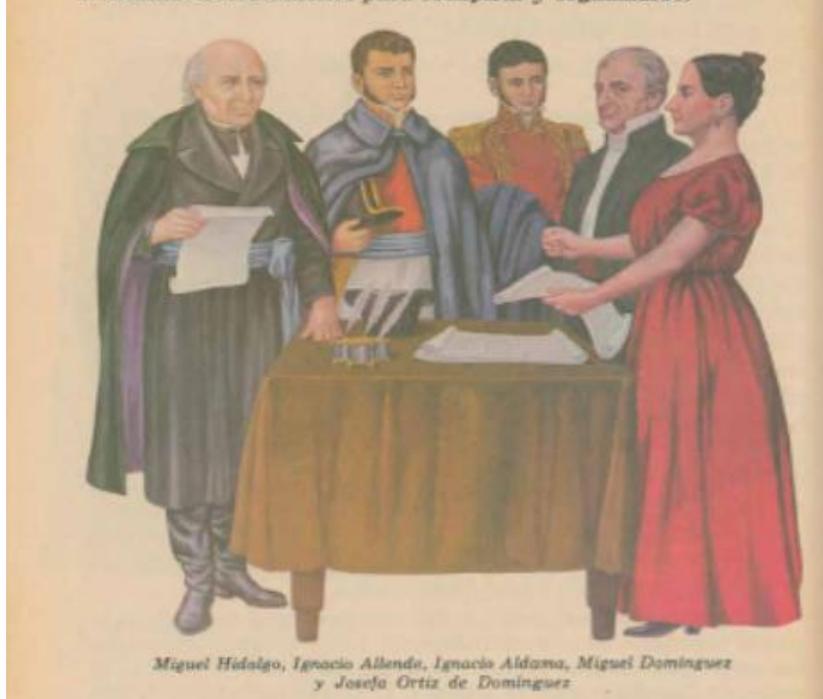
A medida que se avanza en las lecciones, el tema de la independencia de México se le dedica una gran extensión. Siendo este punto, uno de los mayores contenidos que se le dio más peso, ejemplo de esta aseveración, es que se le dedicaron un total de 44 páginas para la explicación del: origen, desarrollo y consumación, además, se agregan lecturas anexas para conocer de cerca a los héroes de la patria. En ese sentido, los actores que más resaltan el momento de la descripción del discurso se encuentran a: Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Josefa Ortiz de Domínguez, Ignacio Aldama y Miguel Domínguez. Incluso, se puede interpretar aquí, que la razón de incluir a estos personajes viene de la idea de un discurso “oficial” del como acontecieron esos hechos; también, es preciso mencionar algo interesante, la forma en que se narran los hechos sobre la guerra de independencia, van de manera cronológica, por ende, los personajes que se mencionan como lo es José María Morelos y Pavón, así como a Leona Vicario, Francisco Javier Mina y Vicente Guerrero, siendo la descripción de estos apartados del Libro con el comienzo del primer imperio de la mano de Agustín de Iturbide.

En la siguiente imagen,<sup>212</sup> simplifica las ideas en las cuales, se esperaba generar las bases del discurso nacionalista, y por, sobre todo, un carácter identitario al momento de ser leído y explicado a los estudiantes

---

<sup>212</sup> Es curioso mencionar, que el libro de Historia de 4° de esa generación, es decir, de 1962, los presentados en el catálogo en línea de la CONALITEG tienen un cambio muy radical en sus ilustraciones, mientras que el libro físico (que también sirvió para el análisis de este apartado) presenta ilustraciones muy tenues, por no decir, sencillas, lo cual hace pensar y suponer que, en algunos casos, durante su distribución ahorraron en impresiones a color por el costo del papel en aquellos años, o, que algunos libros y más precisamente fueron ilustraciones a la manera de borrado, en síntesis, todo apunta a que se optó por la segunda afirmación.

4. **Juntas y conspiraciones.** Pero al levantarse así contra el virrey y el ayuntamiento, los mismos españoles alentaron a los criollos a desconocer a las autoridades encargadas del gobierno del virreinato, y muchos inconformes, convencidos de que usando medios pacíficos no tenían esperanzas de victoria, empezaron a reunirse secretamente para conspirar y organizarse.



Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Ignacio Aldama, Miguel Domínguez y José Ortiz de Domínguez

SEP. *Mi Libro de cuarto año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg, 1960), 50. Catalogo. <https://historico.conaliteg.gob.mx/H1966P4HI361.htm?#page/97>

Según el libro, durante esta lección dedicada al repaso histórico de la guerra de independencia (que además de ser muy enfática con la fecha y personajes) establece un propósito. En dicho aspecto, establecen el criterio del cumplimiento a la patria, del compromiso que tienen los niños con la nación, se podría decir, a grandes rasgos, servir a la patria. Según lo narra el libro:

5. **Propósitos del niño mexicano.** Ahora que has aprendido todo lo anterior, vale la pena de que te detengas un momento a considerar lo siguiente: Los niños de México deben conocer y recordar a sus **héroes**, porque éstos dieron su vida para legar a todos los mexicanos una **patria libre**. Tú, que formas parte de México, estás obligado a estimar el sacrificio de estos grandes hombres, a cuyo heroísmo debes las libertades, los derechos y la seguridad de que hoy gozas. Su **conducta**, es el modelo que ha de impulsarte a cumplir con tu deber, el cual, por ahora, consiste en **estudiar y trabajar**, en la

escuela y en tu casa para servir así a tu patria, y entregarte, seguro de que los mereces, a tus juegos y regocijos.<sup>213</sup>

Desde estos lares del libro, había un discurso político, mediado a través de textos de carácter lúdico y didáctico que tenía como el enfoque, si bien el proyecto de la continuidad nacional también era generar en los sujetos una introyección de lo que significa ser mexicano y más, por el carácter simbólico que eso conlleva. Además, termina ese fragmento con lo siguiente:

Ama el aire de México, su sol, sus ríos, sus montañas, su **tierra**. Ama y cuida esa tierra, que, además de **generosa**, es tuya. Los héroes patrios la obtuvieron para ti al precio de su sangre, y ella siempre será **dulce** y **maternal** si con tu esfuerzo la cultivas, y si, como los héroes que te la dieron, mantienes vivo en ti el amor por la **Patria**, por **la ley** y por **la justicia**.<sup>214</sup>

En este punto, el análisis que recae es entender ahora, que los pensamientos nacionalistas y lo más relevante, la identidad nacional, partían de la idea geográfica, territorial, simbólica y de la revisión del pasado como un elemento que dotaba de significación a los sujetos que estaban aprendiendo. La consecuencia más palpable era justamente eso, que el sujeto generara un sentimiento de “pertenencia” a través de los valores cívicos y representa la preservación de la memoria; la revisión del pasado histórico en su impartición no fue nada más un punto de partida para los editores pedagógicos, fue más bien la idea de consagrar con ímpetu, ideas con rasgos identitarios en los propios sujetos.

¿Qué otros elementos más entran en juego en este análisis? ¿Qué más se puede encontrar en las lecciones en este material? Son, en cierto caso, la historia de la bandera mexicana; las luchas de intervención de otras naciones hacia México y; los frutos del régimen revolucionario con una carga política y social para reivindicar al entonces PRI en su discurso respecto a la identidad nacional. La historia de la bandera mexicana, o si se le quiere ver por otro lado, el origen, se remonta una explicación sencilla pero certera, pues se menciona, que el primer esbozo de bandera tenía el águila devorando a la serpiente con las iniciales V. V. M, que significaban: *Viva la Virgen María*.<sup>215</sup>

---

<sup>213</sup> *Ídem*. 58. (Las negritas son de la redacción del texto)

<sup>214</sup> *Ibid*.

<sup>215</sup> De acuerdo con la historia de la bandera mexicana, los siguientes estandartes empezaron a usar las tradicionales líneas horizontales con los colores: verde, blanco y rojo. Siendo el águila con la serpiente símbolo primario que se destaca como alegoría al mito de la fundación de Tenochtitlán en 1325. Incluso, el día de la bandera, se estableció con motivo de la entrada del ejército Trigarante a la Ciudad de México el 24 de febrero de

Apareciendo de nueva cuenta, el elemento religioso como un sello distintivo de la nación mexicana a diferencia de las demás naciones. Por otro lado, conforme avanza esa lección, perteneciente al capítulo tercero, se hace un resumen que incluye el origen del himno nacional. Para el caso de la bandera, el libro de texto ahora sumerge otros valores, antes mencionaba el proceso de colonización y el origen de las diferentes etnias, ahora, toma como parte relevante la veneración del símbolo patrio y honrarlo. Según el libro, argumenta lo siguiente:

La **Bandera** es el símbolo de nuestra **patria**, Debemos mirarla con el **máximo respeto**; estamos obligados a honrarla y venerarla. Frente a la bandera debemos **permanecer en pie** y **guardar silencio**. La **saludaremos** cruzándonos el pecho con el pulgar en forma de hacerlo a la altura del corazón, y doblando el pulgar en forma de hacerlo que apunte hacia abajo. En los edificios públicos, la bandera luce a **toda asta**, es decir, a la mayor altura, cuando se conmemora algún suceso glorioso a alguna fecha que celebran todos los mexicanos; se iza a **media asta** cuando se recuerda una fecha **luctuosa nacional**, o sea, algún acontecimiento cuya evocación hace que todos los mexicanos estemos de duelo.<sup>216</sup>

El mismo caso, las ilustraciones de la bandera nacional tienen una connotación nacionalista, como lo son los personajes mencionados sobre la independencia, por ende, es interesante resaltar que la evolución del lábaro patrio tiene una breve historia y es ahí cuando al revisar el contenido, se puede inferir que buscaban generar un sentido de pertenencia con este elemento simbólico y también, encontrar que los aspectos de la bandera simplifican y representan a la patria, siendo la bandera de Morelos que introduce a esa explicación, hasta la llegar a la bandera nacional como la conocemos en la actualidad. En las siguientes imágenes se esclarece las nociones de la identidad nacional siendo la bandera la que tiene mayor impacto visual y lúdico, debido a que radica en ser un símbolo que representa la historia mexicana.

---

1921. También, la bandera se ha convertido como el símbolo patriótico primario que genera un sentido identitario y de pertenencia de manera inconsciente entre el pueblo mexicano. Véase: SEP. *Mi libro de Cuarto Año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg. 1960), 76–77.

<sup>216</sup> *Ibid.* 78.



SEP. *Mi Libro de cuarto año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg, 1960), 76. Catalogo. <https://historico.conaliteg.gob.mx/H1966P4HI361.htm?#page/97>



SEP. *Mi Libro de cuarto año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg, 1960), 98. Catalogo. <https://historico.conaliteg.gob.mx/H1966P4HI361.htm?#page/97>

Acá, se puede interpretar como una herencia cultural que se sigue practicando hasta la actualidad. Primero, porque la práctica nacionalista indica un sinónimo de respeto para hacer honor a la bandera, segundo, las formas que adopta la bandera en los diferentes casos que indican fechas importantes, además, como se indica, la relevancia que tiene el himno nacional donde el libro de texto señala, que fue entonado por primera vez el 16 de septiembre de 1854, de la mano de Jaime Nunó en la musicalización y en la letra, escrito por Francisco González Bocanegra.

Según lo indica Sigüenza Orozco, existen muchas lecturas en este volumen que se basan en la construcción de una identidad y que, además: “un ejemplo claro del espíritu de estos libros es la forma en que se presenta la bandera, a la que se debe venerar: “La *Bandera* es un símbolo de nuestra *patria*”.<sup>217</sup> Por su parte, Mayra Margarito señala que aparece una identidad colectiva que enuncia que al ser la identidad un elemento que parte de lo individual: “a partir de las características culturales – valores, costumbres, tradiciones – realmente propias, no es posible hablar de una identidad única sino de muchas identidades que cohabitan y se relacionan en un mismo espacio”.<sup>218</sup>

En efecto, no era posible olvidar la identidad de cada uno de los sujetos, en este caso los estudiantes. Empero, se pretendía generar una identidad colectiva, basada en simbolismos; en procesos históricos, personajes y prácticas escolares, como los honores a la bandera. De esta forma, está noción que señala Mayra Gaspar, se vincula con lo que indica el Libro de texto: “*Es indispensable que todo mexicano, hombre, mujer o niño, se prepare cada día para servir a su país*”.<sup>219</sup> Además, se agrega en este establecimiento la idea de trabajo, junto con la noción de unión: “*y que aprenda a engrandecerlo en la paz poniendo en el trabajo la misma decisión con que estaría dispuesto a defenderlo en la guerra si las circunstancias así lo requiriesen*”.<sup>220</sup> Ahora, se podría señalar que hay una posible consolidación de la idea de

---

<sup>217</sup> *Ídem*. Salvador Sigüenza Orozco. 65.

<sup>218</sup> Mayra Margarito Gaspar. “El libro de texto y el nacionalismo educativo en México”, en *Revista internacional del libro*. Vol 2, Núm. 1, (2014): 53.

<sup>219</sup> *Ibid*. SEP. *Mi libro de cuarto año de Historia y Civismo*. 98.

<sup>220</sup> *Ibid*. 98.

identidad, forjada a base de elementos prácticos y narrativos, acompañados de ilustraciones y reflexiones para el niño y niña mexicano de aquellos años.<sup>221</sup>

Por último, valdría agregar la perspectiva que se tiene del Estado Mexicano en cuanto a contar su historia, pues con su discurso, el Libro de texto cierra agregando que los gobiernos emanados de la Revolución buscan seguir trabajando por prevalecer los principios de: “*paz, el bienestar y la prosperidad del pueblo mexicano*”.<sup>222</sup> De igual forma, no olvidan de mencionar la pertenencia de México hacia los organismos internacionales que pregonaban en ese momento, por ejemplo, la Organización de Estados Americanos y la Organización de las Naciones Unidas, bajo los principios de solidaridad, justicia, paz y cooperación universal.<sup>223</sup>

Por ende, al ser una herramienta que buscaba forjar una identidad homogénea siguiendo el aspecto didáctico de la enseñanza, se agregó el siguiente párrafo como cierre a todas las ideas trabajadas en las diferentes lecciones:

Los mexicanos saben bien que la base del **progreso** y del **bienestar**, cuando se ha logrado la **libertad del espíritu** y el respeto a los **fueros de la conciencia**, está en la paz que debe imperar en las relaciones de unos mexicanos con otros, y en su actitud comprensiva para con los demás pueblos. Saben asimismo que para el logro de grandes propósitos es **indispensable la cooperación de todos y cada uno de los mexicanos**, cualesquiera que sean su edad y condición social, mediante el esfuerzo constante, el cumplimiento del deber cotidiano, la honradez en la conducta y la amistad hacia quienes nos rodean.<sup>224</sup>

Así, el LTG de 4° de Historia y Civismo, concluye sus lecciones más destacadas, dejando elementos que han nutrido este análisis, estos elementos recaen en la interpretación sobre cada uno de concepciones acerca de una construcción nacional. Ya Mayra Gaspar había adelantado anteriormente, también valdría la pena recordar algunas cuestiones más, por ejemplo, y como ella lo argumenta, hay elementos que confluyen en el discurso; el establecimiento de un territorio geográficamente delimitado, la idea de una lengua común, (haciendo referencia a los libros de Lengua Nacional); un pasado común y una población homogénea.<sup>225</sup> Todos estos elementos se acentúan en el discurso nacionalista y más allá de

---

<sup>221</sup> Incluso esa noción mencionada en el Libro de texto culmina con la siguiente línea: “*Debemos ser laboriosos, enérgicos, consientes de nuestra responsabilidad, y unirnos para dar cada día mayores fuerzas a nuestra patria*” (las negritas son del texto original) *Ibid.* 98.

<sup>222</sup> *Ídem.* 177.

<sup>223</sup> *Ibid.*

<sup>224</sup> *Ídem.* 177.

<sup>225</sup> Mayra Margarito Gaspar. “El libro de texto y el nacionalismo educativo en México”. *Op.cit.* 54.

eso, se adaptan a la lógica de un sentido de pertenencia hacia el mexicano, el ser que tenga una aprehensión de su pasado, así como la generación de un conocimiento claro sobre su origen y labor en la sociedad mexicana.

A su vez, estas nociones más acertadas del “pasado común” y hasta cierto punto una “población homogénea” se apoyan con lo que la autora también indica: “A través de estos elementos se pretende instituir un legado histórico “propio”, así como una conciencia de los rasgos distintivos de la nación, que se perpetúan y reconstruyen siguiendo un programa que valida las disposiciones y la permanencia del sistema estatal”.<sup>226</sup>

En el siguiente esquema, se comparan los elementos que se establecen en el discurso del libro de texto de 4° año, siendo la columna de lado izquierdo la que establece ideas sobre la construcción de una identidad nacional, y la columna de lado derecho son las prácticas, es decir, las acciones pretendidas a realizar en los niños, así como la institución del pensamiento y del sentido de pertenencia relacionado con el proyecto de nación.

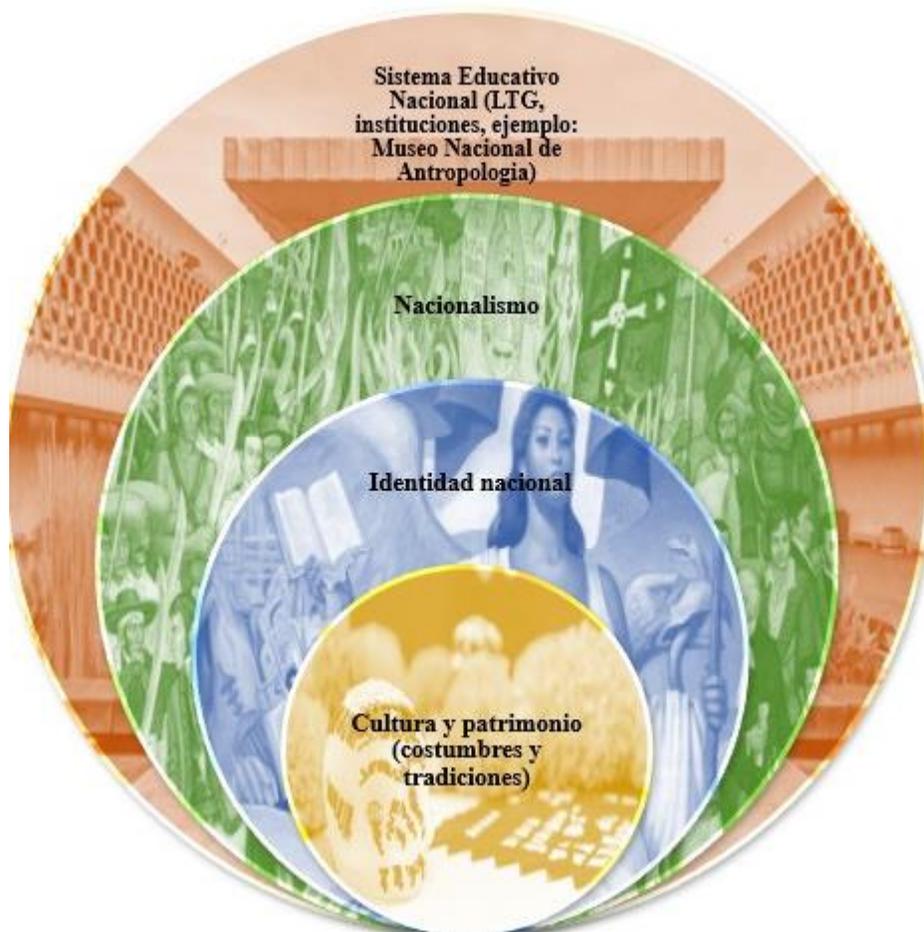
<b>Esquema 1.2 Diferencias entre las ideas y prácticas de la identidad nacional retomado de las ideas de Torres Bodet.</b>	
<b>Ideas</b>	<b>Prácticas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- El simbolismo del pasado y presente de la bandera mexicana; conocer el origen del himno nacional mexicano</li> <li>- Conocer el pasado colectivo (personajes y actores de las etapas en la historia de México)</li> <li>- La idea de diferentes grupos étnicos a raíz de la conquista hispana, así como el legado indígena.</li> <li>- Conocer la geografía del territorio nacional y su relación con las naciones internacionales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Corporalidad: instrucciones para rendir honor a la bandera nacional y entonar con orgullo el himno nacional</li> <li>- Fechas conmemorativas (24 de febrero, 15 y 16 de septiembre, 20 de noviembre, 5 de mayo)</li> <li>- Introyección de la <i>Patria</i>, como herramienta simbólica de la identidad nacional; respetar y venerar los símbolos nacionales, así como a los héroes de la patria.</li> <li>- Generar la idea de la unidad nacional.</li> </ul>

Elaboración propia con base en: SEP. *Mi Libro de cuarto año de Historia y Civismo*. (México: Conaliteg, 1960)

<sup>226</sup> *Ibid.*

Ahora bien, el diagrama anterior ilustra y resume el análisis presentado en las páginas anteriores, sólo, que en éste se esclarecen las pretensiones del libro de texto de 4°. El diagrama, se elaboró a partir de la lectura de las *Memorias* de Jaime Torres Bodet, ya que, como autor primario de los LTG, se puede inferir su intencionalidad para hacer una interpretación de su pensamiento acerca de los contenidos que se estaban generando en dichos libros.

**Esquema 1.3 Concepción de la identidad nacional según Torres Bodet**



Elaboración propia con base en: Jaime Torres Bodet. *Memorias I y Memorias II*. (México: FCE, 2017).

Tras este diagrama, es que, en efecto, se puede comprobar que tras su regreso de la UNESCO y una vez tomado el cargo por segunda ocasión en 1958 y hasta 1964. Torres Bodet logró materializar su idea que años antes había pensado y que debido al poco tiempo en su primera gestión al frente de la SEP no pudo concretar. Después de esos años, por fin logró impulsar e influir en el discurso cultural, educativo e identitario en los contenidos que se

plasmaron después; pensado desde lo vivido y las experiencias que lo nutrieron en sus viajes como diplomático y funcionario; es decir, valores como la solidaridad, la empatía, la búsqueda de la paz entre los individuos, así como la generación de una identidad entre mexicanos, se congregan en esa distribución de los LTG.

Por otro lado, el diagrama expresa varios aspectos, siguiendo la interpretación de sus ideas y argumentos plasmados en sus *Memorias* desde *Tiempo de arena* hasta el *Desierto Internacional*; se coloca primero al aspecto cultural y el patrimonio, en el que se engloba las tradiciones y costumbres, estas acciones logran la prevalencia de la expresión humana y en ese sentido, Torres Bodet comprende que estos elementos se circunscriben a raíz de su pasado en la UNESCO, así, se conserva una transmisión de entes culturales de generación en generación; en segundo lugar, a la identidad nacional, pero no una identidad dispersa, sino más bien una identidad colectiva, tomando como base el pasado indigenista e hispano del pueblo mexicano, además, como punto de partida, la introyección del elemento patriótico que rodeaba a la sociedad mexicana; el tercer puesto lo ocupa el nacionalismo, ya que en este peldaño radica la consagración de los logros institucionales del Estado, por ejemplo, los símbolos y elementos patrios, la bandera, el himno nacional, el servicio a la nación, estos elementos generan la representación material y simbólica y donde existe una preocupación del Estado por re dirigir su discurso y en donde se apoya del aspecto educativo para plasmar dichas ideas; cuarto lugar, el Sistema Educativo Nacional, dentro de todo este entramado, para Torres Bodet, la construcción del sistema educativo era el engranaje que permitía que las acciones enumeradas tuvieran un fin a través el elemento educativo, una razón de ser; un resultado de aspectos confluyendo entre sí, bajo la idea de la llamada unidad nacional.

En otras palabras, Torres Bodet logró encabezar a un grupo de especialistas explicándoles el deseo primordial de la enseñanza educativa, de la gratuidad de la educación; la nueva impronta tuvo éxito, pero atravesó muchas disyuntivas en ese proceso, como rechazos y diversas críticas separadas. Eso no importó, pues su anhelo era formar un mexicano que se sintiera identificado con elementos de su pasado revalorizado, más allá de los elementos nacionalistas; encontrar una nueva fórmula discursiva que se transmitiera por medio de elementos textuales con formas didácticas para que los mexicanos tuvieran ese acceso y esa interiorización de los valores nacionales.

No es para menos decir, además, que tal hazaña se le atribuye como uno de los más grandes logros en aquellos tiempos. Se logró, como lo indica Sigüenza Orozco: “En el proyecto educativo de Jaime Torres Bodet, esos libros se convirtieron en la piedra angular para la tarea de consolidación de lo nacional y la formación del mexicano. Significaron un gran esfuerzo económico, académico y cultural, y una batalla entre el Estado y la opinión pública”.<sup>227</sup>

Por tanto, sus vivencias nutren la revisión y en parte, la redacción de esos contenidos, pues sirven como una herencia patrimonial, educativa y pedagógica que se pensó como un proyecto en un comienzo y que, al paso de los años, se ha mantenido esa decisión, a juicio personal, el libro de texto es: patrimonio, es una fuente para la historia de la educación; podemos conocer aspectos del pasado de la vida escolar, política, cultural y social de una época y de un espacio. Se convierte y se asume asimismo el libro de texto como parte de nuestro pasado nacional que nos compete cuidar, divulgar y preservar, el libro de texto gratuito mexicano pensado por Torres Bodet en un principio es patrimonio nacional y cultural<sup>228</sup>.

---

<sup>227</sup> *idem*. Salvador Sigüenza Orozco. La idea de nacionalidad en los libros de texto gratuitos. 82.

<sup>228</sup> Estos argumentos se refuerzan a partir de las nociones que establece Arturo Díaz Barreto, pues según su postura, se afirma lo siguiente: “Definir una identidad común o persuadir de que ésta existe es un aspecto crucial de la ideología nacionalista. Por eso, necesariamente se recurre a la historia para dejar asentado que la personalidad colectiva ya cristalizó en tiempos pasados, que es tradición heredada en el presente, de tal manera que sólo se tiene que confirmar lo que ya se es por naturaleza”. Esta idea también se adapta con lo pensaba Torres Bodet, definir una identidad no era tarea sencilla, sin embargo, era un aspecto que se podía ir definiendo desde la infancia y más claramente cuando se tiene el discurso histórico para poder editar los hechos históricos en favor de otros intereses, en este caso, en el interés del Estado mexicano hacia la educación y política educativa que se iba a ejercer. Véase: Arturo Torres Barreto. “Los libros de texto gratuitos de historia en México” en *Humanidades* Núm. 2. (2009), 44.

### **3.3 Trágico deceso y consideraciones generales de la herencia patrimonial – educativa y pedagógica de Jaime Torres Bodet**

En este apartado se aborda de manera resumida los últimos años de Torres Bodet tras dejar su cargo como Secretario de Educación a finales de 1964. Después del término de su gestión se dedica a la publicación de sus *Memorias*, así como de otros volúmenes y algunos cursos que iba a impartir en los años siguientes. Desgraciadamente, la enfermedad que sufre desde hace algún tiempo comienza a marcar estragos en su andar diario, el cáncer de colon le genera malestares con frecuencia, hasta que es intervenido en los años siguientes y, además sufre de neuritis puesto que está comenzando a perder la visión.

La pérdida de la visibilidad de un ojo también se suma a las dolencias corporales, además, su lucha personal o consigo mismo, tras haberse dedicado por años a los cargos públicos dejando en segundo lugar su trayectoria como escritor, sus últimas vacaciones y premios son presentados en este último apartado, por triste que parezca, su muerte fue una de las acciones por la que se le recuerda más, poniendo fin a su vida por su propia mano, en mayo de 1974.

Además, de este último trecho, se agrega su legado a nivel educativo por las distintas acciones que logró impulsar y desarrollar en sus mejores años como funcionario y diplomático. Por ello, se enuncia una herencia patrimonial de este gran personaje que dio y brindó su vida por la educación de México; desde edad muy temprana hasta sus últimos días cumplió con su labor y un poco más, siempre con el sentido de servir al “otro” y no olvidar, sus orígenes; así como las personas que le acompañaron en sus años, por ejemplo, su madre, su esposa Josefina Juárez, algunos amigos de los *Contemporáneos*, maestros con los que colaboró, grandes personalidades que logró conocer en sus años al servicio de la UNESCO, y, las instituciones que se lograron afianzar en su segundo periodo como Secretario, así como la idea generadora de los LTG, que siguen siendo distribuidos hasta la actualidad.

Una vez introducido lo anterior, se retoma la línea histórica donde se mencionó en el apartado 3.1. Tras el cumplimiento de su deber, deja la SEP en 1964, su sucesor es Agustín Yáñez, quien toma el timón de dicha institución, el entonces presidente, Gustavo Díaz Ordaz,

no le comunica su continuidad, a lo cual, él decide también hacerse a un lado para dar paso al nuevo gabinete.

Después de entregar la Secretaría a Agustín Yáñez, uno de sus colaboradores más cercanos, Rafael Solana, le comunica la inesperada visita de un antiguo conocido y amigo, Alfonso Caso, y le pregunta: ¿a qué se dedicará tras su salida de la SEP? A lo que Torres Bodet le contesta: “Le dije que intentaría encontrar de nuevo a un compañero de juventud con quien hacía ya mucho tiempo no había podido estar por completo a solas”,<sup>229</sup> a lo que se interpreta que Torres Bodet, va en búsqueda de sí mismo. Esta primera apreciación, es lo que representa al escritor en su lucha por años, de haber dejado de lado su carrera literaria por el cumplimiento y exigencias de la vida pública y política.

Cuenta ya con 62 años, la mayoría de sus compañeros, *Los Contemporáneos* han fallecido, entre ellos se pueden mencionar algunos: Jorge Cuesta con 39, Enrique González Rojo con 40, Xavier Villaurrutia con 58, Gilberto Owen con 48 y Bernardo Ortiz de Montellano cercano a los 50, solamente sobreviven aún: Carlos Pellicer (como el mayor de todos ellos), le sigue Salvador Novo y José Gorostiza. La madurez de Torres Bodet se ve reflejada en sus nuevas publicaciones que está a punto de lanzar a partir de 1965, mismo año, en que su salud comienza a agravarse.

Hasta ahora Torres Bodet cuenta con otras publicaciones, como *Balzac* lanzado en 1959 por el Fondo de Cultura Económica; también hace una recopilación acerca de los pintores italianos más representativos, lo titula: *Maestros venecianos*, publicado en 1961 por Porrúa. La misma editorial le propone exponer sus más grandes obras, Torres Bodet replantea la petición y lanza *Obras escogidas*, donde aparecen una selección de poemas y parte de sus memorias, es decir, *Tiempo de arena*.<sup>230</sup> Se la pasa escribiendo en su biblioteca; redactando las nuevas publicaciones, así como contestando cartas y reviviendo un poco la vida administrativa con el apoyo de su secretaria, Orpha Garrido.

---

<sup>229</sup> Jaime Torres Bodet. *Memorias II. La tierra prometida*. (México: FCE, 2017), 459.

<sup>230</sup> Según Fernando Zertuche, Porrúa edita alrededor de 74 textos de los discursos que ofreció entre 1943 y 1964, y en 1965 es lanzado, *Discursos*. Véase: Fernando Zertuche Muñoz. *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino*. (México: FCE, 2017), 136.

Tras más de 20 años de servicio, el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, le da una pensión de \$435. 00 pesos, además de sus honorarios recibidos por parte del Colegio Nacional, de hecho, es relevante mencionar su impartición de cursos en dicha institución, hasta abril de 1965, ofrece charlas sobre uno de sus autores predilectos, León Tolstoi y a partir de 1966, da cursos sobre Rubén Darío y a su vez, de 1967 a 1968, sobre los cursos ofrecidos, la editorial Porrúa lanza *Tiempo y memoria en la obra de Marcel Proust*, siendo este uno de los autores favoritos de Torres Bodet desde la juventud. Entre 1969 y 1973, en El Colegio Nacional, expone 5 cursos acerca de sus mejores años y lo nombra, *Apuntes de mi vida. Primera parte*.<sup>231</sup>

Tras estos acontecimientos, la vida de Torres Bodet pareciera estar demasiado tranquila, puesto que ya no se debe a las largas horas de trabajo y las diversas responsabilidades que debía ir decidiendo como en tiempos pasados, al estar frente de una institución y encaminarla hacia sus objetivos propuestos. Sin embargo, la duda existencial que se mencionó líneas atrás, al momento de dejar la SEP recobra fuerza cuando comienza a redactar – ya de forma continua, - sus memorias. En 1953, se había publicado *Tiempo de arena*; el volumen narra sus primeros años de juventud a la edad de 5 años hasta su partida hacia Madrid en 1929, terminando la obra en 1931.

En 1968 y 1969, lanza *Años contra el tiempo*, esta obra narra su primer mandato como Secretario de Educación y parte de su regreso de Europa al comienzo de la segunda guerra mundial; en 1971 aparece *El desierto internacional*, en el cual narra sus años como Director de la UNESCO, es decir, de 1948 a 1952, en donde indica que: “*Hice lo que pude, hasta donde pude. Si lo que pude fue poco, es que no siempre bastan las intenciones*”.<sup>232</sup> En octubre de ese año recibe la medalla Belisario Domínguez y previo a estas publicaciones, en 1967 toma un viaje de vacaciones a Reino Unido, Portugal y Francia.<sup>233</sup> En 1972, publica, *La tierra prometida*, donde presenta su estancia en Francia como embajador tras su salida de la UNESCO y su segundo mandato como Secretario de Educación. Después de eso, prepara la

---

<sup>231</sup> Además, agrega Zertuche, los premios que le fueron otorgados a Torres Bodet a finales de 1966, Agustín Yáñez, quien fungía como Secretario de Educación, le comunica al poeta que recibirá el Premio Nacional de Literatura, según Zertuche, es la primera vez que se enaltece al hombre y no al funcionario. *Ídem*. 143.

<sup>232</sup> Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida*. 467.

<sup>233</sup> *Ibid*. 147.

última obra, *Equinoccio*, en donde aborda su faceta como diplomático durante la década de 1930. Sus memorias, son revisadas por Marte R. Gómez, Rafael Solana, Raoul Fournier y por Arturo Arnáiz y Freig, siendo estos, antiguos conocidos del poeta, tristemente, tras su padecimiento y la intervención por el cáncer de colon y la neuritis, está un tiempo en silla de ruedas. Estas memorias, representan en Torres Bodet un logro literario que, hasta su muerte, le dedicó aún toda su energía para dejarnos una herencia directa de cómo concebía al mundo y su propia interpretación de la realidad.

“El dolor producido por sus enfermedades lo acompaña, lo acosa, incansablemente. Su último padecimiento lo convierte casi en un inválido”,<sup>234</sup> según lo narra Zertuche. Además de eso, al cumplir sus 74 años, ha llegado a la senectud de su vida, las metas y los logros obtenidos de manera personal han marcado y dejado un legado que por mayúsculo que sea, contribuyeron a forjar el tipo de educación que hoy tenemos, lo describe Torres Bodet, en *La tierra prometida*, como el regreso a la patria; la nación que lo vio nacer: “Nadie sonrío al presentarse el juicio definitivo. Aunque siempre queda un consuelo. Para quien persistió sin descanso, acaso la tumba sea el perdón de la tierra prometida”.<sup>235</sup> Además, agrega su vida comprendida y analizada por él mismo con la siguiente afirmación: “Desde joven, quise ser hombre: acelerar el reloj, ir más de prisa que el tiempo, ahondar para descubrir lo que había de extraño y de nuevo en mí. Quise dar a la vida un significado que fuese genuino y probo”.<sup>236</sup>

¿Será que le dio un significado, no nada más a su vida, sino también a la vida que le rodeaba? Tristemente, como todo lo que comienza, tiende a terminar, la historia de Torres Bodet culminó de una forma trágica. Según lo cuenta Zertuche y Konzevik, el 9 de mayo entregó los avances de *Equinoccio* a la editorial Porrúa,<sup>237</sup> y el lunes 13 de mayo, por cuenta propia, pone fin a su vida; dejó una carta en su escritorio donde escribió sus últimas líneas: “Ha llegado el momento en el cual no puedo fingir, a causa de mis enfermedades, que sigo viviendo, en espera, día a día, de la muerte. Prefiero ir a su encuentro y hacerlo oportunamente. No quiero ser molesto ni inspirar piedad a nadie. He cumplido mi deber hasta el último

---

<sup>234</sup> Fernando Zertuche. *Op.cit.* 149.

<sup>235</sup> Jaime Torres Bodet. *La tierra prometida.* 467.

<sup>236</sup> *Ibid.* 466.

<sup>237</sup> Adriana Konzevik y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía,* (México: FCE, 2018), 125.

momento”.<sup>238</sup> Seguido de esa nota, Torres Bodet se empuña un revólver y lo acciona al colocarlo en el interior de su boca, lo demás, ya es historia (véase Anexo 19).

La noticia impacta en las altas esferas del gobierno y parte de la sociedad mexicana, por mandato del presidente, Luis Echeverría Álvarez, se hacen los trámites administrativos para dar defunción al diplomático y funcionario. La viuda, Josefina Juárez, acompaña al féretro de Torres Bodet que se expone en la SEP por la mañana, y horas más tarde, se le rinde honores en Bellas Artes. Sus amigos cercanos, Antonio Castro Leal y Agustín Yáñez, le hacen honores y le dedican unas palabras de despedida. “El altivo sitio, con un ocupante más, quedó en silencio. Merecido destino del hombre que quiso ser, de múltiples maneras, en forma incesante, y tuvo que rendirse al final”.<sup>239</sup>

Así, él mismo puso fin a su vida, quizá de una forma menos pensada por él mismo. Sin embargo, soportar las dolencias físicas no era sencillo para él, la toma de esa decisión no fue porque si, fue una decisión reflexiva e incluso, hasta el final de sus horas no se rindió; nos dejó un legado imborrable que persistirá por décadas, lo interesante acá es saber, qué legado aún persiste hasta nuestros días, según como lo menciona Elena Poniatowska, Torres Bodet fue un hombre convencido de cumplir con el deber, sea el cargo o la función que desempeñara: “Conmueve su entereza, su compromiso, su inconmensurable capacidad de trabajo, su espiritualidad, su señorío, su rigor”.<sup>240</sup>

¿Qué elementos podemos rescatar como legado próximo que aún persiste en la actualidad? Sin duda alguna, la redacción del Art. 3º en 1946, fue un parteaguas en la vida política y educativa de México. En aquellos años, se estaba saliendo de un conflicto bélico que había involucrado a México, tras la decisión de intervenir en la guerra, con la producción de materias primas, el Estado Mexicano, entendió la unión nacional del pueblo; no era ya un distanciamiento hacia otros sectores sociales, era más bien, la preocupación del gobierno por unir – bajo el esquema educativo – a la nación. Tras la eliminación de la educación socialista legitimada en la Constitución, Torres Bodet puso en marcha parte de su pensamiento

---

<sup>238</sup>IISUE-AHUNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Caja 33, exp 189. Carta del 27 de abril de 1974.

<sup>239</sup> *Ídem*. Fernando Zertuche. 152.

<sup>240</sup>“La Jornada”. *Elena Poniatowska. Jaime Torres Bodet*. 8 de enero de 2017. 13 de abril, 2022 <https://www.jornada.com.mx/2017/01/08/opinion/a03a1cul>

nacionalista que aún, a pesar de no tener tanta experiencia educativa y su servicio de México, logró catapultar el énfasis nacional que deseaba Ávila Camacho.

Años después, al retomar la SEP, su segunda dirigencia en mencionada institución, su pensamiento nacionalista fue más allá y tomó el timón de la educación nacional bajo otro esquema. Si bien es cierto que la UNESCO marcó en él un punto y aparte por la reconfiguración global de las naciones, también, dejó las bases para los cimientos de lo que denominó “educación fundamental” fundada, desde su experiencia, por las bases humanistas que había experimentado. Por ende, él entendió el mundo de la posguerra; su incesante lucha en la UNESCO le otorgó nuevas formas de establecer en sistemas educativos, programas, instituciones como la creación del CREFAL hasta los proyectos culturales y científicos para difundir la cultura y el conocimiento, haciéndolo universal, encaminado hacia un objetivo; la búsqueda de la paz, así lo pensó Torres Bodet: “la primera norma que las naciones señalarán a su educación será la de convertida en una doctrina constante para la paz”,<sup>241</sup> incluso, se puede afirmar que es la generación de un nuevo baluarte del nacionalismo y, por consiguiente, de una revalorización de la identidad nacional pensado y planteado en los LTG.

Pero ante este ideal (quizá un tanto utópico) se podría señalar que en la medida de lo posible se generó una nueva idea y se conjuntaron actores y elementos, así como, el aspecto editorial para lograr llevar a cabo ese discurso, al menos, así lo pensado primeramente por Torres Bodet en la elaboración de los LTG. Estos libros, por otro lado, la generación de materiales únicos, hechos y distribuidos por el Estado genera un legado constante desde 1960; en cambio, la generación de una llamada “identidad nacional” recae en la filosofía personal de Torres Bodet. Esta generación de un “nuevo mexicano” va acompañado de la idea que tenía Torres Bodet tras haber analizado algunas obras literarias, por ejemplo, de León Tolstoi, Marcel Proust, incluso, en Goethe<sup>242</sup>, Torres Bodet encontró una resignificación del pensamiento filosófico y humanista que lo trasladó a la concepción educativa.

---

<sup>241</sup> Jaime Torres Bodet. “Nuevos programas. Planes educativos, programas de estudio y textos escolares. Revisión para la posguerra.” en *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet*, editado por Valeria Torres Septién (México: ediciones El Caballito, 1985), 39.

<sup>242</sup> La noción de educación en Goethe se basa un poco en el pensamiento de Rousseau, es decir, comparten rasgos característicos de su entender el sujeto en la sociedad, mientras que para Rousseau el sujeto es corrompido por la sociedad y requiere estamentos para poder convivir con otros, para Goethe va más allá de estas ideas. En un principio, Goethe pensaba en la “utilidad” que deben desarrollar los sujetos, ya no es meramente ser participe de la sociedad o comunidad donde se encuentra, debe colaborar en el progreso y desarrollo de donde se encuentra,

Se afirma entonces, que sus ideas eran muy avanzadas para la época. De hecho, se puede encontrar en Pablo Latapí, algunas bases del pensamiento educativo y forma de actuar en Torres Bodet, según Latapí, para el poeta, el sentido de la vida y de hombre, ante todo, moral, lo forjan el deber, la unidad de la persona, el tiempo y las circunstancias y los retos del mundo contemporáneo.<sup>243</sup>

Según estas nociones, la preponderancia del pensamiento de Torres Bodet va de la mano con sus experiencias previas y, ante todo, personales que tuvo a lo largo de su vida. Incluso, estas nociones que establece Latapí provienen en todo caso, de la formación y educación recibida por su madre. Para Torres Bodet, la formación recibida por su madre, y su núcleo familiar, en sus primeros años iba ligada al cumplimiento del deber otorgado, encaminado a la responsabilidad sustraída de las acciones humanas enfocadas al bien común, y en segunda instancia, al bien personal.

Torres Bodet, entendió esta relación, en donde su proyecto de sujeto mexicano, o, mejor dicho, su aportación a la educación radica en concebir al docente como el pilar en la formación de los nuevos ciudadanos; incluso, vemos muy marcado su mediación entre el magisterio y el Estado. Por ello, en su primer mandato al frente de la SEP, la generación de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo tuvo mucho impacto, incluso se puede agregar, que su aportación más relevante también fue la capacitación del magisterio en ese primer paso y también durante su segundo mando; dicha capacitación llevó a la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, debido a la notoria falta de habilidades para enseñar la lectura y la escritura a los sujetos entre 1943 y 1946.

Por otra parte, esta relación se vincula con lo trabajado en la UNESCO. Si bien no fue una de las mejores etapas en la vida del poeta, fue la piedra angular para diversos proyectos.

---

así como también romper los esquemas de la educación tradicionalista que se produce en el núcleo familiar; esto conlleva a que el sujeto tenga conciencia de sí y el lugar donde se ubica. Estas ideas, fueron leídas y entendidas por Torres Bodet desde la juventud y que es notorio la influencia de estas nociones argumentadas por Goethe, incluso, la idea del utilitarismo y el progreso, son ideas que se ven reflejadas en la visión que tuvo Torres Bodet con la forma en que los LTG iban a instruir y dictar los roles que debían seguir los sujetos, en este caso, los estudiantes de nivel básico, basándose en ese humanismo que pretendía Goethe y que Torres Bodet influyó en dicha realización educativa. Véase: P. Auriac, "Goethe y la educación", *Panorama Revista de la Universidad Nacional*. Núm. 7. (1937), 2 – 3.

<sup>243</sup> Pablo Latapí. "El pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet. Una apreciación crítica" en *Revista Latinoamericana de estudios educativos*. Vol XXII, Núm.3 (México): 19.

En líneas atrás, se enunció la creación del CREFAL y el desarrollo de la educación fundamental como aportes primarios de Torres Bodet al frente del organismo de la ONU, pero, no fue nada más eso, fue más bien su concepción para el desarrollo de la educación para las personas con discapacidad siendo el sistema Braille el que más se desarrolló, al igual que la inclusión en temas educativos y como un actor en la generación de proyectos culturales en un mundo devastado por la guerra.

Además, esta etapa de Torres Bodet fue la que cobró relevancia, sus ideas para trabajar por la paz no fue de manera discursiva, dicho en otras palabras y retomando de nueva cuenta a Latapí, la visión del mundo (concebida en Torres Bodet): “se sustenta más bien en un naturalismo pragmático, en virtud del cual acepta los fenómenos físicos y espirituales sin necesidad de relacionarlos una causa única y todopoderosa. Dentro de estos fenómenos está el hombre y, antes que nada, la experiencia del propio yo”.<sup>244</sup> Por ende, las experiencias nutren al sujeto, lo forman y moldean bajo una unidad colectiva y personal; no lo encabeza el individualismo por completo, es parte de, más no el eje central.

Por otro lado, agrega Latapí dos concepciones de sujeto que establece Torres Bodet, el hombre cabal y el hombre medio o mediano (siguiendo la idea crítica y filosófica que establece el propio Torres Bodet). La significación del hombre cabal (tomada en parte del filósofo Samuel Ramos) recae en los pensamientos seguidos por el poeta, cuando tuvo un acercamiento revisando los trabajos de Leonardo Da Vinci, en síntesis, el hombre cabal, representa ser esta idea un tanto utópica sobre el tipo de sujeto a formar, es decir, una persona que no vive del miedo, ni de las distracciones; que usa la razón antes que nada y que, no permite caer en fanatismos ni tampoco en creencias mundanas, por ende, se establece esta correlación que define Latapí, interpretando a Torres Bodet, la existencia del hombre cabal, es que esta concepción se basa en superar la angustia, superar la idea de que el hombre algún día muere, pero sus actos son los que nutren la historia y los nuevos horizontes por seguir, es decir, deja un legado o herencia.

En tanto, la idea de hombre medio significa lo contrario, no salir de esa angustia y dejar que las ideas de otros se antepongan a la noción crítica del sujeto, es decir, la subjetividad será

---

<sup>244</sup> *Ibid.* Pablo Latapí. 21.

la razón de ser de este hombre que pensaba Torres Bodet. Por resultado de ello, afirma Latapí: “El “hombre medio” logra así escapar a los problemas sociales de su tiempo, pero a costa de vivir en un aislamiento trágico respecto a su sociedad y a su historia”.<sup>245</sup> Estas nociones en Torres Bodet interpretadas por Latapí, sirven para ilustrar lo que trabajó Torres Bodet en su segundo mandato al frente de la SEP, la idea de un hombre cabal mexicano, era la de darle una resignificación de su historia y un uso más allá de lo establecido en los contenidos de los LTG, en este caso, *el Libro de Historia y Civismo de Cuarto año* de la generación de 1962; existe entonces un legado palpable que requirió un análisis del pensamiento Bodetiano y cómo éste, penetra en ese pensamiento pedagógico con la finalidad de crear y formar hombres y mujeres cabales que utilizarán su pasado histórico con una nueva idea; la búsqueda de una identidad nacional colectiva, un tanto de manera individual, pero también una identidad como mexicano ante los cambios del mundo en aquellos años, siempre teniendo como eje los valores universales: la paz, el respeto entre las naciones, la solidaridad internacional y nacional, así como el establecimiento de la libertad, la justicia y la democracia.

Y de igual forma, queda preguntarse entonces ¿Cómo se establece esa relación entre el hombre medio y el hombre cabal a partir del libro de texto, pensada desde Torres Bodet? podrían existir dos posibles respuestas, una sería que, desde luego, Torres Bodet esperaba que esos textos y contenidos sirvieran como un punto y aparte para la formación de los infantes; también como un elemento en el que se agregaran valores civiles y éticos, conociendo el pasado y la historia de la consagración de la nación para que el sujeto se desarrollara en un ambiente *ad hoc* a lo esperado por el gobierno mexicano y más, porque Torres Bodet creía fielmente en el redireccionamiento de la moral humana, tras vivir la guerra y los estragos que dejó esta.

Por otro lado, la forma del hombre medio es sintética, Torres Bodet no esperaba en formar sujetos con miedo (apelando a las concepciones de Latapí) es, más bien, eliminar justamente esas acciones de forma indirecta; es notorio en el discurso, y más cuando habla del aspecto mestizo e indigenista, por ello, se infiere que el mexicano no debería sentirse menos ante las exigencias y comparaciones internacionales o incluso, el llamado “complejo de inferioridad” fuese poco a poco siendo erradicado de las formas de pensar socialmente y

---

<sup>245</sup> *Ibid.*

culturalmente, por ello, existe una relación directa entre esos elementos que pensó Torres Bodet y que se vieron reflejados en su praxis, y más aún, porque él mismo revisaba las correcciones finales que se le hacían a los LTG.

Queda argumentar entonces, que el legado que nos dejó Torres Bodet y que aún siguen siendo palpable hasta nuestros días, en primer lugar, habría que mencionar la idea de un libro de texto; un libro que fuese único para todo aquel que estuviera inscrito en el sistema básico de educación. Estos materiales representaron un avance y un afianzamiento del Estado por editar su historia, su pasado y generar un discurso nacionalista y consecuentemente, una identidad nacional. De esta forma y como lo señala Soledad Loaeza: “Cada una de las versiones de los libros de Historia y Civismo de la SEP ofrece un reflejo del contexto histórico y político en que fueron producidos. Así, por ejemplo, la primera versión recoge con fidelidad el entusiasmo del desarrollo estabilizador y del aparente éxito de la modernidad mexicana”.<sup>246</sup>

Siendo este un legado del pensamiento de Torres Bodet, la resignificación del pasado, y el origen de las instituciones educativas y, por otro lado, cómo entender que estos libros respondían a un fin. Un propósito educativo, pedagógico y también didáctico con los niños que fueran desarrollando un sentido de pertenencia al leerlos, al conocer su historia y su pasado teniendo en cuenta un concepto, el origen de México y enalteciendo el pasado mestizo e indígena de la nación. Así, de esta manera, Loaeza señala también: “presenta al país como una democracia e insiste en que las instituciones políticas y sociales vigentes en los años sesenta eran resultado de una evolución positiva que conducía a una situación mejor”.<sup>247</sup>

En segundo lugar, otro legado que tenemos en la actualidad es la creación por parte del Estado mexicano del Museo Nacional de Antropología. Si bien, ya se ha insinuado el interés que tenía Torres Bodet durante su primer mandato en la SEP, la creación de un museo no fue hasta su segunda dirigencia que pudo consolidar esta idea; incluso, en su discurso inaugural, Torres Bodet concebía el museo bajo tres funciones principales: una función estética, una didáctica y una social. La primera, se refiere según Torres Bodet a: “obedece al requerimiento

---

<sup>246</sup>Soledad Loaeza. “Historia patria en los libros de texto gratuitos y el consenso educativo en México” en *Entre Paradojas. A 50 años de los libros de texto gratuitos* editado por Rebeca Barriga Villanueva. (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios: Secretaría de Educación Pública, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, 2011), 210.

<sup>247</sup> *Ibid.*

de presentar al espectador la obra del pasado, en la soledad de su prístina desnudez”,<sup>248</sup> según la interpretación que se le puede dar a lugar, es que el museo cumple con un trazo llamativo bajo su construcción arquitectónica con rasgos contemporáneos e inspirado en las obras humanas del pasado; el segundo, la concepción didáctica lo establece el poeta como: “importa que el estudioso comprenda (hasta donde parezca factible, dada la limitación de nuestro saber) el sentido social de las obras que lo cautiva”.<sup>249</sup>

En esta segunda aseveración también se enuncia – entre líneas – la dimensión educativa del museo construido en 1964 presentaba en sus salas aspectos educativos de forma indirecta, que le ayudarán al comprender y generar aprendizajes significativos para todo aquel que estuviera en ese recinto y, ante todo, para valorar la lucha por el Estado en compartir un pasado interpretado de forma tan polifacética. La última, la forma social del museo justo radica en la concepción Bodetiana, en ubicar el papel a desarrollar cultural y patrimonialmente el museo, según lo afirmaba él: “inspirar a los mexicanos, junto con el orgullo de la historia heredada, el sentido de su responsabilidad colectiva ante la historia que están haciendo y la que habrán de hacer en porvenir”.<sup>250</sup>

De esta forma, la herencia patrimonial y educativa, se enuncia en la funcionalidad de las instituciones que tenían para Torres Bodet una trascendencia y un impacto social. Además, en el discurso que da al momento de la inauguración recuerda y hace honor al último tlatoani mexica, menciona a Cuauhtémoc. Según lo descrito por Torres Bodet, se enaltece la figura indígena más allá del personaje, es decir, una herencia española e indígena que tuvieron como resultado al mestizo; lo enmarca y deja en la memoria colectiva que el mexicano de ese tiempo y el actual lleva sangre española, pasado español y herencia indígena.

Por increíble que parezca, en el pensamiento de Torres Bodet no se rechaza, pero tampoco acepta del todo la “conquista” hispana, más bien, reconfigura esa idea y genera una distinción; la herencia mexicana recae en las vertientes del pasado, en la identidad y de los procesos históricos que fueron marcando a la nación mexicana por siglos. En parte y como lo

---

<sup>248</sup>Jaime. Torres Bodet. El silencio de Cuauhtémoc resuma aún. Discurso en la inauguración del nuevo Museo Nacional de Antropología. 17 de septiembre de 1964, en *Obras escogidas*. (México: Fondo de Cultura Económica. 1995), 1141.

<sup>249</sup> *Ibid.*

<sup>250</sup> *Ibid.* 1142.

señalaba él: “Al honrar los vestigios de su pasado, ese México tiene la convicción de que honra en el propio, y enaltece en lo universal, el prestigio de su presente y la gloria de su futuro”.<sup>251</sup>

Cabría preguntarse, ¿Cuál es la funcionalidad hoy en día del LTG de historia y, de las demás asignaturas? ¿Cuál es la forma en qué se enseña la historia de nuestra nación en los libros de texto? ¿se sigue valorizando el trabajo hecho por Torres Bodet y Martín Luis Guzmán cuando se piensa en imprimir y distribuir los nuevos textos escolares? ¿qué elementos deberían contener los textos escolares en las materias de historia, ciencias naturales, literatura y demás? Incluso, podría cuestionarse ¿Quiénes conforman los equipos de trabajo actualmente en el diseño de los contenidos, discursos y ejercicios de los libros de texto? e incluso cabría preguntarse, ¿Qué pasaría si en México no se contara con los LTG?

---

<sup>251</sup> *Ibid.* Jaime Torres Bodet. *El silencio de Cuauhtémoc resuena aún*. 1145.

## Conclusiones

*“La historia es concebida por ser maestra de la vida, el pasado enseña al presente y permite construir el futuro”.*<sup>252</sup>

- Rosalía Menéndez Martínez.

Las interrogantes antes mencionadas, dan pie para llegar a las conclusiones de este trabajo y también, sirven para pensar el trabajo de Torres Bodet, quien fuere un sujeto nacido y formado en la mitad del siglo XX que conoció otro mundo, otras formas de vivir y otras formas de generar conocimientos y que contribuyo, hasta donde pudo, en la búsqueda de mejorar la educación de nuestra nación. Su trabajo, al lado de José Vasconcelos desde muy joven, le ayudó a irse abriendo paso entre los intelectuales de aquellos años, tras el término de la lucha revolucionaria, además, mostró interés por la literatura y conformó un excelso grupo de intelectuales durante su juventud; *Los Contemporáneos*, es otra huella en la vida del poeta que no se le mira con gran estudio, comenzó en la diplomacia gracias a la influencia de estos intelectuales, como lo fue Genaro Estrada y al avanzar el tiempo, tomó la dirigencia de las Relaciones Exteriores en un periodo marcado por la guerra.

Sucumbió a los embates del conflicto bélico en primera persona; vio como las tropas alemanas destruían todo a su paso en las diferentes naciones en las que iban atacando y de ahí se fortaleció su pensamiento humanista, que a la postre, sería un pilar fundamental en su forma de pensar y actuar. Tomó por primera vez la dirigencia de la SEP en 1943 hasta 1946, bajo el mandato del General Manuel Ávila Camacho y por segunda ocasión en 1958 con Adolfo López Mateos. Su paso por la UNESCO al igual que su participación en la creación de la OEA, puso la primera piedra para los proyectos a desarrollar a futuro, en este sentido, también cabe destacar algunos proyectos que no les dieron continuidad, por ejemplo, su interés por mirar hacia otros campos como la educación integral y la generación del sistema Braille para personas invidentes así, como el proyecto del CREFAL en otras partes del mundo quedó suspendido.

---

<sup>252</sup> Rosalía Menéndez Martínez, “Los Libros de Texto de Historia: Identidad nacional y enseñanza de la historia en México (Siglo XIX y principios del XX)” en *Enseñanza y usos públicos de la historia en México y Chile*, editado por Sebastián Plá y Omar Turra Díaz (Coordinadores) (México: IISUE/UNAM, 2022), 146.

En la incansable lucha de Torres Bodet persiste hasta nuestros días, su legado permanece intacto, está presente en las acciones enunciadas atrás, pero también está presente en los LTG, se podría decir que es su mayor logro a nivel educativo y literario. En su haber, puso las bases para influir en el pensamiento nacionalista de la época y por, sobre todo, establecer el andamiaje de una identidad nacional, al momento de revisar el mismo los contenidos de cada uno de los libros y de los actores que fueron seleccionados para editar estos materiales, así como algunas y algunos intelectuales de la época, como lo fue el caso de Martín Luis Guzmán, al colocarlo al frente de la CONALITEG, debido a la experiencia previa que tenía con relación al campo editorial y los diferentes actores que conformaron los cuerpos de trabajo. Así lo enuncia Mayra Margarito: “Históricamente, los libros de texto han sido un elemento clave en el rumbo de la educación. La enseñanza, en todos los niveles, se apoya en fuentes bibliográficas para la búsqueda de información, ejemplos y estrategias para la consecución de los propósitos educativos”.<sup>253</sup>

Pero, retomando un poco más la referencia hacia el nacionalismo y la identidad nacional, hay que concluir también que: Torres Bodet pensaba y como se demostró en la gran mayoría de sus palabras, hablaba del aspecto indigenista durante su época como Secretario de Educación en 1943 y también a partir de 1958, es decir, una revalorización del pasado mexicano; ese ámbito que otros secretarios de educación dejaron de lado y en parte, no respetaron su cosmovisión y su concepción de cultura, incluso, de ahí se intuye el advenimiento en las sumas referencias que hace hacia el último tlatoani mexicana, Cuauhtémoc; además, el aspecto hispano también entra en juego y tiene que ver con esa parte en la que se dirige en su mayoría, por la literatura con la que fue formado, ya que algunos autores hispanos marcaron su juventud. Entre tanto, estas ideas, entendidas desde el aspecto personal de Torres Bodet, tienen que ver por otras posibles razones, su padre era catalán y su madre había nacido en Francia, pero migró a comienzos de siglo XX al igual que su padre, aspectos que marcaron la trayectoria de Torres Bodet y que incluso, se podría apuntar a ser concebido como un criollo nato.

Torres Bodet vio y entendió, que la mirada puesta sobre Cuauhtémoc, no era una idealización como tal del indígena mexicano antes de la llegada hispana, representaba más

---

<sup>253</sup> Mayra Margarito Gaspar. *El libro de Texto y el nacionalismo en México. Op.cit.* 57.

bien la forma en la que el deber exigía al gobernante una forma de vida, de acciones y conclusiones puesta en marcha para el beneficio de su nación, por ello, esa parte que Torres Bodet habla sobre *El silencio de Cuauhtémoc*, versa desde dos elementos existentes, la primera es que, es una interiorización del indígena mostrándose como es, sus aciertos y desaciertos, un pasado del que pocas veces se convierte sustancial y relevante para el porvenir, en la idea de Torres Bodet, este era un elemento relevante para integrar a los sujetos bajo el esquema de la identidad nacional, por ello, es que este discurso se enmarca en el entendido cuando se lleva a cabo la construcción del Museo Nacional de Antropología, ya que para Torres Bodet, representaba el establecimiento físico de la “unión nacional” que se percibía en aquellas décadas y que daba paso a la generación y representación del Estado máximo en la edificación de estos espacios; la segunda consideración, era tener este pensamiento del pasado mexicano y su desarrollo y vinculación a lo largo de los años recayendo en la educación, siendo este fenómeno el que tendría por objetivo mostrar un discurso y formas de instrucción para que los sujetos tuvieran como objetivo, la posibilidad del desarrollo de una identidad nacional.

Otra faceta relevante que hay que señalar de Torres Bodet, es que el aspecto familiar funge como una conexión entre lo internacional y lo nacional, es interesante, ya que comprende un aspecto que le rodeaba, al ser hijo de europeos que vieron en México, de ahí, que Torres Bodet haya crecido y haya tenido una visión distinta de ese nacionalismo exacerbado por parte de José Vasconcelos y otros actores con los que tuvo contacto (aspecto que se menciona en los primeros capítulos de este proyecto) y que incluso, trató de imponer una manera de entender y de hacer educación a comienzos del siglo XX, cuestión que puede ser un aspecto poco ortodoxo para Vasconcelos.

De ahí que Torres Bodet haya comprendido y redirigido el sentido nacionalista que se estaba impartiendo en el sector educativo, décadas después. Podría ser esta una gran diferencia entre los intelectuales que marcaron un hito en la SEP, en el pensamiento Vasconcelista se puede observar un nacionalismo estratificado, dejando al sujeto indígena de lado, mientras que en el pensamiento de Torres Bodet se busca la unificación del pasado indígena y étnico de los pueblos mesoamericanos con los movimientos de conquista ejercidos por los hispanos en donde confluyen ambos aspectos y dan a lugar el origen de un nuevo mexicano.

Por otra parte, es interesante sostener también la crítica que aparece en Luis González acerca de este nacionalismo. Si bien, González afirmaba acerca las estructuras históricas: “en que cada época, en cada nación, y en cada individuo se da un criterio diferente de importancia”<sup>254</sup> afirmaba el autor, es interesante concluir entonces, que en la década de los cincuenta y sesenta, el papel de Torres Bodet trascendió con tal magnitud y logró colarse entre los estratos sociales menos favorables, de ahí, el advenimiento de ubicar la identidad nacional en los LTG y la generación de un pensamiento cultural que se generó a partir de la readaptación de los personajes representativos y significativos para la nación mexicana.

Empero, se considera importante entender, que al tener como referente a José Vasconcelos como estandarte y al colaborar Torres Bodet con él durante sus años de juventud, dejó en él las bases que a futuro se desarrollaran y se pusieran en marcha. Quizá, en ese aspecto, la concepción nacionalista versa de esos referentes comentados, lo personal, la colaboración que estableció con Vasconcelos junto con su formación académica, la diplomacia y, su círculo de intelectuales que le rodeaba, todos estos factores hicieron que Torres Bodet concibiera un nacionalismo mestizo, aspecto que también se refuerza cuando ocupó los cargos en la SEP y de igual forma, pensó en la identidad nacional como el elemento central de su pensamiento.

La unión del indigenismo precolombino y lo hispano, conjuntaron, que Torres Bodet haya derivado en las acciones -conjuntas- de los materiales didácticos que se utilizaron para llevar a cabo estas ideas, poniendo en primer plano, la revalorización del pasado mexicano y los matices que forjaron a la nación, puesto que su participación en la UNESCO, aprendió y le sirvió como base para que las futuras acciones encaminadas a la mejora educativa, dieran como fruto a una posible realidad diferente y sentar las bases para el nuevo mexicano que se pensaba formar y que este nuevo ente social y cultural, tuviera en mente un sentido de pertenencia digno de los cambios contemporáneos que se estaban suscitando.

Además, parte de su legado surge de comprender el lugar que ocupa Torres Bodet en la historia de la educación. No fueron solamente sus dirigencias las que marcaron un antes y un después, fueron las acciones emitidas pensadas a largo plazo, en búsqueda de ideales que le

---

<sup>254</sup> Luis González. *El oficio de historiar. Op.cit.* 49.

perseguían a cada instante; su incesante moralidad y responsabilidad le llevaron por caminos quejumbrosos, en ocasiones condicionado por su contexto y por otros actores o intereses más allá de su alcance. Sin embargo, logró sacar agua del pozo y tomó el timón de esas acciones redirigiéndolas hacia el futuro, su pensamiento humanista se fusionó con el educativo, y cuyo elemento se puede entender desde otra óptica, es decir, el pensamiento educativo de Torres Bodet siempre estuvo a lado derecho de su personalidad, no se basó del todo en las corrientes pedagógicas de aquellos tiempos, siempre fue un mediador con el magisterio y con los gobernantes de las naciones incluso, se puede argumentar también, que Torres Bodet no generó teoría pedagógica, influyó en los cambios educativos, pero no escribió mucho sobre pedagogía en sus *Memorias*, solamente reflexiones filosóficas que se acerca un poco, pero que más que ideas pedagógicas, son experiencias previas que ya había vivido y que las colocaba como reflexiones filosóficas, literarias y hasta poéticas de su vida.

Por otro lado, también habría que ser cautos y pensar que Torres Bodet no contó siempre con todas las posibles respuestas y en esa afirmación, hay que considerar que cometió errores. Como todo ser humano, tuvo sus aciertos y desaciertos, pero en el aspecto profesional de su vida, ¿podríamos contemplar que Torres Bodet cometió errores, después de tan magnificas aportaciones en referente a la educación y el aspecto cultural? En primera instancia, pareciera ser que no, pero, este proyecto ha demostrado que no todo eran logros y aportes aceptados, quizá el error más grande que cometió fue dejar a la UNESCO en el momento más decisivo, tras su salida, la organización no volvió a ser lo mismo y los proyectos que el dejó esbozados, pasaron a segundo plano.

Por ello, ese desacierto fue él mismo quien lo contempló y tiempo después, redactado en *El desierto internacional* lo menciona, otro, fue el hecho de fiarse de las ideas diplomáticas de las potencias que financiaban a la UNESCO, por ejemplo, creer el discurso de los gobiernos de Estados Unidos, Francia y de Inglaterra que pregonaban por el trabajo conjunto de la paz mundial, después de la guerra, pero que financiaban los movimientos bélicos en la década de los años cincuenta, como la guerra de Corea, por citar un ejemplo.

Otro desacierto que marcó la vida del poeta fue no dedicarse completamente a lo que en juventud pensó, “*ser un hombre de letras*”, el deber de ser funcionario y las diferentes responsabilidades que iban marcando sus diferentes épocas no le permitiesen dedicarse

completamente a la escritura, pero ¿podríamos llamar como tal un desacierto a este aspecto? Sí, después de todas las enmiendas hechas, dejar de lado este aspecto que él tanto añoraba, puede considerarse un error, ya que dejó de lado sus intereses personales y que a la postre, solamente tuvo algunos momentos de ese aspecto que tanto soñó cuando se encontraba en la preparatoria.

La figura que envuelve a Torres Bodet a pesar de que han transcurrido casi cincuenta años de su muerte, se le mira desde diferentes aristas, como Secretario, como diplomático, poeta, funcionario, e incluso, si se puede nombrar, como político. Estos aspectos conforman un misticismo en torno a su persona, sin embargo, también habría que ser cautos y pensar en preguntas que pongan en cuestión sus aportes más significativos, por ejemplo, ¿Torres Bodet, podría entrar en la lista de los Secretarios de Educación más relevantes que ha tenido México desde la creación de la SEP? ¿realmente la figura de Torres Bodet es ese hombre que quiso cumplir con el deber, sin importar los desafíos que le asediaban desde su infancia y juventud y que incluso, puede decirse que fue un hombre íntegro en todos sus cargos? Otra importante cuestión sería, ¿hasta qué punto Torres Bodet logró cumplir con su deber, es decir, pudo estar condicionado por agentes externos a él y, por ende, no completó todos objetivos?

No lo podríamos llegar a saber con total certeza. Lo que sí es un hecho, es que la historia y la memoria cultural juzgarán a Torres Bodet por sus actos y aportes y quedarán para la posteridad como aquel que puso siempre su servicio a la patria y a las instituciones que dirigió; aquel personaje que no descansó hasta su último día y puso, por mano propia, fin a su existencia; aquel pensador que se preocupó por los desamparados, por los olvidados y los iletrados, poniéndolos en el mapa de las acciones e intereses educativos y políticos. Sin duda, hay que colocar en el mapa de la historia de la educación en México a Jaime Torres Bodet, como uno de los tantos personajes que generaron transformaciones relevantes en materia educativa, pedagógica y cultural.

Sin lugar a dudas, esta investigación ha analizado un fragmento del pasado educativo de uno de los personajes más entrañables que ha dado la nación, o como lo mencionaba Francisco Larroyo, una unidad histórica y que dentro de ella, surgieron diferentes aristas para sentar las bases y nociones de los elementos educativos que marcaron a generaciones y que dicha unidad histórica a su vez, ha servido como punto de referencia para analizar a este gran personaje, así

como sus acciones que encaminaron a la conformación del Sistema Educativo Nacional que hoy en día conocemos; estos elementos provinieron de un actor que tuvo la visión de tomar la batuta, en dos ocasiones, para saber dirigir la educación de un México que atravesaba por contextos complejos, de forma directa o indirecta ante los embates internacionales de aquellos años.

Otro matiz importante que hay que comprender es que Torres Bodet, logra impulsar en su idea central la puesta en marcha de los LTG un pensamiento por un lado nacionalista, pero por el otro, en un pensamiento que fraguaba sobre la identidad nacional de cada uno de los mexicanos, pues dicho elemento, estaba concentrado en el discurso impregnado en los LTG distribuidos por toda la nación a partir de 1960 y de forma continua, se sigue haciendo dicho ejercicio, hasta la actualidad. Sin embargo, habría que cuestionarse una vez más ¿tenemos una identidad nacional hasta cierto punto “consagrada”? o ¿son destellos de lo que con el paso de los años se ha nutrido, modificado o desvirtuado estas nociones que pensó Torres Bodet en su momento y pensando en el futuro? ¿serán entonces los LTG, y en especial los libros de Historia en los que el discurso político se acomoda en función de otorgar valores y creencias a los sujetos y siguen con la noción de formar, aún, una identidad nacional? Esas preguntas quedarán pendientes para futuras investigaciones.

Otro punto relevante que concluir es el que proviene del supuesto teórico que se estableció en la metodología de esta investigación, es decir, tras su regreso de la UNESCO, Torres Bodet logra, junto con otros actores, la creación de un organismo institucional con la capacidad de crear, editar y distribuir los LTG con un impacto medianamente positivo<sup>255</sup> en la cobertura nacional. Por otro lado, Torres Bodet fue el principal artífice de ese proyecto y puso la piedra angular sobre los LTG y que, en dichas acciones, es de suma importancia señalar que influenció a otros intelectuales de la época en cuanto al discurso nacionalista de la “unión nacional” de esa década y en parte, se pone en tela de juicio que se haya consagrado una identidad nacional, eso da para otro análisis. Por un lado, los elementos en que se basan estas naciones, es que si existe una comprobación a este supuesto; es decir, la UNESCO en

---

<sup>255</sup> Al referirme a medianamente positivo, es que, el camino de la creación de la CONALITEG fue sencillo, la cuestión surgió cuando comenzó la distribución de los LTG en algunas entidades del país y de la cual, algunos grupos no aceptaron estos materiales con total agrado.

Torres Bodet significa un parteaguas en su vida, durante su estancia, va conociendo que las acciones para restablecer un mundo distinto al de antes del estallido de la guerra dependen, en gran medida, de las prácticas emitidas a través de la educación, siendo este elemento el que más le preocupaba a Torres Bodet y que al regresar a México, años después lograría ver materializado.

Otro aspecto importante de este periodo es que, al hacer sus diferentes viajes alrededor del mundo y en particular, en las naciones que conforman a la UNESCO, es que va diluyendo la pobreza que existe en esos países, incluso, va conociendo las deficientes acciones de los gobiernos en ofrecer la educación elemental, a lo que años después, el bautizó como la educación integral, proyecto que quedó pendiente porque no se desarrolló del todo. Pero, si bien es correcto afirmar lo anterior, también hay que dejar en claro el camino engorroso que tuvo que vivir debido a las constantes limitantes por parte de los gobiernos “poderosos” que veían con poco interés al organismo.

A su vez, Torres Bodet, en aquellos años, estuvo marcado por los bombardeos vividos en primera persona, cuando las tropas alemanas invadían Bélgica; esto, da mayor peso a su interés por evocarse completamente a su intencionalidad con el ámbito educativo, creía fielmente que los cambios podían generarse desde la reflexión personal construida por el eje educativo; consideraba que la educación era uno de los pilares indispensables para forjar el futuro proveniente después de ver los daños colaterales que había dejado la guerra en todo el mundo.

También, se concluye que su primer mandato, aunque de manera breve, contribuyó y dejó las bases para los siguientes proyectos educativos, dicho en otras palabras, su aporte se puede ejemplificar en la Campaña Nacional Contra el Analfabetismo, así como también en la creación del Instituto de Capacitación del Magisterio, junto con otro aporte relevante, la reforma al artículo 3º constitucional, siendo este aspecto el que resalta más, ya que en la redacción entregada a Manuel Ávila Camacho, Torres Bodet suprime el concepto de “educación socialista” y daba paso a la ideología de la “unidad nacional”, estos aspectos, fueron las bases que Torres Bodet fue tejiendo durante sus tres años al frente de la SEP.

Estos elementos suelen ser los más representativos, pues se puede afirmar, que estas acciones encomendadas le ayudaron también a poner en marcha otros proyectos cuando estaba en la UNESCO, el claro ejemplo es la creación del CREFAL y su interés de abrir otros más en los diferentes continentes y naciones pertenecientes al organismo. Aquí, se desarrolla la faceta de Torres Bodet como educador poniéndose codo a codo con el aspecto diplomático relegando así, el aspecto como escritor.

Otra consideración importante es que, tras asumir los cargos que iba desempeñando como funcionario, su faceta literaria se veía opacado y en algún momento de extrema algidez, quedó relegado por un tiempo. La dolencia y lamentación de Torres Bodet por no desempeñar bien lo que previa en la infancia, durante su vida lo condicionó al grado de no desarrollar bien ese aspecto como él hubiese querido, ser ese “*hombre de letras*”, en cierta medida lo fue, sin embargo, ese sueño se vio en ocasiones limitado por el deber, a lo que me lleva al siguiente punto.

La participación de Torres Bodet en la UNESCO fue de suma relevancia e impacto en él y en los que le rodeaban años después, por otro lado, su contribución en la creación de la OEA también se vio mermado por sus argumentos para prevenir las guerras y la violencia como medida primaria para frenar los conflictos. Si algo es claro, en esos periodos de Torres Bodet, es que puso en práctica su experiencia aprendida como diplomático internacional al momento de la creación de este organismo, este breve paso, pero acertado, catapultó a Torres Bodet como una figura con carácter neutral que iba ganando reconocimiento a medida que los años pasaban.

Entre tanto, se puede agregar, que su regreso a la SEP fue el más atinado. Los proyectos echados andar y que se concluyeron en tiempo y forma, fueron el sueño de Torres Bodet, tal es el caso en la construcción del Museo Nacional de Antropología, siendo este otro elemento relevante que esclarece el ímpetu de Torres Bodet por establecer una identidad nacional. En ese sentido, el aspecto de los LTG entra en juego en estas consideraciones, por un lado, es notorio que se establece una identidad nacional en el trasfondo del discurso en estos materiales, tomando en consideración algunos valores nacionalistas pero que este elemento sobrepasa al nacionalismo, pensado a partir de la llamada “unidad nacional” retomada y dándole otro giro por López Mateos en su mandato.

Por ende, es preciso dejar en claro que la identidad nacional pensada por Torres Bodet versa desde los elementos culturales como lo son: el mestizaje, el aspecto indígena, el pasado mexicano reflejado en lo histórico, los diferentes movimientos y momentos que forjaron la nación mexicana; por tanto, desde esta perspectiva del pensamiento Bodetiano, se apunta a un reforzamiento educativo con los LTG, en ellos, se enseña la historia de México, pues todo ello apunta a la revalorización del pasado mexicano y no solamente el contar o narrar la historia mexicana con un fin meramente de cumplir el objetivo curricular, sino lo contrario, enseñar y comprender que la historia es parte de la vida diaria del ser humano, incluso, esta afirmación se puede resumir en lo siguiente: “en opinión de Torres Bodet, el carácter real de la historia estriba en participar en la historia misma y la idea del pasado constituye un valor auténtico cuando el ser humano la aprovecha en la construcción del porvenir”,<sup>256</sup> según lo afirma Arturo Torres Barreto.

Siendo este porvenir el que señalaba Torres Bodet, se puede concluir también, que el proyecto de los LTG acertado o no, fue uno de los proyectos que más causó polémica en el México de aquellos años, principalmente por las asociaciones y grupos civiles de ideología conservadora. A su vez, fue discutido y se puede argumentar también que este proyecto es la expresión máxima de la gratuidad mexicana tal como pensó Torres Bodet, en parte, es esclarecer que el poeta no tenía la panacea a todas las respuestas a los problemas educativos, más bien fue quien tomó las decisiones, acertadas o no, creyendo y teniendo la convicción de esa justa razón del porvenir.

Empero, la generación de estos materiales educativos fue un punto y aparte en las acciones emitidas por el Estado en aquellos años, por ende, al tener el Estado en su control los contenidos (imágenes simbólicas, personajes y sobre todo discursos políticos-históricos) que se iban a imprimir y después, enseñar a los estudiantes, era un impacto que la sociedad mexicana resintió y que no vio de buena gana, ante todo, las empresas editoriales que tenían mucha injerencia en las ediciones lanzadas. De este modo, se puede afirmar que Torres Bodet fue un conciliador; un actor que mediaba las acciones federales entre el cuerpo magisterial y

---

<sup>256</sup> Arturo Torres Barreto. “El valor infinito de cada momento y el diseño formal de los ciudadanos: la enseñanza de la historia y del civismo según Jaime Torres Bodet” en *Cátedras y Catedráticos en la historia de las universidades en instituciones de educación superior en México. II. De la ilustración al liberalismo*, editado por María de Lourdes Alvarado y Leticia Pérez Puente (México: IISUE – UNAM, 2008), 281.

a su vez, mediaba las decisiones que se iban a ejecutar, pensando en el porvenir y en el deseo sustancial de mejorar las acciones educativas de la nación.

Tras lo concluido anteriormente, queda decir también al menos dos puntos desde la perspectiva pedagógica a partir de estas interrogantes: ¿cómo entender el hilo que se teje entre la vinculación pedagógica y pensamiento educativo de Torres Bodet? ¿Qué elementos educativos y pedagógicos quedan pendientes para futuras investigaciones tras revisar la vida y obra de Torres Bodet?

Se puede agregar, a juicio personal, desde mi formación como pedagogo, puedo decir que es importante matizar su obra y sus facetas, así como sus principales aportes y entender, que se genera una vinculación entre Torres Bodet y la educación. Las conclusiones que se han mencionado dan pauta para pensar desde otras perspectivas, de ello, emana colocar que la pedagogía se estrecha con el pensamiento educativo de Torres Bodet, desde el momento que comienza a efectuar sus acciones desde una postura humanista, pasando por sus cargos, y culminando en sus discursos y la coherencia en sus acciones, se puede intuir que si, en efecto, Torres Bodet actuaba como pedagogo, pero hasta cierto punto. Lo que sí es una certeza es que lo que se sabe de él es porque en sus autobiografías detalla al menos los capítulos de su vida que lo marcaron, así como los estudios biográficos que han estudiado su trayectoria. Pero, también habría que aclarar y esclarecer si realmente sus acciones obedecían a sus intereses personales o eran intereses inmiscuidos de otros actores que le exigían y le condicionaban el cómo actuar, con veracidad no lo sabremos ni mucho menos corresponde a esta investigación ahondar en otras vertientes.

Por consiguiente, sostengo que aún quedan facetas de la vida de Torres Bodet que no se alcanzarían a cubrir del todo en esta investigación, y queda un punto y aparte para continuar con esta línea de trabajo, a su vez, quizá uno de los temas recurrentes podría ser la perspectiva a fondo de Torres Bodet hacia la educación integral, así como su condicionamiento respecto al CREFAL en América latina y en otras regiones del mundo así como hacia a la UNESCO, ya que parece que en esos años, se conoce lo elemental de la trayectoria de Torres Bodet y que justo, es esa piedra angular que da un giro a su vida en los años venideros y en la cual, considero que podría dar pie a que el campo pedagógico tenga en mente estas línea de investigación, sobre todo, porque la misma historia de la educación cada vez sigue siendo un

tópico del que mucho se indaga y que arroja resultados sorprendes, esta investigación es un punto y aparte en la trayectoria de Torres Bodet, ¿qué otros elementos quedarían pendientes para seguir indagando en futuros proyectos? Se podría decir que la educación femenina en Torres Bodet es una perspectiva poco estudiada, aunque haya intentado lanzar algunos proyectos en la UNESCO, pareciera ser que en ese sentido fue frenado; de igual forma, la educación integral y la educación especial son otros puntos temáticos que pueden seguirse sustrayendo de el ideario de Torres Bodet.

A todo esto, queda decir, entonces, que a lo largo de estos tres capítulos, se presentó la vida del poeta, diplomático, funcionario, director, secretario , escritor y educador, desde su infancia; pasando por los momentos que han marcado la historia de México e incluso, en el ámbito internacional; un hombre que creció con el siglo XX; nacido de padres migrantes con la esperanza de encontrar una vida mejor, educado y formado por su madre, cuyo aporte forjó en gran medida lo que Torres Bodet, en la juventud y madurez, logró desarrollar su incesable cumplimiento con el deber; un personaje entrañable, por donde se le mire, quien logró, así, a través de materiales impresos, el despertar de una identidad nacional heredada de generación en generación y que afianza, la resignificación del pasado mexicano conjuntando así, valores y símbolos patrios que persisten hasta nuestros días.

## Bibliografía consultada

Aravena Marcela, Eduardo Kimelman y Beatriz Micheli. *Investigación educativa I*. Ecuador / Chile: Universidad Arais. AFEFCE, 2006.

Archivo Histórico. IISUE - Universidad Nacional Autónoma de México Fondo: Jaime Torres Bodet. Caja 33, exp 189. Carta del 27 de abril de 1974.

\_\_\_\_\_. Carpeta 74, caja 11. Recuerdo de bautizo de Jaime Torres Bodet.

\_\_\_\_\_. Carpeta 74, caja 11. Acta de nacimiento.

\_\_\_\_\_. Carpeta 75, caja 11. Acta de Matrimonio entre Jaime Torres Bodet y Josefina Juárez, 13 de marzo de 1929.

\_\_\_\_\_. Carpeta 75, caja 11. Nombramiento como tercer Secretario de la legación enviada a Madrid.

\_\_\_\_\_. Carpeta 79, caja 12. Acta de defunción de Jaime Torres Bodet, 14 de mayo de 1974.

Auriac, P. "Goethe y la educación". *Panorama Revista de la Universidad Nacional*, Núm. 7 (1937), 1- 6.

Bazant, Mílada. "V. La educación moderna, 1967-1911" en *Historia de la educación en la Ciudad de México*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Anne Stanples (Coordinadoras) 245-327, Distrito Federal: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2012.

Caballero, Arquímedes y Salvador Medrano. "XI. El segundo periodo de Torres Bodet: 1958 – 1964" en *Historia de la educación pública en México* editado por: Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez 360- 402 México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

Carballo, Emmanuel. *Un mexicano y su obra*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Textos de difusión cultural, 2013.

"Cámara de Diputados". *Servicio de Investigación y Análisis. V Evolución jurídica del Artículo 3 Constitucional en relación a la gratuidad de la educación superior*. 4 de julio, 2021. <http://www.diputados.gob.mx/bibliot/publica/inveyana/polint/cua2/evolucion.htm>

Carranza Palacios, José Antonio. *100 de educación en México. 1900 – 2000*. México: Limusina editores, 2013.

- “Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH)”. *Conferencia de Chapultepec, pionera en la incorporación al derecho internacional el respeto a los derechos humanos*. 4 de octubre, 2021 <https://www.cndh.org.mx/noticia/conferencia-de-chapultepec-pionera-en-la-incorporacion-al-derecho-internacional-el-respeto>
- Cruz García, Ricardo “Relatos e Historia de México”. *Victoria Dorantes Sosa. La imagen más recordada de la patria*, 28 de marzo, 2022. <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/victoria-dorantes-sosa-la-imagen-mas-recordada-de-la-patria>
- Departamento de Derecho Internacional, OEA. *Tratados Multilaterales*”. 4 de octubre, 2021, <https://www.oas.org/juridico/spanish/firmas/b-29.html>
- Díaz Galván, Raquel. “Cien años de la Secretaría de Educación Pública” en *Anuario de Historia de la Educación*. Vol 2. Núm. 2 (2021): 145 – 153.
- “Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información” *TESI-UNAM* [https://tesiumam.dgb.unam.mx/F?func=find-b-0&local\\_base=TES01](https://tesiumam.dgb.unam.mx/F?func=find-b-0&local_base=TES01) 20 de Agosto, 2022.
- “El Colegio Nacional”. *Jaime Torres Bodet, Artes y Letras*. 26 de enero, 2022. <https://colnal.mx/integrantes/jaime-torres-Torres Bodet/>
- Florescano, Enrique. “La memoria del poder a la historia como explicación”, en *¿Historia para qué?* editado por Carlos Pereyra *et al*, México: Siglo XXI editores, 2018, 93 – 127.
- “Gestión Pública”. *El día que Bogotá cambió para siempre por Karen Estupiñán*. 11 de noviembre, 2021. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gestion-publica/que-es-el-bogotazo-esto-ocurrio-el-9-de-abril-de-1948>
- Gallardo, Luis. *Pintando la educación. Las obras de arte en los Libros de Texto Gratuitos*. México: Secretaría de Educación Pública / Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. 2009.
- Garciadiego, Javier. “El triunfo de Vasconcelos. La gran revolución educativa”, en *Revista Relatos e historias de México*. Año VII. Núm. 75 (2014) 38 – 57.
- Garciadiego, Javier y Sandra Kuntz Ficker. “La revolución mexicana” en *Nueva historia general de México*, editado por Erick Velásquez García *et.al*. 537 – 594 México: El colegio de México 2010.
- Greaves Laine, Cecilia. “Política educativa y Libros de Texto Gratuitos. Una polémica en torno al control por la educación” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol 6, n. 12, mayo – agosto. (2001). 2 – 11.
- González, Luis. *El oficio de historiar*. 2a edición, México: El Colegio de Michoacán, 1988.

- Hernández, Bertha. “Realizar en la madurez un sueño de juventud” en *Revista Relatos e Historias en México*. Núm. 127 (2019) <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/de-cuando-los-libros-de-texto-los-creaban-intelectuales-como-jaime-torres-Torres Bodet-y>
- Hernández Rodríguez, Rogelio. “La política. Los desafíos del proyecto nacional. Capítulo VI” en *Adolfo López Mateos. Una vida dedicada a la Política. 1910 – 2010. Centenario de su natalicio* editado por la Secretaría de Educación del Estado de México (intervalo de páginas). Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, 2010.
- Ixba Alejos, Elizer. “El origen del Libro de Texto Gratuito en México: entre la gratuidad educativa y los desafíos del mundo editorial en los cincuenta”. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*. VII, Núm. 1. (2018). 105 – 123.
- Ixba Alejos, Elizer. “La creación del Libro de Texto Gratuito en México (1959) y su impacto en la industria editorial en su tiempo: Autores y editoriales de ascendencia española” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 18, Núm.59 (2013) [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662013000400008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000400008)
- Konzevik, Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía*. México: Fondo de Cultura Económica, 2018.
- Kurz, Andreas “La importancia de la filosofía y de la cultura alemanas en la revista los contemporáneos”, en *Revista Literatura mexicana*. Núm. 1. (2007) 75-108.
- Kuhn S. Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE, 2015.
- “La Jornada”. *Elena Poniatowska. Jaime Torres Bodet*. 13 de abril, 2022: <https://www.jornada.com.mx/2017/01/08/opinion/a03a1cul>
- Larroyo Francisco. *Historia comparada de la educación en México*. México: Porrúa. 1986.
- Latapí, Pablo. “El pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet. Una apreciación crítica” en *Revista Latinoamericana de estudios educativos*. Vol. XXII, Núm.3 (México): 13 – 44.
- Loeza, Soledad. “Historia patria en los libros de texto gratuitos y el consenso educativo en México” en *Entre Paradojas. A 50 años de los libros de texto gratuitos* editado por Rebeca Barria Villanueva 199 – 221 México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios: Secretaría de Educación Pública, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, 2011.

- Loeza, Soledad. “Modernización a la sombra de la super potencia, 1944 – 1968”, en *Nueva historia general de México*, editado por Erik Velásquez García *et.al*, 653 - 697 México: El Colegio de México, 2010.
- López Ocampo, Javier. “José Vasconcelos y la educación mexicana”, en *Revista Historia de la educación latinoamericana*. Vol.7. (2005), 137 – 157.
- Loyo, Engracia “VI. Una educación revolucionaria para la Ciudad de México. (1910-1940)” en *Historia de la Educación en la Ciudad de México*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Anne Staples (Coordinadoras) 329- 407 México: El Colegio de México/ Centro de Estudios Históricos/ Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2012.
- Loyo, Engracia y Luis Aboites. “La construcción del nuevo Estado, 1920 -1945”, en *Nueva historia general de México* editado por Erik Velásquez García, *et.al*, 595 – 649 México: El Colegio de México, 2010.
- Lloyd, Marion. “El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación: ¿Organización gremial o herramienta del Estado?” en *La historia latinoamericana a contracorriente*, editado por Juan Manuel de la Serna y Herrera, José Antonio Matesanz y Salvador Médez Reyes, 313 – 345. México/UNAM, 2011.
- Martínez Arreola, Betzabé, “José Vasconcelos. El caudillo cultural de la nación”. *Revista Casa del tiempo*. Núm. 25 (2009) 4 – 10.
- Martínez Zarco, Mónica Diana. “La Obra educativa de Jaime Torres Bodet” tesis de licenciatura/ Universidad Pedagógica Nacional, 2006.
- Monsiváis, Carlos “Identidad Nacional. Lo sagrado y lo profano” *Memoria Mexicana* n. 3. (1994) 37 – 43.
- Margarito Gaspar, Mayra. “El libro de texto y el nacionalismo educativo en México”, en *Revista internacional del libro*. Vol 2, n. 1, (2014): 51 – 59.
- Menéndez Martínez, Rosalía, “Los Libros de Texto de Historia: Identidad nacional y enseñanza de la historia en México (Siglo XIX y principios del XX)” en *Enseñanza y usos públicos de la historia en México y Chile*, editado por Sebastián Plá y Omar Turra Díaz (Coordinadores) 137 – 164. México: IISUE/UNAM, 2022.
- Miranda Lazarín, Federico. “México y la Unesco y el Proyecto de educación fundamental para América Latina. 1945 – 1951” en *Revista Signos Históricas*. Núm. 31, enero – junio (2014). 88 – 115.
- Núñez León, Evelyn “La participación de Jaime Torres Bodet en la creación del Museo Nacional de antropología” Tesina de licenciatura/ Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 2014.

Sanz, Nuria y Carlos Tejada. “Primera parte (1924 – 1945) Los Antecedentes”, en *México y la Unesco. La Unesco y México. Historia de una relación* editado por Nuria Sanz y Carlos Tejada, 31 – 70. México: Oficina de la Unesco en México, 2020.

“NEXOS”. *La identidad nacional mexicana*. Alan Knight, 14 de mayo de 2021, <https://www.nexos.com.mx/?p=13852>.

Ornelas, Carlos. *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*. México: Fondo de Cultura Económica / Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2003.

Orozco Sigüenza, Salvador. “La idea de nacionalidad en los Libros de Texto Gratuito de México (1959-1972)”. *Tzintzun Revista de Estudios Históricos*, Núm. 41, (2005) 57 – 82.

---

“Se levanta en el mástil mi bandera... Reflexiones en torno al nacionalismo”. *C-pue Revista de Investigación educativa*, Núm. 11, (2010) 2 – 29.

Ramírez Vázquez, Pedro “Museo Nacional De Antropología - Gestación, Proyecto Y construcción” en *Revista Gaceta De Museos*, Núm. 57, marzo 2(014) 24 – 31.

Rendón de la Torre, Judith. “La Ciudad de México en los albores del Siglo XX”, en *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida? Tomo V, Volumen 2*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru, 11 – 48 México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

SEP. *Mi libro de Cuarto Año de Historia y Civismo*. México: Conaliteg, 1960.

SEP. *Mi libro de Cuarto Año de Historia y Civismo*. México: Conaliteg, 1960 Catalogo. <https://historico.conaliteg.gob.mx/H1966P4HI361.htm?#page/97>

Sheridan, Guillermo. *Los Contemporáneos ayer*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Sotelo Inclán, Jesús. “IX La educación socialista. Antecedentes mediatos (anteriores a la Constitución de 1917)” en *Historia de la educación pública en México (1876 – 1976)* editado por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (Coordinadores), 234 – 326 (México: Fondo de Cultura Económica, 2001).

Troncoso del Castillo, Alberto. “Imágenes y representaciones de la niñez en México a principios del siglo XX” en *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida? Tomo V, Volumen 2*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru, 83 – 117 México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

Torres Barreto, Arturo. “El valor infinito de cada momento y el diseño formal de los ciudadanos: la enseñanza de la historia y del civismo según Jaime Torres Bodet” en *Cátedras y Catedráticos en la historia de las universidades en instituciones de*

*educación superior en México. II. De la ilustración al liberalismo*, editado por María de Lourdes Alvarado y Leticia Pérez Puente, 277 – 284 México: IISUE – UNAM, 2008.

Torres Barreto, Arturo. “Los libros de texto gratuitos de historia en México” en *Humanidades* Núm. 2. (2009), 25 – 48.

Torres Bodet, Jaime. *Discursos en la UNESCO*. México: Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Publicaciones y Medios, 1987.

\_\_\_\_\_. *Memorias I. Tiempo de Arena. Años contra el tiempo. La victoria sin alas*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.

\_\_\_\_\_. *Memorias II. El desierto internacional La tierra Prometida. Equinoccio*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.

\_\_\_\_\_. *Obras escogidas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

\_\_\_\_\_. “Planes educativos, programas de estudio y textos escolares. Revisión para la posguerra” en *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet* editado por Valeria Torres Septién. Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Cultura. Dirección General de Publicaciones, 1985, 35 – 48.

“UNESCO”, *Premio UNESCO-UNAM Jaime Torres Bodet en las ciencias sociales y humanidades*. [https://es.unesco.org/prizes/jaime\\_torres\\_bodet#ABOUT](https://es.unesco.org/prizes/jaime_torres_bodet#ABOUT) 12 de septiembre, 2022.

Valle Vázquez, Ana María. “Formas de hablar entre filosofía y educación”, en *Filosofía y educación: Vínculos y desarticulaciones* editado por Claudia Pontón Ramos y Ana María Valle Vázquez, 19 – 39. México: Posgrado en Pedagogía UNAM: 2015.

Vázquez de Knauth, Josefina. *Nacionalismo y educación*. México: El Colegio de México, 1970.

Vehils, Rafael. *Los principios sociales de la conferencia de Chapultepec*. Montevideo: Consejo Interamericano de Comercio y Producción Cuadernos Sociales del Consejo, Número 1, 1945.

“Youtube: Academia Mexicana de la Historia”. *El nacimiento de los libros de texto gratuitos, 1959-1964; de Susana Quintanilla*. 4 de junio, 2022. <https://www.youtube.com/watch?v=wPZMTP2A1NY>

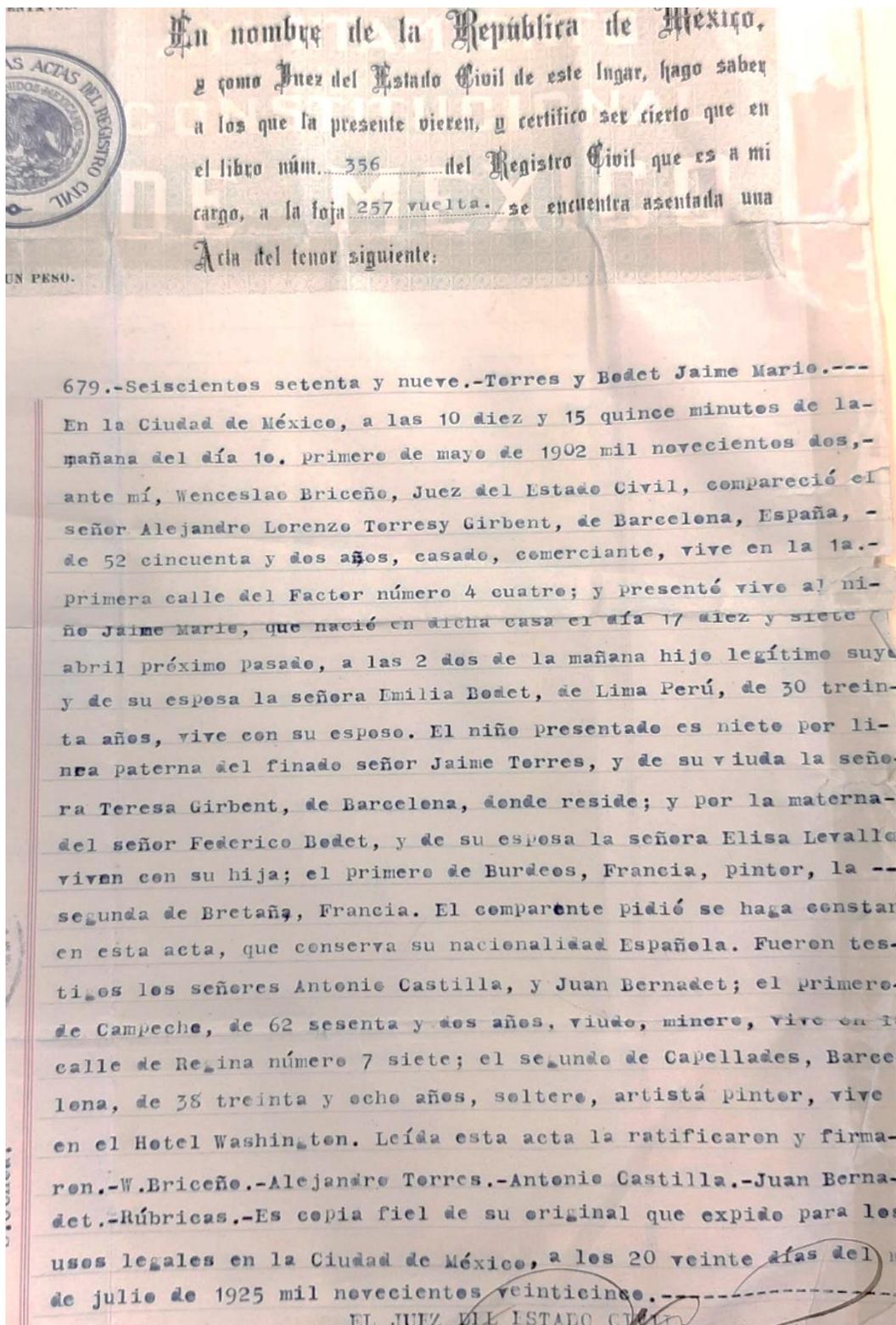
Zertuche Muñoz, Fernando. *Jaime Torres Bodet. Realidad y destino*. México: FCE, 2017.

## Anexos

Las siguientes imágenes son un breve resumen iconográfico respecto a algunas etapas importantes en la vida de Jaime Torres Bodet que ilustran lo qué fue la vida del poeta a través de los años, desde su nacimiento, madurez y muerte.



**Anexo 1.** IISUE- Archivo Histórico UNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Carpeta 74, caja 11. Recuerdo de bautizo.



Anexo 2. IISUE- Archivo Histórico UNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Carpeta 74, caja 11. Acta de nacimiento.



**Anexo 4.** Torres Bodet aproximadamente de 12 años. Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía* (México: FCE, 2018), 35.

**Anexo 3.** Torres Bodet y su hermano Mario. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 32.

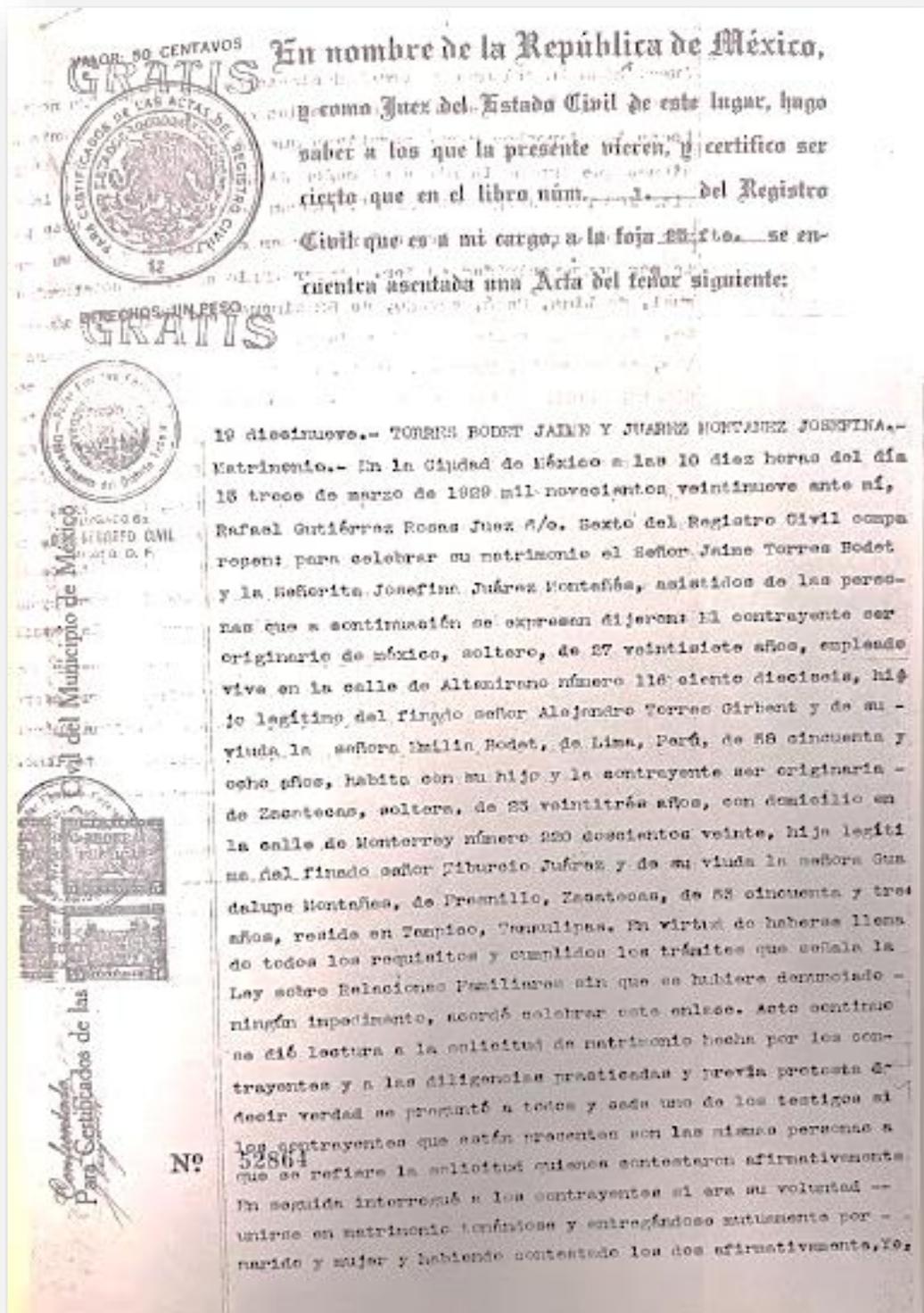




**Anexo 5.** Torres Bodet con el entonces rector de la Universidad Nacional y Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos en 1921. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 43.

**Anexo 6.** Torres Bodet y su esposa Josefina Suárez. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 54.





Anexo 7. IISUE- Archivo Histórico UNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Carpeta 75, caja 11. Acta de Matrimonio entre Jaime Torres Bodet y Josefina Juárez, 13 de marzo de 1929.

Juez, hice la solemne y formal declaración que sigue: En nombre de la Ley de la Sociedad Mexicana unidos en legítimo matrimonio con todos los derechos y prerrogativas que la Ley otorga y las obligaciones que impone la misma al señor JAIMÉ TORRES BODET y a la Señora JOSEFINA JUÁREZ MONTAÑES. Fueron testigos de este acto por parte del contrayente los señores Federico Alberto Bodet su pariente por consanguinidad en 3er. tercer grado en línea colateral desigual, de Lima, Perú, casado, de 52 cincuenta y dos años, comerciante, vive en la calle de la Moneda 109 ciento nueve y Alejandro Baillie, de Marsella, Francia, viudo, de 68 sesenta y ocho años, comerciante, habita en Uruguay 12 doce y por parte de la contrayente los señores Bernardo Ortiz de Montellano, de México, soltero, de 50 treinta años, escritor, domiciliado en la calle de Uruapan número nueve A, y José Martínez Garza, de Santa Bárbara, Chihuahua, casado Profesor de Cultura Física de 27 veintisiete años, vive en la calle de Zacatecas número 54 cincuenta y cuatro. Los tres últimos testigos declararon que no los une ningún parentesco con los contrayentes. Leída esta acta a las personas que en ella intervienen la ratifican y firman así como las diligencias respectivas que se agregan al expediente del corriente año con el número 19 diecinueve que corresponde a la presente acta. Doy fe. - R. G. Rosas. - Josefina Juárez de Torres Bodet. - J. To. Bodet. - A. Baillie. - B. Ort. de Montellano. - F. A. Bodet. - J. Martínez G. - Rúbricas.

Para los usos legales expido la presente copia certificada en la Ciudad de México, a los 15 trece días del mes de marzo de mil novecientos veintinueve.

El Juez Sexto del Registro Civil.

*R. G. Rosas*

1929

Dist. Central de México

IISUE- Archivo Histórico UNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Carpeta 75, caja 11. Acta de Matrimonio entre Jaime Torres Bodet y Josefina Juárez (Reverso), 13 de marzo de 1929.



**Anexo 8.** Torres Bodet en Francia. Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía* (México: FCE, 2018), 40 – 41.

**Anexo 9.** Torres Bodet visitando un centro de alfabetización en 1943. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 75.





SECRETARÍA  
DE  
RELACIONES EXTERIORES

FORMA 1-1-1

DEPENDENCIA	DEPARTAMENTO DE DIPLOMÁTICO
SECCIÓN	de Asuntos Políticos.
MESE	DE PERSONAL.
NÚMERO DEL OFICIO	2276
EXPEDIENTE	III/130/B-T.

ASUNTO: Se le comunica su nombramiento como Tercer Secretario.

Al C. Jaime Torres Bodet.  
Presente.

Para su conocimiento me es grato participarle - que, en vista de haber sido usted aprobado en el concurso convocado con fecha 8 de diciembre de 1928, para cubrir varias vacantes de Terceros Secretarios del Servicio Diplomático, y de acuerdo con lo que establece el artículo 92 de la Ley Orgánica del -- Cuerpo Diplomático Mexicano y el III de su Reglamento, se ha expedido, con esta fecha y a su favor, nombramiento de Tercer Secretario, con el sueldo diario que asigna a ese cargo la partida respectiva del Presupuesto de Egresos vigente.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION.

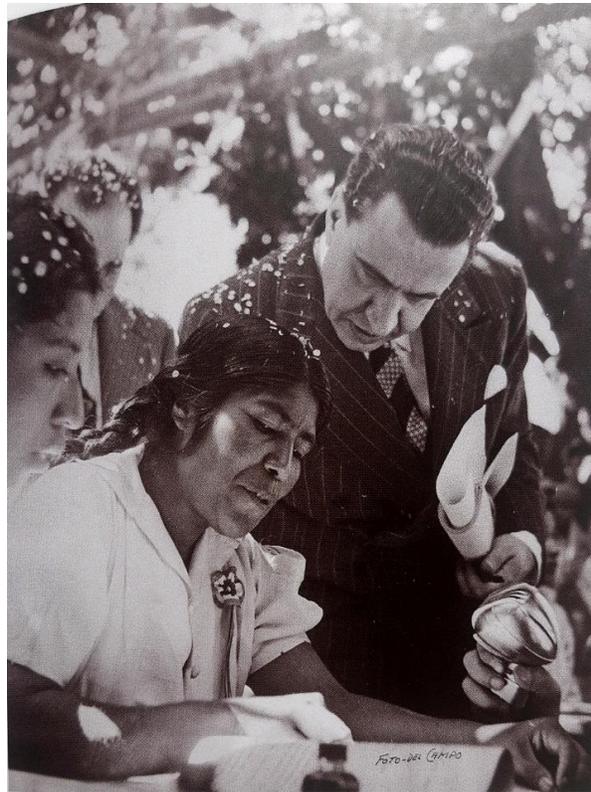
México, 12 de marzo de 1929.

AL CONTRARIO EN ESTE OFICIO, ENTENDIENDO LAS MAYOR CONTINUACIÓN EN EL CARGO DEL MANDADO DELEGADO.

mad.

Anexo 10. IISUE- Archivo Histórico UNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Carpeta 75, caja 11. Nombramiento como tercer secretario de la legación enviada a Madrid.

**Anexo 11.** Torres Bodet durante la campaña de alfabetización 1943 – 1945. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 73.



**Anexo 12.** Torres Bodet en la oficina de la UNESCO, en 1950. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 87.



**Anexo 13.** Torres Bodet visitando a los niños huérfanos en una casa de asistencia infantil en Zagreb, Yugoslavia, en 1951. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 93.

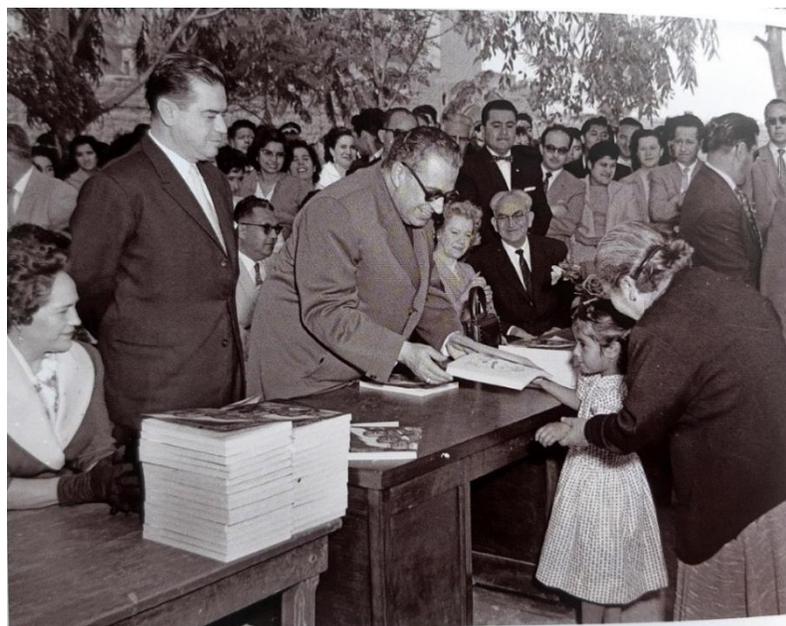
**Anexo 14.** Torres Bodet junto a Ernesto P. Uruchurtu y López Mateos en la ceremonia al poeta Manuel José Othón, 1960. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 111.





**Anexo 15.** El presidente López Mateos con el Regente, Ernesto P. Uruchurtu, Pedro Ramírez Vázquez, Eusebio Dávalos Hurtado y Jaime Torres Bodet en la inauguración del Museo Nacional de Antropología. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 116.

**Anexo 16.** Entrega de los primeros Libros de Texto Gratuitos en 1960. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 110. (imagen 13)



**Anexo 17.** Los últimos años de Torres Bodet. Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018),119.



**Anexo 18.** Torres Bodet en su segunda gestión en la SEP, 1958-1964 Tomado de: Konzevik Adriana y Francisco Montellano. *Jaime Torres Bodet. Iconografía.* (México: FCE, 2018), 105.

# ACTA DE DEFUNCION

En <u>México.-</u> Distrito Federal, a las <u>12,40 horas</u>	
del día <u>14.</u> de <u>mayo.-</u> de mil novecientos <u>setenta y</u>	
<u>CUATRO.-</u> ante mí <u>Jorge Galicia Sánchez.-</u> Juez del Registro	
Civil, comparece <u>Rafael Moyá.-</u> y exhibe un certificado	
médico en el que se hace constar el fallecimiento de <u>1 adulto JAIME TORRES BODET.-</u>	
con los siguientes datos:	
<b>GENERALES DEL FINADO</b>	
Lugar de Nacimiento: <u>México, Distrito Federal.-</u>	Edad: <u>72 años.-</u>
Nacionalidad: <u>Mexicana.-</u>	Ocupación: <u>Escritor.-</u>
Domicilio: <u>Vicente de Obamas 326 - Lomas Virreyes.-</u>	
Estado Civil: <u>casado con Josefina Juárez.-</u>	
Padres: <u>Alejandro Torres y Emilia Bodet, finados.-</u>	
Enfermedad: <u>Herida penetrante de bodega palestina por proyectil de arma</u>	
Dia y hora del fallecimiento: <u>14 mayo 1974 - 12 horas.-</u> (de fuego.)	
Lugar del fallecimiento: <u>su domicilio.-</u>	
Lugar de inhumación: <u>Panteón Dolores Rotonda de los Hombres Ilustres.-</u>	
Médico que certifica: <u>Ramón Fernández Pérez.-</u>	
Domicilio del Médico: <u>Avenida Rascón 255.-</u>	
<b>GENERALES DEL DECLARANTE</b>	
Edad: <u>veintiseis años.-</u>	Ocupación: <u>espleado.-</u>
Estado Civil: <u>soltero.-</u>	Domicilio: <u>Felix Cuevas 810.-</u>
<b>FESTIVOS</b>	
Nombre: <u>Ramiro García.-</u>	<u>Francisco Chávez.-</u>
Edad: <u>treinta y cinco años.-</u>	<u>veintiseis años.-</u>
Ocupación: <u>espleado.-</u>	<u>espleado.-</u>
Domicilio: <u>Felix Cuevas 810.-</u>	<u>Felix Cuevas 810.-</u>
Parentesco: <u>ninguno.-</u>	<u>ninguno.-</u>
Leída la presente acta, la ratifican y firman los que sobrelevantada por orden del	
C. Director General de Averiguaciones Previas, Lic. Francisco J. B. de	
los Dejarano, según oficio sin número fechado hoy.- Doy fe.- J. Galicia	
S. - tras firmas ilegibles.- "Sócrates".-	
MARGINALES; Partida Núm. 325.- Trecientos Veinticinco.- TORRES BO-	
DET JAIME.-	
EXHIBIÓ EN COPIA FIEL DE SU ORIGINAL QUE SE PUDO EN LA CIUDAD DE MEXICO A LOS SIETE DIAS DEL MES DE JUNIO DE MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CUATRO.-	
EL OFICIAL DEL REGISTRO CIVIL	
<u>JORGE GALICIA SANCHEZ.</u>	

**Anexo 19.** IISUE- Archivo Histórico UNAM. Fondo Jaime Torres Bodet. Carpeta 79, caja 12. Acta de defunción de Jaime Torres Bodet, 14 de mayo de 1974.